

Sueños de Libertad

1er.Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad

El Quijote de la Mancha en un Centro (basado en hechos reales).
El Ingenioso Hidalgo D.Omar y su fiel amigo Said. La Historia de mi novia (Basada en la historia de mi novia).
Don Quijote en apuros Sancho Panza enamorado. El viaje en el tiempo de Don Quijote y Panchito. El Don Quijote de Norteamérica.
De como un Hidalgo preso en un centro de Menores recuperó la vida.
Del Quijote a Miguel.
De Mecos a escritor.
El regalo de Dios.
Don Quijote en otro mundo.
El gitano Ramón.
El sueño de Don Quijote.
La victoria del tiempo.
Don Quijote.
La aventura de un Quijote dentro.
Quijote Mohamed Reformatorio.
El verdadero Hidalgo.
Reflejos de Don Quijote.
La infancia de Alonso Quijano. Poesía y relato del Quijote. (Sin título).
La vida El número esperado.
Biografía de Henry.
La puerta que se abre en la cárcel.
Ismael, al que Dios ha oído. Tras los ojos de un Hidalgo.
En un lugar de Camilleas. La libertad de Matamala.
Don Quijote de Tetuani.
Don Quijote de la Mancha.
Don Quijote de la Mancha.
Don Quijote moderno.
El Quijote.
Eneko: El caballero de la triste figura.
La aventura de un Quijote de la Mancha.
Don Quijote de Colombia.
El Hidalgo Don Quijote de la Mancha.
Don Quijote le futuro.
Don Quijote de Cervantes.
Lunus.
Dale duro.
Hasta la eternidad.
Una Biografía de Miguel de Cervantes.
Delirio de un caballero.
Testimonio de la calle. El héroe Americano.
Don Quijote de La Mancha. El Quijote del siglo XXI.
Loquito me tienes ...
Don Yusuf de Parla.
Tras los barrotes.
La historia de Jorge.
Don Quijote de La Mancha.
Santa Fe.
Don Quijote de La Mancha (El casco de oro).
Don Quijote en Tanger.
La última gran aventura de Sancho Panza y Don Quijote de La Mancha.
Don Paulino y Sancho el Zampó.
Don Quijote en el Bernabeu.
Don Quijote en busca de su hermana.
Los presuntos Quijotes de la paz.
Alonso Quijano llamado Don Quijote de La Mancha.
El Quijote número uno. El loco de La Mancha.



Esta versión forma parte de la Biblioteca Virtual de la **Comunidad de Madrid** y las condiciones de su distribución y difusión se encuentran amparadas por el marco legal de la misma.



www.madrid.org/publicamadrid

Sueños de Libertad

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Presentación

La creación de la Agencia de la Comunidad de Madrid para la Reeducción y Reinserción del Menor Infractor ha sido un paso decisivo de nuestra Comunidad Autónoma, en aras a satisfacer, en todos sus extremos, las exigencias derivadas de la aplicación de la Ley Orgánica 5/2000, reguladora de la responsabilidad penal de los menores.

La responsabilidad penal de los menores de edad es una cuestión prevista en la legislación vigente y tanto las recomendaciones internacionales referidas a la infancia como cualquier análisis sobre esta materia ponen de manifiesto que existe un amplio consenso sobre su necesidad. Sin embargo, cómo debe ser esta responsabilidad, es algo sobre lo que se debate ampliamente, de manera especial en lo referido a los delitos graves y la duración y la manera en que se ejecutan las medidas.

La Comunidad de Madrid, como el resto de la nación española y el resto de países de Europa, se encuentra actualmente inmersa en un proceso de análisis de los modelos y las estrategias más eficientes para conseguir la disminución del delito juvenil y la reinserción social de los menores infractores. En este empeño colectivo, la Agencia de la Comunidad de Madrid para la Reeducción y Reinserción del Menor Infractor, como Organismo responsable directo de la ejecución de las medidas adoptadas por los Órganos Judiciales en aplicación de la legislación sobre responsabilidad de los menores, tiene el firme propósito de aportar cuantos elementos cualitativos estén a su alcance a la hora de desarrollar y ejecutar programas y actuaciones que contribuyan a los fines de reeducación y reinserción social que tiene encomendados.

El reciente Dictamen del Comité Económico y Social Europeo sobre “La prevención de la delincuencia juvenil, los modos de tratamiento de la delincuencia juvenil y el papel de la justicia del menor en la Unión Europea”, así como el análisis de diversos convenios y tratados internacionales relacionados con la justicia juvenil -como son, entre otros, las Reglas mínimas de las Naciones Unidas para la administración de la justicia de menores, «Reglas de Beijing», de 1985; las Directrices de las Naciones Unidas para la prevención de la delincuencia juvenil, «Directrices de Riad», de 1990; las Reglas de las Naciones Unidas para la protección de los menores privados de libertad, de 1990; la Recomendación No R (87) 20 del Comité de Ministros del Consejo de Europa, sobre reacciones sociales ante la delincuencia juvenil; y de un modo especial, la Convención sobre los Derechos del Niño, aprobada por la Asamblea General de las Naciones Unidas el 20 de noviembre de 1989- han sido elementos decisivos para producir un cambio progresivo en los sistemas de justicia juvenil de todos los países europeos, con la introducción del denominado “modelo de responsabilidad”.

En coherencia con el modelo de responsabilidad, queremos dirigir los esfuerzos de la Agencia a potenciar al máximo la justicia juvenil y a asegurar los derechos y garantías de los menores y jóvenes. Se trata de conjugar lo educativo, lo sociolaboral y lo judicial, aplicando un modelo garantista y unas medidas de contenido eminentemente educativo con el fin, en definitiva, de «educar en la responsabilidad”.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Para conseguirlo la Agencia de la Comunidad de Madrid ha puesto todos los medios a su alcance y ha desarrollado diferentes programas educativos, culturales y de inserción laboral que, sin duda alguna, favorecen la reeducación y la futura reinserción social de los menores y jóvenes infractores, evitando así posibles situaciones de marginalidad que puedan desembocar en la reincidencia y en la perpetuación de conductas violentas o comportamientos delictivos.

En este sentido, con la convocatoria del Primer Certamen de Creación Literaria desde la Cárcel hemos abierto una vía de indiscutible utilidad a la hora de favorecer el enriquecimiento personal y el desarrollo cultural y educativo de los internos, al mismo tiempo que se les proporciona un uso del tiempo de internamiento más apropiado y más productivo para su futuro.

La introducción del arte y de la cultura en la vida rutinaria de los Centros contribuye a mejorar la calidad de vida de estos menores y, sobre todo en este caso, a inculcarles el placer de la lectura y la ilusión por la creación literaria, con todos los beneficios que ello conlleva. Porque reinsertar y reeducar a través de los libros es potenciar su imaginación de forma positiva y ayudarles a interiorizar determinadas habilidades creativas que pueden ser especialmente importantes, no tanto para producir brillantes artistas o literatos, sino simplemente para obtener personas mejores.

Con la publicación de los trabajos que se presentaron a este primer certamen hemos querido reconocer el esfuerzo realizado por todos estos menores y jóvenes, así como rendir nuestro particular homenaje, con motivo de su cuarto centenario, a Don Quijote de la Mancha, ese insigne caballero andante de la literatura española que, aún hoy, es el mejor ejemplo de la encarnación de determinados valores humanos como la justicia, el respeto, la honradez, la lealtad o la amistad sincera, todos ellos necesarios si realmente queremos construir una sociedad mejor.

Alfredo Prada Presa
Vicepresidente Segundo y Consejero de Justicia e Interior

Prólogo

Don Quijote sigue cabalgando...

Sin lugar a dudas El Quijote es la obra literaria más universal; durante décadas fue el segundo libro más editado después de la Biblia; hoy las cosas han cambiado, los libros que más se venden son los de cocina con mucha diferencia; sin embargo, el canon, el conjunto de obras que forman los modelos clásicos que han construido a lo largo de los siglos la cultura occidental siguen teniendo valores que se siguen aceptando aunque su vigencia real sea más que discutible.

Sin embargo El Quijote ha conseguido en plenitud ser clásico en el sentido más auténtico del término. Es clásica aquella obra que es capaz de dialogar a través del tiempo con los receptores de cada momento histórico. Estas obras responden a los interrogantes universales, se adaptan a cada circunstancia y sirven para hacernos mejores en la línea de lo defendido por Harold Bloom, línea que se corresponde con la idea de valor frente a los relativismos de moda.

El año de Centenario escribí un texto que impartí como conferencia en diversos ámbitos, lo titulé "El Quijote y los otros". Me dediqué a buscar esas lecturas diferentes que desde la aparición de la obra se han construido por parte de otros autores de diversos países y épocas. La experiencia fue muy gratificante. Don Quijote es un loco, es un personaje humorístico, es un filósofo, un utópico, el defensor de los grandes valores de la libertad y de la justicia, Don Quijote es muchas cosas y todas hablan al corazón del ser humano, a lo más profundo de su ser; la obra sigue planteando el problema de la dialéctica realidad y deseo.

El conjunto de textos que aquí se ofrecen tiene un valor que calificaré de emocionante; en primer lugar, conseguir que los autores se interesen por la obra y por su autor; que se informen, que lean, ya es un logro notable; en segundo lugar, y este paso es definitivo, que se atrevan a crear sobre este material, que sean capaces de ofrecer nuevos aspectos, perfiles diferentes del Caballero de la Triste Figura, es más notable aún. Es justo felicitar a los que han provocado, en el mejor sentido, este clima literario del que podemos disfrutar; que de eso se trata, leyendo estos textos que necesariamente son heterogéneos en intención y en calidad; toda muestra lo es, pero, siendo así, quiero destacar el valor intrínseco de los mensajes que aquí se proponen, el profundo sentido humano de los mismos, la defensa de la dignidad, en suma, una mirada cervantina de la realidad.

Hay dos grupos de relatos claramente diferenciados; unos que puedo calificar de más académicos, en los que se cuentan la vida y la obra de Cervantes con especial mención al Quijote naturalmente, es un grupo de textos más de ejercicio escolar; el otro, es el de creación, es más numeroso que el primero y ofrece una tipología variada de la que destacaré algunos casos significativos.

Los relatos que sitúan al personaje en el presente dan cuenta de su vigencia, de ese diálogo al que me referí al principio. Don Quijote se relaciona con los emigrantes y se transforma en uno de ellos. Se trata de ejemplos de realismo fantástico.

La cárcel es un ámbito reiterado. La identificación con la vida azarosa del Manco de Lepanto se corresponde

con vivencias de los autores.

En "Santa Fé" el lector encontrará interesantes reflexiones. Los textos son breves y algunos, verdaderos relatos supercortos; no abundan los extensos como "La leyenda de Lunitari".

Algunos autores "completan" la vida del personaje como en el caso de su infancia y la prolongan con nuevas aventuras tal la del "casco de oro". La universalidad de Don Quijote le lleva a nuevos parajes como Tetuán, Tánger, Colombia o Norteamérica, texto, este, con una importante carga irónica; el desplazamiento geográfico muestra claramente su valor universal.

Otro grupo de textos son relatos urbanos de gran fuerza expresiva, muy directos y enfocados a los problemas de los autores. Se juega con las palabras, en especial con la primera frase del libro que deja de ser un lugar de la Mancha para ser, por ejemplo, de Canillejas. La droga y su mundo también aparecen en algunos de los relatos. No falta el joven que se vuelve Quijote porque uno de los mensajes del conjunto es que todos somos quijotes en el fondo, en algún aspecto de nuestra personalidad. Temas que se repiten con formas textuales diferentes son los conflictos familiares, las injusticias y la amistad.

De acuerdo con las líneas maestras dos motivos son frecuentes; la transformación de la realidad y la utopía, el hacer realidad los sueños.

El título "La victoria del tiempo" y su contenido, un diálogo con Cervantes, confirma el valor clásico del mito. El personaje es también un símbolo de la paz y en "Don Quijote en el 2005" llega a Presidente (sic) de la ONU.

He disfrutado leyendo este volumen, no se puede pedir más. Que el Caballero siga su andadura por los siglos de los siglos. Vale.

**Antonio Garrido, Académico de la Norteamericana
de la Lengua Española y Correspondiente de la RAE**

Sueños de Libertad

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Este libro está compuesto de cuentos que han escrito los menores internos de los Centros de Ejecución de Medidas Judiciales de Madrid.

Estos textos han sido transcritos tal cual lo han escrito ellos.....

Autores R.A. y T.B.
Centro Renasco

1

El Ingenioso Hidalgo D. Omar y su fiel amigo Said

Omar vivía en Marruecos, en la ciudad de Casablanca, su familia era muy pobre, dormían en un viejo carro-mato que hacía las funciones de casa.

Omar no tenía padre y al ser el mayor de 3 hermanos, tenía que encargarse el del sustento de la familia, sus dos hermanos, la madre y la abuela que vivía con ellos.

Trabajaba de mecánico, reparando camiones, pero no conseguía el dinero suficiente para alimentar a todos. Pasaba las noches pensando en sus paisanos emigrados a Europa, cuando volvían en vacaciones con grandes coches y cargados de regalos...

Los domingos Omar no trabajaba, se acercaba al puerto a buscar pescado fresco, su madre preparaba cuscus y era el día que mejor comía la familia. Cuando el domingo acababa, Omar en su camastro pensaba que se había pasado otra semana en la que no había podido jugar ni un minuto con sus amigos, ni siquiera verlos...

El lunes comenzaba como todos los lunes, se levantaba, lavaba y preparaba el desayuno a sus hermanos. El se iría a trabajar sin desayunar, como todos los días-

De camino al trabajo Omar leía, era lo que mas le gustaba hacer; devoraba libros de historia que cogía de la biblioteca, aunque siempre le había gustado mucho el colegio, tuvo que dejarlo cuando empezó en el taller. No tenía mucho tiempo libre y vivía la vida según el libro que estaba leyendo en ese momento. Si versaba sobre la revolución francesa, su madre se convertía en Maria Antonieta, si por el contrario era un volumen sobre Troya, los autobuses se convertían en caballos de madera con soldados en su interior.

La noche liberaba a Omar de todas sus cargas, cuando la familia dormía, Omar sonaba con sus lecturas, en ellas siempre aparecía Sara, su vecina, una chica morena de su edad de extraordinaria belleza y de la cual Omar pensaba que estaba enamorado desde el día que nació.

Llegó un muchacho nuevo al taller; a Omar le gusto desde el principio, el chico se llamaba Said y era la antítesis de Omar; practique, realista...

Entre los dos surgió una gran amistad, eran como la cara y la cruz de una misma moneda. Pronto se hicieron inseparables, estaban juntos hasta el domingo,

Omar observaba a los turistas y pensaba que fuera de su tierra todo el mundo era rico. Una idea empezó a fraguarse en su cabeza, la de viajar a Europa en busca de una vida mejor para el y su familia, tras convencer a Said para que hicieran el viaje juntos, fueron a la embajada española.

Al tener solo quince años, les denegaron el permiso de trabajo, Said intentó convencer a Omar para que

abandonara la idea, pero Omar era terco como una mula y le dijo a Said:

-Convertiremos un camión de los que arreglamos en nuestro propio caballo de Troya!, solo hay que esperar a que entre en el taller algún camión español.

Aunque Said no estaba de acuerdo con la idea. Le dijo a Omar que vendría uno al día siguiente al taller. Esa noche Omar no pudo dormir, tras contar a su familia que había conseguido el visado y marcharía al día siguiente. Era la primera vez que Omar mentía a los suyos. Antes de que amaneciera Omar ya esperaba a Said para ir al taller.

-Ya se como lo haremos Said-

-Es una locura Omar.

-Lo tengo todo pensado, iremos en el hueco de la rueda de repuesto, nos taparemos con unos sacos sucios.

El día se hizo interminable, a media tarde el camión estaba reparado. Said y Omar dijeron que tengan que salir antes y se escabulleron dentro del camión antes de que el chofer arrancara, Omar y Said pensaron que su corazón iba a salirles por la boca o que cualquiera podría escuchar sus pulsaciones de lo rápidas e intensas que éstas eran.

Cuando el camión llegó al puerto, había un despliegue inusual de aduaneros buscando droga. Omar y Said rezaban para que no los cogieran.

El guardia civil apartó los sacos, Omar vio un monstruo que se abalanzaba sobre ellos, aunque Said intentó sujetarle, no pudo y las robustas manos de Omar acabaron en el cuello del guardia. El revuelo que se organizó a continuación dio con los huesos de Omar y Said en el calabozo: magullados, sucios y asustados.

-Mira como nos vemos por tu mala cabeza.

-No pasa nada Said, esto es la vida de los aventureros, con ayuda de Dios volveremos a intentarlo dentro de unos días.

La noche fue interminable y al día siguiente la madre de Omar vino a buscarlos. Omar quería morir cuando su madre le preguntó:

-¿Por qué me mentiste?-

-Quería ayudar, trabajar y que vivierais mejor.

-Deberías haber hablado conmigo antes de hacer nada.

-Si te hubiera dicho algo, nunca me habrías dejado. Hay algo mas mamá,.. es la chica mas bella que he conocido, se llama Sara y estoy enamorado, quiero una vida mejor para compartir con ella.

Cuando Omar y Said entraron al taller se hizo un enorme silencio, los chicos notaban todas las miradas de sus compañeros clavadas en ellos. El jefe les llamó a su despacho y les preguntó:

-Ayer os fuisteis antes y hoy venís mas tarde, si esto se repite os despido-

Afortunadamente Omar y Said conservaron sus empleos....

Los siguientes días el tema de conversación siempre era el mismo. Said reprochándole a Omar su escapada y Omar planeando el próximo intento.

-Ya se como lo haremos Said- Sobre el techo de la cabina, debajo del alerón aerodinámico.

- Estas loco, nos volverán a coger.

-A esa altura, los perros no nos detectarían, eso si, tendremos que estar absolutamente quietos ya que iremos sobre la cabeza del conductor.

-Estas loco Omar.

-Sí, pero por Sara.

Apenas había pasado un mes desde el primer intento, cuando otro camión español, que venía a por pescado,

rompió un eje en el puerto.

Cuando el camión llegó al taller -por la carga que transportaba- el chofer ofreció una gratificación al dueño si el vehículo se reparaba de forma inmediata. Omar vio el cielo abierto, empujó a Said hacia delante y se "ofrecieron voluntarios" para trabajar toda la noche.

El camión estaba reparado a las 02:00 de la madrugada, el chofer pensó que podría salir en el ferry de las 03:00. Esta vez, Omar había dispuesto 2 pequeñas mochilas, una con ropa limpia y otra con agua y comida, en la de la ropa introdujo una pequeña foto de Sara, la cual por detrás llevaba la inscripción:

أَعْتَنِي جِي نَفْسِي

(Buena suerte en árabe)

En su casa había dejado una carta explicando a su familia lo que se disponía a hacer; la premura de la situación no le había permitido hablarlo directamente con su madre como el hubiera querido-

Esa noche, al llegar al puerto, todo pintó mejor para Omar. Apenas había clientes para el ferry, con lo cual los pocos aduaneros de servicio, dormitaban en sus garitas.

El camión entró al ferry sin detenerse, éste zarpó a su hora como estaba previsto.

El viaje hasta Algeciras duro 4 horas, la "suerte" siguió sonriendo a Omar y Said, porque cuando arribaron a Algeciras, se producía el relevo de los funcionarios; mientras entre ellos se daban las novedades del servicio, nadie se fijó en el camión ni en los polizones que este transportaba-

Omar a pesar del cansancio estaba radiante. Said por el contrario sentía un nudo en las tripas y pensaba que todo estaba saliendo "demasiado bien". El no sentía que habían llegado a la tierra prometida, sino que se encontraban a más de mil kilómetros de su casa.

Almería, a la que Omar se refería como el reino de..... en estas andaban cuando Omar vio una moto arrancada y sin cadenas:

-Mira Said, ese brioso corcel nos servirá de montura.

-No puedes robar una moto, Omar.

-No es un robo, el destino nos la pone delante, la usaremos y la devolveremos.

-Esto es una locura pensó Said mientras se sentaba de paquete en la vieja honda 250 c.c.

"La ciudad prometida" para Omar era un pueblo agrícola de Almería, llamado El Ejido, del cual llegaban noticias a través de los vecinos emigrantes, estos cuando llegaban a Casablanca venían en estupendos coches y con artículos que no se podían encontrar en la ciudad.

El viaje en la moto se hizo durísimo, solo paraban a reposar. Cuando entraron en la provincia de Almería, Omar confundió los invernaderos con el mar: Pronto vieron la indicación hacia El Ejido, ya estaban llegando al pueblo cuando divisaron numerosas y enormes hogueras en los campos, inclusive alguna dentro del pueblo- Omar exclamó:

-Mira Said, es la fiesta del final del ramadán.

-¡Estás loco!, son casa lo que están ardiendo.

-No es **العيلة** (fiesta de celebración del final del ramadán), mira a la gente bailando.

-No Omar; no están bailando, están huyendo...

Omar aparcó la honda, apenas se bajaron, vieron un grupo de personas que les miraban fijamente, sus rostros estaban alterados.

-Mira Said, han venido a recibimos.

-¡Omar corre!.

-No, vamos a presentamos a estos señores tan simpáticos.

-OH Ala, estamos perdidos.

La turba se abalanzó sobre ellos y los saludos de Omar se mezclaron con los gemidos de Said y los aullidos del grupo de descerebrados-

Con varios huesos rotos y la ropa destrozada Omar sintió que algo cambiaba dentro de él, vio las hogueras

como lo que eran: casas ardiendo. De repente tomó conciencia de lo que había sido el viaje: los aduaneros no eran monstruos, los camiones no eran caballos de Troya, la vieja honda aparcada dejó de parecer un brioso corcel. Omar abrazó a Said y comenzó a llorar-

-Mi gran amigo Said, siento tanto haberte metido en esto.

-Para eso están los amigos.

Cuando pudieron caminar, lo primero que hicieron fue llamar a la familia de Omar, Said no tenía a nadie a quien amar. No dijeron nada de lo que había pasado, pero la madre de Omar notaba que su hijo no era el mismo que salió unos días antes de Casablanca-

El camino de regreso fue más largo y penoso de lo que había sido el primero, tardaron un mes en arribar al puerto de Casablanca- Todo este tiempo estuvo marcado por profundos silencios entre ambos, curando se las heridas uno al otro. Nada más desembarcar ambos respiraron profundamente. Sus pulmones se llenaron de aromas de especias, tintes, aceites...

Se dirigieron a casa de Omar, toda la familia lloraba de alegría cuando les vieron:

-Que mal aspecto tenéis, parece que os ha pillado un tren. Omar mirando a los ojos a su madre:

-Ha sido un viaje duro, pero quizá era necesario hacerlo, ya se donde esta mi sitio, mi gente, mi amor...

-Pareces otra persona Omar, tenemos para ti un regalo de bienvenida

-Su madre apartó una cortina y apareció Sara-

-Hola Omar.

-Sara mi amor: Cuanto he echado de menos tus ojos, tu pelo, toda tu...

Se abrazaron y todos cambiaron las lágrimas por risas- La madre de Omar, había preparado un cuscus delicioso y los padres de Sara asaron un cordero, la celebración del regreso de los chicos duró hasta la madrugada. De esta reunión saldría un nuevo futuro para muchas personas. El padre de Sara llevaba tiempo con la idea de invertir en un taller mecánico, la actividad cada vez mayor del puerto había aumentado considerablemente el tráfico de camiones por la zona y con ellos se había producido un auténtico aluvión de nuevos clientes-La nula experiencia en el tema del hombre le había estado frenando la apertura de un nuevo taller; Omar y Said podrían estar al mando de el- Los años fueron escurriéndose de forma deliciosa, Omar y Sara habían alumbrado tres hermosos hijos, la prosperidad económica había mejorado la calidad de vida de la familia de Omar, uno de sus hermanos estudiaba en la universidad y el otro trabajaba con el propio Omar- Ese domingo de otoño, sonó el timbre en la casa de Omar, Sara abrió y era Said-

-Hola Said, ¿vienes a cenar con nosotros?

-En realidad no, solo estaré un minuto, traigo un regalo para Omar-

-Hola amigo Said que te trae por casa.

-Encontré este libro en el bazar y creo que te gustara mucho, es una historia que a mi me despertó muchos recuerdos de juventud. Léetelo y ya hablaremos. Os dejo que me esta esperando Karina, vamos a bajar a la playa. Mariana te verá en el taller. Salam Alicum Omar.

-Alicum Salam Said y gracias.

Cuando desenvolvió el paquete apareció ante sus ojos un grueso volumen con la inscripción:

الرَّجُلُ الْمِسْكِينُ الظَّهِيفُ

(El caballero de la triste figura)

Autor A.A.F.
Centro Altamira

2

Dale duro

Se acercó al ventanal y sacó el teléfono móvil de su bolso, movida por un impulso espontáneo de despedida. Su figura se recortaba al trasluz de los rayos del atardecer y el tenue reflejo moldeaba sus contornos redondeados. Pero yo la imaginaba como en las playas de mi lejana y añorada tierra. Pidiendo una cerveza helada en el bar "Tropical", con sus ropas humedecidas por el sudor y el calor del clima y derramando la cerveza por la comisura de sus labios.

Ahora me saludaba desde el exterior, anhelada e inasequible, como aquella doncella que un loco llamado Don Quijote persiguiera por las tierras áridas de España. Una Dulcinea, mi Dulcinea... que me enviaba besos a través de un cristal de 12 milímetros de espesor y de unos barrotes de hierro cementados sobre unos muros que te privan de la libertad.

-¿Qué haces?, ¿A quién llamas? - le dije en lenguaje de los mudos. Moviendo los labios para que ella me entendiera.

-...Enseñarte la foto de nuestro bebe! - dijo ella mientras me mostraba la fotografía del teléfono móvil.

No pude aguantar la angustia y me mordí los labios y me arrepentí, me arrepentí cien mil veces de haberlo hecho.

Todavía recuerdo el despertar en una fría habitación, rodeado de enfermeros con sus batas blancas. "Quédate tranquilo me dijeron", aunque yo ya estaba amarrado al cabecero de la cama. "Te tenemos que operar o si no morirás" - me dijo un medico en el interior de la habitación. Una de las bolas que llevas en el interior del estomago ha reventado y si no te intervenimos inmediatamente te podría causar la muerte"

- "Dale Duro, entonces" - le dije

Al poco tiempo de despertar, tras los efectos de la anestesia, entraron varios policías. Estuvieron vigilándome y viendo la televisión conmigo. Películas como "A todo Riesgo", mientras me preguntaban que como había hecho algo así. - "Así es la vida" -les dije. "A veces uno se ve empujado a hacer lo que no desea, pero son pocos los caminos que puedes elegir en un país tan pobre como el mío".

- Aun así muchacho podrías haber muerto.

- Ya lo se, les dije.

-¿No pensaste en tu hijo?
- Precisamente por eso

Ahora, al otro lado, me arrepiento como nunca de cada segundo de privación junto a mi chica y a mi muchachito, de cada momento arrebatado paseando juntos por nuestras playas, descalzos, haciendo locuras en el mar, y combatiendo molinos de viento en nuestros sueños.

Me cuentan que Cervantes también fue encarcelado por robar, y por evadir impuestos, o mas bien por llevarselos a la saca propia. Y hoy en día es una gran personalidad, un escritor afamado que murió en la pobreza sin ser reconocido por nadie. Se que yo no podré aspirar nunca a eso. Pero por otra parte me preguntó si merece la pena vivir en la miseria para morir cubierto de gloria, o intentar vivir lo mejor posible en esta sociedad de consumo y de marcas. Se que lo que hice esta mal y se de sus consecuencias, pero, ¿que podría hacer?, ¿Quién me dice como salir adelante en un mundo como este donde lo único que importa es el dinero?

Yo jamás escribiré una novela que dará la vuelta al mundo, ni pondré una empresa cuyas acciones comprara Accenture, lo único a lo que podré aspirar es a conseguir un dinero rápido, arriesgando, y quizás cuando llegue el momento poner una tienda de comestibles que me de para la renta y para vivir tranquilo en mi país, junto a mi bella Dulcinea, junto a las sabrosas mujeres dominicanas que nadan en las playas desnudas y junto a mi morenito de ojos rasgados como los míos, y de quien intentare que jamás se vea obligado a que le abran la barriga para extraerle la esperanza para mi y la adicción para otros.

Ahora, mi bella Dulcinea me muestra una foto en un móvil a través de la ventana, una fotografía de mi pequeño que no soy capaz de percibir desde el piso de la primera Galería, pero con la mirada perdida y con los ojos entelados alejo la mente de los dos anos que me quedan por delante por cumplir. Pienso en las redes de aquellas barcas de los Pescadores junto al Malecón, en los acantilados donde solía hacer el amor con Dulcinea, en las frutas jugosas, en la sal del mar... Quiero alejarme del sucio catre donde paso las noches, de los ladrillos llenos de lamentos y de maldad de estas habitaciones. Quiero, como dijo Cervantes "Mirar a la vida, no como es, sino como debería ser"

Autor W.A.M.
Centro El Paular

3

Una biografía de Miguel de Cervantes

Cuando se quiere escribir sobre Cervantes, hay que tomar en cuenta que ya era un elegido. Desde muy temprano, se puede observar que sobrepasaría al común de los humanos de su tiempo y de todos los tiempos. Se puede observar o acotar que Cervantes era un apasionado de la lectura, se comentó que leía hasta los pedazos de notas de papeles una y otra vez que se encontraban por las calles.

Por los años de 1563 y 1564, el padre de Cervantes se traslada de Alcalá de Henares a Sevilla, lugar donde acude a los cursos de latinidad.

Se cree que por los años de 1564 y 1565 Cervantes estudio en las aulas de la Universidad de Sevilla, también por los años del 1562 y 1563 en las de la Universidad de Salamanca.

Cervantes en Italia

Cervantes se cree que estuvo en Italia en el año de 1569, en calidad de paje al servicio de Julio Acquaviva. Este Acquaviva era un gran aficionado a las letras y algo bienhechor; y conocía bastante sobre las letras españolas.

Cervantes salía por primera vez de España, esta vez hacia Italia. Poco tiempo sirvió Cervantes al cardenal Acquaviva. En el mismo año de 1569 que llega a Italia, se pone bajo las ordenes del maestre de campo Don Miguel de Moncada. Cervantes fue soldado en Italia entre los años 1569 y 1571, fechas entre las que se dio la batalla de Lepanto.

Estuvo en la Republica de Génova y Nápoles donde fue influenciado por la belleza y arte de estas ciudades.

Cervantes en Lepanto. Año de 1571.

Las armadas española, genovesa y veneciana, partieron de Nápoles el 15 de septiembre, y la gran batalla se da en las costas griegas veintidós días después. Era muy fuerte la armada hispana pero no menos formidable la armada turca. Fue una batalla en aguas del Golfo de Lepanto. El día de la batalla, Cervantes estaba enfermo de calentura. Cervantes manifestó que quería morir peleando, antes que lo dejaran sin pelear y pidió a su capitán que lo pusieran en el lugar mas peligroso de la batalla, bajo el mando de doce soldados, por lo que se intuye que no era soldado raso. En esta batalla. Le dieron dos arcabuzazos en el pecho, de los que curo, y otros arcabuzazos en la mano izquierda, mano que le quedo inútil para toda la vida.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Cervantes se sentía orgulloso de estas heridas sufridas en el campo de batalla, demostraban el hombre de honor que era. Cervantes permaneció hospitalizado en Mesina hasta su recuperación.

Para el año de 1572 parece ser que Cervantes ya estaba sano de sus heridas, entró en la compañía del capitán Manuel Ponce de León y regimiento a Don Lope de Figueroa. Combatió en Ambarino contra el turco, justamente cuando se celebraba el aniversario de la batalla de Lepanto. Parece que uno de los literatos que pudo influir en Cervantes en sus años iniciales de literatura fue Luis Tansilo. La victoria en Lepanto fue trascendental pero no del todo, el poder turco en el mediterráneo era grande, Cervantes participó en las jornadas de Túnez y la Golita.

Cautiverio Africano de Cervantes

Después de participar en varias batallas al servicio de la flota española donde no les fue muy bien, pide licencia en el año 1575 para poder regresar a España. Realmente se desconoce el porque de la decisión de Cervantes de regresar a España.

Cervantes quiere regresar a España y trae consigo cartas de Don Juan de Austria y el duque de Sessa dirigidas a Felipe II, con la recomendación para el rey que se otorgara el mando de una compañía, este tipo de recomendaciones también las obtenían muchos soldados españoles que regresaban a España. Los corsarios argelinos que cruzaban el mediterráneo al mando de Amaute Man, dieron caza a la galera Sol, donde se encontraba Cervantes y su hermano Rodrigo, quedando cautivos al final de un albales Dalí Mami que era hermano de dicho Amaute. La captura de la galera se operó el 26 de septiembre de 1575

El albales, al encontrar las cartas de recomendación que poseía Cervantes, creía que este era de condición adinerada o elevada, por el que se podía obtener un buen rescate.

Cinco años estuvo en cautiverio Cervantes. En sus obras, relata Cervantes estos momentos pero son mas apacibles que ásperos, mas tratados como recuerdos ilustres que como momentos de dolor; y de esta manera es que se descubre su alma estoica, esa serenidad ante el infortunio.

Cervantes y sus compañeros hicieron un intento de fugarse a los pocos meses de estar cautivos, a campo través hacia Oran, pero los traiciono el moro guía que tenían por cómplice. Regresaron a Argel, donde los compañeros fueron torturados y muertos. Miguel de Cervantes se salvo debido a las cartas de recomendación que poseía.

Se logró el rescate de Rodrigo de Cervantes que llevó cartas para los Virreyes de Mallorca y Valencia a fin de que enviaran una nave a las costas de Argel para facilitar la huida de los prisioneros. Pero en este intento de liberación fracasó debido a que fue avistada la nave por los moros y hecha prisionera.

El día 20 de septiembre escapó Cervantes de Argel con sus compañeros a una cueva bajo la complicidad de un jardinero. Este era un renegado, llamado El Dorador; pero este Dorador les hizo traición, el 30 de septiembre delatándolos al tal Azan.

Azan estaba contento porque según la ley mora que los cautivos que intentaban fugarse quedaban en posición del Rey. Cervantes demostró toda su clase al manifestar que el único responsable de la huida era el. El Rey admiró en Cervantes ese valor que demostró. Dalí Mami, el antiguo amo de Cervantes, no estaba contento que el prisionero fuera propiedad de Azan Baja; lo quería para sí, porque después de esta actitud tan valerosa de Cervantes, todavía pensaba que Cervantes era un gran personaje en España. Dalí Mami Terminó pagando quinientos ducados para recobrar la propiedad del cautivo Cervantes.

Entre los años de 1577 y 1579 Cervantes tuvo otros intentos de escaparse pero sin lograr su cometido.

Cervantes hace una epístola en tercetos para Felipe II pero parece que este no la leyó o no hizo mella en su ánimo. En esta epístola, Cervantes animaba a Felipe II a conquistar Argelia y de esa manera también liberar a

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

los cautivos españoles.

En otro de los intentos de Cervantes por escapar, fue condenado a recibir dos mil palos pero sin llegar a encontrarse la sentencia, de la que seguro hubiera muerto.

La redención de Cervantes se logró en fin por los religiosos trinitarios. La madre y la hermana de Cervantes llamaban todos los días para pedir el rescate del cautivo. Los trinitarios negociaron con Azan Baja y éste les pidió mil escudos de oro por la libertad de Cervantes. Pero el rescate que pedían era demasiado alto para la bolsa de los padres trinitarios y Cervantes seguiría en cautividad. Al final Azan Baja aceptó quinientos ducados por la libertad de Miguel de Cervantes. Trescientos ducados eran de la madre y hermana del cautivo, y el resto de diferentes contribuciones que realizaron los padres trinitarios. Miguel de Cervantes quedó libre del poder de Azan el 19 de septiembre de 1580.

Intrigas y Miserias después del Cautiverio de Cervantes

Después, los compañeros de prisión de Cervantes contaron que Miguel de Cervantes fue como un padre y madre de los cautivos.

Se cuenta que Miguel de Cervantes para poder comer en Argel daba lecciones de Idiomas, Matemáticas y otras ciencias a los moros acaudalados. Se cree que el Quijote nació en las cárceles de Argel, donde toda incomodidad se tiene y toda la soledad.

Nueva vida civil de Cervantes.

Llegó Cervantes a Madrid y supo que su hermano Rodrigo estaba de alférez en Portugal. Se cuenta que en Portugal se casa Cervantes con una dama portuguesa a sus treinta y cinco años, de cuyo amor nació Isabel.

Doña Catalina de Palacios, la mujer que contrajo nupcias con Miguel de Cervantes, era natural y vecina del famoso pueblo de Esquivias. Catalina vivía con sus padres y un hermano clérigo, ninguno de los cuales favoreció los proyectos de boda, ni después entre la familia de Cervantes y Palacios. Y la boda se llevó a cabo en la Iglesia de Santa María Esquivias, el 12 de diciembre de 1584. Cervantes no reparó en los frutos de las tierras de Doña Catalina y regresó a Madrid a seguir su vida de poeta y autor dramático. El 13 de junio de 1585 muere el cirujano Rodrigo de Cervantes, padre de Miguel.

Las relaciones de Cervantes con Lope de Vega son harto interesantes. Cervantes entre los años del 85 y 87 asistía a la Academia que se estableció en Madrid con el título de la Imitatoria, donde se celebraban libres reuniones y cenáculos de amigos literarios, y en la Imitatoria escribe Cervantes sonetos y otras poesías laudatorias.

Cervantes en Sevilla y sus prisiones

Había nacido la hija de Cervantes y de Ana Franca; hoy sospecha de que no reinaba la armonía en el hogar legítimo de Esquivias, y en 1587 Miguel parte para Sevilla con una comisión de cobranzas reales y posteriormente con el ejercicio, de cierto empeño e importancia pública, de comisario para el acopio y provisión de víveres destinados a las flotas de Indias. Este oficio de cobranzas no era el mejor y tenía que andar pesquisando deudores al Fisco. Es un oficio de escasa popularidad. Anduvo Miguel por la Mancha y Andalucía desempeñando el oficio de sus funciones fiscales. No se duda que en el desempeño de sus funciones por la Mancha, Miguel se recrea en estos paisajes ahí es donde nace el Quijote.

Tomás Gutiérrez fue uno de los grandes amigos de Miguel de Cervantes que había de servirle de fiador y de testigo en tantas situaciones amargas de sus posteriores años. Y otro de los amigos fue Pedro de Morales, que tomó a Cervantes la afición que puede tener un hermano por otro.

En el año de 1590, Cervantes dirige su memorial a Felipe II, en el que solicita un empleo en Indias, concretamente la contaduría de Nueva Granada, el gobierno de Soconusco, la misma contaduría de las galeras del puerto de Cartagena o la dignidad de corregidor de la ciudad de la Paz. No eran leves empleos los que

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Cervantes pedía; cualquiera de ellos lo hubiera constituido en un gran personaje, y pronto se hubiera olvidado de las bellas letras.

Cervantes tuvo encuentros con el rigor administrativo, dos veces en Sevilla, otra en Castro del Río y otra en Argamasilla de Alba, por los años de 1601 a 1603. Cervantes estaba preso en la cárcel de Sevilla en el año de 1602, toda vez que el Tribunal de la Contaduría de Valladolid preguntaba en enero de 1603 a los subordinados de su orden si Cervantes había satisfecho el cargo pasivo que le resultaba de sus haberes, y con negativa respuesta se mandó que se le soltase de prisión para que se presentase en la Corte a la tal rendición contable. Hay que dejar bien claro la inculpabilidad de Cervantes en éstas acusaciones de alcance y malversación. Cervantes en ningún momento malversó fondos del erario público. Se trataba de una cuestión adjetiva o de plazos, aspectos en los que la Tesorería Real era muy exigente. Se cree que una de las primeras inspiraciones que tuvo Cervantes para escribir Don Quijote se dio en la prisión de Argamasilla de Alba.

El 26 de septiembre de 1604, el Rey concedió la licencia de impresión para "Don Quijote". No se sabe si la publicación de Don Quijote logró en Miguel de Cervantes un desahogo económico, pero si es cierto que lo que se llama el éxito, un magno éxito, acompañó a Don Quijote, desde el primer día de su aparición en librerías. El nombre de Cervantes, hasta entonces conceptuado como un poeta y novelista secundario, paso gigantemente y de un solo salto a la máxima celebridad y estimación, hasta el punto de oponer muchos, ya entonces, en gloria el nombre de Cervantes al del mismo Lope de Vega, ídolo literario de aquel siglo. En el mismo año de 1605 se hicieron seis ediciones más del Quijote, dos en Madrid, tres piratas en Lisboa y dos en Valencia. El libro estaba en manos de todos, en las posadas, en los bufetes de la gente importante, y en las aulas de los estudiantes.

En el año de 1605 estaba Cervantes en Valladolid, acompañado de su esposa. Dona Catalina, de aquella hija natural de que se ha hablado (Dona Isabel), de sus hermanas Andrea y Magdalena, y de su sobrina Constanza, hija de Andrea. Vivían en el barrio llamado del Matadero. Es cierto que la popularidad de Cervantes era grandísima y logra la amistad muy afectuosa de altísimos personajes, como don Fernando de Toledo, el conde de Saldaña, Don Bernardo de Sandoval y Rojas, hijo del duque de Lemos y Don Juan de Urbina, secretario de los duques de Saboya.

En el año de 1605, se produjo el caso de Ezpeleta, que fue lamentable para Cervantes. Caspar Ezpeleta, fue mortalmente herido la noche del 27 de junio a las puertas de la casa de Cervantes. Los gritos del moribundo mueven a piedad a la familia de Cervantes, que recoge al herido, éste muere dos días después. La justicia hace a la familia de Cervantes responsable del delito, y todos los de la familia van a dar en la cárcel. Hay proceso, Cervantes sale absuelto, pero es vergüenza para el espíritu español y para la sociedad y su llamada justicia, que nada menos que el autor del Quijote pudiese ser dañado. Resulta patente que Cervantes tuvo en su contra la malevolencia judicial, es decir, a Cervantes se le trató con maquinación persecutoria, y como Cervantes en este tiempo aunque pobre, era extraordinariamente famoso, debía haber merecido de la llamada justicia un trato más benevolente, o siquiera imparcial, y al ocurrir precisamente lo contrario, este hecho es una histórica vergüenza para la justicia española.

Los años de Cervantes después de la publicación del Quijote.

En el año de 1606, hay constancia de haber escrito Cervantes su novela "La española inglesa". Vuelve por esta época a instalarse nuevamente en Madrid.

El 17 de abril de 1609, fue recibido Cervantes en la Congregación de Indignos Esclavos del Santísimo Sacramento, fundada el año anterior por Fraile Alonso de la Purificación, trinitario y Congregación sumamente literaria.

En 1613, Cervantes profesó de hermano en la Venerable Orden Tercera de San Francisco y en el tiempo de este título de su ciudad natal de Alcalá de Henares.

En 1610, el Conde de Lemos fue nombrado virrey de Nápoles, y Cervantes, que tanto era su protegido, se halló con el desconsuelo de que la tal protección no era tan abundante, porque Lemos no se lo llevó a Nápoles.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

les. En 1611 murió Magdalena Cervantes, su hermana, a la que enterraron por caridad las Terciarias de San Francisco. En 1612 Cervantes ingreso en la Academia Salvaje; allí trabo amistades nuevas con Lope de Vega y se olvidaron las rencillas antiguas.

Las "Novelas ejemplares" son de 1613, por las que Robles dio a Cervantes mil seiscientos reales. Las imprimió Juan de la Cuesta, y el favor publicó las rodeaba victoriosamente. El mismo Lope confeso la superioridad de Cervantes sobre el en la novela.

Cervantes estaba achacoso, muy enfermo. No era demasiado viejo, pero estaba demasiado padecido. Le recomendaron los médicos que se fuera a Esquivias, como si estos aires campesinos pudiesen curar una hidropesía y un mal de corazón, que de estas enfermedades era vasallo el escritor. Retomo a Madrid y escribió las páginas de "Persiles y Segismunda", que dedicó al conde de Lemos. El 23 de abril de 1616 murió, estando al borde de su lecho su mujer y dona Constanza de Figueroa, su hija Isabel y el clérigo Francisco Martínez Marcilla.

Autor A.G.A.C.
Centro Peñalara

4

La historia de mi novia
(Basada en la historia de mi novia)

Era un día Domingo a las 8 de la noche en la entrada de la discoteca "Casablanca" en los bajos de la calle Orense, en Madrid.

Había salido a tomar un poco de aire fuera de la discoteca porque dentro hacía un calor que pelaba a quien sea, y justo cuando me decidí volver a entrar en la discoteca apareció una chica pidiéndome un cigarrillo; cuando me voltee para dárselo mi corazón empezó a latir más rápido que de costumbre y entonces me di cuenta que mi corazón me quería decir algo, pero no estaba seguro de que se trataba, y en mis ojos vi aparecer a una Dulcinea del Toboso como si en un Don Quijote de la Mancha cualquiera yo me transformase.

No muy convencido le pregunté que como se llamaba y me respondió Laura, ella me preguntó lo mismo y le respondí Ángel; entablamos una conversación la cual duró por lo menos unos 20 minutos y de pronto me dijo que se tenía que marchar con sus amigos que le estaba esperando para irse a beber unas cuantas cervezas.

Se me ocurrió preguntarle que si podía acompañarla; me dijo que sí sonriente y nos fuimos juntos al botellón ese y de pronto le pregunté que si tenía novio; me respondió que la había dejado como hace nueve días atrás, ella me preguntó lo mismo y le respondí que no, pero en realidad sí que la tenía pero en dos meses que llevaba con ella no me había hecho sentir lo mismo que había sentido con la chica que acababa de conocer y me tome el atrevimiento de decirle que si se quería enrollar conmigo; me respondió que le diera un tiempillo y se lo di.

Como al cabo de dos horas de haber seguido conversando me respondió que sí; cuando me besó yo creo que ningún ser humano había sentido nunca lo mismo que yo en aquel momento y de pronto le pregunté el número de teléfono porque la chica ya se tenía que marchar a casa ya que era muy tarde, alrededor de las 00:00 de la noche.

Luego, al día siguiente la llamé para ver si quedábamos y me dijo que sí, que si podíamos quedar entre eso de las 17:00 horas en la vaguada y incluso estuve allí mas pronto de las 117:00 h.

Luego llegó, y en cuanto la vi se me alegró el corazón de volver a verla y la invité a comer un helado y nos fuimos conociendo cada vez más y más.

Pasaron unos días de haber salido con ella y como al mes decidí terminal con mi actual novia; le pregunté luego a mi amiga Laura que si quería ser algo mas que mi amiga y me respondió que sí porque yo también le gustaba mucho.

Al llevar un para de meses me dijo que casi todos los novios que habían conocido a su padre y su padre a ellos; yo no quería porque pensaba que tenía mal carácter y no le caía bien y a veces por ese motivo discutíamos, hasta que me terminó convenciendo; al final cedí y terminé conociéndolo y para nada tenía mal genio sino

todo lo contrario, es muy buena persona y nos llevamos muy bien gracias a Dios que nos a dado la vida a todos. Hasta que un día se me ocurrió hacer una gran gilipolléz, como ir a robar según dice mi expediente pero en realidad no es así, la verdad solo la se yo y mis amigos que estaban conmigo.

Y la realidad es esta: nos fuimos a la discoteca a tomarnos unas copas y como íbamos entre compañeros nos pusimos a joder un poco con las chicas y enrollarnos y cosas de esas y me enrollé con una chica un poco gorda y pasó lo que tenía que pasar; que era una de esas guarrillas que luego solo me trajo complicaciones en mi relación con mi chica.

Regresábamos a casa de la discoteca como a eso de las 04:000 de la mañana después de haberlo pasado muy bien y pasábamos frente a un parque llamado "Montevideo" en el cual había cuatro colombianos, los cuales empezaron a insultarnos y tratarnos muy mail, tirándonos por los suelos, pero como estábamos muy borrachos no aguantamos a contenernos las ganas de pegarles y como nosotros éramos seis nos fuimos encima de ellos.

Como habíamos regresado de la discoteca sin dinero ya de paso nos dio por robarles lo que llevaban encima y luego nos fuimos a comprar unas cuantas cervezas mas y nos pusimos a beber en otro parque llamado "Pinocho"; como al cabo de dos horas, serían eso de las 06:00 de la mañana llegó la policía y nos detuvo a cuatro de los que habíamos hecho eso, es decir robar; y nos metieron a un centro de reforma como en el que ahora estoy.

En mi estancia en ese centro que se llama "El Laurel" empecé a tener muchos problemas con la chica que me enrollé porque no se como se las apañaría para conseguir la dirección de aquel centro porque empezó a escribirme cartas y mi novia se enteró y se empezó a complicar mi relación con ella.

Llegamos a tener una fuerte discusión en la cual estuvimos como un mes enfadados; no me iba a visitar ni me llamaba ni me escribía ni nada por el estilo hasta que por fin volvimos pero no del todo porque todavía le habían quedado dudas de mi y de lo que le había prometido y lo prometido era lo siguiente: le prometí que cuando saliese de permiso o de libertad le iba a dejar las cosas claras a esa chica, pero como me fui fugado no pensaba decirle nada, pero luego me acordé de que una promesa no se puede romper así de fácil y se lo dije, pero la otra chica por joderme me dijo que no iba a dejarme tranquilo nunca.

Pero yo, antes de caer en este centro del cual me fugué en el cual estaba con uno de mis amigos y tenía buen comportamiento y casi siempre estaba pensando en ella, o sea en mi novia y siempre con lo mismo; cuando saldría de permisos y cosas de esas: hasta que me tocaron al fin y después de haber estado fuera empezó un amigo que si nos vamos y cosas de esas hasta que me terminó convenciendo.

Al final nos fuimos. Yo estaba muy contento porque sabía que podía ver a mi rica novia cuando me apeteciera y no una vez a la semana pero no pensaba en las consecuencias que iba a tener cuando me cogieran.

Entonces pensé que si desaparecía un buen tiempo ya se olvidarían de mí pero no fue así; regresé de Murcia de la casa de mi hermano y lo estaba pasando muy bien con mi querida novia y no me preocupaba de nada ni de nadie; solo pensaba en estar todo el día con ella en la calle hasta que un buen día íbamos caminando por la calle e Bravo Murillo y nos paró la policía y nos pidieron los papeles; se los entregó mi novia primero y luego me pidieron los míos pero como yo no tenía me tocó salir corriendo a la boca del metro de Alvarado y desaparecí.

Fui a parar al metro de Lacoma que es la casa de mi novia mientras que ella se quedó con la policía; le habían preguntado mi dirección y se la había dado; después de decírsela le habían quitado el pasaporte y la dijeron que lo tenía que retirar al día siguiente en la comisaría de Valdeacederas.

Se lo devolvieron sin ponerle ningún problema y como al tercer día todo volvió a la normalidad y empezamos a volver a salir pero ya no con la misma tranquilidad que teníamos antes de que nos parara la policía porque ella tenía miedo de que nos volvieran a separar.

Luego tuvimos una bronca porque se quedó embarazada y ella quería tenerlo y yo no porque todavía no somos capaces de criar a un bebé y ella siempre llevando la contraria.

Nos separamos durante tres semanas y yo pensaba que esta vez iba totalmente en serio que ya lo dejamos, pero no pude aguantarla sin llamarla y la llamé de numero privado y me lo cogió; empezamos a volver y a disculparnos el uno con el otro hasta que nos volvimos a reconciliar y quedamos para hablar las cosas y por fin le hice entender que no podíamos tener un niño a esta edad porque somos muy menores y no lo suficiente adultos para tener un bebé y entonces se volvieron a aclarar todas las cosas.

En la actualidad, todos los problemas están aclarados; no pensamos tener ningún hijo de momento, los dos estamos buscando un trabajillo para poder vivir juntos y pagar un alquilercito y así poder empezar de nuevo una vida intentando olvidar cuanto antes el pasado cercano que tanto nos ha incordiado.

Autor A.A.B.
Centro El Pinar II

5

(Sin título)

En un lugar de la Mancha
En un lugar del Ingenio
En un lugar de la Historia
En un lugar de la Biblioteca

En un lugar de la Mancha, cuyo nombre no quiero acordarme nació Don Quijote de la Mancha.

Esta un día Don Quijote de la Mancha en su casa durmiendo y empezó a soñar.

Era el año 1559, Báez vivía en un enorme castillo y no tenía hijos ni estaba casado, salió como cada tarde a dar un paseo por la aldea y se cruzó como cada día con un brujo llamado Aragón y el príncipe Báez le preguntó cuando se iba a enamorar y el brujo Aragón le dijo que muy pronto. "A lo mejor hoy o mañana o pasado, pero muy pronto". Y el príncipe Báez siguió su paseo sin hacerle mucho caso.

Se hizo la noche el príncipe Báez se fue para su enorme castillo, sólo era su humilde casa y justo en la puerta de su castillo, al joven príncipe Báez le estaba esperando una niña recién nacida, metida en un cesta hecha de mimbre y cana. Y la pequeña recién nacida lloraba y lloraba, y el joven príncipe no sabía que hacer al ver a la pequeña. Miró a su alrededor y al ver que no veía a nadie la cogió y por unos instantes el joven Báez se sintió cariñoso y entrañable. Y pasaron los días.

El joven Báez la cambiaba, Le daba el biberón y jugaba con ella, y un día la sacó a dar una vuelta. La llevaba en brazos porque todavía era pequeña, aún sin nombre, no podía andar.

Todos los de la aldea se quedaron asombrados al ver al joven Báez con la niña pequeña y la madre de la pequeña se acercó a ver su hija pero sin decirle al joven Báez que ella era su madre y le preguntó: "¿Que nombre le has puesto a esta preciosa niña?"

Y el joven Báez la contestó: "No, todavía no la he puesto nombre, si no le importa me podía ayudar para ponerle un nombre" Y la madre de la niña respondió: "La podrías poner Alejandra" Y el joven sin pensarlo dos veces contestó: "Ese nombre es precioso, ya esta bautizada con ese nombre" El joven Báez le dijo que se estaba haciendo tarde y que la tenía que dar de comer; la joven Dulcinea le preguntó si podía ayudarle a criar a la niña y el joven Báez, inmediatamente. le comentó que estaba encantado con lo que le había propuesto y

pasaron los días como una familia.

Alejandra empezó a andar. Iban los tres por la aldea, andaban por la orilla de la playa y el joven Báez se retiró un poco de la pequeña Alejandra y Dulcinea. Se metieron en el mar y un abrir y cerrar de ojos se las trago el mar y al verse sólo el joven Báez empezó a gritar: "¡iiNOOOOOO!!! , iiNOOOOOO!!!, porque a mi Señor Mío" y en ese justo momento apareció el viejo Brujo de la aldea, Aragón y le preguntó: "¿Que te pasa? ¿Porqué gritas de esa manera?" y el joven Báez le explicó lo ocurrido y el viejo brujo Aragón se quedó asombrado y de la tristeza que le entró le propuso al joven Báez que si se entregaba plenamente a la brujería y creía en los milagros las haría regresar y el joven Báez le preguntó tristemente que como podía hacer ese milagro, y Aragón contestó: "No puedo decírselo, sólo puedo decirle que les haré regresar a tu lado". Y el joven Báez le dijo que cuando empezaría y Aragón le contestó que mañana al amanecer le iría a buscar a su enorme castillo; y dicho y hecho. después de que el brujo Aragón le dijo que mañana al amanecer le iría a buscar, clavado como un reloj ya estaba golpeando a la puerta del castillo y fue a abrir la puerta Samara, la cual era como la madre del joven Báez, le había criado desde pequeño y le preguntó: ¿Aragón usted por aquí y a estas horas? ¿Le puedo ayudar en algo?

Y Aragón le contestó que si. ¿Serías tan amable. Samara mía, de despertar al joven Báez? Y Samara respondió: - Ahora mismo lo despierto y Samara se dirigió a la habitación del joven Báez y le dijo: - hijo mío, ha venido el brujo Aragón; quiere verte, y el joven Báez se despertó inmediatamente. Samara le preguntó: - ¿Dónde está la pequeña Alejandra y Dulcinea?- y el joven Báez le respondió confiado: - están dando una vuelta por la aldea y Samara con voz como si estuviera sospechando: - ¿tan temprano? Y el joven Báez le respondió que si. Ahora mismo voy a buscarlas y el joven Báez se dirigió a la entrada del castillo donde Aragón le estaba esperando. ¿Qué tal estás Aragón? ¿Que puntualidad tiene usted, Aragón! Y Aragón respondió: vamos, no hay tiempo que perder, venga conmigo joven, tengo algo que enseñarte y el joven Báez y el brujo Aragón se dirigieron a un castillo de cristal al cual solo podía llegar Aragón, y una vez que llegaron al castillo de cristal el joven Báez le preguntó a Aragón que había en ese castillo y Aragón le respondió: - eso solo tu joven lo descubrirás, yo te esperaré aquí sentado. El joven Báez se dirigió a las entrañas del castillo y ya al lado del castillo, desde una ventana una joven mujer le grito:- ¡Báez, estamos aquí, sube por favor, te necesitamos! y Dulcinea en ese momento tenía en los brazos a la pequeña Alejandra, pero el joven Báez no sabía la manera de entrar al castillo, estaban todas las puertas cerradas y el joven Báez lo intentaba .después de horas sin parar, el joven Báez fue iluminado por una luz intensa y justo en ese momento el joven Báez grito : ¡Castillo de cristal que tienes atrapadas a mis amadas Dulcinea y Alejandra, osa derrumbaos y dejarlas salir!-en un instante desapareció el castillo y el joven Báez lloraba desesperado, fue corriendo donde se quedo sentado el Brujo Aragón y no estaba, el joven Báez desesperado escucha una voz que decía : " sigue el camino hacia tu enorme castillo y si en el camino no miras para atrás tendrás como recompensa a tus amadas y el joven Báez nervioso en cada paso se preguntaba si lo conseguían y gritaba: "Dulcinea, Alejandra, estáis allí contestarme os lo ruego contestarme y los nervios podían con el y cada vez mas y cada ves mas cerca de su castillo ya al final después de horas de sufrimiento ya se podía observar su enorme castillo y la aldea a su alrededor. Seguía muy nervioso pero caminando sin pararse ni para echar un simple trago, ya en la aldea caminando sin de detenerse recruzo con Aragón, Aragón ya se iba a dar la vuelta par ir a preguntarle a Aragón que si iba detrás de el Dulcinea y Alejandra, pero se lo pienso dos veces antes de darse la vuelta y siguió su camino hasta la puerta del castillo.

Llama a la puerta el joven Báez: ¡Samara, Samara abra la puerta madre!- y por suerte Samara abrió la puerta y le preguntó al joven Báez- ¿qué ocurre hijo, porque golpeas así la puerta?

El joven Báez dijo: Madre, traiga un poco de agua. El joven Báez se había dejado la puerta abierta sin querer y después de haber bebido ya se le habían pasado los nervios. Apareció por la puerta Dulcinea y con la pequeña en brazos. Dulcinea grito: ¡Báez, Báez! ¿Estás en casa? Y el joven Báez al escuchar la voz de Dulcinea fue corriendo a la puerta, las abrazo y beso a la pequeña Alejandra, que se reía sin parar y le echaba los brazos. El joven Báez la cogió a la pequeña Alejandra y la abrazaba.

Muy contentos los tres se sentaron en la mesa para cenar y Samara muy extrañada por el comportamiento de los tres les preguntó: ¿Hay algo que no me queráis contar? ¿Es que acaso yo no soy de confianza? Y Dulcinea, con una sonrisa feliz, le contestó: Es una historia muy larga. Samara, a usted le aburriría. En ese momento Alejandra ya estaba dormida, la cogió en sus brazos Samara y se la llevó a la cuna en la

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

habitación del joven Báez y la princesa Dulcinea, después de una larga conversación se fueron juntos a dormir. A la mañana siguiente Dulcinea y el joven Báez se despertaron mirándose fijamente uno a otro, tumbados en la cama. El joven Báez estaba muy feliz con Dulcinea y Alejandra. Justo en ese momento Don Quijote de la Mancha se despertó de su extraordinario y entrañable sueño. Ahora Don Quijote de la Mancha cada día se pregunta ¿Merece la pena sacrificarse por las personas que más quieres? Mi respuesta

Autor A.A.
Centro El Laurel

6

Don Quijote de la Mancha

En un lugar de la Mancha cuyo nombre no me quiero acordar, vivía don Quijote de la Mancha. Era un adolescente feo y marginado por el resto de compañeros, pero tenía un fiel amigo llamado Sancho Panza que le acompañaba en todas sus hazañas por muy dispares y alocadas que fueran.

Se conocieron una noche, en la cual a los dos les fue negada la entrada en la fiesta de fin de curso de sus compañeros de clase. Se chocaron y Don Quijote de la Mancha le dijo:

- A ver si miras por donde vas, que nos podíamos hacer daño por tu culpa y habernos enfadado y terminal mal, te pido que la próxima vez, por favor, tengas mas cuidado.

- Perdóname colega no quería haberte molestado; yo sólo intentaba entrar en la fiesta de mis compañeros!!!!

- Yo también he intentado entrar en la fiesta, pero no me han dejado entrar. En clase me pasa igual me hacen bromas pesadas para que el resto de los compañeros se rían de mí.

- Sí, te entiendo por lo que estás pasando. A mí me pasa igual, soy el centro de las bromas de todos mis compañeros. Tengo una idea, conozco un bar donde hacen conciertos en directo de buenos músicos y podremos estar tranquilos.

- Está bien, me has convencido. Si aquí no nos aceptan nos iremos a otro lugar donde se nos trate bien y encima podamos escuchar buena música.

Don Quijote tenía una perra, llamada Rocinante, que le seguía allí donde iba y era fiel compañera. Los dos amigos juntos a Rocinante, comenzaron a meterse en líos, robando en las tiendas del vecindario para ser aceptados por el resto de los compañeros. Pero cada vez que volvían a robar, para hacerse los fuertes, el nivel de sus atracos iba en ascenso llegando a ser perseguidos por la policía en alguna ocasión.

En una de esas persecuciones con la policía, consiguieron después de callejear y callejear darse la pira de ellos. Parece ser, que al fin y al cabo esta gente aprendió la lección y dejaron de robar. Preferían no ser aceptados por sus compañeros que andar metiéndose en líos por gente que no merecía la pena.

Se metieron los dos a sacarse la carrera de magistrado, donde el quijote conoció a una chica que se llamaba Dulcinea, a la cual escribió una poesía que decía:

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

- Si tuviera que elegir entre ti mundo y tú, te aseguro que elegiría mi mundo porque mi mundo eres tú.

Luego escribió otra que decía:

La mujer salió de la costilla del hombre,
no de la cabeza para ser superior,
ni de los pies para poder ser pisoteada.
Sino de la costilla para ser igual,
Debajo del brazo para poder ser protegida,
Y al lado del corazón para poder ser amada.
Nunca hagas llorar a una mujer,
Dio cuenta sus lágrimas...

Y Dulcinea dijo:

- *Cántame, me dijiste cántame, cántame por el camino y agarrada a tu cintura te canté, a la sombra de los pinos.*

El Quijote la invitó a cenar, la bella dama aceptó la invitación en un restaurante francés.

Llegado el día de la cita el Quijote se vistió para la ocasión y la bella princesa Dulcinea también, iba muy guapa y claro el Quijote le dijo:

- *OH, amada Dulcinea, lo único que brilla en mi noche son tus preciosos ojos, la luz de tus ojos me guía hacia tu alma, y tu alma hacia la libertad.*

Ella respondió:

- *Gracias mi querido Quijote, sabes que si verte me da la muerte, y no verte me da la vida, prefiero morir y verte, a no verte y vivir la vida.*

- *Mi bella rosa, quise tocar la flor mas bella del rosal, pensando que de amor no me podía pinchar, y me desperté soñando, que estaba a tu lado y me quedé pensando. Qué tienen esas manos?. Sé que no es el momento, para que pase algo entre los dos, pero vivir así tú y yo juntos, yo quiero vivir así, ni siquiera sé, si sientes tú lo mismo.*

Dulcinea Respondió

- *Vivo al borde de un abismo, solo por tu boca, voy siguiendo tus pasos, como un perro tras tus huellas, me llevas, soy la sombra de mí misma, soy lo que no era, solo por tenerte cerca, daría lo que fuera si pudiera, también soy naufraga en mar de puros sentimientos y tus ojos son las estrellas que me guían a puerto, al puerto del amor.*

- *Mi bella princesa, te quiero con la fuerza de un huracán, y contigo compartiré siempre mi pan, yo no quiero ser lluvia y empaparte de sueños, ni vivir de las cosas que han pasado hace tiempo, ni ofrecerte la luna como la ofrecen los necios, solo quiero ser tuyo y ofrecerte a ti entero, así poder mirarte y decir que te quiero.*

- *Esta noche habrá estrellas y la que más alumbra es la luz que suelta el reflejo de tu amor; que deslumbra mi alma, que me conduce al camino, que me lleva hasta el amor, que me abre el sendero hacia la libertad, como cuando los pajarillos susurran al amanecer la canción de la paz y la tranquilidad. El sol nace resplandeciente envidioso porque alumbra más tu mirada que su piel, tus ojos son el faro que gira alrededor del mar de mi gran corazón.*

- *Tener un niño contigo me daría la vida y la libertad que perdí por ser un perdido. Gracias a ti puedo mirarme en el espejo y decir que soy alguien, que puedo relacionarme adecuadamente con la gente sin temor a ser rechazado, y ver que la gente me aprecia por ello y cómo puedo llegar a ser: bueno, malo, tranquilo, alto, bajo, feo, guapo. Pero la gente me quiere por quién soy, no por como soy, quien me quiere, me quiere como soy y por eso estoy contento. El pasado, pasado está, aunque el dolor no se puede olvidar, siempre queda grabado, en mi mente se conserva la historia de dos rechazados y los robos, lo, aparté a un lado. Gracias a que te tuve a ti muy cerca de mí, para que me pudieras decir lo que estaba mal, lo que estaba muy mal, y, por supuesto lo que estaba muy bien o bien. Con amor en las manos viniste a mí, dispuesta a entregármelo, confiaste en mí, queridísimo amor, si dudar ni pensar que te iba a fallar, cuando yo era una bala estuve dispuesta a ayudarme, yo creía que no había remedio para mí y tú*

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

me demostraste que podía conseguir rehacer mi vida y así muy poquito a poco, poco a poquito, fuiste entrando muy despacito, para robarme el corazoncito. Al fin y al cabo, después de todo, te tengo a mi lado y estoy contentísimo de que quieras mantener una eterna sinceridad y gracias al decir que me amas. Que como yo, nadie te ama y en tu noche, yo soy el gato mas pardo de tu querido rebaño y bueno en la faz de la tierra.

Y aquí el final de esta romántica historia, se supone que Don Quijote de la Mancha y Dulcinea se casaron y se dispusieron a tener un hijo que se llamaría Sergio. Sancho Panza se dedicó a la educación en un colegio, para evitar que ningún chaval se sienta marginado y apartado, y tenga que dar una imagen que no es real a los demás para ser aceptado.

Autor A.F.A.N.
Centro Los Rosales II

7

El sueño de Don Quijote

En un lugar de Madrid cuyo nombre no quisiera acordarme jamás!!!!, un intrépido caballero llamado Don Quijote, vive día a día por encontrar el amor de su doncella llamada Dulcinea.

Un día soleado y con aire de gloria vistió con su armadura, preparó a su caballo Rocinante y partió en busca de su bella doncella, galopando sin rumbo.

Por el camino encuentra a un grupo de mercaderes y pide que honren a su amada Dulcinea; al negarse estos a honrarla, por no conocerla, Don Quijote embiste contra ellos, pero en el camino, Rocinante tropieza y caen los dos al suelo. Los mercaderes aprovechan la oportunidad y lo apalean.

Don Quijote muy mal herido queda tendido en el piso.

Por el campo paseaba un hombre llamado Sancho, que brinda ayuda a Don Quijote al verlo en el piso y lo lleva de vuelta a su casa.

Encontrándose Don Quijote en su casa, su familia le cura las heridas, le fascinaba la lectura, en concreto los libros de caballería; es por eso que su familia, le ha cerrado el acceso a su biblioteca y han destruido sus libros. Él no perdía la esperanza de encontrar a su amada Dulcinea, así que al estar ya recuperado, de sus heridas, busca a Sancho Panza y le nombra su escudero.

Un día con un amanecer muy venusto vuelve a partir en busca de su bella Dulcinea; pero esta vez acompañado por su escudero Sancho Panza.

Lleno de esperanza, encuentra por el camino a unos frailes, diciendo que liberen a una princesas que el creía tenían retenidas contra su voluntad. Al negarse los frailes, diciendo que no llevan a ninguna princesa, Don Quijote la emprende hacia ellos; todos se apartan, Don Quijote baja de su caballo y aparece un hombre retándolo, a una batalla de espadas. Don Quijote con mucho valor acepta y empieza la batalla. Don Quijote si imaginarse lo que le viene encima sigue luchando con mucho valor y en un descuido del hombre, Don Quijote clava su espada en su pecho, el hombre moribundo le pregunta, ¿qué has hecho?, Don Quijote muy campante y asustado le responde: en una batalla alguien tiene que perder, esta vez has sido tú, quizá otro día sea yo.

Don Quijote monta en su caballo y se marcha, Sancho exclamando:

- OH!! Señor has matado a un hombre.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Don Quijote muy preocupado le responde:

- Sancho ya no puedo hacer nada.

Don Quijote no se esperaba lo que le venía encima.

Lo apresaron, acusándolo de muerte. Sancho lo quiso ayudar pero no pudo hacer nada; Don Quijote aún estando privado de libertad, no perdía la esperanza de encontrar a su doncella Dulcinea, pasaba el tiempo y los meses para Don Quijote se hacían interminables.

Estando Don Quijote privado de su libertad aprendió muchas cosas nuevas y buenas para seguir adelante con su vida, los días pasan y Don Quijote se siente derrotado, pero piensa en su querida Dulcinea y anhela su libertad para salir a buscarla.

Tiene la esperanza de salir lo más pronto posible, pero le queda mucha condena por delante y eso le tortura por las noches, encerrado en su celda no hace nada más que pensar en los seres que le quieren y en su amada Dulcinea. Todo el tiempo que ha estado encerrado se ha reprochado el error que cometió y se da cuenta de que la vida y se ha planteado muchas metas para seguir adelante. El no tiene pasado, solo tiene futuro.

Al acabar su condena el no pierde la esperanza de encontrar a Dulcinea y por tercera vez y con muchas más ganas parte en busca de su anhelado amor, en compañía de su amigo y escudero Sancho Panza, por el camino, le pasan muchas aventuras, el cree que unos molinos son gigantes y la emprende sobre ellos, tratando de que parara, Sancho le explica que eran molinos, pero fracasó en su intento, Don Quijote tendido en el piso tras haber recibido un golpe con las aspas del molino. Sancho le presta ayuda, lo monta en su caballo y siguen en su búsqueda; por el camino, Sancho le decía:

- ¿Señor estás muy mal y no te quejas?

Don Quijote le responde:

- Un caballero no se queja y es más, ha pasado mucho tiempo en cautividad y esa sí que es el mayor mal que puede venir a los hombre, estoy bien!!!! exclamaba. Tengo que encontrar a mi querida Dulcinea, no pararé hasta besar su mano.

Muchas veces se venía abajo pero recobraba su coraje con una fuerza impresionante. Sancho, dándose cuenta que Dulcinea no existía y queriéndole explicar a su señor Don Quijote que es una fantasía suya, no puede convencerlo. Don Quijote con muchas ganas sigue adelante con su idea de encontrar a su amada, Sancho sin poder hacer nada lo apoyaba muy de cerca. En su camino sin rumbo encuentra a una dama muy guapa cuyo nombre era Acinoma, pero el creía que era su amada doncella y la llamaba Dulcinea, al ver que el viejo loco la llamaba Dulcinea así es como ella llamaba al caballeresco Don Quijote, decide alejarse de él. Don Quijote no desistía y le explicaba todo el tiempo, todas las batallas, todo el tiempo que ha tenido que pasar para llegar a encontrar a mi bella doncella que eres tú Dulcinea (Acinoma).

La dama decide marcharse de su lado y deja a Don Quijote en su soledad con su escudero Sancho, al ver que su doncella le ha dejado, recobra su inercia y se da cuenta que todas sus aventuras han sido fantasías hasta su amada Dulcinea, así que decide recobrar el camino a su casa.

Don Quijote, muy débil, viejo y con una enfermedad en su cuerpo que no le deja expresarse, galopea en su caballo blanco Rocinante junto a su amigo y escudero Sancho, que nunca se ha separado de el, que siempre le ha apoyado.

Al llegar a su casa casi moribundo a causa de su enfermedad, su familia asombrada de su vuelta, rápidamente lo llevan a su cama y le empiezan a curar.

Don Quijote ya con la inercia en su cabeza y casi moribundo, piensa que es un hombre muy afortunado y que puede morir alegre porque ha cumplido su sueño de tener aventuras como lo leía en sus libros, aunque el final no sea como el quiso.

Sancho va a visitarlo y en su visita le pregunta:

- ¿Señor, que has conseguido con esto?

Don Quijote le responde:

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

- He conseguido sabiduría, he conseguido cumplir mi sueño.
- ¿Qué sueño? -Exclama Sancho- ¿Si tu sueño no era encontrar y estar con tu querida doncella Dulcinea?
- Si es verdad amigo mío, pero "los sueños, sueños son", quizás en la otra vida me encuentre con mi bella doncella.

Aún responde con una voz temblorosa y apagada:

- me queda poca energía en el cuerpo y siento que me estoy muriendo.
- Señor han pasado siete años desde que partiste, en tu primera búsqueda y casi un tercio de esos siete años te has pasado preso, es por eso mi señor que te admiro, porque nunca desistías en tu aventura, y porque tu me has enseñado muchas cosas, te tengo un regalo que se que te va a encantar; te traigo a tu doncella Dulcinea...

Don Quijote postrado en la cama con sus últimas fuerzas y sus últimos alientos le da un abrazo a Sancho. Al entrar Dulcinea en la habitación donde Don Quijote se encontraba, Sancho sosteniéndolo para que se mantenga erguido, se le llenaron los ojos de lágrimas y pensaba que feliz me siento al haber cumplido mi sueño!! La esperanza es lo último que se pierde y besando la mano de su amada Dulcinea, muere con los ojos llenos de lágrimas y una sonrisa muy convencidora de haber cumplido su sueño.

Autor M.B.
Centro El Madroño

8

Don Quijote en otro mundo

Capítulo I

Estaba Don Quijote en un bosque en otoño y miró los árboles que empezaban a perder las hojas, pensó que eran de oro. Se sentó debajo de una encina, mientras degustaba un sabroso trozo de queso y un largo trago de vino. Se enfrascó en sus pensamientos cuando empezó a oír un ruido atronador que le despertó de su letargo.

Se internó en lo profundo del bosque siguiendo el ruido que le había despertado de sus pensamientos. A lo lejos vio a un leñador cortando leña. Cuando le divisó, pensó que era un dragón, cogió su lanza para luchar y el leñador sorprendido por tan peculiar personaje cogió su hacha.

El valeroso hidalgo clavó sus espuelas en su corcel y embistió al leñador. Éste, con su hacha, le asestó un golpe y cortó su lanza por la mitad.

Don Quijote, enfurecido, retrocedió unos pasos y subió a su caballo, con tan mala suerte que en el comienzo de la cabalgada tropezó su roca y cayéndose de éste se quedó clavado en el suelo.

Le dijo: "Estás loco, porque me quieres hacer daño?"

Don Quijote respondió: "Eres un ladrón, quieres robar el oro"

El leñador le replicó: "Yo no soy un ladrón, soy un leñador y he venido a por leña para hacer juguetes para los niños".

Don Quijote cogió su caballo y se marchó con la cabeza agachada y siguió su camino con Sancho Panza en busca de nuevas aventuras.

Capítulo II

Don Quijote y Sancho Panza estaban paseando por un pueblo y las gentes del lugar les miraban y se reían. Sancho Panza cogió a un señor y le dijo: "¿De que te ríes?" y el respondió: "¡es que estáis locos!" y Sancho

Panza le contestó: "Quien está loco, nosotros o vosotros ? De que te ríes si tu no nos conoces?". El señor le respondió: "Porque todo el pueblo piensa que estáis locos".

Empezó a pensar y le dijo: nosotros respetamos a todo el mundo y queremos que vosotros nos respetéis a nosotros y siguieron su camino.

Don Quijote y Sancho Panza vieron una carnicería y dijo Don Quijote a Sancho Panza: "mira hombres muertos". Entraron a la carnicería y le preguntó al carnicero: " De donde socáis ésta carne de hombre?". El carnicero se quedo mirándole a la cara y le dijo que estaba loco.

Don Quijote le respondió: "¿Si yo no te he faltado el respeto, porque me lo faltas a mi?". El carnicero le respondió que era muy inteligente pero que aún así estaba loco. A lo que Don Quijote le replicó: "Voy a hacer uno juerga pon los seres humanos que no coman carne de otros seres humanos".

El carnicero cogió un hacha y le dio en la cabeza y Don Quijote se quedo en el suelo tumbado y Sancho Panza se lo llevo a hombros y le llevo a casa.

Aquí es donde termino nuestra historia de Don Quijote.

Autor M.B.
Centro El Pinar II

9

Quijote Mohamed
Reformatorio

En el centro de Madrid, de cuyo nombre no quiero acordarme, había un chaval que soñaba con ser futbolista pero no sabía jugar, adoptando el nombre de Zidane y convencido de que su misión en la vida era formar un equipo como el Real Madrid. Pero el esta en el centro de menores soñando que realmente esta en un hotel en una concentración de fútbol, los educadores son los camareros del hotel, sus compañeros los integrantes del equipo, los vigilantes sus guardaespaldas, los coordinadores los entrenadores y el director el Presidente del equipo.

Por la mañana Zidane despertado por su asistente personal. "Bueno días Mohamed". Zidane: "No me llames Mohamed que soy Zidane"; el asistente personal para no contrariarle le sigue la corriente: "Como usted diga Zidane, despiértense y a la ducha que tenemos un día duro" y Zidane:

"Claro es verdad, hay que entrenar bien para ganar" y educadamente el educador piensa de Mohamed: "este chico cada vez esta peor".

Mohamed se va contento al comedor a desayunar junto a sus compañeros del equipo y diciendo que hay que entrenar muy bien porque vamos a jugar con un equipo duro, el Barcelona. Sus compañeros le miran y riendo dicen: "Tienes razón Zidane; tenemos que entrenar muy bien para ganar la copa del 2005".

Y Mohamed se despierta, abrió los ojos y esta en un reformatorio, encerrado y finalmente se dio cuenta de que todo era un sueño.

Autor I.B.R.
Centro Altamira

10

En un lugar de Canillejas

En un lugar de Canillejas, de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo que vivía un chaval que por respeto, no quiero nombrar. Llevaba una vida desdichada, sin ningún lujo, en su casa faltaba la comida y la ropa con la que vestirse los días de fiesta.

Vivían con él otros muchos chavales que tenían edades comprendidas entre los catorce y los veintidós. Había también educadores que lo mismo que se portaban bien contigo, que te podían sancionar como si fueras su hijo.

El chaval que no quiero nombrar, tenía casi diecisiete años. Era fuerte pero flaco, de pocas carnes y cara delgada. Gran persona y gran amigo del tabaco. Como no trabajaba, ni salía de permiso, empleaba mucho tiempo en leer libros con tanta afición que olvidó su situación, su privación de libertad y llegó a vender muchas de sus cosas para comprar todos los libros que pudo, su afición llegó incluso a hacerle perder el juicio en poder comprender sus lecturas que, por cierto le gustaba compartir con un compañero suyo.

Leía tanto y dormía tan poco, que se le secó el cerebro y se volvió loco. Cuando perdió la razón por completo discurrió el mayor disparate que jamás se le hubiera ocurrido a nadie. Decidió convertirse en el interno más reincidente del centro, para lograr la fama entre todos los internos. Cuando puso nombre a su silla del comedor a quién llamo Rocinante, también quiso ponérselo a sí mismo, y se hizo llamar Cervantes.

Le faltaba buscarse una dama de quien enamorarse, y no tardó en encontrarla. Lucinda, una muchacha de muy buen vestir a la que la imaginación de Cervantes había convertido en princesa y gran señora merecedora de un nombre como Dulcinea del Toboso.

Acabados estos preparativos no quiso esperar para empezar sus fechorías de chico malo. Así, sin decir nada a nadie una calurosa mañana cogió un palo de una escoba, una tapa de la basura y una silla creyendo ser un caballero de la era medieval para golpear a cualquier persona que se le acercara, creyendo que eran otros caballeros enemigos.

Sin embargo, en seguida cayó en la cuenta de que había olvidado un último detalla: según la ley de la caballería y no la del Menor, debía ser armado caballero para poder utilizar las armas en combate. Esto le hizo dudar

un poco, pero pudo más su locura que la razón y presuroso decidió entrar en la cocina, coger el cuchillo de cortar cebolla u decirle al primero que encontrase que le nombrara caballero. Allí se encontraba un tal Emilio al que todo el mundo respetaba por noble señor, tomando un café. Cuando volvió al menor con el cuchillo en la mano se atragantó. “No me levantaré jamás del suelo, noble señor, hasta que me concedáis el don que quiero pedir: que me arméis caballero.-dijo el menor” Aún así, siguiendo con la broma e intentando que el menor no se enojara, Emilio se acercó a él e inició la disparatada ceremonia. Le mandó ponerse de rodillas, fingió que leía una oración, pero en realidad era el menú de cada día para los menores, le dio un buen golpe en el cuello y luego otro igual en los hombros, siempre hablando entre dientes, como si rezara. De esa manera le convirtió en caballero de la orden real del Ducado de Altamira.

Al terminar la ceremonia, el menor, que se hizo llamar Cervantes, abrazó a Emilio, y le pidió que ahora abriera las puertas del Castillo de Altamira, que en realidad era un centro de reforma. “Debo partir cuanto antes para ayudar a las viudas u a los huérfanos” –le dijo el menor.

Entonces el menor, sobre los lomos de su silla esperó que se abrieran las puertas. Los goznes chirriaron, mientras el sol tomaba cuerpo por entre las aberturas. Un ruido molesto se oía de fondo “vamos, es la hora...vamos, es la hora...”. Fue en ese momento cuando el menor Iván, despertó de un sueño profundo, y frente a si pudo ver, no a su amada Dulcinea, sino a la educadora de mañana llamándole insistentemente, “Vamos, vamos, hay que levantarse para desayunar y hacer las tareas”. Fue de esa manera como todo volvió a la dura realidad.

Autor S.B.G.
Centro Los Rosales II

11

Don Quijote de la Mancha
en un centro
(basado en hechos reales)

Índice

1ª edición

Capítulo I	La Belleza de la Mancha
Capítulo II	Don Quijote El Héroe
Capítulo III	El Amable Aldeano
Capítulo IV	Membrilla La Ciudad Soñada
Capítulo V	El Amor de Dulcinea
Capítulo VI	El Juicio del Infierno
Capítulo VII	La Soledad de su Celda
Capítulo VIII	Las Lágrimas de la Sabiduría
Capítulo IX	La Salida del Centro
Capítulo X	El Reencuentro con su Amada

Capítulo I

Erase una vez en tiempos no muy lejanos un hombre noble y bueno tanto que parecía un santo, la gente le quería y le amaba y todos gritaban a su paso ahí va el Hidalgo Don Quijote al galope de su caballo Rocinante por los caminos de La Mancha y a su estela corría rebuznando el viejo y cansado asno que trasladaba al fiel escudero y amigo Sancho Panza por los caminos de labranza de la preciosa Castilla La Mancha.

Aquellas tierras le atraían, las adoraba, las quería. Tanto que de ellas nunca salía, tenía algo que tranquilizaba, sus plazas, sus estanques, sus molinos y sus ríos de aguas azul cristalino. Sus verdes llanuras interminables desprendían una esencia especial lo que llenaba de amor el vacío de su corazón por ello soñaba con poderlas gobernar. Ser el noble caballero de un lugar tan singular.

Capítulo II

Todos los plebeyos manchegos le admiraban y respetaban por su entrega y tenacidad todas sus acciones. Todas sus palabras todo era en beneficio de la plebe y de La Mancha. Él era ese héroe al cual admirar en aquellos tiempos de tanta dificultad. El hambre, el frío, las guerras, la desigualdad de oportunidades y de economía donde unos pocos poseían todo mientras muchos otros difícilmente subsistían.

En un lugar de tanta belleza y a la vez tan cruel Don Quijote era el hombre del nuevo renacer. Aquel que no poseía nada y solo una cosa ansiaba la igualdad para el pueblo la igualdad para España.

Por todo lo que hizo la gente le nombró alto guardián y protector de las tierras de La Mancha y con ello consiguió lo que todo buen caballero anhela, ser recordado en el tiempo por sus batallas y por sus proezas, y por el resto de los días toda la plebe conocería la historia de aquel noble caballero que con la ayuda de su escudero dejó su vida y su alma por las tierras de La Mancha las leyendas de Don Quijote, del caballero Don Quijote de La Mancha.

Capítulo III

En un soleado día de labranza de las tierras de La Mancha galopaba nuestro noble caballero de pueblo en pueblo con su fiel escudero Sancho Panza. Pasadas muchas hectáreas con las penumbras del que camina desde el alba, sin vino, sin pan, sin nada que a la boca poder llevar. Sudorosos, fatigados estaban casi desmayados, cuando por coincidencia del destino un aldeano se encontraron en el camino. Al cual le preguntaron ¿de qué pueblo es usted gentil hermano? Y él contestó: soy un humilde membrillano y continuó, señor, os veo muy cansado y fatigado. Si continuáis por estos campos llegaréis a mi pueblo donde conseguiréis comida y descanso y Don Quijote al escudero bajó de su caballo de un gran salto y le dijo muchas gracias querido hermano mientras los dos se daban la mano.

Capítulo IV

Siguiendo las indicaciones de aquel amable ciudadano para llegar a ese pueblo pequeño y medio abandonado que no tenía nada de pueblo soñado, pero para nuestro noble caballero era como una gran fortaleza digna de las más altas realezas.

Allí conoció a la dama Dulcinea, que era muy bonita, que era preciosa, que era la dama más hermosa. Tenía una gran fuerza de voluntad. Era una doncella sin igual. Ella se ofreció a darles hospedaje y alimentos al resultar conmovida por el frágil aspecto que tenía el caballero en ese momento.

Capítulo V

Pasaron los días y las semanas y Dulcinea sin quererlo cada vez más de él se enamoraba, le cuidaba, le alimentaba y en los momentos malos ahí ella siempre estaba. Le daba su apoyo, le daba su corazón, le daba todo porque él era su amor.

Pero Don Quijote obcecado con sus sueños de gobernar no prestaba la más mínima atención a lo que ella le quería demostrar. Todas las noches ellas lloraba porque lo que sentía él nunca cuenta se daba.

Capítulo VI

Un día Don Quijote es apresado y juzgado y sin motivo aparente con la entrada en un centro es sentenciado y sus sueños e ilusiones se ven truncadas por el desfortunio que en su vida con él se ha cebado.

Aquel sitio no fue como imaginaba y el tener a su familia lejos a él le destrozaba.

Encerrado día y noche en una habitación buscando una explicación a porque esto le pasaba y la respuesta nunca la encontraba. Fueron momentos muy duros los que pasó dentro de esos cuatro muros, se fue encerrando en sí mismo y hundiéndose cada vez más en el abismo.

En el abismo de aquel terrible lugar que le había quitado su vida, que le había quitado su felicidad. A la gente del centro la odiaba y ni del más mínimo de ellos se fiaba, pensaba que todos ellos eran unos monstruos que le venían a hundir más, pero eso a él le daba igual porque peor de cómo estaba pensaba que no se podía estar.

Capítulo VII

Los días pasaban despacio, cada mes parecía un año. Solo le quedaba la esperanza de algún día poder volver a esos campos de La Mancha. Metido en ese lugar se dio cuenta de lo que es amar de verdad. Su Dulcinea suspiraba con volver a ver a su mirada y él solo ansiaba el poder corresponder a su dama que tanto se preocupaba.

El gobernar y la plebe ya no le importaban porque estando ahí metido ellos donde estaban. Pasaron muchas lunas para que él pensara que todas aquellas gentes del centro no eran realmente tan malas.

Capítulo VIII

Solo quería que los días pasaran para que esa tortura lo antes posible acabara. Ahora ya sí se podía decir que era un caballero real que no luchaba por su corona, luchaba por su libertad. Aprendió mucho de la estancia en un centro pero pagando un caro precio. Es valiosa la sabiduría pero nunca pensó que tanto daño le haría y que tantas lágrimas derramaría.

Capítulo IX

El día que partió para La Mancha no se lo podía creer. Pensaba que era un sueño pensaba que alucinaba. Su mayor deseo por fin se realizaba. Solo le quedaba olvidar todo el dolor de la estancia que fue mucho y muy duro, sobretodo mientras se apartaba. Por fin podría volver a cabalgar con Rocinante que le esperaba deseante. Rugió el viejo asno. Llevaba a Sancho Panza a tan deseado encuentro con Don Quijote de La Mancha y juntos realizaron el camino de vuelta a casa. Estaba llenos de alegría pero no sabían lo que el destino les depararía por eso disfrutaron del momento como si fuese el último día porque los dos sabían que lo único que nunca se les acabaría era los recuerdos de aquellos días.

Capítulo X

Llegado el momento para estar con su amada, su corazón cada momento mas fuerte palpitaba. Se cumplía el deseo tantas veces soñado, por fin volvía a casa por fin volvía a su lado. Con mucha ganas de con ella poder estar y los dos con el deseo de una familia pronto formar y las estrellas y la luna a ella poderla regalar. Seguía siendo la más bonita, la más hermosa. La doncella más maravillosa y con ella poder estar y el tiempo poder parar. Dulcinea era su amor, Dulcinea era su vida. Por ella suspiraba, por ella sonreía y los dos juntos volaron por el cielo de los enamorados. Porque por ella vivía, porque por ella moría y felices siempre fueron por el resto de los días. Nunca podrá olvidar el amor que ha recibido porque solo hay una cosa más bonita que amar, y es amar y ser correspondido...

Fin.

Biografía

Don Miguel de Cervantes Saavedra, nacido en Alcalá de Henares, Madrid el día 29 de Septiembre 1547.
Padre- Rodrigo de Cervantes
Madre- Leonor de Cortinas
Fue bautizado el 9 de Octubre 1547 en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor de Alcalá. Fue el cuarto de seis hermanos. Se caso en Esquivas con Catalina de Salazar el 12 de Diciembre de 1585 a sus 37 años. 1569 se instaló en Roma trabajando como camarero del cardenal Giulio Acquaviva.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

1570 dejó su trabajo para realizar el servicio militar:

7 de Octubre 1571 junto a su hermano Rodrigo luchó en la batalla naval de Lepanto donde recibió dos arcabuzos uno en el pecho y uno en la mano izquierda, la cual, al ser tan gravemente dañada le quedó inutilizada para el resto de su vida. A causa de ello recibió el nombre del manco de Lepanto el cuál llevaba con mucho orgullo.

Describo éste hecho en éste soneto:

“...yo, triste, estaba
con la una mano de la espada agiada
y sangre de la otra derramada.
El pecho mío de profunda herida
sentía llegado, y la sinistra mano
estaba por mil partes yo rompida,
Pero él contento fue tan soberano
que a mi alma llegó, viendo vencido
el crudo pueblo infiel por el cristiano,
Que no echaba de ver si estaba herido,
aunque era tan mortal mi sentimiento,
que a veces me quitó todo el sentido...”

A pesar de su minusvalía física sigue en el ejército naval varios años más. En 1575 cansado de tal vida embarca junto a su hermano Rodrigo rumbo a España..

Cerca de las costas catalanas fue apresado y hecho prisionero por Dalí Mamí “El Cojo” durante cinco años y un mes hasta que el fraile trinitario Fray Juan Gil pagó se rescate fijado en 500 escudos, cantidad excesiva para su familia humilde.

Obras de Cervantes

1584- La Gran Turquesa, La Jerusalén, La Batalla Naval

1585- La Galetea

1586- La Amaranta, El Bosque Amoroso

1587- La Arsinda, La Confusa

1597- Soneto a Herrera

1598- Dos sonetos y varias quintillas a la muerte de Felipe II

1605- La primera parte del Ingenioso Don Quijote de la Mancha

1613- Rinconete, La Gitanilla, El Casamiento Engañoso, Las dos Doncellas, La española inglesa, La Fuerza de la sangre, La señora Cornelia

1614- El viaje de Parnaso

1615- Ocho comedias y ocho entremeses, la segunda parte del Ingenioso Hidalgo Dan Quijote de la Mancha

1617- Persiles y Segismunda

Miguel de Cervantes Saavedra

El 22 de Abril de 1616 enfermó de hidropesía, fallece.

Pero sus obras literarias se hicieron inmortales

Autor A.B.
Centro Renasco

12

Eneko:

El caballero de la triste figura

En un lugar de Salamanca de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía Eneko. Un adolescente como todos los demás.

Los días de Eneko pasaban sin novedad, eran rutinarios. Se levantaba por la mañana y estudiaba. Siempre discutía con su hermana, aguantaba a su padre que siempre le chillaba. Dejaba que el día fuera pasando hasta llegar la noche.

Cuando todos dormían en la casa, Eneko se sentía libre, sin que nadie le chillara, sin que le tocaran sus cosas o que le dijeran lo que tenía que hacer. Sus pensamientos siempre eran para Raquel:

-La gente piensa que estoy loco, si, estoy loco, pero por un amor. Un amor que tendré.

Ese amor lo conozco desde mi infancia, es tan hermoso... Su corazón solo necesitara un poco de alegría. La daré mi amor, la Mostraré todo lo que sus hermosos ojos puedan ver.

Siempre nos diremos cosas bonitas y nos amaremos con locura. Algún día empezaremos lo nuestro en serio y cuando nos miremos, sentiremos un vacío en el interior del corazón. Nuestra mente solo será capaz de pensar en nosotros y en el amor que tendremos y sentiremos uno hacia el otro. Seremos inseparables, lo haremos todo juntos.

El despertador le devolvió a la realidad. Su hermana rompiéndole los comics, su padre chillando... Un día mas.

Pero este lunes no va a ser un lunes mas. Jaime un compañero de clase le invitará a su primera dosis de cocaína. Mientras Eneko esnifa, su amigo Sancho le mira con cara de reprobación.

Totalmente excitado se va a la biblioteca y en medio de la euforia comparte aventuras con Batman y Spiderman, pero el ha elegido ser el Dr. Muerte.

De repente los libros de los estantes se han convertido en arañas gigantes, la bibliotecaria en la Chica Fantástica y el va a tener que luchar contra ella.

Cuando Eneko se lanza contra la bibliotecaria, Sancho no da crédito a sus ojos, intenta que Eneko recobre la cordura, pero la droga y la imaginación del joven no combinan bien.

El incidente se saldó con un ojo morado en la cara de la bibliotecaria y la expulsión fulminante del instituto de Eneko.

Las horas libres fuera de las clases, lanzan a Eneko a un consume de estupefacientes extraordinario. Eneko arrasa los kioscos en busca de comics. Sancho le acompaña muy a su pesar en todas las "aventuras", intentando siempre que Eneko vuelva a la normalidad.

Estas pequeñas escaramuzas no son suficientes para el "talento" del Dr: Muerte que aspira a dominar el mundo y que siente que su economía cada día está mas baja.

El templo del oro del Dr: Muerte tiene un cartel colgado que pone BANESTO. Será al día siguiente que su plan ha de realizarse. Sancho solo tiene veinticuatro horas para disuadirle, pero todos sus esfuerzos serán inútiles.

Esa tarde Eneko espera a Sancho en el portal de casa, cuando Sancho sale, Eneko le enseña dos pistolas envueltas en un trapo grasiento.

Sancho duda de acompañar a Eneko, tiene miedo. Sabe que si le deja solo, todo puede ser peor. Decide acompañarle sabiendo que va a andar un camino irreversible, una vez en el, no habrá marcha atrás.

La noche paso de forma totalmente diferente para cada uno de los chicos. Pero ambos decidieron escribir una carta a su preciado amigo.

SANCHO:

"Conoces el oro blanco, conoces lo mas preciado, conoces esa sustancia que se llama cocaína. La conoces, no la pruebas, ¿la probaste?, no repitas, que mas tarde te presentará a su hermana heroína.

Te la presentaron una noche, te la dio a probar un compi. No pensaste que así la conocen todos y algunos ahora son yonkis. Si, ya se eso de no me importa, yo controlo. Eso mismo me decía un amigo y ahora esta solo. Eso mismo me decía otro amigo en el chabolo y otro que ahora esta loco.

Creer que merece la pena aunque sea probar un poco..., ya se que por un oído te entra y por otro te sale. Hoy en día no echas en cuenta nada las charlas. Te digo que es muy triste acabar solo entre matorrales, absorbiendo humo en plata. No lo pruebas, por tu madre.

Te estás arrastrando por un paquetito. No tienes mujer, perderás tu familia y también tus amigos.

Todo se lo llevará, hay que dolor, esas rayas blancas y querer vivir deprisa.

La ignorancia, la ignorancia.

ENEKO:

Yo no soy el Salvador, no, no, que va. Pero dejad de alimentar al diablo con codicia, envidia y rencor:

Dios para las guerras, odio alimenta armas, armas alimentan la Muerte. Mierda.

¿No veis? La vida es simple. El diablo tras cada esquina la complica.

Lágrimas tras un fuerte viento traen animas y lamentos. Ese diablo es el ser humano.

¿En que nos hemos convertido? En el reino de Midas, tras un fajo de billetes, codiciando el poder que tendría

un Dios sin amor; sin alegría, sin libertad; solo con dinero.

Que tristeza la tuya, nosotros pobres ricos de corazón. Nosotros gobernantes del mundo, los jinetes del Apocalipsis. Solo deseo que te llegue a ti -si me escuchas-, a ti corazón de sancho; paz y amor:

A las siete en punto Eneko y Sancho estaban en el bar de enfrente del templo del Tesoro, Banesto para Sancho. Los chicos intercambiaron sus cartas mientras tomaban café, un espeso silencio les envolvió a ambos aislándolos del bullicio de la cafetería.

-Prepárate, dijo Eneko.
-Todavía estamos a tiempo de cambiar de idea.
-Ya no, es muy tarde, vamos.

A las siete y media de la mañana ya estaban apostados enfrente del edificio, el director y el interventor llegarían a las ocho en punto, el plan era llevarse el dinero antes de las ocho y media, hora en que solían abrir al público.

Esa media hora me eterna para los dos, de repente aparecieron los encargados de abrir por la esquina. Sancho sintió pánico, creía que le iba a estallar la cabeza y miraba fijamente a Eneko. Eneko por su parte se notaba mas vivo que nunca, su cuerpo se tensó como el de un felino y comenzó a andar pausadamente hacía la puerta del tesoro.

Llegaron a la puerta de forma simultanea a los empleados, Eneko preguntó que si iban a usar el cajero, el director confiado le dijo que no y le invitó a pasar primero y se dirigió a la puerta interior que daba acceso al tesoro, en el momento en que abrió sintió un frío en la nuca, aquí había colocado la pistola Eneko, mientras le susurraba suavemente al oído:

-Desconecta las alarmas cierra la puerta y abre la caja, no tardaré mas de unos minutos y no te pasará nada si todo sale según lo previsto.

Los cuatro se introdujeron en el hall principal, guardar los veinte mil euros que acumulaba el banco les llevo solo diez minutos, cuando salían por la puerta principal, la primera sensación de Eneko fue la de sentirse Dr. Muerte, mas fuerte y poderoso que nunca; Sancho por el contrario estaba anonadado.

Su primer paso en la calle vino acompañado de un estruendo de sirenas y altavoces, mientras estaban dentro del banco, éste había sido rodeado discretamente y ahora mas de doce armas apuntaban directamente a ellos.

Sancho y Eneko tenían como muy lejano aquel día mientras esperaban en la habitación del centro de menores de régimen cerrado que acabara su periodo cautelar y saliera su sentencia.

-No soporto mas este centro Eneko, pienso en la calle y me vuelvo loco.

-Esta prisión diseñada por Batman, no podrá contener al Dr. Muerte por mucho tiempo.

-Olvida ya esas tonterías que tienes metidas en la cabeza, tenemos problemas muy graves y tu, sin embargo, solo piensas en tebeos.

-Como puedes llamar tebeos a la mejor literatura del mundo, que sabrás tu, que apenas eres capaz de leer una valla publicitaria.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Estando a la espera del juicio, Sancho solo estaba preocupado por lo que les podría llegar a pasar:

Sin embargo Eneko solo pensaba en estrategias para fugarse y pillar a Batman. Pero todo intento fue en vano.

Sancho le dice a Eneko que esto no se lo desea ni a su peor enemigo por que es imposible de aguantar: Ves cuatro paredes y no te coge ni siquiera el sueño. Tu mente solo piensa en la libertad.

Cuando te sacan al patio solo ves altos muros. Las nubes y el cielo quedan muy lejos, vas dando vueltas y vueltas pensando en lo mismo.

Llegó el día del juicio, Sancho estaba poseído por el miedo y el pánico que se encontraba en su interior:

Eneko solo estaba lleno de furia por que se dejó caer en la trampa de Batman.

Se sucedieron palabras tras palabras, competiciones tras competiciones entre abogados... bueno, en fin, los dos salieron en libertad, los dos estaban llenos de alegría. Sancho ni se lo creía el milagro que hizo Dios.

Al salir del centre, los rayos del sol, los ruidos de los pájaros, el mero andar de la gente..., el impacto de todo ello junto azuzo su odio a Batman y Spider-man, responsables de lo que le había ocurrido. Eneko se sintió mas Dr: Muerte que nunca...

Colorin Colorado, este cuento se ha acabado, ¿O no?, quizás hubiera otro final:

Al salir del centro, los rayos del sol, los ruidos de los pájaros, el mero andar de la gente..., el impacto de todo ello junto, hizo que Eneko recuperara la cordura. De repente dijo a Sancho:

-¿Qué hacemos aquí?, ¿Qué nos ha pasado?.

Sancho de la alegría que coma por su interior, solo tuvo fuerzas para abrazarle y decirle:

-Te quiero muchísimo amigo mío.

Eneko se preguntaba que le pasaba a su amigo, tenía la sensación de haber despertado de un largo sueño, Sancho le contó toda la historia de su último año de vida, Eneko enrojecía paulatinamente, se le hacían mil arrugas en la cara, solo acertaba a preguntarse como había podido ser tan desagradable.

Pasaba el tiempo y los días se iban escurriendo dulcemente, el tiempo le demostró a Sancho que su amigo estaba de verdad curado.

Eneko empezó a plantearse buscar una chiquilla hermosa, sonaba con ella con ojos verdes como las aceitunas, el pelo rubio y brillante como el oro, sincera, agradable, simpática. Eso si, en ningún momento se separaría de Sancho, es mas le pediría ayuda una vez mas para que le ayudara a encontrar a la mujer de sus sueños. Sancho, de amistad incuestionable, igual valía para un roto que para un descosido, emocionado con el cambio de actitud de Eneko, comienza a enseñarle la cara divertida de la ciudad.

Eneko esta encantado: se mezcla con todo el mundo, puede pasar desapercibido y, sobre todo, tiene control absoluto sobre su vida. Puede levantarse y organizar el día como desea, después de un ano encerrado, esto le parece simplemente delicioso.

Sancho le cuenta que trabaja de noche en una imprenta, que Eneko mismo podría hacerlo, eso le permitiría tutearse con la sociedad en vez de estar de enfrentamiento continuó con ella.

Una tarde, al salir al centre de la ciudad, Eneko paseando ve una mujer tan hermosa... ¡Igualita como con la que el sonaba!

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Eneko se acerca y la pregunta que si quiere tomar un café, la chiquilla le dice:

-Lo siento, tengo un poco de prisa.

-Insisto, solo serán diez minutos.

- (Sonriendo) Que remedio, acepto.

-Eres real y yo que pensaba que solo eras un sueño, acabo de verte pero ya estaba enamorado de ti hace tiempo, de hecho tenía este poema escrito para el día que te encontrara:

Es real la chica de mis sueños,
Te vi y me enamore.
Tus ojos tan bonitos
Brillan como un lucero.
El cuerpo que Dios te ha dado
Mueve un barco velero.
Te doy un beso de amor;
Déjame ofrecerte mi corazón.

Con el tiempo, los encuentros entre Eneko y Raquel se hicieron cada vez mas frecuentes.

Tras un tórrido romance, Eneko y Raquel se juraron amor eterno, Sancho ofició de padrino; la fiesta que siguió a continuación duro dos días, todavía se recuerda en la ciudad.

Autor R.A.B.J.
Centro El Pinar II

13

El regalo de Dios

El motivo por el cual yo Robert Armando Brito Jiménez escribo y relato esta breve historia encontrándome en una cama desconocida aun para mi, mostraros a todos como se pueden cumplir los sueños con solo esforzarse un poco y veréis como triunfareis en la vida.

Aquí en estas pocas palabras se expresa el sufrimiento de dos niños pobres que intenta realizar un sueño inalcanzable sumidos en la pobreza y sin hacer daño a nadie logrando su objetivo.

Todas las personas del tercer mundo como yo debemos de seguir el ejemplo de realizar las metas que nos proponemos sin causas eso si daño alguno y siempre recordando ir por el camino correcto.

“EL REGALO DE DIOS”

Siempre que todos vemos fotos de islas paradisíacas, exóticas y maravillosas, es que pensamos en lugares impresionantes. Yo conozco un lugar así, las islas Galápagos, situadas en la Republica del Ecuador.

En la segunda ciudad mas importante del país, Guayaquil, se encuentra viviendo Pablo de tan solo 8 años. Pablo vive en una zona donde la pobreza y la delincuencia lo inundan todo. Pablo tiene 2 hermanos pequeños y los tres viven junto a su madre. El padre de Pablo falleció apenas tenía él cinco años. Su madre ahora apenas si tenía dinero para vivir ya que su sueldo solo le daba para sobrevivir lo mas humildemente posible, en una casa que apenas se sostenía por palos y canas de madera.

Pablo era un niño hiperactivo, alegre y simpático aunque un poquito mentirosillo, entre otras cosas. Cuando Pablo sale por el barrio casi siempre va a reunirse con Freddy que es su mejor amigo y tiene la misma edad que él. Freddy tiene unos kilitos mas que Pablo y gran sentido del humor; de hecho Pablo le llama “Barrilete” pero eso no hace enfadar a Freddy el cual sigue compartiendo aventuras y hazañas inigualables con Pablo.

Ambos tienen algo en común y es que son amantes de las chokolatinas, los refrescos y de estar a primera hora de la mañana en la ventana de su vecino para poder los dibujos animados en la televisión de blanco y negro porque ellos no tienen, claro. Pero a parte de todo esto si hay algo que por nada del mundo se perderían son las carreras de bólidos que van a 360 km/h, el ruido del motor, los grandes circuitos con que Pablo sueña cada

instante y Freddy le baja de la nube diciéndole que despierte que es un sueño que jamás se cumplirá.

Pero Pablo le dice a Freddy que él de mayor quiere ser alguien grande, adorado por muchos aunque odiado por otros tantos. Su gran sueño era ser algún día piloto, correr en los grandes circuitos del Coliseo y que Freddy estuviera a su lado.

Pero Freddy siempre le hacía bajar de su nube diciéndole que ambos eran tan pobres y humildes que nunca llegarían más allá de aprobar la escuela.

Pero entonces Pablo le dice a Freddy:

Mira vamos a comenzar desde abajo, por donde todo el mundo empieza, y ¿Sabes que?

¿Qué?. Respondió Freddy.

-Vamos a construir algo que de gusto ver pero algo que este a nuestro alcance, algo que será... impresionante!

En la mente de Pablo pasaban innumerables ideas, se imaginaba con un traje de color blanco, que podría aguantar 70° de calor; con un magnífico casco de color rojo intenso y como no, todo esto en su gran bólido con el número 21 por delante.

Freddy escuchaba atentamente a Pablo mientras este le explicaba en que consistía su gran proyecto. El proyecto consistía en hacer un coche a la medida de su economía. Tenían que recolectar y buscar por las calles de Guayaquil todo tipo de maderas, ruedas o llantas de hierro, y como no un gran y potente motor de una motosierra vieja.

Freddy que seguía muy atento las ideas de Pablo, pensaba en como sería posible hacer un coche de madera con hierro y un motor de una nevera inservible.

Pero Pablo seguía sonando en alto, y concluyó diciendo que construirían algo increíble que todo niño sonaría con tener:

A pesar de todas las dudas que Freddy tenía le dijo a Pablo que contara con él. Entonces Pablo se sintió tan feliz de compartir esa aventura con alguien que sacó una chocolatina y la compartió con su gran amigo Freddy cerrando así el trato.

Transcurridas un par de horas bajo un sol intenso, ambos amigos empezaron a realizar sus sueños. Pablo le explicó a Freddy que pensaba que deberían empezar por lo más fácil y posteriormente, continuar con lo más difícil.

Entonces Freddy le preguntó que era para el lo más fácil. Acto seguido su amigo le felicitó por la audacia de su pregunta y le contestó enumerando los objetos por orden de dificultad: primero la madera, luego el hierro y por último el motor:

Ante el plan ofrecido por su amigo, Pablo protestó airadamente, mostrando de ese modo su disconformidad con su amigo del alma. Alegando a este que el motor es el corazón del coche y que por tanto, deberían comenzar por ahí y proseguir en orden inversa a la idea de su compadre.

En vista de la disconformidad que Pablo mostraba por su plan, Freddy le dijo que solo trataba de ayudarlo en todo cuanto estuviera en sus manos.

Tras las palabras de su amigo, Pablo consuela a éste, y le agradece la ayuda aportada para la consecución de su labor:

Se crea en el ambiente un silencio embriagador que envuelve a los dos amigos y que se disipa de repente cuando Freddy le pregunta donde pueden encontrar un motor:

Pablo se tomó un tiempo de reflexión para contestar a su amigo mientras recorrían las calles del barrio fustigadas por el polvo que desprendían los autobuses en su ronronear. Fue entonces cuando Pablo, con intención de no hacer aguardar a su amigo por mas tiempo su respuesta. le preguntó donde era posible encontrar motosierras viejas Freddy?

Pues yo creo que ese aparato lo tienen la gente con dinero no? Y nosotros no tenemos dinero que vamos hacer... lo vamos a robar.

Yo no soy un ladrón eh no lo pienses.

Calla yo tampoco soy un ladrón soy pobre pero honrado que conste.

Vamos hacer una cosa.

Que cosa? Dice muy atento Freddy

Lo tomaremos prestado.-dice pablo analizando cada jugada cada detalle de su plan.

Al escuchar Freddy las palabras de Pablo contestó admirado por su gran idea, si, si es verdad lo tomaremos prestado así no lo robaremos que genial idea, tienes una gran idea manos a la obra .

Al ponerse de acuerdo en todos los detalles para construir el juguete que todo niño quisiera tener en su barrio.

Dice Pablo: la moto sierra la podemos encontrar en lugar donde hay muchas cosas viejas y oxidadas, en el desguase!!!

Freddy: y donde esta eso? Esta muy lejos?

Pablo: una vez estuve en el taller de don Cristian el de la esquina de mi casa y escuche que eso queda al sur de la ciudad, y también dice que llega muy cansado de tanto viaje y de tanto andar, yo no se porque lo dirá.

Freddy: pues entonces no estará lejos no?

Pablo: no vamos o que? Mi madre no me dice si llego un poco tarde .

Freddy: yo vivo en la calle o sea que no tengo ningún problema.

Sonrientes y muy alegres caminando sin descanso Pablo y Freddy emprenden el camino hacia el gran y maravilloso desguase en busca del preciado motor.

Le dice muy atento Pablo a Freddy, eh, eh Freddy mira

¿Qué? Contesta el despistado Freddy

Eso no son unas ruedas

Cuáles ?

Esas ruedas tan hermosas, brillantes.....

El pequeño Freddy admirando lo que decía su amigo de lo que estaba imaginando, pero lastimosamente no era lo que Pablo decía, apenas eran ruedas sucias, desgastadas, tiradas en una charca de agua sucia con mosquitos y apunto de ser recogidas por el camión de la basura.

Freddy corre, corre!!!

El pequeño Freddy asustado, ¿que pasa?

Esos señores nos quieren quitar las ruedas para nuestro coche.

Eh ,eh señor ¿que hace?

Muy desesperado corre Pablo al ver que sus grandes y maravillosas ruedas eran llevadas por un señor de la basura.

Pero señor usted ¿que hace?

Le responde el apresurado basurero, quita hijo déjame trabajar, no ves que estoy cumpliendo con mis obligaciones.

Señor por favor no se lleve eso que es mío, contesta el mentirosillo Pablo.

Estas seguro hijo eso tan feo, sucio y viejo ¿es tuyo?

Si, si es de el- contesta Freddy .

Bueno, bueno si es tuyo tómalo pero no me lo creo , eso esta muy viejo, para que lo quieres- pregunta el gran trabajador.

Es que mi amigo quiere construir un gran coche de carrera, algo impresionante, algo que todos los niños de nuestra edad quisieran tener en sus manos, y solo mi gran y adorable amigo lo tendrá un bolido de carreras. Pero solo con esto ¿lo construirá?

No aún nos faltan muchas cosas venga señor le digo una.....

Freddy muy entretenido hablando con el gran trabajador, se encontraba Pablo muy contento con grandes y sucias ruedas que para el eran tan hermosas y ricas como sus chocolatinas.

Freddy hablando con el señor aun lado le dice : por si caso usted que lleva muchas cosa viejas, no tiene por hoy algunos polos, algunos hierros y algún motor de motosierra viejo.

Pues no lo se hijo es que llevo tanta basura que no se que lo que tengo .

¿Para que quiere todas esas cosas?

Es que mi amigo quiere ir al desguase y eso esta muy lejos- dice Freddy

Responde el gran trabajador:

Pues anda que no les queda, eso esta muy lejos eh.

Pero señor ayúdenos yo estoy muy cansado, no se que hacer con mi amigo.

Espera me parece.

¿Que?

Me parece haber recogido todo lo que tu me has dicho.

Si, si contesta eufórico y alegre Freddy

Pablo,Pablo !!

Pablo contesta, ¿que pasa, que pasa?

Que dice el señor que tiene todas las piezas .

Si las tiene, corre ven.

Pablo no entendía de donde habría sacado tan semejante idea Freddy, de pedirle todo o que necesita para construir el coche

Mira hijo- dice el recolector de basura esto te sirve?

Pablo y Freddy muy atentos y felices por haberse encontrado con el hombre de la basura, observan como el señor les da todo lo que necesitan para su proyecto Madre mía!- contestan al mismo tiempo los dos chavales

Mira Freddy -dice Pablo, la madera, el hierro, el motor

Si, si gracias a mi no? Por la gran idea y también tenemos las ruedas .

Un momento chavales —dice el hombre : os falta algo no?

Que cosa? contesta el pobre Pablo.

Y el volante??

Si es verdad-contesta el inadvertido Pablo.

Y ahora que hacemos? Como vamos hacer?

Tomad, esto es de un niño como ustedes, que tuvo que tirarlo porque tuvo un accidente y su padre le había comprado una bici semi usada y la tiró.

Esto les puede servir?

Si, si, claro como no-contesta Pablo

señor!

Que?- dice el trabajador.

Muchísimas gracias, se lo agradecemos, de todo corazón usted ayudado en nuestro gran sueño.

De nada chavalines ahora me tengo que ir a trabajar porque luego me regaña, adiós.

Chao muchas gracias-

Al ver que tenían todos los componentes a su vera deciden ponerse manos a la obra.

Pasan días y horas, mañanas y tardes en la casa de Pablo sacando y apretando tuercas.

El tiempo pasa y sin darse un respiro, en la calle todos los amigos se preguntaban donde están Pablo y Freddy?
Les habrá pasado algo? Contestan los demás chavales.
Yo la última vez que los vi, iban para la casa de Pablo con algunos trastos viejos-
Si, que tal si vamos a buscarlo?
Yo creo que si, vamos y de paso jugamos un rato no?
Claro.

Mientras los colegas de Freddy y Pablo se dirigen a su casa .
Ellos han acabado de construir el gran bólido de carrera .
Dice Pablo - Freddy .
Qué? responde muy cansado Freddy.
Hemos hecho un grandísimo trabajo!
Ya lo se Pablo.

Pablo al ver que han acabado con el proyecto, decide darse una vuelta, y ver como corre su gran y espectacular coche, con unas ruedas tan grandes y preciosas, su volante tan brillante, y su gran velocidad.

Pero en la mente de Freddy pasaban solo frases negativas, pero no quería decir nada a Pablo, porque iba a quitarle toda la ilusión al pobre niño. Este es el coche mas feo y viejo del mundo- decía en su mente Freddy .
Que te parece Freddy?
Dice Freddy- maravilloso, precioso, es una obra de arte, vamos sécalo, esta bien lo sacaremos.
En la puerta de la casa se escucha unas voces .
Pablo, Pablo!!!
Estas allí? sal a jugar.
Pablo y Freddy escuchan.

Eh, nos llaman aprovechemos que todos están allí para que nos vean y les de envidia.
Si, saquemos lo- contesta Freddy.

Se abre la puerta, no se ve nada todos dicen: esta muy oscuro.
Hay alguien aquí- dicen los niños.
Ron, ron, runnnn- comienza a salir Pablo montado en el coche y dice Pablo con gran chulería:

Eh, chavales, os doy envidia o que?
Todos los chiquitines muy admirado al ver a Pablo montando en unos trastos viejos oxidados .
Que no decís nada, hablar, Buah me voy adiós.
Mientras Pablo va, arrancó y no escuchan nada por el motor de la motosierra vieja.
Jajaja.ja- vaya asquerosidad , me meo de la risa, que vergüenza, ja, ja, ja, ja.

Pablo va conduciendo y por su mente pasan muchas cosas, se imagina en los grandes circuitos de carrera como no con su gran coche.
Para mi que de ver tanta belleza, se han quedado mudos.

Al fin e cumplido mi sueño, me siento un piloto mas de los grandes, siento que estoy en el coliseo de las carreras con el susurro del motor; la suavidad de volante, con la delicadeza de las ruedas al pisar el asfalto, parece que es mi gran tesoro, mi pequeña niña, mi hermosa mujer; mi doncella dulcinea.

Autor R.C.T.
Centro El Madroño

14

Juntos hasta la eternidad

Vinieron a buscarme, tal como yo me temía. Ayer cuando regresé a casa encontré uno de sus extraños ídolos sobre mi cama, la esfinge de algo que guardaba cierto parecido con la cabeza de un ofidio, todo tallado en una piedra tosca grisácea de aspecto erosionado, era como si la talla perteneciera a otra época y a otro lugar.

Siempre me produjo escalofríos mirar esa cosa, la cabeza de la serpiente, los ojos eternamente despiertos, las fauces que dejaba entrever la lengua bífida, la oscuridad donde descansaban los colmillo rellenos de muerte.

Ellos las dejaban a su paso, como una tarjeta de visita, como algún asesino romántico que dejara rosas rojas reposando sobre los cadáveres aún calientes.

Supuse que había llegado el momento de desaparecer. No quería correr la misma suerte que Don Quijote, ahora sabrán donde vivía, conocían el sitio exacto donde descansaba durante el día. Me sentía exactamente igual que un vampiro que encuentra profanado su ataúd por cazadores mortales.

Descubierto, ya era demasiado tarde para otra cosa que no fuera una huida rápida y clandestina.

Cogí unas pocas cosas y las metí en una roída mochila que encontré en el fondo del armario, solo algo de ropa y dinero, por suerte nunca me gustaron los bancos y guardaba la pasta en el lavavajillas. Allí estaba, en efecto, intacta.

Los ingresos de los últimos meses sirviendo copas y limpiando vómitos de los baños del sótano, un local insalubre en el que podría pasarte de todo, pero donde nadie hacía preguntas incluso si algún día fueras desnudo y con dos dedos menos.

Dejé las luces encendidas, tal vez pensando en una irrisoria técnica para confundirlos, a ellos, a los que habían entrado en mi casa y dejado su marca, su tótem que parecía presidir mi habitación.

Al salir del piso, una idea repentina que me obligué a entrar de nuevo, tenía que llevarme la talla conmigo, pero ¿cómo cogería si me repugnaba el simple hecho de tocar la cabeza del reptil? Y saber que pertenecía a ello, hacía que me resultara todo aún mas nauseabundo, pero debía llevarla conmigo allá donde fuera,... tal vez, si, tal vez, si me cruzara con uno de ellos en mi camino podía fingir que era uno de los suyos. Puede que la asquerosa talla fuera mi salvoconducto al fin y al cabo, tenía que intentarlo al menos, así que la cogí, no sin antes envolver mi mano en una vieja camiseta. Era peor de lo que yo imaginaba, aquella cosa despedía un frió que

pasaba a través de la camiseta y me entumecía los dedos, además, parecía vibrar ligeramente, es difícil de explicar, pero aquel objeto, fuera lo que fuese, parecía latir: ¿Era posible que en su interior hubiera algún minúsculo núcleo de vida? No quería pensar en esa posibilidad, porque me aterraba la idea de que algo pudiera nacer de la cabeza inmundada de la serpiente. La introduje en lo más hondo de la mochila y baje apresuradamente las escaleras, la calle, todo el trayecto que me llevaba hasta el metro.

Las calles estaban húmedas y brillaban bajo los neones de las tiendas y los bares. Un par de veces resbale sobre el pavimento mojado, pero no llegué a caer.

El metro estaba desierto, pero no espere mucho hasta que pude montar en un vagón igualmente desierto. Luego, cuando al fin tome asiento, me sentí como un estúpido. ¿Qué diablos me proponía hacer? ¿Dónde se supone que iba a ir? Sin duda lo que me contó Don Quijote era cierto, no había escapatoria posible. Don Quijote... no quería pensar en él, aún me dolía recordar aquella noche en que llamo a mi puerta, pálido como la muerte, con sus tatuajes pidiendo Nivea, el pelo húmedo sobre la cara y sus ojos..., ojos desquiciados, no ofrecían el asombroso espectro de colores que solían mostrar, grises, verdes, azules. Sus ojos estaban velados por una sombra de locura, o más bien, de desesperación. Han entrado en mi casa, Sancho Panza, no se como, nadie forzó la cerradura y todo estaba intacto... dejaron esa cosa sobre la almohada! No podía soportada, parecía que esa jodida piedra tenía vida, incluso me pareció que emitía algún tipo de sonido. La hice pedazos con un martillo, la tiré a la basura, pero es como si siguiera aquí conmigo, siento que ellos me han marcado de alguna forma al dejar la piedra en mi casa... creo que voy a salir de la ciudad unos días, ¿vendrás conmigo, Sancho? Ni siquiera me paso por la cabeza la idea de acompañar a Don Quijote y le di largas. Se marchó con la cabeza hundida entre los hombros. Y ahora ha desaparecido. Su hermana denunció su desaparición la semana pasada, en su casa no había señal alguna de que hubiera hecho el equipaje, simplemente se había esfumado. Se que fueron ellos, se que le hicieron algo a mi amigo. Tal vez lo hayan matado y rezo porque así sea, algo en esa talla que esta en el fondo de mi mochila me dice que hay cosas peores que la muerte.

Después de 12 estaciones me baje del vagón y salí a la calle, una calle sin luna ni brisa, solo un aire frío, estancado como el agua de un pantano.

Mis pasos sonaban como nueces rotas, como corazas. El sudor que cubría mi cuerpo no era ya frío, sino gastado y viejo; rancio, el olor del miedo, la piedra latía a mi espalda, me golpeaba a cada paso.

Pero no podía ser cierto lo que vieron mis ojos al doblar la esquina más próxima.

Quijote, joder, me has dado un susto de muerte, ¿qué haces aquí? No entiendo que... Don Quijote no parecía el, estaba claro que era él, pero sus ojos parecían iluminados con otra luz, y vestía un traje oscuro, demasiado sombrío para su estilo, el siempre llevaba vaqueros desgastados y camisetas. No podía comprender que hacía allí, la situación era completamente surrealista. parecía una escena sacada de un sueño.

Sancho, sabía que tarde o temprano nos encontrábamos y ahora estas aquí, al fin. La voz de Don Quijote tenía un timbre desconocido, grave y sombrío, su sonrisa estaba modelada por una mano cruel. Recuerdo que fui a tu casa a pedirle ayuda ¿lo recuerdas? Ahora tengo que agradecerte que me ignoraras.

-Yo no te ignoré, fue solo que... - tenía la impresión de que no estaba hablando con mi amigo. Era un extraño.

- No tienes porque justificar nada. Probablemente yo hubiera actuado igual.
Pero ahora deseo mostrarle algo. Veo que llevas lo que deje en tu casa.
Pensaba que tal vez, te habías deshecho de ella... ¿puedo verla?

Don Quijote deslizo la mochila por mis hombros sin que yo pusiera resistencia, y la vació sobre la acera. Allí estaba aquella cosa, aquel objeto de pesadilla. Don Quijote lo recogió del suelo y lo observó con atención. Luego me lo ofreció.

- Es un regalo. Aunque ahora te repugne, pronto verás que resulta imprescindible. Yo actué como un estúpido

al hacerle pedazos... ahora seré mucho mas débil de lo que tú serás jamás.

- No te comprendo, lo que dices no tiene ningún sentido para mi, ya no me importaba contrariar a Don Quijote. Estaba en un callejón sin salida y, por tanto, no podía perder nada mas. No se que quieres de mi, pero te advierto que destruiré esa cosa si vuelves a poner en mi camino.

Don Quijote sonrió, y su sonrisa mataba mis temores, muy a mi pesar:

- Yo no te lo aconsejaría. Oye, Sancho Panza ¿Nunca pensaste que el sótano era un lugar extraño? A veces creo que eres un ingenuo. Supongo que ninguno de los clientes te inspire la suficiente desconfianza como para largarte sin mirar atrás. Ahora ya es no puedes. Yo también me di cuenta tarde pero hoy lo veo de una forma muy distinta. Si aún estas cegado por tu mortalidad la sonrisa de Don Quijote se dilato llegado este punto de la conversación.

- De acuerdo, apártate de mi camino, tengo que irme y ni tú, ni esa ridícula piedra podéis impedirlo. apártate. Los hombros de Don Quijote se estremecieron en una risa silenciosa y, sin mediar palabra, me atrajo hasta el valiéndose de la mano que no sujetaba la coca. Su cuerpo despedía un olor dulzon, a sangre, un olor a algo oculto que, después de mucho tiempo, sale a la luz.

- Observa esto, Sancho - se abrió la frágil camisa y contuvo un grito al observar que en lugar donde debería haber estado su corazón había un agujero sanguinolento salpicado de pequeñas motas grises que se movían perezosamente, la sangre fluía desafiando la gravedad, sin derramarse ni una sola gota. Y ahora observa sus labios dejaron al descubierto dos afilados colmillos que brillaron un segundo a la luz de las farolas.

Si destruyes esta talla - la puso ante mis ojos- serás imperfecto, como yo. Es lo que le espera, Sancho, haz lo que hazas. Solo tienes la posibilidad de elegir entre recuperar esta roca o conservarla intacta, en tu pecho. No hay mas salida. Yo fui elegido y luego te elegí a ti, porque eras mi amigo, porque te apreciaba y porque cerraste la puerta en las narices cuando fue a suplicarte ayuda.

Don Quijote me atrajo hasta su cuerpo y hundió sus colmillos en mi cuello, no dolía, era casi agradable. Como un beso íntimo, silencioso. Podía sentir como los dedos de Don Quijote tanteaban mi pecho casi con timidez. Extrajo los colmillos y el choque con la realidad fue demasiado violento, quise gritar, quise morir, me resulta casi imposible describir aquellos momentos, los ojos ácidos de Don Quijote, sus labios perlados con mi sangre, su mano que me acariciaba bajo la camiseta. Intente luchar contra la situación, pero ahora si estaba gritando. Don Quijote comenzó a arañar con fuerza mi pecho, su mano era una garra y yo creí morir. Agonizaba y sentía como la sangre abandonaba mi cuerpo. Don Quijote me hablaba en susurros.

- No te muevas, Sancho, solo será un poco de dolor: Luego, la eternidad.
Creo que todo el mundo estaría dispuesto a pagar ese precio. Solo un poco mas.

No pude ver que sucedía, solo se que un frío estremecedor se extendía por mi pecho. Don Quijote me sacudía, pero parecía estar muy lejos de mi. Vi algo en el suelo, algo brillante, mi jodido corazón sobre la acera.

Don Quijote me abrazaba, me decía palabras que yo no podía entender. Todo carecía de sentido, ¿por que estaba mi corazón en el suelo? ¿Por qué seguía vivo? ¿Qué diablos me estaba haciendo Don Quijote? ¿Dónde estaba la serpiente? ¿Dónde estaba la maldita roca?

- Ya pasó, Sancho no la busques, la llevas aquí - su dedo delgado me golpeó el pecho con suavidad- Eres como yo, mas fuerte que yo. Eres inmortal... mi compañero, mi amigo, como siempre, pero ya nada será como antes, Sancho. Eres mío.

Desde esa noche camino junto a Don Quijote. Pero se que no será eterno, como el se empeña en recordarme. No puedo seguir a un ser débil como él. Don Quijote se acabará. Puede que no esta noche ni la próxima, pero su existencia se agotara. Ahora lo veo de un modo distinto, mis noches son largas. Don Quijote es un

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

ser inferior; no resistirá el paso del tiempo, pero yo podré continuar mi camino, tan interminable como oscuro hacia la eternidad.

Autor R.C.de L.
Centro El Paular

15

El Hidalgo
Don Quijote de La Mancha

En las introducciones del Quijote se puede leer que si Miguel de Cervantes hubiera sido rico, probablemente no hubiera escrito su mas famosas obras y casi seguro que ninguna de las menos leídas pero también suyas. En mi opinión, esto es cierto, porque que interés va a tener una persona rica en escribir un libro. Si le apetece leer uno se lo compra o manda a cualquier persona para que se lo escriba y ya de paso se lo lea. Alguien al que le sobra el dinero esta muy ocupado con sus sirvientes, sus bienes materiales y sus caprichos. Muy aburrido tendría que estar para que se le pasara por la cabeza escribir un libro, en vez de cheques en blanco o invitaciones para sus fiestas de lujo.

También tengo en cuenta que Cervantes era pobre y supongo que para poder comer se buscaría la forma mas fácil para él, que indiscutiblemente era la de escribir. Dejando ese detalle de un lado, hay mucha gente que afirma que los ricos nunca están bien consigo mismos, ya que materialmente tienen todo lo que quieren, pero en esta vida hay algo mas. Cervantes escucha su interior y respeta su alma, eso es el primer paso para escribir una gran obra de literatura.

Yo no le conocía pero estoy seguro que sabría apreciar lo poco material que poseía y que tenía unos claros ideales, a los que seguiría siempre que pudiera fielmente. Eso le hacía sentirse bien consigo mismo y si le juntas un poquito de inspiración y locura (que todos poseemos siempre) a todo eso, te sale una maquina de la literatura como lo fue "Miguel de Cervantes".

Cuando estoy en mi celda y me dispongo a leer poemas, a pensar en mis amigos, mis familiares, todas las cosas que he perdido y las muchas otras que puedo ganar; me viene la inspiración que es la que hace surgir bonitas poesías e impactantes cartas. Seguro que si mi carcelo, por cada plato de comida, me pidiera a cambio una poesía, una historia o un cuento, yo también me haría famoso... Por necesidad y supervivencia una persona es capaz de realizar lo menos pensado.

"El Quijote" (la gran obra de Miguel de Cervantes) es un libro que sabe llegar con facilidad al interior de las personas, ya sea por las situaciones humorísticas que plantea, o tal vez por la humanidad que emana de los personajes. Con lo cual muchas veces nos sentimos identificados y a gusto cuando tenemos el libro entre las manos. Estos y muchos mas detalles que ha sabido transmitir el autor hacen de ella una obra maestra de la literatura universal.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Miguel de Cervantes tenía unas intenciones claras de ridiculizar a los libros de caballería, que por esa época se podría decir que estaban a la orden del día. Por eso el autor declara en uno de los últimos capítulos: “No era otro mi deseo, que poner en aborrecimiento de los hombres los fingidos y disparatadas historias de los libros de caballería”. Casi toda la obra constituye una parodia de la literatura caballeresca. Sin embargo, contiene una espectacular fantasía simbólica alrededor de los personajes y las acciones que hacen.

La acción principal de la novela gira en torno a tres salidas que el protagonista hace por distintas tierras de España. El hidalgo Alonso Quijano, llamado por sus vecinos “el Bueno”, enloquece leyendo libros de caballería andante, y bajo el nombre de Don Quijote de la Mancha se lanza a la aventura para cumplir sus ideales. Con unas armas pasadas de moda y un viejo caballo hace su primera salida y llega a una venta que el imagina castillo, donde se hace armar por el ventero.

En una de sus empresas es brutalmente golpeado por unos mercaderes y lo recoge mal herido un vecino suyo, que lo lleva a su casa, ocasión que aprovechan su sobrina, el cura y el barbero para destruir todos sus libros.

Una vez recuperado, convence a un labrador llamado “Sancho Panza”, para que le sirva como escudero y junto al sale otra vez a correr nuevas aventuras. El pobre loco siempre sale mal parado: le derriban unos molinos de viento que el cree que son gigantes, unos arrieros lo apalean, es apedreado por unos delincuentes a los que el había dado la libertad, etc. Sus amigos, el cura y el barbero van a buscarlo y lo hallan en Sierra Morena, donde hace penitencia por su dama. Posteriormente, mediante un engaño, lo devuelven a su casa *enjaulado*.

En la segunda parte, Don Quijote empeñado en creerse caballero andante, sale de nuevo en compañía de Sancho Panza. En sus correrías vence al Caballero de los Espejos, que no era otro que su amigo Sansón Carrasco en un intento de devolverlo a la cordura. En Aragón llegan a los dominios de unos señores que se burlan de él, y le nombran Gobernador de la Península de Baratata y el Caballero de la Blanca le derrota en Barcelona. De nuevo Sansón Carrasco le impone la obligación de regresar a su pueblo. Completamente abatido retoma a su casa y allí muere, después de haber recobrado la lucidez.

Los principales personajes son Don Quijote y Sancho Panza. El primero es un loco y su locura es la base de la novela, que se inicia cuando aquella se manifiesta y acaba cuando el protagonista recobraba la razón. Don Quijote voltea la realidad acomodándolas a sus fantasías.

La figura de Sancho resulta de vital importancia para las conversaciones que mantiene con Don Quijote, las conversaciones entre los dos personajes es uno de los mayores atractivos de la obra. El pretexto es perfecto para mostrar dos formas de ser diferentes. Sancho es una persona simple, ruda y glotona; por otro lado, Don Quijote es la extravagancia personificada.

En la primera parte, Sancho aparece como encargado de intentar devolverle el sentido del razonamiento a Don Quijote, pero en la segunda Sancho va enloqueciendo y participando de esas fantasías. La segunda parte de “El Quijote” ofrece aspectos distintos a los anteriores. El héroe sigue creyendo que se halla en el mundo de los caballeros andantes, pero ahora no cambia la realidad sino que son los que le rodean los que le engañan. Solo al final, tras ser vencido por el Caballero de la Luna, comprende el engaño vivido.

En la primera parte se introducen relatos ajenos a la obra que Don Quijote y Sancho se limitan a escuchar; Cervantes se abstiene de añadir relatos que rompan la unidad y Don Quijote y su escudero son los únicos protagonistas.

La prosa del Quijote contiene descripciones detallistas de las peleas, tumulto de cada una de las escenas y capítulos del libro. lo cual transmite una sensación de presencia en la obra al lector. En los diálogos hay varios estilos de lengua: lenguaje culto, pomposo, arcaico, Sancho esta salpicado de comentarios y dichos populares.

El éxito del Quijote fue fulminante y no tardaron en surgir imitaciones. Considerada al principio como novela humanística, a partir del romanticismo se intentó comprender la obra más profundamente y desde entonces se han producido muchas interpretaciones. Don Quijote es un loco pero su comportamiento es ejemplar;

porque sigue y lucha por unos ideales. Su influencia en la literatura europea fue enorme, gracias a ella nació la novela realista moderna.

Cervantes concibió una novela ejemplar en la cual un hombre de tanto leer libros de caballería, se volvía loco. La parodia y la ironía sobre los libros de caballería eran el objetivo de escribir esta novela.

La causa de la locura de Alonso Quijano es la literatura. Pero esta locura no es como acostumbramos a ver. En la mayoría de las veces razona perfectamente, incluso dentro de sus fantasías, afirma y niega coherentemente. Lo que deja claro que no estaba loco, sino que sustituía lo real a su propia voluntad. Viéndolo así, Don Quijote no estaba loco, lo único que quería era vivir una vida distinta a la que le ha tocado, como cualquiera de nosotros en mas de alguna ocasión.

Alonso Quijano no desconocía que la palabra es la clave del mundo. No se puede conocer el nombre sino a través del lenguaje que lo nombra. De esta manera, cambiar el nombre es cambiar la realidad, por eso se entregó a buscar un nombre para su rocín (Rocinante), para el y para su amada Dulcinea del Toboso. De esta forma es como transforma su mundo. Durante su primera salida Don Quijote se da cuenta en que necesitaba a alguien mas para vivir su aventura.

Cuando hablé de Sancho, dije que entraba para apoyar la presencia de Don Quijote y darle autenticidad. Sancho también da equilibrio. La decisión de Don Quijote solo es de tener aventuras y llevar un ritmo de vida acorde con el ideal que tiene en la cabeza. Por el contrario, Sancho vive la vida que le ha tocado, esta pendiente de las banalidades de lo cotidiano y ante las discusiones de su amo, responde con decires y reglones propios de un mozo de granja. A lo largo de la obra, los personajes van cambiando la personalidad. así, la novela avanza y los personajes se van influenciando el uno en el otro. Eso es lo que se ha denominado la *quijotización* de Sancho y la *sanchificación* de Don Quijote.

El equilibrio de la novela también se expone en otro nivel, las aventuras que los personajes se proponen es distinta que en la segunda parte. Son prácticamente opuestos. En la primera parte Don Quijote debe salir a fundar en el mundo una realidad llena de significado trascendental. Pero pronto se pregunta así mismo si esta haciendo bien. Sin embargo, en la segunda parte tropieza por ahí con ese libro que había de sus aventuras. Luego de esto un nuevo equilibrio cubre la novela, pasa de un paisaje extremo a un paisaje interno y Don Quijote quiere conseguir la conquista de si mismo.

En la obra de Cervantes, "Don Quijote de la Mancha", podremos diferenciar otros personajes además de Don Quijote y su fiel escudero Sancho Panza. Entre estos están sus fieles amigos, el barbero Nicolás, el cura y su sobrina. también se encuentra Dulcinea del Toboso, aunque no aparece en ningún capítulo de la obra. No puedo mencionar a todos los personajes por que son innumerables, pero podemos mencionar también al bachiller Sansón Carrasco, quien logra que Don Quijote vuelva a su casa y recobre la razón.

Tras todas sus conocidas aventuras por los campos España, Don Quijote cae enfermo y ya en cama reconoce su locura. Todos estaban convencidos de que el caballero había recuperado el juicio. Ellos lo intentaron animar pero el pidió un confesor y un escribano. Hizo su testamento a favor de su sobrina, su ama y su fiel escudero. Todos lloraron la muerte de Alonso Quijano, su verdadero nombre.

Autor M.D.S.
Centro El Madroño

16

Del Quijote a Miguel

2º Premio

Era mediados de Junio, estaba haciendo un día caluroso. Miguel asistió a la escuela como de costumbre. Se encontraba en 8º de EGB, tenía un nivel mas bien alto (Ya pronto finalizaría el curso.)

A primera hora le tocaba Lengua y Literatura, todos decían que Pilar su maestra de avanzada edad era muy mala, pero no, lo que realmente era, es estricta. le gustaban las cosas bien hechas.

Estuvo muy atento a sus explicaciones, no solo porque le gustaba mucho esta materia, de igual forma era porque no le apetecía hacerla enfadar.

Se paso rápido la hora y tocó la campana, la clase había finalizado.
Al final de la mañana se encontraba muy cansado y salió rápido para llegar pronto a casa.

En la puerta del colegio estaban todos sus compañeros contando lo que harían este verano, a él no le interesaba mucho ya que este año como todos se quedaría aquí porque a su familia no le gustaba salir de Madrid.

Se fue acompañado de su vecino Sergio, era su mejor amigo, se conocían desde pequeños, siempre estaban juntos, Vivían en el mismo bloque en San Fernando de Henares (un barrio de Madrid) él tampoco se iría de veraneo, sus padres tenían que trabajar, con el pasaría todos estos días.

Cada uno se metió en su casa y trascurridos cuatro días al fin terminó el curso. Como todos los días se fueron a la Plaza de debajo de casa, allí pasaron la mañana y cuando ya les empezó a entrar un cosquilleo en la tripa a causa del hambre que tenían, se fueron a comer:

Cuando entró en su vivienda se encontró a su madre muy enfadada como siempre, la pobre pasaba los días estresada ya que siempre estaba metida en casa, limpiando, haciendo la comida, cuidando de sus hijos, especialmente del pequeño que tenía tres años y necesitaba especial atención. Se llamaba Mª Carmen, el siempre decía que la tenían que haber puesto Angustia.

Nada mas verlo aparecer por la puerta le dijo:
¡Que horas son estas de venir a comer!

Mama hoy han empezado las vacaciones.
¡Eso no es excusa, tú sabes que aquí hay unos horarios que tienes que cumplir!
Vale, mama lo siento.
¡Anda y a ver cuando tiras esos trapos que llevas que pareces un mendigo!

La verdad es que usaba una vestimenta un poco desaliñada, y a ella no le gustaba y no era por que no tuviera otra cosa que ponerse, a el le gustaba ir así.

Se lavó las manos y se sentó a comer; en toda la comida no cruzaron palabra.

Pasaron un par de días en los que estuvo disfrutando de sus días libres aunque tampoco hizo nada especial y al tercero llegó el momento de ir a por las notas. El día antes había quedado con su vecino para ir juntos, llegaron con media hora de antelación.

Allí se encontraron a todos sus compañeros, muchos le miraron con indiferencia, siempre le tuvieron envidia por su manera tan especial de ver la vida. A el no le importaba, iba a su rollo sin pensar en lo que opinaran los demás.

La mayoría de los maestros ya estaban allí, por cierto no con muy buena cara ya que estaban deseando irse de veraneo tanto o mas que los alumnos. La directora empezó a llamar por orden alfabético uno a uno para que entraran a recoger el certificado escolar. Miguel estaba entre uno de los últimos.

Y llego la hora;
- María Yagüer.....
Lorena Zamorano.....

Y al fin:
Miguel Zurita.
Entró en el despacho y cerró con un ligero portazo.

¿Qué tal Miguel?
Dijo la señorita sin mirarle a la cara.
Bien.
- ¿Bien? ¿Cómo que bien?
No sabes que has suspendido Literatura.
Pero... Pero si he aprobado todos los exámenes.
Si pues eso no es lo que me ha dicho la Señora Pilar.
- ¿Qué?

A ver ya no recuerdas ese control al que faltaste, señorita le juro que fue por que mi padre estaba muy enfermo. Bueno.-. Bueno la Señora Pilar te ha dejado un trabajo para hacer; tiene que ser sobre Miguel de Cervantes o bien del Quijote. Si para septiembre lo tienes bien hecho te aprobaremos, yo tengo la esperanza de tenerlo sobre mi mesa, cuando vuelva.
- De acuerdo

Al chico la verdad no le gusto mucho, tendría que pasar todos los días de verano encerrado en casa con todo el calor:

Al cabo de unos segundos contesto:
Si señorita lo haré.
Bueno pues eso es todo, que te lo pases muy bien.
Muchas gracias maestra, igualmente.

Se despidió con una sonrisa forzada y se fue. Al salir se encontró con su amigo que estaba muy contento, no le había quedado ninguna materia.

El no estaba tan contento. le contó lo que le había dicho la directora, el le dijo que no se preocupara que le

iba a ayudar:

¿De verdad me ayudarás?

Claro, para eso están los amigos.

Muchas gracias, no sabes cuanto te lo agradezco.

Estuvieron un rato hablando y quedaron para empezar a hacer el trabajo, sería mejor quitárselo cuanto antes de encima para poder ir a la piscina en esos días tan abrasantes del verano.

M^a Carmen les preparó la merienda. Como ella decía: “para poder estudiar bien tienes que tener el estomago bien lleno”.

Buscaron información en libros y enciclopedias que tenían por casa; encontraron un libro del Quijote pero fue abrirlo y volverlo a cerrar aquel castellano antiguo no había quien lo entendiera, se dieron cuenta de que no iba a ser tan fácil.

Al poco rato la madre los llamaba:

Vamos niños la merienda esta lista!

Sin pensárselo dos veces salieron disparados a la cocina. En la mesa hallaron un rico bizcocho calentito -se lo comieron entero-

Apenas lograron levantarse, regresaron al cuarto y se tumbaron en la cama pensando en como podían empezar aquel dichoso trabajo. Hacía mucho calor, en la casa solo tenían un pequeño ventilador del cual apenas salía aire y el que salía era calentorro. así pasaron la tarde tirados. Ya estaba oscureciendo y llegó la hora de que Sergio se subiera para casa, aunque vivían en el mismo bloque, a su madre no le gustaba que se quedara en casa de nadie hasta tan tarde. Al pasar por la puerta se encontró con M^a Carmen:

¿Ya te vas, bonito?

¡Quédate a cenar si quieres!

No gracias, ya sabes como es mi madre.

¡Anda, pero si no pasa nada!

No, no, mejor no.

Bueno vale, oye dile a tu madre que mañana bajamos al rastro a comprar.

Vale, hasta mañana

El niño subió a casa y le pregunto a su padre si tenia algo sobre

El Quijote. Era un aficionado a la lectura, sobre todo le gustaban los libros de terror y aventuras.

¡Claro hijo como no voy a tener esa asombrosa obra!

Es que a Sergio le han mandado hacer un trabajo y no sabemos como empezarlo.

Mira lo primero que tenéis que hacer es buscar información sobre su autor, estar al corriente de cuando escribió esta obra, de que se trata, en que se inspire, etc.

También deberíais leeros un poco el libro por encima y resumir un poco de lo que hablan, los personajes mas importantes, donde se desarrollan las acciones...

Pero papa no tenemos apenas libros, en la enciclopedia no te viene casi nada, ¿qué hacemos?

Hijo, ¿para qué te crees que están las bibliotecas? ¿de adorno? pues no, mira en esta biblioteca de ahí abajo hay un apartado solo de autores de esa época y de Miguel De Cervantes están todos publicados, el Quijote lo tienes en varios idiomas, de distintas editoriales, también lo tienen adaptado para los niños ya verás pasaos por allí y echáis un vistazo.

Esa noche no hubo quién pegará ojo, estaba haciendo un bochorno que te quedabas pegado a las sábanas.

A la mañana siguiente se juntaron otra vez, Sergio le contó lo que habló con su padre y partieron para allí para ver si encontraban algo. A primera vista parecía una biblioteca fantasma, no había nadie solo la bibliotecaria.

No era muy grande pero tenía bastantes libros, los tenían en doble fila en estanterías.

Tuvieron que preguntar a la chica donde podían encontrar lo que buscaban porque dieron un par de vueltas y no lo encontraron.

Era cierto, solamente los libros del Quijote ocupaban una gran estantería.

Empezaron a sacar libros y mas libros, Sergio sacó al menos cinco o seis, en cambio Miguel se decidió por uno que encontró al fondo de una balda, era un libro muy viejo, tan viejo que apenas se podía leer el título, parecía como si hubiera estado en las manos de su autor hace tantos años, las páginas estaban amarillentas y desprendía un olor a rancio.

¡Sergio, mira este! seguro que de aquí sacamos algo interesante.

¡Pero que es eso! si hasta huele mal ¡anda déjalo! mira lo que yo he encontrado, el Quijote en una adaptación mas moderna.

¡Hazme caso! que no, que este libro, no se, tiene algo que me ha llamado la atención.

Bueno vale, haz lo que quieras pero va ser tontería llevártelo y volverlo a traer otra vez, pero bueno si te ha gustado pues llevártelo.

Por mucho que intentara convencerle no iba a soltarlo, porque otra cosa no era, pero cabezón era un rato.

Al final, Sergio también se llevó un par de libros, su padre le dejó su carnet para poder sacarlos.

Miguel se fue para casa, se metió en su habitación y empezó a leer aquel libro tan misterioso.

Transcurrieron unas horas y ya estaba tan enganchado que no pudo desprenderse del libro ni para ir un momento al baño.

Al rato le dió por levantar la cabeza, ya tenía los ojos llorosos, miró al frente y se quedó boquiabierto, lo que antes era una simple pared blanca de yeso ahora era una pared de piedra antigua, siguió mirando a su alrededor; parecía como si estuviera en un sueño, la alcoba estaba casi en la penumbra, estaba iluminada tan solo por un pequeño candil. Se movió un poco en la cama, ese colchón tan blandito que tenía, había pasado a ser tan duro como una piedra y el cabecero ahora era de hierro. La decoración había cambiado por completo, ya no tenía sus posters de coches, ni su mini cadena, ni su consola...

No sabía que hacer; se levantó y noto como si estuviera metido en un cuerpo que no era el suyo, se encontraba mucho mayor; era una sensación que, claro esta, no había sentido antes. Miró sus manos, tenían arrugas y mucho vello, se tocó la cara y sintió una perilla canosa y descuidada, su estatura había aumentado, fue a mirarse al espejo del armario pero ya no estaba ni el armario, el escritorio ahora era una coqueta de madera, en el frente había un pequeño espejo enganchado con un clavo oxidado, tenía un capa de polvo que, para verse, tuvo que limpiar antes. Cuando por fin lo consiguió le salió un chillido inevitable.

Ya estaba perdiendo los estribos, se fue a la ventana a tomar un poco el aire para ver si así se despejaba, pero para nada le ayudo, al contrario, el barrio que toda la vida tenía frente a su edificio, ahora era un trozo de campo del que no se podía ver mas que árboles y mas árboles y tras una pequeña montaña se veía un molino blanco. Quiso salir corriendo de aquella casa en la que estaba, salió de la habitación y toda la casa estaba cambiada, era grandísima con cuatro plantas y aparentemente parecía que estaba solo. Bajó por lo menos veinte o treinta escalones y dió a parar con una gran puerta, la abrió y menos mal que de la impresión se quedó parado, si no, hubiera caído al agua, miró hacia arriba, su casa era un gran castillo de la Edad Media.

Quiso salir corriendo pero aquel castillo estaba rodeado de un ancho riachuelo. No entendía nada, no sabía si era porque al dueño de esa fortaleza le gusto y lo construyó o bien era una medida de seguridad para que nadie pudiera entrar. Ese no era su mayor problema, el problema era salir cuanto antes de allí. Miró hacia ambos lados y encontró una cuerda muy gruesa y medio roída, desconocía para que estaba allí, para saberlo, lo que hizo fue tirar de ella y... justo, había dado con la manera de atravesar ese trecho de agua. El extremo de la cuerda estaba unido a una polea con la cual se bajaba una gran trampilla. Antes de que tocara el suelo, dió un salto y cayó al otro lado, salió corriendo campo a través.

A lo lejos vió un hombre acercarse pradera abajo, era un hombre grueso y rechoncho, cuando ya casi estaba a su lado este le grito:

¡Don Quijote! ¿Cómo usted aquí a estas horas?

¿Cómo?

¿Qué como usted osa estar aquí a estas horas, si siempre acostumbra a permanecer en sus aposentos? Mire señor, no se ni quien es ni de que me había.

¡Ya está otra vez entrando en sus delirios!

El pobre chaval asustado salió corriendo y se metió en aquella morada que supuestamente era su casa, al cruzar la puerta dió con una muchacha muy maja, vestía con un delantal y un gorrito blanco, parecía una criada.

¡Señor! ¿Qué le ocurre?, ¿cómo entra así tan exaltado?, ¿le ocurre algo?

No señorita, no me pasa nada.

Subió todas las escaleras hasta llegar a su cuarto, cuando todavía iba por la mitad ya le faltaba el aliento, entró en la habitación e intento cerrar la puerta, resultándole imposible, estaba atrancada. Permaneció un rato paralizado pensando lo que podía hacer, algo paso de repente, al principio fue un ligero resplandor que pasó a ser como un fogonazo de luz le recorrió el cuerpo causándole una gran molestia en la cabeza, duro unos segundos y cuando por fin acabo, se quedó sin fuerzas, casi no podía andar.

Sus pensamientos habían cambiado por completo, aquella mentalidad de niño que tenía, ahora era de un hombre no muy cuerdo. Ya no era Miguel, era Don Quijote de la Mancha. Todo lo que hace un rato le parecía raro ahora era de lo mas normal, su amigo Sergio paso a ser aquel hombre rechoncho llamado Sancho, su madre la criada, su perro un caballo llamado Rocinante, y el gato de su amigo un burro.

En aquel gran castillo había una biblioteca repleta de libros de aventuras, de caballeros y princesas, de bestias, etc.

Los tenía todos por ahí tirados, pero eso no le importaba, el solo pasaba los días leyendo, era tanta la afición que apenas comía, llego a vender parte de su hacienda para comprar mas obras literarias.

A la vez que leía, interpretaba las acciones de los personajes como si de una obra de teatro se tratara.

Cada vez que leía algo se alteraba mucho y salía rápido en defensa de los pobres y los débiles, Sancho siempre le acompañaba, ¿con la cabeza que tenía, no se le podía dejar solo!

Su aliado siempre recordaba el pasado, cuando Don Quijote vivía con la cabeza en su sitio, junto a todos sus conocidos que le vieron enloquecer poco a poco.

No todo el mundo entendía su locura, muchos se reían de el en su cara y siempre lo criticaban, no era consciente de todo eso ya que confundía la realidad con la fantasía, la gente llegaba hasta a violentarle por su comportamiento, iba con sus ideas por la vida faltando el respeto, al confundir a la gente con vándalos, ladrones, débiles caballeros.....

Una tarde, tras leer una de sus obras quiso salir en busca de aventuras, reparó sus armas y su ropaje de caballero. Cuando ya estaba vestido parecía un lata de conservas ya que iba desde arriba hasta abajo cubierto de

latón. Se armó con una larga lanza y un escudo parecido a la tapa de una vieja cacerola, prepare a Rocinante y partió monte a través acompañado de Sancho.

Cruzaron un gran semillero de trigo y siguieron cabalgando, estaba haciendo un calor abrasador, pero como iba tan concentrado en sus cosas, no le afectaba en absoluto. Al poco, rato se cruzaron con un carro que transportaba sacos de arroz, lo llevaba un siervo. Nada más verlo pensó que se trataba de un truhán que había raptado una hermosa princesa, sin pensarlo fue rápido hacia él, el pobre hombre se sobresalto y dió una gran voz:

¡Alto, señor!
¿Cómo osa usted a darle una orden? ¡soy un caballero!
¡Disculpe hidalgo, no supe que de usted se trataba!
A ver, enséñeme lo que en su carro porta.
Caballero, es algo sin importancia.
¡A una dama le llamas cosa sin importancia?, ¡descarado!

Muy enfurecido salto al carro y subió la lona para ver lo que tenía en su interior; al ver todos esos sacos creyó haber visto a más de cinco señores. Se alarmó tanto que empezó a clavar su lanza en todos y cada uno de los sacos, causando grandes danos al propietario.

Caballero por favor ¡deténgase! mi amo me despedirá, mire lo que esta liando.
¿Cómo se atreve a interrumpir mi lucha con estas sabandijas?

El pobre hombre no podía aguantar más esa situación y fue a por él. Le intentó agarrar para que no se hicieran daño ninguno de los dos, pero no tuvo éxito, Don Quijote se dió la vuelta y le dió un corte en el brazo con su espada. Arrebatado por completo el hombre desenfundó su espada y le propinó un buen tajo en el muslo derecho provocándole la pérdida de mucha sangre, cayó al suelo y caviló que un buen caballero nunca podría quedar así, se levanto y ahí comenzó una gran reyerta que duro aproximadamente diez minutos, les pudo el cansancio. Ninguno de los dos sufrieron más daños de los que se habían hecho al principio.

A todo esto, Sancho se metió en el carro a ver lo que hallaba, allí se encontró todo destrozado, el arroz desparramado por el suelo aunque eso no era todo, también había unas longanizas y una buena tarta de pan por ahí tiradas, duraron poco. Durante todo el lió, el se lo pasó comiendo sin parar.

Cuando terminó con todo, salió y se encontró a los dos tirados en el suelo, les daba por muertos. En esos momentos le pasó de todo por la cabeza, tuvo un gran sentimiento de culpabilidad y asistió rápido a su encuentro. Se llevo una gran alegría al ver que estaba vivo, lo levanto y le subió al caballo. Antes de irse, le soltó un comentario al propietario del carro:

¡Nunca oses llevarle la contraria a un hidalgo como yo!

No obtuvo respuesta ninguna ya que permanecía derribado en la tierra.

Así Don Quijote quedó satisfecho y dió por ganada la batalla. Cabalgaron durante unas horas y entre sus delirios apareció su amada Dulcinea, siempre la solía tener en su mente, era mucho el amor que sentía hacia ella.

Hidalgo ya llevo un rato armándome de paciencia y hace un momento la perdí por este camino arenoso. Si no como algo voy a perder el conocimiento.
Ni siquiera le contestó, estaba en su mundo.

Cabalgaron y cabalgaron hasta llegar a lo alto de la cima. Don Quijote alzó la mirada y se percató de la presencia de unos grandes gigantes que en realidad eran molinos.

¡Malditos gigantes! han vuelto a nuestras colinas, tendré que enseñarles a respetar a los habitantes de la Mancha.

Caballero, si se trata de molinos.

Si, ya se que son muy grandes, eso no tiene importancia yo puedo con eso y mas, ¿acaso lo dudas?

Sancho como siempre se mantuvo al margen de sus alucinaciones y no pensó nunca que iba a correr tanto peligro metiéndose bajo las hélices, lo dejo.

El hidalgo permaneció un rato blasfemando, los llamaba con nombres que había leído en sus libros. De pronto proporcionó a Rocinante una gran patada para que marchara mas rápido, el caballo inconsciente del peligro que iban a sufrir obedeció sus ordenes y trotó hacia frente. Esquivo vario golpes de los que podía haber salido medio muerto, pero la suerte dejo de acompañare y una de las hélices le dió en el hombro provocándole una fuerte caída.

Esto hizo que todo volviera a la realidad, lo que supuestamente fue el molino, había sido una pedrada que le tiró sin querer Sergio. Los dos se encontraban en una situación muy extraña no sabían lo que había pasado, se quedaron mirándose y se echaron a reír.

Aquel libro cautivaba un hechizo para que algún lector curioso se adentrara en vivo en la vida de Don Quijote.

No simplemente tenían resuelto él trabajó sino que también habían pasado unos días muy divertidos en el pellejo de aquellos personajes que vivieron antaño antes.

Se encontraban en el parque de a bajo de su casa. Miguel tenía un corte en la pierna que le causaba mucho dolor, tenían la ropa muy sucia y empapada de sudor.

Cada uno se fue a su casa, se dieron una buena ducha y Miguel se Hinchó a comer, Sergio no, porque después de la comilona que se había dado no podía probar bocado.

La madre de Sergio estaba muy preocupada, notó que su hijo estaba teniendo un extraño comportamiento, hasta se le pasó por la cabeza llevarle a un psicólogo. Mantuvieron una larga conversación y la mujer se quedó mas tranquila.

Ya solo faltaba redactar el trabajo, que por supuesto, fue como coser y cantar. En apenas tres días ya lo habían acabado.

Ese verano se les paso muy rápido y cuando se dieron cuenta ya había llegado la hora de enfrentarse al siguiente curso escolar.

Unos días antes se presento en la escuela para entregarle el trabajo a la maestra de literatura, y allí le esperaba.

¿Qué tai niño, como has pasado el verano?

Muy bien Pilar, pero ha sido muy corto.

Ya lo se hijo, lo bueno dura poco.

Toma aquí tienes, lo prometido es deuda.

La señora se quedo asombrada, nunca le habían entregado un trabajo así de completo, excepto una vez hace unos cuantos años, un chaval que seguramente corrió las mismas aventuras que estos dos chicos.

Muy bien Miguel, estoy muy orgullosa de ti, y ya sabes lo que hay, no hace falta que te lo diga, ¡estás aprobado!
Muchas gracias maestra.

Gracias, ¡gracias de que?, si has sido tu solito el que te lo has currado.

¡Venga, nos vemos dentro de unos días!

Adiós.

Trascurridos unos días comenzaron las clases, otro año mas les tocó juntos.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

En el colegio contaban a sus compañeros lo que les había pasado, claro esta que nadie los creyó, a ellos les daba igual, sabían perfectamente lo que paso lo creyeran o no.

Durante todo ese año fueron los mas admirados de la escuela y eso a muchos de sus compañeros les sentaba muy mal.

Esta experiencia sería inolvidable y siempre lo recordarían para el resto de sus vidas.

Pero ahí no acaba todo, a causa de esto Miguel quedó afectado, perdiendo la cordura, al cabo de unos años llegó a cometer un delito; fue un error del que ahora esta muy arrepentido y lo paga en prisión. Allí con la ayuda de un tratamiento psiquiátrico, está volviendo a ser él. En la actualidad sigue cumpliendo condena, en la prisión de Alcalá de Henares.

En cambio a Sergio la vida le trata mejor; tiene una mujer y un hijo de dos años. Nunca podrá olvidar todo lo que pasó en compañía de su amigo. Todos los domingos va a visitarlo, para él es lo único bueno que le ha dado la vida.

No cuenta con el apoyo de ningún miembro de su familia, en dos años que lleva allí, solo ha recibido una visita de su hermano mayor. Lo que esto significa, es que, por esta clase de errores en muchas ocasiones pierdes mucho mas que la LIBERTAD.

Autor A.M.D.D.
Centro Los Rosales II

17

*El Don Quijote
de Norteamérica*

En un lugar de la tierra de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un caballero andante, que gobernaba un país llamado Estados Unidos de América, y se llamaba George W. Bus, el cual estaba bastante paranoico debido a que él quería tener el poder del mundo en sus manos, pero él creía que todo el mundo estaba en contra suya. Hasta que decidió salir a la aventura con su fiel escudero que era presidente del gobierno de España, llamado José María Aznar, prometiendo darle parte de las tierras, riquezas...que consiguieran en el futuro. Al principio, el escudero creía que el caballero Bus estaba un poco loco pero poco a poco y viviendo diversas aventuras juntos se fueron entendiendo llegando a convertirse en su héroe.

Siempre se desplazaban en su transporte, el Air Force One. Cuando el caballero andante George W. Bus salió de su blanca casa en su gran aventura, lo hizo en total secreto y acudió a buscar a su escudero José María Aznar. Ya juntos, comenzaron a conversar sobre asuntos exteriores:

-OH! Mi fiel escudero Aznar, todo el mundo osa luchar contra mi, primero atenta en contra mi, primero atenta en contra mía con aviones y ahora lo quieren hacer con armas de destrucción masiva.
-pero, ¿porqué cree usted que existen esas dichas armas de destrucción masiva?
-porque todo el mundo está en contra mía y yo quiero tener el poder del mundo, así que si todos van a por mi yo voy a por todos.
-pero caballero, ¿cuántas veces deberé decirle que no van en contra de usted?
-¡cállese! O es que usted también osa luchar contra mi persona.
-perdón, mi caballero, haré lo que vos me ordenéis.

Bus estaba informado de que existía un gran enemigo terrorista que atentaba contra los ciudadanos estadounidenses, cosa que éste no podía permitir. Este infiel se llamaba Osama Bin Laden, que se encontraba tremendamente oculto bajo las altas montañas del lejano Oriente dirigiendo una devastadora organización terrorista, a la que el caballero andante Bus la odiaba tremendamente.

Debido a esto decidió poner rumbo, en su transporte el Air Force One y acompañado de Josemari, a las tierras del lejano oriente con todas sus trampas y material armamentístico. De camino a la búsqueda de Bin Laden; Bus y Aznar comenzaron a conversar:

-OH! Mi gran caballero andante, gracias a todo vuestro ejército conseguiremos atrapar a ese dichoso terrorista.

-y además con su organización terrorista, salvando al mundo entero de las armas de destrucción masiva.

Llegaron a Kabul, donde comenzaron la aventura, aquí fue donde todo el ejército se empezó a desplegar por la capital y después por todo este país llamado Afganistán, pero aún no le encontraron tras buscar y bombardear todas estas tierras. Un día rutinario el caballero andante Bus y su escudero Aznar, estaban inspeccionando en tierras árabes en búsqueda del terrorista Osama Bin Laden y divisaron un árabe normal y corriente, pero Bus imaginó ver al maligno terrorista y dijo a su escudero:

-¡OH! Al fin mi gran búsqueda tuvo éxito, hemos encontrado al enemigo Osama Bin Laden.

-pero señor, si ese es un inocente ciudadano árabe.

-¡cállese! ¿es que usted osa llevarme la contraria?, -y gritó- ¡Deténgase sucio terrorista en el nombre del presidente de los Estados Unidos de América, George W. Bus, o si no se las verá conmigo!

-ta por dic mac, anan drap, kaheva, chip chawa, sep, dop

-tú te lo has buscado

Y entonces el caballero andante desenfundó su rifle y empezó a disparar hasta que todos los ciudadanos se abalanzaron sobre él de una forma apabullante y le propinaron una gran paliza y dijo:

-estos actos de valentía se los dedico a mi patria, los Estados Unidos de América.

Tras estos actos de locura el caballero Bus fue calificado como un loco y se lo llevaron a recuperarse a su blanca casa. Y se finalizó la búsqueda del terrorista Osama Bin Laden, debido a que nunca lo encontraron.

Este ya recuperado semanas después, salió en busca de nuevas aventuras también con su fiel escudero José María Aznar. Esta vez fue en búsqueda del malicioso gobernante de Irak llamado Saddam Hussein, porque Bus creía que tenía armas de destrucción masiva, con las que destruiría la población mundial, y puso rumbo a Irak con todas sus tropas. Todo marchó como la seda, en varios meses consiguió conquistar todo Irak, hasta llegar a Bagdad donde más se resistieron, pero finalmente, tras muchos esfuerzos, Saddam Hussein fue capturado. Todos estos actos se los dedicó a su patria los Estados Unidos de América. Pero Bus no estaba contento porque no había manera, solo él creía que existían, así que siguió buscando y buscando, pero nunca las encontró, y cada vez se fue volviendo mas y mas paranoico hasta ver visiones, como en una conversación que comenzaron:

-¡mire, escudero Aznar!, ¡mire!, ¡esos son armas de destrucción masiva!, ¡¡¡¡hay que ponerse a cubierto, corra, corra!!!

-no, no caballero, solo es un avión comercial, tranquilo mi caballero.

-¿cómo que no?, ¡vamos, corra, corra! Ahora inmediatamente voy a realizar una llamada para destruirlo e impedir su explosión.

-pero si es un simple avión inocente, ¡no lo haga!

-¡OH, no! Ahí divisó otro infiel, ¡¡¡¡nos están declarando la guerra!!!

Tras la llamada realizada por el presidente Bus dedujeron que estaba completamente paranoico, al declarar la guerra por unos aviones normales y corrientes. Y le llevaron a su blanca casa. Una vez allí, le ayudaron a superar su grave problema psicológico.

Al no ganar las siguientes elecciones, el presidente Bus salió de su paranoia, y se dio cuenta de todo el daño que había producido por sus injustificadas guerras.

Su fiel escudero Josemari le trajo unas galletitas saladas para que su amo se recupere del shock, pero a la tercera galletita, el caballero andante Bus comenzó a toser y se atragantó, muriendo rápidamente, y por lo tanto sin pedir perdón por todos sus malos actos.

El escudero Josemari regresó a su país sin ninguna de las tierras y riquezas que su amo le había prometido.

Fin

Autor C.D.S.M.
Centro Altamira

18

La victoria del tiempo

Desde que estoy en este lugar, no hago mas que darle vueltas a una misma cosa, ¿qué es lo que hace que yo sienta tantos deseos de anotar todo aquello que me esta ocurriendo? Es como si tuviera la necesidad de escribir mi historia, una historia que estoy viviendo pero que necesito contar para que no parezca que todo ha sido un sueño...

A veces pienso si yo puedo hacer algo por cambiar parte de esa historia, y cuando lo pienso creo que tengo mas poder en ello que cualquier otra persona y es cuando decido ponerme a escribir.

En estos dilemas me encontraba yo cuando un buen día, cansado de tanto pensar, aquí en la cárcel, tras los barrotes, vislumbré a un personaje para mi conocido pero si poder llegar saber quien era, y no pude mas que preguntar:

-¿Eres quién yo creo?

-¿Y quién crees tu que soy yo?

-¿Quizás su nombre responda a Miguel de Cervantes Saavedra?

-Si, ese soy yo.

-¿Qué hace usted en un lugar como este?

-Es una historia muy larga...

-No importa. aquí tenemos todo el tiempo del mundo y nada que hacer para ocuparlo. Quizás nos ayude a pasar las horas muertas.

Un aire rancio, como desgastado de tanto usarlo habita entre cada uno de los ladrillos sucios por el humo del recinto. Un lugar don de mueren las ilusiones y donde las flores se convierten en ortigas.

Hace muchos años, cuando yo era joven como tu, leía mucho. Devoraba los libros. eran mi vida. Mi mejor pasatiempo y mi mejor amigo. ¿Alguna vez has tenido un amigo en el que siempre puedes confiar? ¿En quién sabes que nunca va a fallarte y que siempre estará ahí?

-Si.

-Pues hasta ese amigo puede traicionarte.

-¿Cómo? ¿Acaso te traicionó un libro?

-No cualquier libro. Mi libro. El que yo escribí. El libro en el que yo deposité tanto tiempo, mi amor y mi confianza.

-¿Y cómo pudo hacerte tanto daño un simple libro? - le preguntó con ironía y con sorna.

-Ahh! Tu sarcasmo y tus duras palabras hieren mi corazón. No era un simple libro. Era mi vida. Yo admiraba a aquellos autores que escribían sus novelas y hacían feliz a tanta gente. A aquella gente cuya esperanza de vida se perdía en el olvido y en la pobreza. Y al leer sus obras renacía su esperanza, sus ganas de enfrentarse a la vida, con un brillo en los ojos que delatan el azul de la felicidad.

-Con ganas de vivir, de conocer el mundo y arriesgar por trazar un nuevo camino en sus vidas aún a pesar de las dificultades. Se, querido Celso, que aun eres joven, pero alguien día lo comprenderás. Yo quise ser uno de ellos. Un autor que la gente admirada, pero no es tan fácil. No todo el mundo lo consigue, y yo entre otros muchos fracasos. La suerte a de estar siempre de tu lado.

-Yo no creo en la suerte. Creo en el dinero.

-El dinero en manos de un ignorante no tiene mas salida que el malgastarlo.

-Yo no soy ningún ignorante.

-Estoy seguro de ello. Pero no hablo de ti. Hablo de mi.

-Y eso?

-Porque la ambición por el dinero fue el que me hizo caer precipitado hacia un foso sin salida. Hacía el foso en el que ahora me encuentro.

Aquel hombre quedo con la mirada inmóvil en el toldo azul del cielo. Su mirada era el fiel reflejo de una angustia interior difícil de describir: Una amargura como esa asquerosa sed que a uno le reseca la garganta.

-“Corría el siglo dieciséis cuando yo empecé a escribir una historia, tenía toda una vida por delante pero yo me centré en mi historia quería que fuera espectacular, emocionante pero para eso hace falta mucho ingenio y sobre todo paciencia yo no tuve a nadie que me apoyara, estaba solo. Pero aun así nunca me desanime y continué escribiendo pasando noches en vela retorciendo mi cerebro para sacar una idea y al final lo conseguí. Saqué mi libro a la luz esperando que fuera aceptado y aclamado”

-¿Y, Y lo fue?

-El manuscrito del libro existe, pero no pude encontrarlo. Alguien me dijo que un viejo anticuario lo guarda en su poder pero su nombre lo perdí.

- ¿Y quién publicó ese libro falso?

- Un farsante. Un tal De Avellaneda. Un esbirro de la mejor pluma del momento y de la época.

- ¿De quién?

- De Lope de Vega

Celso le miró fijamente a los ojos, sin terminar de creerle. De la misma manera Cervantes le mantuvo esa mirada y se vió obligado a explicarle.

-A veces la envidia mueve a los hombres a hacer cosas impensables. Lope de Vega pago dinero a ese tal Avellaneda para que escribiera un libro falso del Quijote y así desprestigiarne. Además, se dedicó a quemar cualquier ejemplar que hubiera por los círculos literarios de mi obra.

-¿Entonces tu libro desapareció?

-A excepción de ese ejemplar que dicen que guarda un anticuario en lo mas recóndito de sus estanterías.

-Yo podría ayudarte a buscarlo. ¿No recuerdas su nombre?

-No. Creo que tenía un nombre árabe. Algo así como Cidette...

-No será Cide Hamette Benengeli

-Pues... creo que si.

-Es muy difícil encontrarle pues en su escondrijo guarda multitud de libros prohibidos por las autoridades. Pero aun así, yo se quien nos podría ayudar a encontrarle.

-Me sería de una gran ayuda, Celso. ¿Ves este muñón, ves que me falta la mano?

-Sí. Dijo Celso mientras le miraba la mano amputada.

-Pues es el precio que tuve que pagar por haber escrito ese libro

- ¿Y eso?

-Lope de Vega, pagó a unos matones que me hicieron una encerrona. Tuve que defenderme y acabó con la

vida de un tal Antonio de Sigura.

-Y ahora estas aquí por haberle matado.

-Si, intente huír pero la justicia dio conmigo y termino por imponerme un destierro de diez años y la amputación de la mano derecha.

-Que crueldad.

-El tal Lope de Vega, escribió entonces unos versos que decían algo así como "Cervantes, el haber quedado manco no es una desgracia, en todo caso es una virtud que nos ha dado Dios ya que así al menos te evitara de escribir mas tonterías"

-Maldito - dijo Celso

-La única forma de vencer a Lope de Vega, es gracias a la Gloria y a la posteridad. La única forma de vencerle es recuperando mi libro, el original y que éste se perpetúe a través de los siglos. El tiempo da y quita razones.

Celso volvió a callar todo lo que verdaderamente sabía de aquel Cide Hamette Benengeli. En realidad no era un anticuario que conservaba libros prohibidos. En realidad era un mercader de drogas que utilizaba los libros y la literatura como tapadera de su negocio de haschis. Celso tuvo la oportunidad de tratar con el en un par de ocasiones para librar algún que otro negocio sucio.

A veces el silencio de la noche es un gran estimulante para iniciar una aventura. Fue como en esa noche Celso pensó que debía ayudar a ese tal Cervantes. El sabía como encontrarse con Benengeli y como arrebatarle el manuscrito.

Al cabo de dos meses. Celso recibió la libertad vigilada. Cervantes se despidió de él sin la esperanza de volver a encontrárselo ya nunca jamás. Un pequeño abrazo fue todo entre ellos y una mirada intensa pero sin ningún otro compromiso que el no volver a verse juntos tras esas rejas.

Como dijo el poeta "Es la costumbre: permanecer no entraba en el contrato y es preciso partir..."

Al cabo de loa años. Mientras Cervantes comenzaba en el interior de su celda una nueva historia que llevaba su título "Los trabajos de Persiles y Segismundo" el carcelero llamó a su puerta:

-Tienes un paquete. Un envío que viene a tu nombre

Cervantes cogió aquel paquete envuelto en papal de periódico. A medida que Cervantes rompía el papel que envolvía el interior podía leer en los titulares de ese papel de periódico: "El anticuario Cide Hamette Benengeli pierde la mayor colección de libros en un incendio", Cervantes perdía su ilusión a medida que abría el paquete. No salió de asombro al ver que era un libro. En el interior, en una de sus páginas rezaba un comienzo tal como "en un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme, no hace mucho tiempo, que vivía un hidalgo de escudo antiguo, rocín flaco y galgo corredor..."

Un papel manchado de vino y medio quemado, acompañaba a aquel manuscrito: "todo tuyo. Venciste a Lope de Vega. El tiempo da y quita

Autor M.A. el H.C.
Centro El Pinar

19

El verdadero Hidalgo

En cierto lugar de la Mancha, no hace mucho tiempo yacía una persona llamada Sancho Panza, gran amigo y fiel escudero del difunto Don Quijote de la Mancha.

Sancho a menudo iba a visitar la hacienda del difunto Don Quijote y en ella residía la señorita Antonia Quijano, sobrina de Don Quijote. A la señorita Antonia la gustaba que Sancho la contara las hazañas y aventuras vividas con Don Quijote. Un día Antonia se puso muy enferma y Sancho tuvo que quedarse a cuidar de ella. Cayó la noche y a Sancho se le hizo tarde para regresar a su casa y decidió quedarse a dormir en la hacienda de Don Quijote. Llegó la media noche y Antonia se quedó dormida por lo que Sancho decidió ir a acostarse. Al poco de meterse en la cama Sancho entró en un profundo y pesado sueño en el que aparecía Don Quijote y le confesaba que al despertar mirara debajo de la cama y allí se encontraría con él.

Sancho despertó asustado y miró debajo de la cama y vio que efectivamente el Yelmo se encontraba ahí.

Sancho agarró el Yelmo y éste, como si estuviera guiado por una fuerza imaginaria, se le quedó en las manos y suspendido en el aire emitió una deslumbrante luz blanca que dejó cegado a Sancho, por lo que no pudo ver nada de lo que pasaba en ese momento. Se escuchó una voz que era la de Don Quijote diciéndole a Sancho que se en siete días no encontraba cuera para la enfermedad de Antonia Quijano, ésta moriría. De repente el Yelmo desapareció. Sancho pensó que todo había sido producto de su imaginación.

Fue a ver como se encontraba Antonia y estaba tirada en el suelo delirando. La empezó a zarandear hasta que esta volvió en si. Sancho preocupado por el estado de salud de Antonia, mandó a la ama de llaves de la hacienda a llamar a un médico. Después de un largo rato llegó el médico y al ver a Antonia dijo: "Su estado corre grave peligro y yo por su alma no puedo hacer nada si en pocos días no encontramos cura será el fin de Antonia". Sancho al escuchar esas palabras exclamó: "¡Oh, me doy cuenta que Don Quijote la verdad me decía!"

Se dirigió hacia Antonia y con lágrimas en los ojos le prometió que volvería con algún remedio para su enfermedad. Salió de la hacienda, montó sobre su bravo animal y partió hacia la iglesia por su propio instinto para preguntarle al señor cura si sabía donde se encontraba esa medicina. Al llegar ató a su bravo animal a un gran árbol y entró en la iglesia. El señor cura se encontraba limpiando el aposento. Sancho se acercó a él y él señor

cura pregunto: "¿Qué es lo que deseas hijo mío?"

Sancho angustiado le contó lo que le había pasado a Antonia Quijano y el cura le contestó que lo único que podría salvar su vida sería un elixir mágico que se encontraba en el pueblo de Hita (Guadalajara). Sancho Panza le preguntó como podría llegar hasta allí a lo que el cura respondió:

"Largo camino tendrás que recorrer hijo ya que antes de llegar allí deberás pasar por varios pueblos que son los siguientes: el pueblo de Sigüenza, bonito por su estilo medieval pero engañoso por sus encantos y embrujamientos. Jadraque lo reconocerás por su iluminado castillo. Membrillera que ahí podrás descansar por sus mil y una posadas. La Toba, lleno de niños que serán los únicos que sabrán indicarte hasta el pueblo de Gopollado. Ahí serás muy bien recibido y te indicarán lo que tienes que hacer para llegar a Hita."

El cura se despidió de Sancho y este salió de la iglesia y emprendió camino hacia lo desconocido. Cabalgó y cabalgó sobre su asno hasta llegar a Sigüenza y al entrar le rodearon un grupo de seres que iban vestidos con mantos blancos. Uno de ellos se acercó a Sancho y le preguntó lo que buscaba. Sancho le respondió que se dirigía al pueblo de Jadraque el del Manto. Le dijo que entonces debería ir mas adelante y encontraría tres caminos y debería coger el derecho. Sancho le hizo caso pero al llegar a los tres caminos recordó que el cura le había dicho que era un pueblo engañoso y decidió ir por el camino de la izquierda.

Por el camino empezó a escuchar una especie de voces ancestrales. Sancho, como era muy miedoso, empezó a tiritar y a mirar para todas las partes. Veía sombras, escuchaba llantos de niños... Entonces cerro los ojos y siguió su camino hasta llegar a Jadraque, el cual reconoció por su precioso e iluminado castillo, siguió hacia delante hasta llegar a la Membrillero. Eso parecía la ciudad llena de casas, tiendas, gente. Sancho le preguntó a un anciano que pasaba cerca de el que donde podría encontrar alojamiento. El anciano le respondió que todas esas casas eran posadas y que se podría alojar en cualquiera de ellas. Entró en una de ellas y durmió y durmió hasta el siguiente día. Por la mañana se despertó y tenía mucha hambre.

El dueño de la posada le ofreció que pan con queso y un vaso de vino que Sancho no rechazo. Se despidió del dueño de la posada y emprendió camino hacia La Toba. Cabalgó y cabalgó sobre su bravo animal hasta que llegó. Entró y encontró mas de 1000 niños cantando y bailando, estaban en las fiestas populares de aquel pueblo. Los niños al ver a Sancho se acercaron a él y le preguntaron que era lo que quería. Sancho contestó que quería ir hacia Gopollano. Los niños empezaron a hablar entre ellos y uno le dijo que ¿Para que quería ir hasta allí? Sancho les contó lo que pasaba con la sobrina de Don Quijote y uno de ellos exclamo: " Don Quijote!!!! El famoso caballero Don Quijote!!!!"

"Si", contestó Sancho "¿De qué lo conocéis?" El niño le contó que había oído hablar de él. Se hizo amigo de aquellos niños que le llevaron hacia la entrada de Gopollano. Era un pueblo subterráneo. De repente los niños desaparecieron y dejaron a Sancho solo.

En la entrada le estaba esperando una preciosa dama que le llevo hacia los demás habitantes de ese pueblo. Le ofrecieron un exquisito cordero con vino tinto y le llevaron hacia el último pueblo.

Entró en Hita, que era una especie de monte y subió hasta la cima. Ahí encontró el elixir curativo. Cabalgó y cabalgó otra vez de vuelta hacia la hacienda de Don Quijote. Le dio el elixir a Antonia y en pocos minutos se levantó como si no hubiera pasado nada.

FIN

Autor F.N.N.
Centro Peñalara

20

Una historia real

En un gran lugar de África de cuyo nombre no logro acordarme, pero se desarrolló en Guinea Ecuatorial a finales del siglo pasado, y comienza así...

Había una vez un chico llamado Félix que vivía con sus padres y hermanos tenía muchos amigos y le gustaba leer libros de historia de Don Quijote; todos sus amigos decían que era un chico oculto sobre una segunda piel, nunca le había gustado estudiar; tampoco había ido a la escuela, sus hermanos decían que era un fracasado de la vida pero el chiquillo Félix sabía que algún día el mundo y todo lo que habita en él se quedarían asombrados por las hazañas que él iba a realizar, pero su padre y su madre siempre lo habían querido más que a ningún otro hijo suyo a pesar de todo lo que decía la gente del muchacho.

Todos sus hermanos habían ido al extranjero a estudiar, pero él se quedó en su país, siguió con sus estudios (aunque a su manera) y vivió con sus padres y su hermanito el chico iba creciendo y cogiendo conocimientos de la vida; su padre era un militar del ejército tierra. Un buen día de estos sin que se diese cuenta se presentaron en su casa unos compañeros de su padre, un alférez y un sargento, comunicándole a su padre que tenía que acudir a una guerra que había a las afueras de la ciudad; el chiquillo viendo a su padre cambiándose y dirigiéndose a la puerta le dijo el padre: "hijo mío no te preocupes, volveré a casa a la madrugada sino mañana por la mañana"; así mismo el hijo salió corriendo hacia su padre y dándole un abrazo fuerte le dijo: "cuidate papá" así mismo el padre abriendo la puerta y el niño subiendo a su cuarto se puso en la ventana y observando como se iba su padre se fue y dobló la vuelta de la esquina, pero el niño seguía mirando fijamente; no se movió de la ventana hasta que amaneció otro nuevo día y no volvió su padre, llamó a su madre porque desde lejos había observado a varios militares; después salió del cuarto corriendo y gritando: "papá, papá", los compañeros de su padre le agarraron y le llevaron en brazos hasta su casa y luego dijeron que su padre había muerto; la pérdida la afectó mucho a él y a su madre, lo que había ocurrido con su marido y más compañeros que también habían caído en combate. La madre pensaba que Félix no se enteraba de nada pero el chico estaba detrás de la puerta de habitación enterándose de todo lo que hablaban, salió corriendo y se agarró a su madre y le preguntó "¿dónde esta papá?". La madre sin palabras se echó a llorar por no saber que contar a su hijo querido, "vamos hijo" le dijo la madre, "no llores más"; mamá por favor que me ponga malo si lloras; "es que no puedo contener las lágrimas; tu padre ha fallecido anoche cuando estaba haciendo guardia nocturna", le dijo la madre a Félix. Pasaron dos años y Félix ya estaba muy mayorcito y con su hermanito y su madre se mudaron a otra provincia; desde que murió papá a mamá la veo en mal estado el médico dice que está muy enferma del cerebro y está mala del corazón no sabe si esta vez se recuperará y volverá a casa porque está muy mala. Le dijo Félix a su hermanito hay que ser fuerte por si le pasa algo a mamá, ojalá Dios no lo quiera

porque nos quedaríamos solos aquí; nuestros hermanos mayores siguen en el extranjero cursando los estudios. Después de tres días se murió la madre, fueron todos los hermanos al funeral y después volvieron a sus respectivos países a estudiar dejando solos a los dos mas pequeños. Después de dos años volvió la hermana mayor a por él y a por el resto de sus hermanos y les llevó a España. Félix siempre seguía con sus sueños de ser un buen caballero y pensaba que ésta iba a ser su oportunidad en el extranjero para poder desarrollar las habilidades que tenía por ser un buen caballero andante. Llegaron a España el chico estaba muy asombrado por las maravillas que veía con sus propios ojos y dijo: esto parece la tierra prometida, veamos que hay por aquí, todo estaba muy limpio y ordenado, ¿Cuándo podré ir a ver unos caballos?, preguntó el chico. Su hermana le dijo: todavía sigues con estos sueños tuyos, baja de las nubes y sitúate donde estás, y en que condiciones; si te he traído aquí es para que aproveches el tiempo y estudies, porque aquí hay más oportunidades que en nuestro país; a mí nunca me ha gustado estudiar, ni si quiera he ido al colegio. Pues tendrás que empezar a ir al colegio, dijo la hermana de Félix, muy asustado y con mucho miedo se puso a pensar en las aventuras que el había leído y lo que deseaba hacer desde niño y se lo estaban arrebatando todos sus sueños y deseos de vivir.

Después de tres años, el chico se fuga de casa porque le estaban maltratando día y noche por no querer estudiar, no le compraban ropa para vestir, y solo de vez en cuando le daban de comer al chiquillo. Se empezó a buscar la vida, no tenía papeles, ni podía trabajar, se fue a lo más lejos de Madrid a vivir en un lugar de Castilla La Mancha de cuyo nombre no me acuerdo y consiguió un trabajo en un establo cuidando vacas y gallinas; el dueño de todo esto era un señor, viejo y con mucho dinero y lo alojó en su casa proporcionándole comida, trabajo y un sitio donde dormir. Un buen día el señor le preguntó qué le había pasado, para haber acabado en esta situación, a lo que el chaval no supo que contestarle. De nuevo le volvió a preguntar el señor, si le gustaban los caballos, a lo que respondió, sí, me gustan mucho. ¿Quieres subirte en alguno? No, no, que no se montar y me da mucho miedo; tranquilo chiquillo ven conmigo que yo te voy a enseñar a montar y dominar estas bestias de correr. Día tras día el viejo le llevaba al campo y le enseñaba como manejar un caballo. El chico iba cogiendo el truquillo y cada vez era más rápido.

Pasados unos meses, se muere el señor viejo y deja toda su fortuna a nombre de Félix, pero a él no le interesaba en absoluto, sólo tenía algo en mente, ser un buen caballero. Conoció a un hombre llamado Alex, éste se convirtió en su mejor amigo, le explicó lo que le había pasado y también lo del viejo y le preguntó su amigo, “¿Qué harás con todo el dinero que has heredado?”; lo que más he querido ser un buen caballero y ayudar a los mas necesitados; “esto es lo que dicen todos cuando no tienen nada, pero cuando luego les toca, la riqueza les vuelve ciegos y se olvidan por dónde han venido y pasado”; Félix le dijo al amigo yo no soy estos, siempre me acuerdo de la gente que a echado una mano y a los que no también, no les pagaré con la misma moneda a esta gentuza; vamos a la ciudad, que tengo que encargar una buena armadura y a ti una también y así saldremos cabalgando por el mundo realizando hazañas y librando batallas como dos buenos caballeros, entonces no hay mas que hablar. Asimismo los dos muchachos salieron a recorrer el mundo realizando sus hazañas; pasaron años y años pues los jóvenes ya eran adultos y cada vez iban creciendo mas, hasta que un buen día al amigo de Félix le matan en un combate delante de su amigo Félix y por la rabia él mata al que mató a su amigo Alex así mismo le quita el corazón con la misma espada que mató con ella por honor a su mejor amigo, el pobre quedó dolido por la trágica muerte de su amigo.

Unos meses mas tarde empieza a ver cosas que nadie veía y a perder la cabeza; a pesar de todo esto él seguía siendo un buen caballero y luchaba con mucho afán, honor y gloria, hasta que un buen día conoce a una mujer hermosa y tan hermosa que la llamaba princesa de mis sueños: yo por ti lo dejaría todo solo por tu amor; porque sin ti no soy nada, es como ver un nuevo amanecer; cuando respiro después de haber ganado una batalla, ahí princesa mía no sabes cuanto te amo, “si tanto dices amarme deja ya de librar tantas batallas y cabalgar tanto por el mundo luchando contra todo lo que se te cruce” dijo la mujer muy angustiada, te lo pido amor mío, yo soy un caballero y mi misión es ayudar y salvar a los que no pueden hacerlo por si mismo, además es lo único que se hacer y me queda para pasar el tiempo y hasta que encuentre a uno más fuerte que yo y acabe con mi propia vida; así descansaré en paz porque he vivido demasiado y he sufrido mucho por vivir tanto.

Tres años después el pobre Félix se puso malo; empezaba a ver visiones que nadie veía, tenía dos hijos, el primogénito le llamó Alex como su amigo y al pequeño lo llamó como él mismo; ya era un anciano que no se podía ni mover de la cama, poco a poco iba perdiendo las fuerzas de hablar y de respirar; y llamó a sus dos hijos y les dijo: ser como vuestro padre, unos buenos caballeros no le tengáis miedo a nadie ni a nada.

Autor G.E.M.
Centro Los Rosales

21

El Quijote del siglo XXI

I

La historia que aquí se os va a relatar, no se si ocurrió verdaderamente, por que tengo un vago recuerdo de ello.

Sucedió en la Comunidad de Madrid, en la cual habitaba Don Lucas Carreno, el protagonista de esta historia.

Don Lucas, era un señor mayor, de 58 años, con el pelo en parte canoso y en parte moreno, tenía las arrugas de la edad y la preocupación marcadas en la frente, unas cejas gruesas y morenas, ojos grises y grandes, una nariz larga y afilada y los pómulos muy marcados, se dejaba crecer el bigote para esconder su gran boca.

Vivía en Villaverde, donde tenía su piso, y una familia con dos hijos, Adela de 20 años y Jaime de 17, y su esposa Carmen Quintero.

Adela, la hija mayor, cuidaba de la casa y era muy ordenada y muy responsable. Jaime era todo lo contrario a su hermana y no preocupaba de nada.

Carmen Quintero, una mujer de 60 años, enfermiza y muy preocupada por su familia, daba ordenes estrictas desde su cama, ordenes que Jaime siempre se saltaba.

El piso tenía, un baño, un recibidor, el comedor, la cocina, 4 habitaciones, una que se utilizaba como biblioteca, en esta había unos fragmentos todavía no conocidos.

Según los manuscritos mantenidos durante años por la familia, de generación en generación, cuentan que Don Lucas, tuvo algún vínculo familiar con el muy conocido Alonso Quijano, datos que se mantendrán en secreto hasta el día de la publicación de este libro.

Don Lucas no desconocía estos datos y se pasaba los días y las noches estudiándolos. Los datos decía que Alonso Quijano no era cuerdo, y él, Don Lucas, mantenía todo lo contrario ya que lo admiraba.

Un día, al terminar de estudiar y comparar los fragmentos salió de la biblioteca y se dirigió al salón, allí encon-

tró a Jaime tumbado en el sofá y viendo la tele, se sentó al lado suyo y le dijo:

- Jaime, algún día demostraré al mundo, que las aventuras de Alonso Quijano no...
- ... eran fruto de imaginación - dijo Jaime - Llevas años diciéndome lo mismo papa!
- Pero esta vez propongo hacerlo - dijo misteriosamente Don Lucas.

Jaime se dirigió a la cocina, intrigado de lo que acababa de suceder con su padre, se encontró a su hermana preparando la comida y le contó lo sucedido.

- Tenemos que estar muy pendientes de él - decía Adela preocupada
- Ya sabes que cuando se pone así es capaz de hacer cualquier locura - seguía diciendo- vigila sus pasos y ándate al loro de sus actos. De momento no le diré nada a mamá, se sea que se preocupe y se ponga peor. De momento, ¿puedes ir al "DIA" a comprar dos botes de tomate?, yo tengo cosas que hacer; y si no, pues no comemos.
- Vale, ya voy - dijo Jaime a regañadientes.

Adela le dio el dinero y Jaime se preparó para salir a la calle; en su salida Jaime se entretuvo con unos amigos y conocidos durante un buen rato. Al volver del "DIA", que estaba a cuatro manzanas de su casa, se encontró con una silueta que le resultaba muy familiar; no era la de ningún amigo que había dejado atrás antes de entrar al "DIA", apresuró el paso y se acercó a la silueta misteriosa y rápidamente se dio cuenta de que era su padre, que estaba tomando el mismo camino que él, el de la vuelta a casa.

- ¡Papa!, espera papa - dijo Jaime casi a gritos, al acercarse a él le dijo
- ¿Qué haces por aquí? Yo te deje en la biblioteca...
- Si hijo, si, y estoy muy alegre y me ha encargado una armadura y... ¡hum! Si, ¿por qué no? Tu serás mi acompañante, mi escudero, el que pondrá en boca de todos mis aventuras y mis triunfos, ahora vamos para la casa, que tengo un hambre que devoraría un elefante, son las 03:00 horas y he hecho un lago trayecto.

Caminando en las aceras de la calle, Jaime estaba dándole vueltas y pensándolo en las palabras de su padre, y desconcertado cada vez más se preguntaba "¿Cómo que se ha encargado una armadura?, ¿cómo que escudero?, ¿se estará volviendo loco de verdad? Se detuvo en seco rápidamente quiso poner en prueba sus suposiciones.

- Papa, ¿cómo que te has encargado una armadura?
- Si hijo, ¿te sorprende? Si, una armadura completa y un caballo, ¿dónde se ha visto un caballero sin caballo?.

"Se ha vuelto loco - pensaba Jaime - completamente loco".

- Papa, esto... - dijo confundido - esto ya lo hablaremos en casa todos reunidos y...
- ¡No! - le interrumpió Don Lucas - no se lo digas a tu madre ni a tu hermana, ellas me lo impidieron una vez, cuando tu eras más pequeño, ¡no pienso dejar que me lo impidan otra vez! ¡No!, prométeme que no les dirás nada de esto.
- ¡Pero que te pasa últimamente, te veo muy distinto, actúas de un modo extraño y te pasas horas en la biblioteca!, te prometo que no se lo diré a nadie, pero dime que te pasa.

Reanudaron el camino en silencio durante un buen rato, hasta que Don Lucas estallo.

- Lo que pasa, es que el mundo está endemoniado, y hace falta gente valerosa, como Alonso Quijano, como yo, Ho si, yo el liberador - decía orgullosamente - y no me digas que Alonso Quijano no estaba cuerdo por que antes de morir se volvió loco, Alonso estaba tan cuerdo como yo y combatió con ellos, si, la Asamblea Maligna que aún sigue en pie y que yo voy a destruir y la barreré de los corazones de los hombre.

Jaime reanudó todo el camino restante y tan aturdido estaba que no pronunció palabra, vio a amigos suyos pero no les saludó siquiera.

Al llegar a casa, puso en orden sus pensamientos y fue a darle el recado a su hermana, contándole todo lo sucedido y pidiéndola que actuase como si no supiera nada de lo que ocurra con su padre.

- ¿Qué puedo hacer? – preguntó Jaime con impaciencia.
- Bueno - dijo Adela - si te ha elegido a ti, serás tu quien le convencerá de que las cosas que ve no son como el las piensa.
- Vale, vale, haré lo que pueda y creo que me estas pidiendo mucho, porque en la calle le vi tan convencido que pienso que no hay nadie que le haga cambiar sus planes. Por ahora intentaré que no saiga de casa, esta en la biblioteca leyendo "Maestro de Esgrima".

Dicho eso se sentó en puerta de su cuarto y desde ahí pudo observar todo lo que hacía Don Lucas y que le sucedieron.

II

Al amanecer, Jaime se despertó por las sacudidas de su padre, había tenido un sueño muy raro, y ahora esto.

Al abrir los ojos, se encontró con la figura de su padre protegida con una armadura y una espada ceñida al cinto, una lanza de madera con punta de plástico en una mano y en la otra una correa.

- Pero... pero papa - decía - adonde vas así...
- Cállate bellaco y levántate - le interrumpió y dándole unos correazos le dijo
- Hoy nos esperan muchas aventuras ; levántate vago!
- Tengo que ducharme y...
- Lo que tienes que hacer, son los preparativos y coger las provisiones que necesitaremos, ¡vamos!

Jaime se levanto a regañadientes preparó una mochila en la cual puso unos cuantos bollos para llevarse al estómago, cogió 200 ? en metálico y se llevó la tarjeta de crédito de su padre, por si acaso le hacía falta.

Al salir a la calle, el aire matinal era frío a pesar de ser verano. Caminaban por la acera y rápidamente el corazón se le aceleró al ver su moto desensillada, corrió rápidamente hacia ella y al acercarse vio otra en el mismo estado. El roce del metal de la armadura de su padre se hizo insoportable, parecía el chirrido de un grillo, por encontrarse oxidada.

- Ensilla a los caballos, que tengo prisa por partir.
- ¿los caballos? - dijo Jaime mirando las motos - ¡ah! Si, pero, ¿no dijiste que me darías un burro? Ja, ja ...
- Si, pero miré en la cuadra y vi a éste, me acordé de que hacía tres años te lo había regalado y para ahorrar dinero en un burro te dejo que utilices tu caballo, ¡venga ensillabas!

Las ensilló y se montó en su moto, pero su padre tenía problemas con su caballo.

- Maldito caballo, se esta encabritando y no me deja montar.
- Pero que eso es una moto - decía Jaime - y con la armadura es difícil montar en ella.

Don Lucas hizo caso omiso a sus palabras y siguió intentándolo, probó montar sin tener la lanza en mano y se cayó de lado, tal fue el golpe que se pegó que no quiso levantarse hasta que se le pasase el dolor.

Lo intentó varias veces mas y escupiendo maldiciones a su caballo hasta que lo consiguió. Arrancó el motor y de él salio rugido que Don Lucas interpreto como un bufido.

Se fueron calle arriba y en sentido contrario apareció alguien montado en moto y con un caso amarillo con la figura de un dragón de color rojo. Don Lucas le interrumpió el paso y le dijo.

- ¡Detente fiel servidor de Belcebú! Si tan gran caballero eres ya que osas llamarte caballero del Dragón Rojo,

¡lucha contra mí! Organicemos un duelo entre tu y yo - el joven procedía de china y llevaba una chaqueta de cuero negro.

- ¡Aparta viejo desgraciado! - decía el chino - y vete al psiquiatra.

Como Don Lucas no le dejaba el camino libre el joven estalló de ira y sacó de Dios sabe donde, una catana de madera, De un grito y sin moverse de la moto asestó un golpe. Don Lucas vio llegar la catana y quiso esquivar el golpe y acto seguido desenvainó la espada y presentar el arma, sintió un golpe en un costado, el dolor era intenso, ya que la armadura estaba abollada y el metal hacía presión con sus costillas y a cada movimiento que hacía el dolor era insostenible, no tuvo fuerzas suficientes como para asestar un golpe mortal, así que al atacar, alcanzo el brazo derecho del chino.

La catana de madera se había roto contra el costado de Don Lucas y el chino al ver que estaba en una encrucijada arranco el motor y huyendo de su perseguidor cambió de dirección. Don Lucas viendo que su adversario escapaba se armó de bravura y haciendo caso omiso del dolor, embistió en persecución contra el chino, con la laza en mano, arrancado la moto que según el era su fiel caballo.

Jaime que vio con incredulidad la escena que acabada de ocurrir, arrancó la moto y fue detrás de su padre.

- Papa - decía Jaime - déjale que lo has herido y puede denunciarnos, ¡déjale por Dios!.

Don Lucas haciendo caso omiso de las palabras de hijo, seguía la persecución con mas bravura.

- ¡Maldito bellaco, - decía Don Lucas - ven aquí y que te clave la espada de Dios!.

El chino, mas asustado que nunca, acelero el motor y soltando maldiciones y obscenidades contra Don Lucas.

Llegó el momento en que la moto de Don Lucas se paro en seco, porque después de tan largo trayecto de persecución y tan poca gasolina que había en el deposito que no le dio ni para un kilometro.

- Maldito, camina, que se escapa - le decía a su caballo arreándole unos azotes, Jaime echó un vistazo al marcador del depósito y vio que le quedaba poco para que su moto se detuviese también.

- Ya se que le pasa, necesita ga... hum... tiene hambre, los caballos de hoy en día cuando tienen hambre se paran.

- ¡Diantre! Es verdad, gasolina, eso me dijeron y yo, ya no me acordaba - dijo moleestamente- mira que pararse en plena persecución, ya lo tenía.

Jaime logró convencerle de que en los supermercados no había comida para caballos y que solo había en gasolineras; y así lograron emprender el rumbo a la gasolinera.



- ¡Ay! ¡Ay! - se quejaba Don Lucas y lanzando obscenidades contra el chino por el golpe del costado, que le impedía moverse con agilidad - Jaime, hijo, no puedo moverme con este dolor; ayúdame - Jaime muy obediente, puso la mano de su padre en su hombro y le ayudo en todo lo que podía.

- Lévame a una posada por que tengo un hambre matinal que no veas.

Jaime pensando en que sería una taberna, para la locura de su padre, eligió el centro comercial porque había puestos de comida rápida, seguidamente saco 2 bollos de la mochila y se los dio.

- Pero primero llenemos los de...los estómagos de estos pobres bichos, aguanta un poco mas, que ya estamos cerca.

Siguieron caminando hasta encontrar un puesto de gasolina, al llegar, Don Lucas se fue a arreglar su armadura, golpeándola con una piedra hasta dejaría desabollada, acto seguido se fue a los servicios a hacer sus necesidades.

Al terminar de hacer sus necesidades vio a Jaime que estaba sacándole la pistola de la boquilla de la moto, bueno, eso no es lo que vio en realidad, lo que vio era que Jaime estaba luchando contra una anaconda que se

quería comer a los caballos. Entonces desenvainó y de un golpe corto el tubo que conducía la gasolina a la pistola, a su modo de ver, separo a la serpiente de su otra mitad y que la serpiente sangraba flagelando el aire.

El suelo no tardó en llenarse de gasolina y el tubo todavía seguía flagelando y derramando el dichoso líquido. Jaime y Don Lucas intentaron esquivar unos cuantos chorros de gasolina, salieron de la gasolinera furtivamente, para que el dueño no se diera cuenta del incidente, aunque Don Lucas no parecía preocupado por lo sucedido y salió airoso de la gasolinera.

Se montaron en las motos, esta vez Don Lucas no tuvo problemas con la suya, parecía haber cogido práctica, salieron lo mas rápido que pudieron, Don Lucas por el hambre que tenía, y Jaime por el problema que dejaba atrás, ambos pusieron rumbo al centro comercial.

El centro comercial tenía tres secciones: alimentación, tecnología y moda. Jaime se fue a la sección de moda y compró nuevas vestimentas, porque las que llevaba puestas tenían impregnado el olor a gasolina. Al cambiarse fue a reunirse con su padre para ir a desayunar, para su mayor sorpresa se lo encontró hablando con un muñeco de cera con forma de cocinero...

- ¡Que nuevas tu cuerpo y me traigas dos rebanadas de pan y dos vasos de vino! ¡Ohhh! Hola Jaime, este no me oye o no me entiende.

- Será italiano - dijo Jaime conteniéndose la carcajada que iba a soltar- vamos a desayunar.

Al terminar de desayunar salieron del puesto de comida y se dirigieron a las escaleras mecánicas para subir a la sección de tecnología, para ver las novedades electrónicas.

Jaime se fue a buscar una cámara digital para immortalizar las locuras de su padre al fin de que el se escuchase lo que hacía, se lo creyera.

Don Lucas en busca de Dios sabe que, se desvió de la sección de tecnología y se fue al a de juegos y juguetes. Caminando entre las filas de estantes Don Lucas vio algo que le llamo la atención. El objeto brillaba como el oro, lo cogió y abrió el paquete, era un casco, lo cogió y se lo puso en la cabeza y parecía que se le iba a estallar de la presión que hacia el casco.

El casco le protegía toda la cabeza y el puente de la nariz dejando al descubierto los ojos y la boca. A simple vista no parecía de plástico y por eso su imaginación lo había engañado otra vez.

Apareció Jaime con una cámara digital en la mano, cuando su padre le miró la escondió rápidamente.

- Padre, te he estado buscando - le echo una rápida ojeada al caso dijo - bonito yelmo, he estado pensando que ya que eres caballero, necesitas un nombre.

- ¡Haaa! Si, ya lo tengo pensado, ¿cómo me ves?

- Pueees... - Jaime pensaba hacerle la pelota a su padre.

- No contestes. A partir de hoy me llamaran el caballero del yelmo dorado, ¡hum! No, mejor el caballero de la cabeza dorada, si, queda mejor.

- Eso iba a decirte yo - dijo Jaime en tono de burla.

Don Lucas se dio la vuelta y emprendió una nueva búsqueda pero no vio nada que le llamase la atención, salvo un grupo de jóvenes armando alboroto, apresuró la marcha para alcanzarlos. Eran un grupo de seis, había uno en medio que sostenía una espada imitación a la de La Guerra de las Galaxias.

El joven que lo sostenía, tenía unas gafas tridimensionales puestas, eran inalámbricas y la consola estaba en una caja de madera con apertura de cristal. El joven tendría unos 16 años, movía la espada láser como si de un espadachín se tratase.

Don Lucas sintiéndose desafiado desenvainó y de un golpe rompió la espada de plástico y acto seguido le

quitó las gafas de la cara con mucha precisión, la cara del joven se contrajo hasta convertirse en una mueca de dolor, horror y miedo. Soltó la otra mitad de la espada y salió corriendo escaleras abajo, por motivos de gran curiosidad, Don Lucas recogió las gafas del suelo, se quitó el casco de guerra que llevaba en la cabeza y se las puso. Las imágenes que vio en ellas eran horribles y mas horribles aun distorsionadas en su cerebro, soltó un grito de terror que oyó todo el centro comercial, se quitó las gafas estampándolas contra el suelo rompiéndolas y rematándolas luego a pisotones y espadazos. Los jóvenes que había alrededor de él, primero rieron al oír el grito de terror; luego salieron corriendo al ver a Don Lucas enfurecido y destrozando su fuente de diversión.

Jaime ya no podía aguantarse la risa y estalló en una carcajada.

- ¡¿De qué te ríes hijo de Satán?! Ríete, porque cuando te cuente esto ya no tendrás ganas de reírte. Los he visto y he visto su guarida, el lugar en donde se esconden, lo vi en ese objeto endemoniado y lo vi como si estuviera allí.

Jaime grabo todo cuanto Don Lucas hizo y dijo desde que se acerco a los jóvenes hasta que rompió las gafas tridimensionales para archivarlo todo en la memoria de la cámara.

Don Lucas y Jaime pasaron horas en el centro comercial y por el estropicio de Don Lucas, tuvieron que pagar los daños. A las 04:00 salieron del centro comercial y se dirigieron al parque.

IV

Al llegar al parque se sentaron en un banco de madera, el parque era grande, tenía dos lugares de juego para los niños, en uno había un tobogán y dos columpios y en la otra una imitación de un barco de guerra. Cinco minutos después, Jaime se separo de su padre con la excusa de que tenía calor y que estaba agobiado.

Se llevó la moto a otro banco y desde ahí podía filmar todos los movimientos de su padre. Don Lucas se dio cuenta y se acercó a el pidiendo que le entregase el objeto que tenía ahora escondido, Jaime muy obediente se lo dio.

Don Lucas inspeccionó la cámara y al ver muchos botones los pulso todos. La pantalla estaba animando la escena del centro comercial, se avergonzó de si mismo, pero inexplicablemente se le metieron varias preguntas en la cabeza "¿Cómo puede un chisme como este mantener en la memoria lo que ya paso?, ¿esto es obra del diablo?, y si es obra del diablo, por que lo tenía Jaime consigo?", se auto convenció de que era obra del diablo y que había que destruirlo. Lanzó la cámara al aire y antes de caer descargo un golpe seco y la cámara se partió por la mitad.

Jaime miró desconcertado a su padre, no por nada, sino por el dineral que le había costado el cacharro que estaba en el suelo.

- ¡Es increíble! - decía Don Lucas - mi propio hijo colaborando con las fuerzas oscuras para derrotarme, ya que lo has hecho voy a darte 2000 latigazos - súbitamente oyó unas risotadas con tono grave y luego otras con tono agudo, cosa que en su mente se transformaron en rugidos. Se dio la vuelta y vio que un cíclope atacando a un ciudadano romano.

El padre había acorralado a su hijo y estaba dándole pequeñas estocadas con la espada de plástico. Ambos, padre e hijo, iban vestidos de guerreros romanos. Al padre se le había roto un brazalete de plástico pero por lo demás parecían auténticos legionarios romanos sobre una barca a la deriva.

Don Lucas se acercó al barco de madera en la que los dos estaban batiéndose.

- ¡Detente! Gigante oportunista – gritó a pleno pulmón - si quieres batirte con alguien aquí me tienes y no te aproveches de los pobres ciudadanos.

El señor, que estaba pasando un buen rato con su hijo, se quedó anonadado, de las palabras de Don Lucas.

- Si, tu, te estoy hablando a tí, baja de ahí para que pueda mandarte de donde vienes, seguro que tu madre no lo lamentaría.

Esta vez el amable hombre que jugaba con su hijo, se convirtió en una bola de ira a punto de estallar. Se bajó de la estructura del barco y se quitó toda la vestimenta que tenía, quedándose en pantalones cortos y para tener la edad que aparentaba, 48 años, estaba muy musculazo.

- Te voy a partir la cara en dos, con casco incluso. Saco de mierda, te arrepentirás de haberte metido con mi madre - dijo el hombre acercándose a él, y maquinalmente Don Lucas le puso la espada sobre el pecho, al notar el frío tacto del metal en su piel, el hombre se estremeció y el parque entero se detuvo a mirar lo que pasaba. Las señoras mayores gritaban de susto y los jóvenes se agruparon, atraídos por el espectáculo - peleémonos sin armas, a puntazo limpio.

- Aceptó - dijo Don Lucas retirando la espada y dirigiéndose hacia Jaime. Le pidió que le ayudase a quitarle la armadura, Don Lucas fue quitándose las protecciones de hombros y brazos, mientras Jaime le quitó la del pecho y los de los pies, Jaime sintió el olor a gasolina que estaba impregnada en las ropas de Don Lucas.

Al acabar Jaime de quitarle la armadura, se dirigió donde se hallaba su contrincante, se paró frente a él y acto seguido, le mostró los puños; en un movimiento veloz, su adversario dio un salto y rápidamente le pegó tal patada en la cabeza a Don Lucas que se cayó y por un momento lo vio todo negro, perdiendo la conciencia. Al recobrar la conciencia, vio que el hombre estaba sobre él, propinándole puñetazos a diestro y siniestro, volvió a perder la conciencia. Lo bueno es que ya no sentía dolor, su cuerpo estaba dormido, flácido e inconsciente.

V

Al levantarse se vio en la cama de un hospital, notó que el aire que respiraba era muy frío y que le costaba respirar; notó que tenía un tubo en la nariz y que varios cables pasaban por su cuerpo, notó que tenía los huevos y los músculos coloridos y que no podía mover ni un dedo.

- ¡Se ha despertado - oyó decir a una voz aguda, rápidamente, dos figuras se alzaron sobre él. Eran Jaime y Adela - ¿Qué tal estás papa? - dijo ésta - has pasado dos días durmiendo y nosotros hemos estado aquí para cuidarte durante esos dos días.

Don Lucas intentó hablar, pero tenía la mandíbula rota y fijada con vendas, alrededor de toda la cabeza, lo único que salieron de él fueron gemidos de dolor:

La enfermera entró rápidamente y le dijo a Adela y a Jaime que no molestasen a su padre, porque cada cosa que intentase hacer por su cuenta le dolerá. Seguidamente le pinchó un tranquilizante para el dolor y un somnífero para que Don Lucas volviese a caer en un sueño.

Al cabo de tres semanas durmiendo a base de pinchazos, Don Lucas pudo levantarse y ver la luz del sol. Estuvo dos semanas en proceso de rehabilitación.

Ya recuperado, un día sentado en el sofá del salón, Don Lucas le pidió a Jaime que le contase lo sucedido después de que se quedase inconsciente.

- Pues mira, "Luis - que era así como se llamaba - pegó un salto en el aire, te dio una patada, te caíste al suelo y te quedaste inconsciente, se echó sobre ti y comenzó a darte puntazos en la cara, al poco rato, la sangre ya emanaba de tu cabeza, pero a él no le importaba y seguía la faena. Cansado ya de darte puntazos se levantó y se llevó a su hijo con su abuela, que se encontraba allí, y la pidió que se fuesen a casa porque no quería que el hijo viese lo que el hacía. Dicho eso, dio media vuelta y volvió a tu cuerpo dormido y comenzó a darte patadas y a hacer todo tipo de llaves" yo personalmente, creo que ese tipo sabe karate y otra clase de artes marciales, te rompió varias costillas y después arrastró tu cuerpo por todo el parque...

-idiota – bramó Don Lucas – tú no hiciste nada por impedirselo, te quedaste mirando como profanaban el cuerpo de tu padre!.

- Yo, intenté impedir que te propinara patadones en las costillas y que te arrastrara y golpeará tu mandíbula contra la valla, pero me dio al puñetazo que me rompió la nariz. “Luego te dislocó los brazos y los dedos de la manos” Menos mal que llegaron dos de la policía secreta y le detuvieron, porque sino iba a clavarte la espada ... ¡has estado a punto de morir y mira que bien te lo tomas!.

- Bueno, bueno, voy a ver a tu madre, que hace mucho que no la veo, ponme una película, me aburro en esa casa con tanto silencio y tú a estudiar que te has quedado con dos y te pasas el verano entero rascándote la barriga.

Salió del salón y se dirigió a su cuarto. Jaime estaba estupefacto por las palabras de su padre, se dirigió a donde estaba Adela y le contó lo sucedido.

- Parece que se esta recuperando de su locura, pero no le pierdas de vista y no dejes que le suceda lo anterior pase lo que pase - dijo Adela.

Jaime seguía sin creérselo, volvió al salón y al poco rato su padre se reunió con él como en los viejos tiempos y ambos vieron una película.

Desde entonces la familia Carreno volvió a ser como todas las familias normales, con sus disgustos y sus celebraciones. Nadie sabe que le paso a Don Lucas Carreno, ni porque actuó de un modo tan loco y luego recuperándose de la locura al estar al borde de la muerte.

Nota: esta historia paso en el año 2003 en España.

Autor Y.E.
Centro Renasco

22

Don Yusef de Parla

En un lugar de una cárcel de cuyo nombre no puedo acordarme cumplía su medida un preso (bueno varios presos) pero éste era especial, se hacía llamar Don Yusef de parla y vivía con su fiel compañero de celda, llamado Ilias.

Don Yusef estaba algo tocado del ala y digo algo y me quedo corto. Su fiel compañero Ilias estaba siempre a su lado apoyándole en lo bueno y en lo malo e intentando meterle en razón siempre que Don Yusef se encaraba con algún preso o algún funcionario que don yusef confundía con algún monstruo o ser parecido, por eso mismo les decía que estaba algo tocado del ala. Pero Don Yusef como todo loco no nació así si no que así se quedo de la droga que había consumido.

Don Yusef e Ilias cumplían la misma medida judicial por lo tanto la terminaban el mismo día, y mientras Don Yusef decía que se iría a combatir contra gigantes y monstruos, Ilias le intentaba convencer de que eso no era lógico y que lo mejor era salir a montar un negocio juntos o lo que fuera mientras sea algo que de comer.

Pero antes de quedarse así de loco don yusef tenía una dama a la que había conquistado con su antiguo arte, su nombre era Nerea. Nerea venía todas las semanas a visitar a su amado don yusef y el se sentaba con ella durante toda la visita a contarle sus batallitas imaginarias. Nerea veía a su amado cada vez peor pero ella le amaba con todas sus fuerzas y tenía la esperanza de que algún día se recuperara.

—Amado mío cuando entrarás en razón no te queda ya casi nada de medida y como sigas con esa mentalidad volverás otra vez aquí. Le decía Nerea.

—A mi no me digas esas tonterías que yo se lo que hago. Respondía don yusef.

Y como todo en esta vida se acaba también les llegó el gran día a don yusef y su compañero Ilias salieron de libertad, y como no en la puerta les esperaba Nerea la amada de don yusef. Estuvieron largo y tendido rato cariendo en la terraza de una cafetería y disfrutando del aire fresco de la libertad, pero de repente a yusef le entró uno de sus ataques, y se fue a meter patadas a un edificio y mientras se dio la vuelta vio un coche y empezó a tirarle piedras.

— ¿pero qué te pasa yusef es que quieres que te lleven otra vez a la cárcel por disturbios en la vía publica?

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Le dijo Ilias mientras le agarraba.

_no amigo Ilias, solo estoy luchando contra el enemigo.

Y es que don yusef se creía que los edificios eran gigantes y los coches sus mascotas. Pero tras un tratamiento intensivo con el siquiatra, don yusef empezó a recuperar la razón.

Un día Nerea vino a comentarle un problema que tenia y es que había venido un rico marques a pediría en matrimonio y sus padres la obligaban a casarse con él. Don yusef que ya estaba perfectamente dotado en sus capacidades mentales le planteó que se viniera con el a vivir a algún lugar lejos de donde ella vivía y como el amor puede con todo Nerea aceptó. Ilias había conocido a una chica que resulto ser prima de Nerea y que se llevaba con ella muy bien y ambos se fueron a vivir juntos y a compartir hogar.

Don yusefe e Ilias se pusieron a trabajar y cuando tenían suficiente dinero se compraron un bar y montaron su negocio y vivieron los cuatro juntos y felices y comieron perdices y a mi no me dieron porque no quisieron.

FIN

Autor M.F. el F.
Centro Peñalara

23

La historia de Jorge

En un lugar de Madrid de cuyo nombre no me quiero acordar nació un niño el siete de octubre de mil novecientos ochenta y ocho y el chavalito de pequeño le abandonó su madre y se crió en una residencia de menores; el chaval se tiró allí hasta los doce años y luego se fue del centro por que le había pegado un educador; el chaval, al verse en la calle, empezó a delinquir en éstas.

Un día su madre vio a su hijo después de tanto tiempo que pasó sin verle y como Jorge tenía una foto de ella la recordó y fue a saludarla, su propia madre ni se acordaba de él y el Jorge le dijo: soy tu hijo. ¿No te acuerdas de mí?

Ya se acordó de él y fueron a tomar algo juntos. Ella le estuvo explicando por lo que le había dejado abandonado y el chico se dio cuenta de que su madre era drogadicta y no tenía casa ni nada y le dijo: mamá, ahora no quiero ir contigo, prefiero irme a buscar la vida yo solo; dime donde vives; y la madre le respondió que "en casa de un amigo" pero "vente a vivir conmigo que no te va hacer falta de nada" a lo que Jorge respondió que no gracias, yo no quiero molestar a nadie.

En ese momento la madre se puso a llorar y le dijo que le quería y el chaval estuvo pensando que ahora le decía que ya era grande y cuando era un bebé me abandonó entonces el chaval se sentó en un bordillo y empezó a llorar pensando en que estaba solo y no tenía a nadie en la vida pero por lo menos ya sabía donde se encontraba su madre.

El entonces empezó robando cosillas para comer en u supermercado y dormía en coches que estaban abandonados y no se duchaba y la ropa la conseguía en los tenderetes.

Un día conoció a una chica y se enamoró de ella y viceversa. La chica le dijo a sus padres que había conocido a un chico que vivía en la calle y le preguntó que si se lo podía llevar unos días a su casa a lo que los padres respondieron que si estaba mal de la cabeza, que ni en broma y que ni se acercara a ese chaval.

Entonces ella no les hizo caso y fue donde estaba Jorge; le dijo que no querían sus padres, pero que ella como le quería, que todos los días le llevaría ropa de su hermano mayor y que le dejaría ducharse en su casa cuando no estuvieran sus padres. Jorge se puso muy contento y dormía solo en un coche pero su novia le ayudaba mucho; robaba comida de su casa para dársela a él entonces él le decía: como se enteren tus padres te van a echar de casa y ella le dijo mejor así y me quedo contigo.

Un día estaba durmiendo en un coche que había encontrado en un sitio escondido donde nadie viera y se metió dentro y se quedó ahí a dormir y un par de horas mas tarde vinieron dos chavalitos y le dijeron que hacía durmiendo allí a lo que Jorge les contestó: es que no tengo donde dormir y los chavales le dijeron que ellos tampoco tenían sitio fijo, pero dormimos en un chalet abandonado que hay a dos manzanas así que si

quieres puedes venir y quedarte a dormir con nosotros; Jorge les preguntó que por que no tenían donde dormir y le dijeron que no tenían familia aquí, que eran de Rumania y habían venido en un camión metidos. Ellos le preguntaron lo mismo y él contestó que no conocía a su padre y que su madre lo abandonó de pequeño en una residencia y que se había fugado de allí por lo mal que le trataban.

Les preguntó que, qué era lo que comían ellos y le contestaron que robaban lo que podían; esa noche durmió muy tranquilo y al día siguiente por la mañana fueron los tres al supermercado y cogieron uno, unos bollos; otro, un paquete de leche y Jorge se llevó un paquete de yogures; entonces repartieron los tres "el botín" como hermanos y empezaron a comer; entonces Jorge les dijo que se tenía que ir a ver a su novia, que luego por la tarde les veía, que les había caído muy bien; ellos le dijeron lo mismo, que era buen chaval.

Quedaron a una hora al lado del chalet; el chaval se fue a buscar a su novia, ella estaba esperándole y cuando Jorge llegó ésta le preguntó porqué había tardado tanto si siempre era puntual; Jorge le explicó que había conocido a un par de chavales que no tenían familia como él y que vivía con ellos en un chalet que había abandonado; entonces su novia le dijo: "llévame ahí que os lo dejo limpio"; y el chaval la respondió que si me dejan mis amigos te traigo pero es que me han dicho que no traiga a nadie por eso, ¿sabes? Y le dijo su novia "vale, pero hoy voy a coger comida de mi casa y mañana os limpio la casa" y el le dijo: no te molestes cariño que nosotros nos buscamos la vida. Pero a ella no le gustaba nada que robara y se enfadó con él, pero el chaval le decía que si no robaba que era lo que iba a hacer entonces ella le dijo que es verdad, que tenía razón, pero que no siguiera así que iba a acabar en la cárcel y no quería eso, pero bueno es lo que había estando con un chaval que no tenía familia ni casa ni nada; por eso se ponía a llorar por las noches y ella le quería sacar de esa vida pero no podía; Jorge se fue por la noche la primera vez a robar una tienda con sus amigos y les salió bien, se llevaron 200 euros cada uno y como fue la primera vez que se llevó tanto dinero se puso muy contento y fueron a cenar en un bar y a dormir en el chalet; compraron comida y los chavales, que fumaban porros, compraron diez euros de hachís y los amigos se hicieron un porro y le dijeron que si quería fumar, el les decía que no sabía hacer eso; entonces ellos le enseñaron y le gustó fumar.

Al día siguiente fue con su novia al cine y ella, toda asustada, le decía que de donde había sacado el dinero y el se lo explicó. Entonces ella se asustó y no quería que se gastara el dinero; él dijo que no pasaba nada; esta noche voy hacer otra cosa con los chavales estos, que son muy listos, y saben hacer cosas. Entonces ella le dijo que si estaba tonto: "vas a acabar muy mal y yo te quiero y no quiero que acabes en una cárcel". El pasaba de ella y dijo: no, por que mis amigos saben hacerlo bien y no creo que me pillen con ellos.

Entonces llegó la noche y fueron a robar un bar. Mas tarde, cuando estaban contando el dinero, apareció la policía y les cogieron a los tres y les llevaron al GRUME.

Por la mañana, como era la primera causa, les soltaron y les metieron en una residencia a los dos juntos; allí estuvieron una semana y luego de fugaron y fueron a ver como estaba el chalet; estaba bien y se quedaron a dormir porque era ya de noche.

Entonces al día siguiente, Jorge quería estar con su novia, fue a su casa y la llamó; se puso su madre, y al oír la voz de una señora se quedó callado y no dijo nada; se quedó entonces un par de horas esperando a que saliera su novia del portal; se cansó de esperar y se marchó llorando pensando en que ya no le quería y que se había ido con otro y le había dejado solo, pero su novia todavía pensaba en él y se creía que se había marchado de Madrid o algo de eso y como no sabía donde se encontraba el chalet, pues no tenía donde ir a buscarle; por las noches lloraba.

Entonces pasó una semana. El robaba todos los días y se iba con su amigo a hacer "trabajillos" por hay y al pasar un mes se encontró de nuevo con su novia y se quedó mirándola; ella fue corriendo a donde él y le preguntó "¿dónde has estado todo este tiempo?" y el la dijo: me cogió la policía y me metieron en una residencia y estuve ahí una semana y luego fui a tu casa a buscarte y me lo cogió tu madre y no le hablé y esperé tres horas debajo de tu casa y no bajaba nadie y al cansarme me fui y pensé que te habías cansado de esperar y te habías ido con otro y me dolió mucho no estar contigo y ella le dijo "yo solo te quiero a ti, no quiero a nadie mas".

Entonces se abrazaron y se besaron y estuvieron juntos toda la tarde; fueron al chalet para enseñárselo y por primera vez lo hicieron los dos; ella nunca lo había hecho entonces, no sabía como era eso y al practicar les fue saliendo y al ver que a la chica le salía sangre se asustaron y llamaron a su amigo; le preguntaron que porque le podía salir sangre y le dijo ¡es normal tío siempre que lo hacen la primera vez ocurre eso!; entonces empezaron a reírse y estaban contentos por que ya se creían mas mayores por hacer eso.

Al día siguiente a la chica le dolía mucho la cabeza y vomitaba; había quedado con su novio a las seis de la tarde pero la chica asustada fue antes de la hora a donde quedó con él en el chalet y le dijo que se encontraba mal,

que le dolía mucho la tripa; entonces Jorge la dijo que era normal: ayer te lo hiciste por primera vez, pero él no sabía que podía estar embarazada.

Pasó una semana y se dio cuenta de que estaba embarazada y ella no se lo quería decir a su madre y fue a el chalet donde se encontraba Jorge y se lo dijo; él no se lo creía y juntos fueron al médico a que le hicieran las pruebas; ya en el médico les dijeron que tenía que ir con su madre y Jorge le dijo a su novia que se lo dijera a su madre y que fuera al médico con ella para que se lo quietara; ella dijo que no se lo quería decir a su madre "por que me va a matar" y Jorge la respondió mejor que te mate antes de que tengamos un hijo y no podamos mantenerle.

Entonces fue a su casa y se lo dijo a su madre; la madre le pegó y la preguntó que con quién había hecho esa locura; ella le respondió "con el que no querías meter en casa"; la madre la insistió: ¡yo te dije que no fueras con ese niño que era un delincuente! Y la chica contestó "mamá yo a ese chico le quiero"; la madre entonces la dijo ¡pues mañana te llevo al médico y te lo quitas pero que no se entere tu padre que te mata, y si no quieres quitártelo pues vete a vivir con ese chico a la calle!

Entonces la chica la contestó "vale mañana vamos a quitármelo pero, ¿Qué es lo que me tienen que hacer?"; a lo que se madre respondió: ¡y encima me preguntas eso. Pues con lo que te hagan tu te aguantas y ya esta; encima de que no se lo digo a tu padre, que no te echo de casa ni nada; pero después de quitártelo como te vea con ese chico o me entere de que estas con él te vas a vivir; al día siguiente fueron al médico a que le quitaran el feto: le costó a la madre 300 euros y la chica se quitó el niño. Entonces Jorge, sin saber nada, estaba disgustado pensando que iba a tener un niño y no sabía nada de su novia Débora.

Al pasar tres días sin verla, se pasó los siguientes robando cosas; a su amigo le cogieron y le metieron en un reformatorio y se quedó él solo; conoció a un grupo de chavales que asaltaban perfumerías y como no tenía con quién ir y le hacía falta dinero se hizo amigo de ellos, pero los otros chavales tenían familia y robaban por gusto y se lo pasaban bien robando.

Al empezar a irse con ellos, a Jorge le iban muy bien las cosas; se compró mucha ropa; sus amigos iban con coches de lujo con su buen fajo de billetes en el bolsillo; él quería perecerse a ellos y les decía vamos a robar todos los días que me quiero comprar una casa y los chavales le dijeron "vale, si a nosotros nos gusta y encima nosotros también queremos irnos de casa que estamos hartos de que nuestras madres estén todo el día echándonos la bronca" y les contestó Jorge mejor que os "larguen" la bronca antes de que sea drogadicta como la mía y te abandone de pequeño pero bueno, y sus amigos le dijeron ¿dónde vas a dormir hoy? Y el les contestó en la calle porque tengo algo de dinero que nos hicimos ayer pero no tengo donde ir.

Uno de ellos le dijo "si quieres puedes venir a dormir a mi casa un par de noches" él le respondió vale, muchas gracias pero si me haces otro favor te lo agradecería; que me guardaras algo de ropa nueva que compré ayer en tu casa y le dijo el chaval "claro que sí primo, te guardo lo que quieras".

Se puso muy contento y fue con el chaval que había conocido a su casa; y el amigo le dijo a su madre: "voy a meter a un amigo mío que no tiene donde ir a casa un par de días ¿vale madre? Y la madre le dijo: "pues vale pero a mí no me traigas nada robado a casa y haber si ese chaval va a estar fugado o algo y me vas a buscar un problema" y el chico la contestó "es que no tiene familia y si no le dejas tiene que ir a dormir a la calle" y la madre le dijo "pues que se quede un par de días pero sin ningún problema".

Jorge se quedó a dormir con su amigo en su habitación, le saco un par de mantas y se las echo en el suelo y le dio una toalla y le dijo "dúchate que debes de estar sucio y Jorge contestó vale muchas gracias; se duchó y durmieron muy a gusto y el chaval le preguntó a su amigo ¿Qué podemos hacer mañana para ganar dinero? Y el colega le dijo "tengo una joyería vista que mañana; si quieren estos podemos ir a por ella" y Jorge dijo: ojalá, porque yo nunca he tenido nada de oro y me gustaría tener una cadena y encima tenemos que aprovechar que yo ya tengo diecisiete años. ¿Tú cuántos años tienes? Le contestó su amigo que dieciséis años; pues hay que aprovechar ahora que somos menores.

Al día siguiente se levantaron, desayunaron y fueron a buscar a los demás. Entonces todos juntos planeaban lo que iban hacer esa tarde; cogieron un BMW de un concesionario y fueron a robar una joyería que tenía vista y las cosas les salieron bien.

Se llevaron mucho oro y algo de dinero; entonces Jorge se quedó una cadena, una pulsera y un anillo y lo otro lo vendió a un amigo de los chavales que le compraba todo a ellos.

Jorge se ganó tres mil euros y decidió guardar dos mil euros para alquilarse una casa y con los otros mil le dio trescientos euros a su amigo Félix por dejarle dormir en su casa y el Félix se los dio a su madre; este dijo que se los había dado Jorge para que le dejara vivir en su casa; entonces la madre dijo "vale pero esto no es para mi, esto se lo guardó yo a el por si algún día le hace falta algo y para comprar comida para que coma y

dile que traiga la ropa de donde la tenga y se quede a vivir aquí el tiempo que haga falta por que se ve que es muy buen chico y me da pena”.

Félix todo contento fue a donde estaba Jorge, se lo dijo, le dio una copia de las llaves como si fuera su casa y le hizo un espacio en su habitación para que guardara la ropa; Félix le dijo a Jorge que compraran una litera para que durmieran mejor; fueron a una tienda de muebles y la compraron.

Jorge no esta ya con su novia; se había olvidado de ella y quería buscar a otra; se lo dijo a su amigo Félix y este le dijo: “tú tranquilo que mañana haremos alguna cosilla por hay y el fin de semana nos vamos a la playa unos días a buscar chicas como locos” y Jorge le dijo vale, de lujo tío, ¿y qué quieres hacer mañana? Le preguntó Jorge y contestó Félix “lo que veamos que esté bien; tengo un par de coches vistos para llevarnos en un buen sitio”. Dijo Jorge ah vale, pues lo hacemos y nos vamos a la playa pero hoy vamos al cine y luego a cenar.

Entonces juntos fueron a cenar; luego a ver una película y se fueron para casa los dos. Al día siguiente se levantaron tarde, desayunaron, se ducharon y fueron a llamar a sus colegas y compraron las herramientas en una ferretería, compraron guantes en un chino y se pusieron manos a la obra; abrieron un BMW que había aparcado en un centro comercial y cogieron una pistola que tenía guardada uno del grupo, se toparon con pasamontañas y empezaron a asaltar perfumerías y joyerías... y tuvieron un problema con la policía; cogieron a todos sus amigos menos a Jorge y a Félix por que ellos se habían escondido en un caseta que era donde guardaban material de construcción; se quedaron ahí toda la tarde y al oscurecer salieron; Félix tenía una bolsa que se había guardado de dinero; las demás cosas se les habían quedado en el coche y cogieron un taxi; fueron los dos hacia su casa llegaron a su casa y se fueron a dormir por que estaban muy asustados.

Al día siguiente se enteraron de que a sus amigos les habían cogido y les habían llevado al peor reformatorio de Madrid; decidieron ellos dos ir a la playa un par de semanas para tranquilizar las cosas y no tener problemas; entonces fueron a Ibiza y al llegar alquilaron un hotel para pasar la noche.

Al día siguiente fueron a dar una vuelta por el paseo marítimo y conocieron a dos chicas muy simpáticas, las invitaron al cine y pasaron toda la tarde con ellas; por la noche se las llevaron al hotel y se acostaron uno con cada una, se hicieron novios de ellas y se las llevaron a comer a restaurantes; ellas con ellos se sentían bien y las gustaba, entonces ellos al enamorarse de ellas las decían que se fueran juntos a Málaga, que querían alquilar una casa allí para vivir; que son muy baratas y tenemos algo de dinerillo; entonces ellas le dijeron “vale pero tenemos que decírselo a nuestras madres, que ellas no pondrán problemas y cogemos algo de ropa y vamos con vosotros”, pero Jorge tenía un problema ¿cómo vamos a mantenernos los cuatro, pues nosotros tenemos dinero y sabemos ganarnos la visa?

La novia de Jorge, se llamaba Ángela cogió algo de dinero de su casa por si acaso se quedaban sin dinero y Amanda que era la que estaba con Félix cogió comida y algo de dinero también para comer por el camino, se montaron en el barco y fueron a Málaga.

Al llegar era de noche y se fueron a dormir a una pensión hasta el día siguiente. Estaban buscando una casa barata para alquilarla y encontraron una pequeña casita por trescientos euros al mes y la alquilaron con DNI de Ángela, que era mayor de edad; compraron comida, limpiaron la casa y querían comprar la tele que tenían, pero era de la dueña de la casa y se la tenían que devolver.

Ya se estaban quedando sin dinero y Félix quería empezar a robar; pero los chavales que ya eran mayores de edad, tenían que les cogieran y que entraran en alguna cárcel. Félix empezó a echar de menos a su madre y la llamó para ver que tal estaba; su madre le dijo que haber cuando iba a verla, que ya era mayor y la había abandonado. Él y Jorge entonces le explicaron que estaban con unas chicas viviendo y que no les iban muy mal las cosas, que ya se pasarían a visitarla y le llevarían un regalito.

Al día siguiente no les quedaba ya casi dinero para comida; entonces fueron a ver si podían hacer alguna cosa fácil; se pasaron por unos polígonos y al ver una fábrica que no había nadie por alrededores se metieron para ver que había y cogieron una caja fuerte que había en un despacho; se la llevaron y fueron a un campo, cogieron una piedra grande y la soltaron encima; el lateral de la caja empezó a abrirse y vieron que había dinero; la abrieron del todo y empezaron a coger el dinero y se lo llevaron a su casa; se habían llevado cuatro mil euros para los dos, pagaron seiscientos euros para no tener que pagar en dos meses y con lo otro compraron una tele grande, un equipo de música, mucha comida y un regalito para cada una de sus novias.

Al llegar a casa, las novias estaban contentas, pero los decían que no hicieran eso que, iba a acabar mal.

Amanda le dijo a Félix que tenía una sorpresa para él, ya que pensaba que estaba embarazada. Félix se puso contento porque decía que le hacía ilusión tener un hijo; la dijo mañana irían al médico para saber si estaba embarazada; la decía que la quería mucho; Jorge tenía envidia de Félix y él también quería tener un niño; se lo decía a Ángela pero esta le dijo que eran pequeños para tener un niño, que Félix y Amanda estaban haciendo una locura.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Él se enfado con ella y la dijo si eso es lo más bonito que hay en esta vida, pero ella le dijo que había mucho tiempo, que no podían desperdiciar su vida con dieciocho años recién cumplidos y Jorge lo entendió, pero aún así la dijo vale, pero dentro de un año lo tenemos y ella dijo que vale que ya se verá.
Pasados cinco años tuvieron su primer hijo, después de normalizar su situación, es decir, después de entrar y salir de la cárcel y comprobar que no tenía ninguna causa pendiente.

Autor B.F.
Centro El Pinar

24

*El viaje en el tiempo de
Don Quijote y Panchito*

Después de discutir toda la noche con el cura y Sancho Panza, sobre las aventuras que ha tenido durante su viaje. Entra a su habitación y comienza a leer sus libros hasta que se durmió sobre ellos.

Se despertó y se encuentra con su amigo Panchito en el desierto, empiezan a caminar buscando agua con cansancio, Don Quijote se bajó de su caballo por que él no aguantaba el peso, y le pregunta Panchito:

-¿Dónde estamos?

Y le responde Don Quijote:

-estamos en la tierra lejana

Y le pregunta Panchito:

-¿Dónde está?

Le contesta Don Quijote:

-en la otra orilla del mar.

De repente aparece un señor alto con túnica y turbante al que solo se le ven los ojos azules. Don Quijote le pregunta.

-¿por favor; dónde podemos encontrar agua?

-toma hermano mío. –le responde el desconocido. –¿de dónde sois?

-de Castilla La Mancha. –dice Don Quijote

-¿dónde está eso? –continúa el desconocido.

-¿y dónde está su casa? –se interesó Don Quijote.

-En Marruecos muy cerca de aquí.

Se van para la casa del señor; llegan a su casa y encuentran a dos mujeres que Don Quijote encuentra muy bonitas. Al entrar en la casa se quitan los zapatos y pasa al salón, donde las dos mujeres con un barreño y una toalla les lavan las manos. A continuación traen una fuente de “cuscus”.

-¿Cómo se llama esta comida? –pregunta Don Quijote-

-“cuscus” –responde el anfitrión

-¿es un plato típico? –se interesa Don Quijote

-si.

Terminan de comer y se van a dormir. Al día siguiente se levantan desayunan y salen a dar una vuelta por la

ciudad, que les pareció muy bonita e incluso se quedaron sorprendidos y se compraron unas cosillas. Después llegaron a casa comieron y se echaron una siesta. Por la tarde bajaron a Ceuta, estuvieron allí dando una vuelta y al atardecer vieron como las pateras se acercaban a la orilla del mar. Se acercaron a un señor que estaba en la playa y le preguntaron que a donde se dirigían esas pateras, la respuesta fue "hacia Tarifa". Nuestros viajeros se quedaron sorprendidos, por que también había niños y mujeres.

Se despiden del señor y vuelven para Marruecos, al llegar a casa se pone el marroquí a contárselo a su mujer mientras estaba preparando la cena, se ponen a hablar sobre lo que ha visto y de repente se acerca una mujer y lleva en la mano la tetera del té. Lo prueba Don Quijote y su amigo y les gusta y le pregunta Panchito a Don Quijote.

-¿Entonces que podemos hacer para volver a España? –preguntó Don Quijote.

-No os preocupéis, os voy a llevar donde queráis.

-Pero, ¿Cómo te llamas?- le preguntó Don Quijote

-Ah, perdona por no presentarme antes, me llamo Said.

-No te preocupes, ya se vuestras costumbres.-respondió Don Quijote.

Después de ésta conversación Panchito, comienza a reírse, y Said le preguntó:

-¿Por qué te ríes?

-Me río de Don Quijote, por que no sabe nada.-respondió Panchito.

Se levanta Don Quijote y dice:

-¿Te acuerdas de la vez que nos perseguían los Molinos de viento y atravesamos el río?

-Si me acuerdo, pero allí había fondo.-dijo Panchito.

-Pero no había mucha corriente.

-Esto es el estrecho, donde se encuentran los dos mares el Mediterráneo y el Atlántico, ahí si que hay mucha corriente.-dijo Said levantándose.

-Yo soy caballero de Castilla La Mancha, y lucharé con las armas contra el mar.

-Contra el estrecho no hay quién luche, no con armas ni con palabras, contra él solo puede su dueño.-respondió Said.

-¿Quién es su dueño?-le preguntó Don Quijote.

-Es Alah. –contestó Said.

-¿Quién es Alah?-se interesó Don Quijote.

-Es Dios.

-Pues contaremos con su ayuda.

Pancho se levantó y se fue a dormir, mientras Don Quijote y Said continuaron hablando del tema del estrecho, con intención de cruzar el estrecho.

-¿Qué necesitamos de material para cruzarlo?-preguntó Don Quijote.

-Una patera, dos palas, un motor y comida.-respondió Said.

-¿Dónde vamos a meter el caballo y el burro? –dijo Don Quijote.

-Los dejaremos aquí en Marruecos.-dijo Said.

-¡¡¡¡¡Nooooo!!!! Les vamos a llevar con nosotros.-dijo Don Quijote.

-La patera no puede llevar tanto peso.-le indicó Said.

-¿Pero entonces que vamos a hacer con ellos? No los vamos a tirar.-comentó Don Quijote.

-Pues tendremos que buscar alguna solución. Fue lo último que dijo Said, antes de que ambos se fueran a dormir.

Al día siguiente se levantaron, desayunaron y salieron en busca de la patera, encontraron una, pero era pequeña y cara, así que continuaron. Hasta que se encontraron un tío, al que le preguntaron:

-¿Sabes dónde podemos encontrar pateras?

-¿Para qué las queréis?-les respondió-

-Para cruzar el estrecho-le indicaron.

-Para cruzar el estrecho tienen que usar una patera grande-continuó el tío.

-Y sabe, ¿dónde podemos encontrar pateras grandes?

-Yo conozco un hombre que tiene una, la vende o la presta con compañía.

- ¿Y cuánto vale esa patera?-preguntó el Quijote.
- Depende del tamaño-fue la respuesta.
- Esta noche traeremos el dinero y nos llevas a ver a esa persona.
- Les acompañaré con mucho gusto.

Se despidieron, volvieron hacia casa de Said, en el camino les intentaron atracar don personas, El Quijote, sacó su lanza para defenderse, y los atracadores salieron corriendo. Al llegar a casa, la mujer de Said les preguntó que tal, Said le dijo que les habían intentado atracar y que había pasado mucha vergüenza delante de Don Quijote, y que habrá pensado de los marroquíes. La mujer le dijo que le iban a hacer, que no se preocupara y a cenar y dormir.

Al día siguiente fueron a comprar una patera, y preparan comida en bolsos para que no se moje en el mar. Pusieron la patera en la costa y esperaron hasta el amanecer. Al llegar el amanecer comenzaron a empujar la patera entre los tres, y mas oscuro, a las tres horas de travesía, a Pacho le entró hambre y fue a coger la comida pero Said no le dejó porque debía permanecer sentado sino les verían las patrullas de la Guardia Civil.

- ¿Y quienes son los gilipollas de la Guardia Civil?-preguntó Don Quijote.
- Pues la policía-le respondió Said.
- ¿Y eso qué es?¿Soldados?-continuó Don Quijote- Yo soy un caballero de Castilla La Mancha y lucharé con ellos hasta la muerte.
- ¡Ya se acercan!¡Ya se acercan!-dijo Panchito.
- Said le dijo que se agacharan para que no los vieran, pero Don Quijote continuaba gritando:
- Yo soy un caballero de Castilla La Mancha y no le tengo miedo a nadie.
- Said saltó encima suyo y le tapó la boca, pero ya era tarde, la patrulla les enfocó y les dijo:
- No os mováis.
- Entonces Said levanta las manos y Don Quijote coge su lanza y se enfrenta a ellos, diciendo:
- Yo soy el caballero de Castilla La Mancha.
- Si, pero como te muevas te disparo. -le contestó el Guardia Civil.
- Me estás amenazando dijo Don Quijote, saltando encima del Guardia Civil que le disparó en el estómago.

Al oír el disparo sonó el despertador de su casa. Allí se dio cuenta de que todo había sido un sueño.

Autor A.F. de C.F.
Centro Los Nogales

25

Reflejos de Don Quijote

En un lugar de Madrid, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un pobre chaval de los de puño en alto, vespino vieja y buena corredora.

Nació allá por el año 1989, durante un frío invierno, se crió en la calle, entre peleas, pero aprendió en su casa, entre libros. Creo recordar que su nombre era Miguel y su apellido, sin no me equivoco era Fernández.

Una tarde de invierno pasaba las páginas ante sus ojos como si fuesen segundos, estaba encantado con aquel viejo libro que había encontrado, era de caballeros, de amor y fidelidad... pero no había leído ninguno como aquel, ese caballero perdido en otra época no luchaba solo por su honor, luchaba por algo mucho mas importante, por sus sueños. El libro se llamaba "El Ingenioso Hidalgo Don Quijote de la Mancha".

El 6 de Febrero del año siguiente había una fiesta de disfraces en su instituto, todos sus colegas decían que era para crios, pero a el le daba igual, la chica que le gustaba iba a ir y el pensaba declararle su amor y, bueno, presentarse.

Decidió ir a la fiesta vestido de caballero, así Línea, su amada, sería su dama a la que defender; su princesa a la que rescatar.

Llegó a la fiesta con su imponente armadura y se puso a buscar a Línea. La encontró, ahí estaba, esplendida como siempre, pero como siempre pegada a los labios de aquel baboso de mierda.

Se hundió al verlos y se puso a beber y a beber, ya estaba harto de pasarlo mal con aquella chica. Decidió llamar a su amigo Gorka, le pillaría un tripi, seguro que así se olvidaría de ella y se lo pasaría bien.

El tripi se deshizo en su lengua como se deshace el papel en ácido, siguió bebiendo hasta que empezó a notar los efectos del LSD. Aquella sala empezaba a agobiarle, empezó a ver las figuras distorsionadas y a confundir los colores, así que salió a la calle.

Iba tan colocado que cuando creyó encontrar un banco (que no era mas que un cubo de basura volcado) se tumbo y se quedó sumergido en un raro sueño.

En el sueño salía el vestido con una armadura y con una espada a la cintura, estaba tumbado sobre un cubo de basura. Una persona se acercó y lo despertó, aquella persona se hacía llamar Diego, y no paraba de hacer preguntas.

El contestó que su nombre era Don Quijote de la Mancha, que lo único que podía recordar es que en una trepidante aventura, luchando contra un caballero negro que intentaba arrebatarse a su amada Dulcinea, un brujo le lanzó una poción diciéndole que debía encontrar a su amada y enamorarla si quería encontrar el sitio donde debe estar; luego cayó sobre aquel banco y el lo había despertado.

Diego estaba flipando pero le siguió el juego y le preguntó su edad.

-El 11 de Octubre de 1605-respondió orgulloso el caballero.

Diego, que alucinaba más todavía, dudó entre quedarse y reírse un poco más, o alejarse de aquel loco; entonces Don Quijote empezó a hablar:

-Debo encontrar a mi amada antes del anochecer, así que he de ponerme en su búsqueda inmediatamente, pero, ¿Dónde estará? -Dijo para sí. En ese momento, parece que se percató de la presencia de Diego y le preguntó, -

Discúlpeme gentil hombre ¿No conocerá usted a la más bella de las damas, mi querida Dulcinea?-

-Pues no, no me suena - Le respondió

-Pues comenzaré a buscar por aquí mismo, y usted..... ¿Dionisio?-

-Diego.....

-¡Eso!, ; Diego!, Usted me acompañara ya que conoce estas extrañas tierras en las que nos encontramos.-

El caballero comenzó a andar y a los pocos metros se detuvo, desenvainó su espada y susurro algo, Diego se acercó para oírle mejor:

-Mira Sancho, ¿Ves esos cuerpos alargados que salen del suelo?, son orugas gigantes, si te acercas son peligrosas, así que espérame aquí Sancho....-

-¡Soy Diego no Sancho! Recriminó

- ¡No me interrumpas cuando planeo mi ataque, o podrás ser tu próximo objetivo!

-¡Pero si solo son farolas!

-¡NO se como las llamaréis en este mundo! ¡Pero son peligrosas!

Y diciendo esto se acercó sigilosamente a la farola y empezó a golpearla con su espada, la luz se apagó y Don Quijote saltó y gritó victorioso, y eso continuó haciendo cada vez que se encontraba una de esas "orugas gigantes".

Diego intentó convencer al caballero de que cambiase sus ropas, pero el caballero le contestó así:

-No cambiaré mi ropa, me he fijado que por aquí vais todos iguales, la misma ropa, los mismos calzados y el mismo simbolito en todas partes, parecéis de una secta, y a mí eso no me gusta.-Con esta respuesta continuó caminando con pose orgullosa.

-¡Mira Sancho! , ¡Alguien necesita nuestra ayuda!

Echó a correr hacia aquel pobre chico al que estaban propinando una paliza, desenvainó su espada y obligó a los siete cabezas rapadas a dejarlo en paz y enfrentarse con él, los neonazi rieron y se fueron riendo , aunque con un poco de temor hacia aquel extraño tipo .

El chico del suelo se levantó, le dio las gracias y se fue como si nada hubiera pasado.

-Me gusta ese chico -dijo de repente el caballero

-Era punki - dijo Diego

-¿Qué era que?-

-Punki, una contra moda, van contra todo lo que hace todo el mundo porque no quieren parecerse a todo el mundo, luchan por la libertad, son unos sonadores.

Don Quijote guardo silencio y comenzó a andar otra vez.

El caballero pensaba, Así que punki ¿eh?, sonaba bien, en el fondo el era como ellos; no quería parecerse a todo el mundo, luchaba por la libertad y por sus sueños..... si, el era punki.

Vio la boca del metro y al creer que era una cueva empezó a bajar al subterráneo, vio todas aquellas trampas que había allí para impedir el paso, pero no le costó saltar por encima.

-¡Tienes que pagar, todo el mundo lo hace!-le increpó Diego.

-¡Soy punki !-respondió alegre

-¿Cómo?-preguntó extrañado Diego-

-Si, tu lo has dicho antes, soy punki, no quiero parecerme a todo el mundo, así que no pago -.

Diego decidió callarse lo que pensaba.

Al llegar al anden el metro cerraba sus puertas para marcharse.

-¡Una serpiente gigante!-gritó Don Quijote

-¡Solo es el metro! dijo Diego

-¡Que manía tenéis en este mundo de cambiarle el nombre a las cosas!- y echó a correr hacia el metro con su espada, ya desenvainada , y en alto , comenzó a golpear el vagón y de repente la vio , allí estaba , ahí dentro , era su amada Dulcinea , la había encontrado , pero entonces el metro empezó a moverse y se me , pero aparecieron los guardias de seguridad con sus porras en alto.

-¡Corre! ¡Son los protectores del basilisco-grito el caballero! -¡corre!- Los dos echaron a correr, pero no lo suficiente -Cogieron a Don Quijote y le apalearon, lo sacaron de la cueva y le tiraron en medio de la acera.

Diego, que lo vio todo desde la lejanía, lo ayudó a levantarse.

-La has visto?-Le preguntó el caballero.

-¿A quién?-

-¡A ella! era mi amada Dulcinea -

-¡Ah! , ¡Esa chical, no se como se llama, pero vive cerca de mi casa -

-¿¿Qué?!, ¿¿Qué sabías donde vive y me lo dices ahora?! ¡Serás bribón!-

-Bueno...veras, es que yo no sabía que era ella quien decías - se excusó, - pero ven, te llevare a su casa.-

Iban caminando por un parque donde un grupo de hipies estaba fumando y tocando tambores cuando Don Quijote exclamó:

-¡Cuidado Sancho! , ¡Son discípulos del brujo que me mando aquí!-

-¿Quién?, ¿Esos?- Preguntó el nuevo escudero extrañado.

-¡Sil, ¡no oyes sus cantos a Satanás y no hueles el extraño olor de sus pociones?-

-¡Pero si solo son hipies fumando porros!, son pacifistas que defienden el ecosistema -

-¡Que manía con cambiar el nombre a todo!, esos de ahí, te lo digo yo Sancho, son discípulos del brujo por el que estoy aquí -

Don Quijote desenvainó su espada y cargó hacia ellos a la vez que lanzaba un agresivo grito.

Los hipies al principio se quedaron paralizados al ver aquella extraña imagen, luego cogieron palos y empezaron a propinarle palazos hasta que Diego lo sacó a rastras de allí.

-¿Pero no decías que eran pacifistas !?-Le preguntó el caballero.
-¡Pacifistas! ¡Pero no tontos!'-Le contestó irritado Sancho.

Cuando se recuperó debían ser ya las cuatro de la tarde, con lo que no quedaba mucho para el atardecer, así que se apresuraron a llegar a casa de la supuesta Dulcinea.

Al llegar al portal no sabían que piso era, ya que no conocían su nombre.
Entraron en el portal y miraron los nombres en los buzones.

-¡Claro!, ¡Ya lo tengo!-Exclamó Diego
-¿Dónde?, ¿Dónde vive mi amada?-Preguntó excitado Don Quijote-¡Pero si esa no es mi amada!, ¡Ahi pone Línea Cud! - Le recriminó enfadado.
-¡Claro!, ¡Y Línea Cud es Dulcinea!, ¡mira! , ¡Cambia sus letras de orden!-
-Cudlinea.....Neudicul.....Dulmi, Dulcie, ¡Dulcinea!, ¡Ahí esta! , ¡En el 3ºB! , ¿Dónde es eso?, ¿Qué nos deparará esta nueva aventura?

Diego salió a la calle con el caballero pisándole nervioso los talones, pulso el botón y a los tres segundos se oyó una voz:

-¿Diga?-preguntó la voz
-¿Pero qué es eso?!, ¿Tu también eres brujo?-preguntó incrédulo y a la vez asustado - ¡¿Una pared que habla?!, yo me estoy volviendo loco.....dijo para si mismo.

La del telefonillo al oír aquello pensó que se trataba de una broma, así que colgó.

Diego volvió a llamar y cuando descolgaron preguntó por Línea y aquella voz dijo que no estaba en casa. El caballero se desesperanzó.

-Sancho – sollozó - debo estar loco, empiezo a sentirme de este extraño mundo-.
-Tu no estas loco, es este mundo el que esta loco, -le explicó pacientemente
-Miguel, es normal que te sientas de este mundo, ya que siempre has pertenecido a el, - y comenzó a andar con una sonrisa de satisfacción.

El efecto de la droga empezó a menguar y Miguel empezó a recordar sus aventuras de caballero andante.

La noche estaba entrando ya, notaba la fría brisa nocturna en cada poro de su piel y una lágrima recorría lentamente su mejilla.

-Sancho-dijo-nunca he pertenecido a este mundo, ¡Yo no quiero pertenecer a este mundo !-Lloraba desconsolado-¿! Dónde están las ganas de vivir?! , ¡Solo veo gente sin alma por la calle que se deja manipular! , ¡Gente sin espíritu! y Sancho, ¿! Para qué vivir así ?!, ¡Dime! ¿Para qué vivir así? ,
¡Yo no quiero vivir así! , ¿Dónde están los sueños? ¿Dónde esta la libertad?, dímelo Sancho, Dime donde esta el amor; ¿Dónde esta el amor Sancho?, ¿Dónde está la esencia de la vida?-
Y ahí se quedó, cabizbajo, con el rostro repleto de lágrimas.
-Esta en ti Don Quijote, - dijo Sancho-, esta en ti....
FIN

Autor J.F.D.
Centro El Madroño

26

Don Quijote en apuros
Sancho Panza enamorado

Estaba Don Quijote en su casa pensando y pensando en su bella amada. No sabía lo que hacer. Por su cabeza le pasaban muchas cosas, pero no conseguía imaginaria tal y como era, ya que se inventó que tenía una bella damisela: Dulcinea.

El se decía: ¿Cómo será? Alta, fea, guapa, simpática, generosa...

Ya no supo que mas pensar y decidió ir a buscar a una mujer que coincidiera con el tanto en sentimientos, como en pensamientos.

Don Quijote llamo a Sancho Panza y le dijo: -querido amigo mío estoy tan confundido que no se lo que hacer; ¿Tu que harías si quisieras a una persona que tu imaginación se ha inventado pero supieras que esa persona existe?

Sancho le contestó: -eso a mi nunca me paso, pero creo que si seguimos así tan empeñados en buscarla la conseguiremos encontrar.

Entonces emprendieron camino hacia ni sabían donde. Se pusieron a buscar por todos los rincones del pueblo, por los pueblos de los alrededores, por los barrios marginales, por debajo de las piedras como aquel que dice, hasta en los ríos, y se fueron hasta a un desierto...duraron días, meses, hasta un año llegaron a alcanzar; ya estaban tan cansados que decidieron parar; estaban casi rendidos. Hasta que por fin creyeron que ya la habían encontrado; ellos se decían: ¿será posible que después de tanto tiempo, después de un año cabalgando sin encontrar nada, no lo vamos a conseguir?...¿pero será o no será?

Vieron a una mujer hermosa, con un vestido blanco, con el pelo rubio, ojos azules; para ellos la mujer de sus sueños, se fueron acercando a ella poco a poco por si a caso la asustaban. Cada vez que mas se acercaban, ella iba desapareciendo en el bochorno del desierto. Y justo cuando ya estaban a su lado se esfumó.

Estaban alucinados, Don Quijote decía a Sancho: ¿será porque nos estamos volviendo locos? O ¿es que la hemos asustado? Sancho le dijo: no señor no nos estamos volviendo locos eso, lo que ha sido es un espejismo.

Don Quijote le dijo asombrado: ¿Qué es eso de un espejismo? Es que nos esta vacilando el Señor o que?

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

No, no, no, lo que ha sucedido es que como llevamos tanto tiempo buscando y buscando la imaginación nos ha jugado una mala pasada no es que nos quieran vacilar le dijo Sancho.

Siguieron adelante, aunque no podían ni con su alma pero tranquilos y con calma consiguieron llegar a una posada.

Entraron y pidieron unos cafés y empezaron a conversar de lo mismo de siempre, en como encontrar a la bella Dulcinea del Toboso.

-Sancho dime ¿a dónde podremos ir a buscarla?

-Espera que piense yo creo que... podemos ir a... ¡¡¡El Toboso!!! Ya que según tu, nació allí, pues ¡¡vayamos allí!!! Dijo Sancho muy seguro.

- Vale Sancho tienes razón. Respondió este levantándose del asiento y poniendo marcha hacia su caballo Rocinante.

Ya dispuestos a todo se montó en su caballo Don Quijote y Sancho un su burro.

Se adentraron más en el desierto con la ilusión de encontrársela.

Más allá, a lo lejos se veía un oasis, según Don Quijote era un río con cocodrilos muy peligrosos.

Se fueron acercando porque tenían mucha sed, estaban sedientos.

Llegaron al oasis y vieron como a unas cinco mujeres con comida, bebida de todo tipo; Quijote se creía que estaban haciendo un banquete, que estaban celebrando alguna fiesta... decidieron acercarse y por lo menos probar algo. A Sancho se le caía la baba por la comida y por las mujeres. Se acercó a ellas y tocó a una para asegurarse de que no era un espejismo tal y como les había pasado antes, pero no, no era un espejismo era realidad todo lo que estaban viendo.

- Sancho le dijo a Don Quijote: ¿le preguntamos a estas bellas damas si conocen a Dulcinea del Toboso?

- Vale Sancho. Le respondió este todo ilusionado.

Sancho se acercó hacia las bellas damiselas y les preguntó una por una:

- Perdonad, ¿conocéis a Dulcinea del Toboso?

Todas estas se empezaron a reír y una de repente dijo: ¡callad hermanitas no os riáis! si la conocemos señor ¿por qué le iríamos a mentir? Mire, seguimos y os enseñaremos el camino hacia ella. Ellos ya pensaron que hacia el Toboso no se dirigirán.

Don Quijote y Sancho contentos porque la iban conocer y Quijote, claro, aún más ilusionado que nadie ya que se imaginó que una bella Damisela existía en realidad. Pasó un día y seguían caminando y caminando, les daba igual cuanto tardasen si iban a conocer a Dulcinea y, claro, en este momento Sancho estaba contento por si acaso le salía una pretendiente por allá a donde fuesen.

En cuanto menos se lo imaginaron vieron un gran palacio de oro muy iluminado y con un gran cartel que decía: BIENVENIDOS.

Cuando aparecieron delante de ese tremendo palacio empezaron a caer globos del cielo; Don Quijote se creía que les estaban tirando piedras, entonces se enfadó y alzó su arma. Apareció un soldado como de la Edad Media y Don Quijote se empezó a reír a carcajada limpia en la cara de ese soldado.

- Don Quijote le dijo: ¿a dónde vas con esa vestimenta? ¿De dónde has salido?

- Este le dijo: ¿cómo se ríe usted de mí? si usted es un farol de la caballería y no sabe ni lo que quiere.

- ¿No me digas? , por lo menos estoy buscando a una bella dama desde hace unos dos años y todavía no me canso de buscarla y hasta que no la encuentre no pararé, porque ella es mi Doncella, es la que ha robado mi corazón. Dijo Don Quijote con recochineo.

El soldado le reclamó: yo quiero que usted y yo peleemos a ver quien gana, ya que si usted es tan valiente y tan honrado como usted dice, mejor me lo pone, porque yo también estoy buscando a una bella Doncella que, al igual que la suya, se llama Dulcinea y esta Damisela se encuentra allí, en esa torre de allá arriba ¿quiere pelear conmigo? Le preguntó el soldado.

Don Quijote le respondió: de acuerdo quien gane se queda con la damisela. Estos empezaron a chocar sus armas, la de uno con la del otro. Mientras, Sancho robaba a todo el que veía asustado, se estaba llevando un buen botín. Cuando de repente Sancho se quedó paralizado al ver a una hermosa mujer que le cambiaba los sentidos; su mente le decía: róbalas. Pero su corazón le decía no le hagas daño, ella va a cambiar tu vida. Sancho hizo caso a su corazón, la recogió del suelo y se la llevó a otra parte, para que Don Quijote y el soldado no la dieran ya que estos estaban peleándose.

Don Quijote ya muy cansado pero al igual que el soldado.

Pararon y el soldado le dijo de nuevo: usted es un farol de la caballería esto solo lo hace porque esta loco.

Don Quijote paso de él, porque ya no tenía ganas de pelear ya estaba aburrido de tantas pamplinas.

Don Quijote cuando se sentó en el suelo miró a su alrededor y vio a su lado una mujer que lloraba sin parar pero no sabía el porque.

Don Quijote la dijo: ¿Por que llora señorita?

Esta le miró a los ojos, las mirada penetraron y esta señora le empezó a echar un hechizo de el que Don Quijote no se dio cuenta.

De repente Don Quijote se levantó y empezó a blasfemar sin tener razón de lo que decía. Sancho se quedó asombrado al ver a Quijote así tan alterado y tan loco, aunque ya lo estaba, pero ahora mas.

El soldado de la Edad Media se fue por donde vino pensando que perdió esa pelea, no porque le dio duro Don Quijote, si no que veía que este estaba loco y entonces le dejo ganar. (En esa época la ley del loco es la que ganaba en las circunstancias de Damiselas)

Entonces Sancho cogió a Don Quijote del brazo y le dio dos bofetadas a las cuales Quijote respondió, Sancho aun le dio mas duro y cada vez los dos se daban mas y mas. Hasta que se dieron cuenta que a lo lejos se oían unos ruidos que venían de lo alto de una torre, de la torre en que se encontraba la supuesta Dulcinea. Entonces estos pararon de pelear y cogieron su caballo y su burro y claro Sancho cogió a su amiga, por decirlo de algún modo, y se aproximaron hacia la torre para oír de mas cerca lo que pasaba ahí.

Cuando ya estaban al lado de la torre se veía en el suelo una sombra de que alguna persona estaba pegando a alguien y decidieron subir para ver lo que pasaba allí arriba. (Como a todo curioso siempre le tiene que ocurrir algo).

Subieron y había una puerta de la que venían los ruidos...

-Don Quijote muy valiente le dijo a Sancho: ¿por qué no tiramos la puerta abajo y rescatemos a Dulcinea de esa mala persona que la esta pegando?

Sancho le dijo: vale mi señor tiremos la puerta para salvar a su bella Dulcinea.

Los dos se hicieron para atrás, se abalanzaron sobre la puerta y la volcaron y ¿Qué es lo que vieron? Vieron a una hermosa Doncella que se estaba cortando las uñas de los pies y a un señor cogiendo las uñas al vuelo y como ya he dicho que todo el que es curioso le tiene que pasar algo, pues aquí lo veis a los que tiraron la puerta, Sancho pegó un grito porque se le clavó una uña de la Doncella en el ojo.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Lo que vieron les sorprendió mucho y se echaron a reír al ver a una Doncella tan peculiar; tan coqueta como aquella con las uñas como las pezuñas de una cabra.

Al fin ella, ella era la Dulcinea, la Dulcinea que buscaba Don Quijote, era bella con el pelo rubio, de estatura media, buena figura hasta la sepultura y muy buena en la estética femenina ya que tenía unas buenas zarpas.

A Don Quijote eso le gusto y mucho, le gustaba mucho las doncellas exóticas...

Y ya al final del todo Don Quijote encontró a su bella Dulcinea que no se encontraba en el Toboso si no que se encontraba en el medio del desierto y Sancho lo mismo encontró a una chica gordita como él, bella y hermosa. De aquí se fueron cada un a su casa, y como siempre Dios en la de todos

Autor R.F.F.
Centro Altamira

27

El gitano Ramón

Iba yo con mi caballo
una mañana de mayo,
caminito de Jerez,
vi una chica morena
y como estaba muy buena
al campo me la llevé,
quien podría imaginar
que en aquel horrible lugar
un ovni pudiera aterrizar;

Pero si no era un ovni, era el mismísimo Don Quijote de la Mancha,
Que venía con una espada muy ancha,
Ramón te llamas, bellaco
No. Me llaman, so flaco
¿Quieres ser mi fiel escudero?
Le dije: encantado, pero lo único que se hacer es recabar dinero
Buena afición ...
No, si a uno le consideran un ladrón.
Recorreremos los caminos de España
Y lo haremos con mucha mafia
Venceremos a los traficantes y delincuentes
Y lo celebraremos ardientemente
Y, por supuesto, enamoraremos a la bella Dulcinea
Sin miedo y sin temor, para que veas.
Cruzaremos el Río Manzanares
Hasta llegar a los altares
Y conquistaremos el castillo de Altamira
Donde se encuentra la bella doncella ... ¡mira, mira!
Ya la veo señor; escondida y presa
Cierto, Ramón, como una despreciada hamburguesa

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Nuestra tarea es liberarla
Para poder amarla...
Pero señor... yo tan solo soy un gitano
De nada importa, pues eres una gran persona
Con esto te digo
Que siempre estaré contigo
A donde quieras que vayas.

Y así fue como Don Quijote y su fiel escudero Ramón emprendieron una larga historia de conquistas, de aventuras. De esa manera fue como Ramón cargo sus alforjas de vendas y pomadas para curar las heridas de su señor:

Salieron al amanecer; y nada mas salir encontraron a un vigilante del centre de Reforma que junto a un educador les reprendieron por su tontería. ¡Ramón, Antonio, dejad ahora mismo la tapa del cubo de basura, la escoba y la fregona, y bajaros de la silla!

Todo había sido un sueño, un pequeño lápsus al terminar la cena en el comedor: La cruda realidad es que quedaban por delante 6 meses de medida firme para que uno pudiera sonar sin tener que ser advertido por ello....

Autor D.S.G.R.
Centro Los Rosales II

28

Don Quijote

Prólogo

-Miguel de Cervantes y Saavedra fue un gran poeta, novelista y dramaturgo español, considerado el más grande escritor español de todos los tiempos, y uno de los mejores escritores universales. Su obra más conocida, la historia de Don Quijote de la Mancha, ha trascendido todas las fronteras y todas las culturas.

-El retrato más realista que se conoce de Miguel de Cervantes se debe a su propia pluma, con la que trazó su "rostro y talle" en el prólogo a las novelas más destacadas como, El Quijote, o Galatea, publicada en 1585 y trataba sobre una novela pastoril. Llegó a anunciar la 2ª parte de esta obra, pero nunca llegó a hacerla. Persiles y Segismundo fue otra de las obras más destacadas; cuenta el largo peregrinaje de los príncipes de Tule y Frislandia a Roma, la obra se publicó cuando ya había muerto, y llevaba una dedicatoria y un prólogo que escribió cuatro días antes de morir en la que parecía despedirse de la vida: y dice así:

-Puesto ya el pie en el estribo,
con las ansias de la muerte,
gran señor, ésta te escribo.

Don Quijote de la Mancha

-En Don Quijote de la Mancha se narra la historia de un hidalgo maduro que, por la excesiva lectura de libros de caballería, se vuelve loco y concibe la idea de hacerse caballero andante y así recrear la antigua caballería. Armado, con armas y caballo "Rocinante", y desde luego en la segunda salida acompañado por un paisano llamado Sancho Panza, que le sirve de escudero, corre mil aventuras de las que generalmente sale mal parado. La tercera vez que vuelve, vencido por el caballero de la blanca luna, es ya para morir. En la primera parte se entrecruzan con la línea argumental novelas cortas de diferentes tipos.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Miguel de Cervantes Saavedra
(1547-Madrid-1616)

- Cervantes nace en 1547 en Alcalá de Henares, hijo de Rodrigo de Cervantes y de Leonor de Cortinas. Probablemente residió en diversas poblaciones de España al tener que acompañar a su padre, que quería mejorar su profesión de cirujano. Poco se sabe de sus estudios, sin embargo, sabemos que en Madrid fue alumno del profesor de gramática Juan López de Hoyos. De muy joven, a los 22 años forma parte del séquito del cardenal Guilio Acuaviva. A su servicio recorre las principales ciudades de Italia y, en ellas, goza intensamente del mundo renacentista, lo cual deja una profunda huella en él.
- Su juventud transcurre en el momento más alto del imperio español; su madurez presencia el derrumbamiento de su período. Efectivamente, nace en la época de mayor esplendor político, y cuando el emperador domina Europa y tiene en sus manos el florecimiento de los dominios de ultramar; su vida en este momento e incluso asiste personalmente al hito de Lepanto; su madurez presencia la decadencia y es protagonista humilde, como recaudador de impuestos del símbolo del deterioro de la armada invencible.
- Cervantes nace y se forma en pleno gran momento del renacimiento y, por otra parte, vive con intensidad los primeros años del siglo XVII, en los que el humanismo universal del Clasicismo da paso a la problematización y exhuberancia del Barroco. Los mismos años de su producción literaria, 1585-1616, están a caballo de este cambio. Cervantes sintetiza los aspectos literarios fundamentales del Renacimiento y, al mismo tiempo, crea la obra más representativa del Barroco.
- Un somero análisis incluido en el prólogo de las novelas ejemplares, manifiesta ésta doble tonalidad de su vida. Allí se intuye al hombre vivaz, inteligente y satisfecho de heroicas hazañas de la primera época, frente al hombre maduro y experimentador paciente de adversidades.
- Es Italia donde comienza su época heroica, llenas de grandes esperanzas e ideales, que se derrumbarán cuando era lógica su culminación.
- En efecto, tras el heroísmo mostrado en diversas campañas militares, especialmente en Lepanto, tras la azarosa cautividad de Argel, con varios intentos de huída y una larga espera, regresa por fin a España, con la necesidad de ganarse la vida malamente. Ni las cartas de recomendación de Don Juan de Austria, ni los cuatro intentos de huída, le han valido para que algo le impidiera ir a Madrid.
- Miguel de Cervantes fue soldado muchos años, donde aprendió a tener paciencia en las adversidades. Perdió naval de Lepanto la mano izquierda a causa de un arcabuzazo, herido que, aunque parece fea, él la tiene por hermosa.
- Miguel de Cervantes fue bautizado en 9 de Octubre de 1547, en la iglesia parroquial de Santa María la Mayor, de Alcalá de Henares, donde nació posiblemente el día 29 de Septiembre, día de San Miguel. Fue el cuarto hijo de los seis de sus padres, Miguel de Cervantes y de Leonor de Cortinas. El padre era cirujano-barbero, profesión de escasos recursos económicos; las estrecheces económicas, en las que sin duda se crió nuestro autor; su padre se vio obligado a mendigar por las ciudades españolas de Valladolid, Córdoba y Sevilla en busca de mejor suerte, nunca conseguida, no se sabe exactamente si su hijo lo acompañó en sus viajes o no. Si lo hizo, Cervantes podría haber aprendido sus primeras letras en la escuela de la compañía de Jesús de esas localidades, e incluso haberse atraído por el teatro, una vocación que nunca dejaría de lado, bajo la tutela del padre Acevedo. Desde 1566 el cirujano-barbero se estableció definitivamente en Madrid con su familia, iniciando el autor su carrera literaria: en 1567, con un soneto dedicado a la reina ("Serenísima reina, en quien se halla"), con motivo de nacimiento de la infanta Catalina, la segunda hija de Felipe II. Después, en 1569, con cuatro poemas de la corte garcilacista dedicados a la muerte de Isabel de Valois, tercera esposa de Felipe III.
- Es posible que Cervantes se iniciara a la literatura bajo la supervisión y amistad del humanista y gramático López de Hoyos. Lo que si es seguro es que Cervantes empezó con la poesía.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

- A finales de 1569, encontramos a nuestro autor instalado como camarero del cardenal Guilio Acuaviva, al que servía durante un tiempo para iniciar pronto su carrera militar. Allí Cervantes se relacionó con la literatura italiana del momento.

- En 1570 entró en el servicio militar de forma voluntaria, primero se alistó en Nápoles a las órdenes de Álvaro de Sande, para ir después a la compañía de Diego de Urbina, del tercio de Don Miguel de Moncada, que le mandó a la galera Marquesa, junto con su hermano Rodrigo, para combatir el 7 de Octubre de 1571, en la batalla naval de Lepanto, aunque esos días tuviera fiebre, luchó con valor; pues recibió un arcabuzazo en el pecho y otro en la mano izquierda, hasta el punto que la mano quedó inmóvil para toda su vida. Y a cambio se le inmortalizó como el manco de Lepanto.

- Mas tarde, en 1572 se dispuso a las órdenes de Manuel Ponce de León, del tercio de Lope de Figueroa, dispuesto a seguir como soldado. Después del cansancio que originó en las diversas campañas, volvió a España después de tres años en el extranjero. Después, Juan de Austria le reconoce sus méritos militares y éste lo emplea para obtener algún cargo oficial. Fue en 1575 cuando embarcó en una de las cuatro galeras que se dirigían a Barcelona, con la mala suerte de que solo la suya fuera abordada por unos corsarios berberiscos. Cervantes cae en las manos de Dali Mamí, apodado el cojo, y al ver las cartas de Juan de Austria, pide un rescate de 500 escudos de oro. Transcurren 5 años en calabozos de Argel, intentó escaparse numerosas veces, pero ninguna con éxito, y al fin, fue liberado gracias al fraile Juan Gil, que fue el que pagó el rescate. El 27 de Octubre llega a las costas españolas y desembarca en Valencia, dando así por acabado sus 5 años y 1 mes que duró apresado.

- Dedicado de lleno en el mundo de las letras de Madrid a fines del siglo XVI; mantiene relaciones amistosas con las grandes plumas de la época: (Láynez, Figueroa, Padilla,...) donde se dedicó a redactar la Galeta, su primera obra.

- Se casó en Esquivas con Catalina de Salazar; en 1585, luego, gracias a sus viajes no volvió a verla hasta finales del siglo XVI.

- Posteriormente, en 1587 se instala en Sevilla, donde empieza a trabajar de recaudador para la armada invencible y después, recaudar tasas atrasadas en Granada, lo que le produjo problemas con la ley.

- Cervantes se despide de Sevilla y solo sabemos de él que anda de lleno en la escritura del Quijote. En 1603 se instaló en Valladolid, ciudad declarada capital de España por Felipe III.

- A principios de 1605 sale el ingenioso hidalgo Don Quijote de la Mancha, en la imprenta madrileña de Juan de Cuesta. Con un éxito inmediato, la imprenta no dudó en imprimir la 2ª parte, y, al mismo tiempo, fue apresado y nuevamente encarcelado por el alcalde Villaroel, motivado por el asesinato de Gaspar de Ezpeleta a las puertas de su casa.

- Viaja de nuevo y finalmente a Madrid, donde realiza otras 2 mudanzas mas, en la calle Huertas y otra a la calle Francos.

- Ya famoso escritor y novelista, Cervantes realiza las siguientes obras novelescas: Persiles y Segismundo (1617), segunda parte de Don Quijote de la Mancha (1615), ocho comedias y ocho entremeses nuevos "nunca salieron"(1615)... y otras más no tan conocidas.

- Ya, gravemente enfermo de "hidropesía" (accidente vascular con posible parálisis) en 1616 se vio morir: el 18 de Abril recibe los últimos sacramentos; el 119 redacta, "ya puesto el pie en el estribo", su último escrito: la dedicatoria de Persiles; el 22, poco más de una semana después que Shakespeare, el autor del Quijote fallece y es enterrado, en el convento de las Trinitarias Descalzas de la actual calle Lope de Vega. Sus restos mortales se perdieron, y hoy permanece en la memoria de los españoles y la mayoría del mundo, sus obras, aún, después de tanto tiempo, se siguen imprimiendo y vendiendo.

Autor R.G.F.
Centro El Madroño

29

Santa Fe

En la actualidad, en esta sociedad con tantas injusticias y tantas locuras, porque no decirlo, nuestro protagonista formaría parte de ella.

¿Qué se creería Don Quijote de la Mancha que es un tren? El pensaría que es la serpiente mas grande que ha visto en su vida y en sus sueños, iría a su caza y acababa agotado por no conseguir detenerla.

Don Quijote de la Mancha era un hombre que siempre exageraba todo lo que veía y lo que no veía se lo inventaba. El escudero de Don Quijote, es decir, Sancho Panza, era su mejor amigo. El veía a su amigo como si fuese un botijo pero luego se daba cuenta de que no era un botijo si no su amigo Sancho Panza.

El necesitaba a su fiel amigo Rocinante pero a día de hoy tendría que viajar en un autobús turístico. En las ruedas el vería unos ojos enormes y llenos de ira como si lo mirasen mal cogió su fiel amiga y querida espada y se pondría a luchar con lo que el creería que son unos ojos enormes cuando, en realidad, no son mas que unas simples ruedas. Don Quijote de la Mancha no contó con la ayuda de nadie en su vida.

Yo creo que Don Quijote no era una mala persona sino que la gente, no solo la gente su familia, no le hacían ningún caso ¿y si su familia le hubiera hecho caso? Yo creo que leer es muy sano, pero tanto cansa yo creo que si le hubieran quemado los libros hubiera matado a su familia ¡yo creo que sí! Porque si de tanto que leía se quedó loco porque si le quitan los libros no sabe ni que hacer yo por lo menos no le quitaría los libros ni nada por el estilo porque ojalá nuestros hijos hicieran las cosas que hacia el Quijote de la Mancha.

Don Quijote de la Mancha creía que la tierra se convertía en un tsunami pero no eran tsunamis solo eran olas de viento y de arena. Yo no quiero ofender a nadie pero yo si hubiera estado a su lado IEE hubiera ayudado en todo lo que hubiera podido.

¿Por qué Don Quijote de la Mancha cuando veía molinos pensaba que eran gigantes y su escudero Sancho Panza veía los molinos en vez de gigantes?

¿Qué haría yo si fuese Don Quijote de la Mancha? Intentaría ver el mundo tal y como es pero su cabeza, es decir sus sesos, no le respondían para lo que no querían. Yo creo que el no puso de su parte para no volverse loco.

Porque Don Quijote de la Mancha buscó tantos nombres para Rocinante porque era como si fuera el mas alto de los caballeros o ¿es que Don Quijote invento esos nombres? Yo creo que si, Don Quijote de la Mancha inventó esos nombres porque sino como sabía que existían. Así pues Don Quijote de la Mancha pensaba que era el mejor de todos los caballeros, el mas grande, el mas alto, el mas de todo, pero eso no es lo que decía el, pero sabia que había otras personas, es decir, otros caballeros eran mejor que él.

Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza tuvieron un sueño, cada uno de ellos. Pero resulto ser que los dos sueños eran iguales, soñó que se encontraba con Dulcinea del Toboso. Don Quijote de la Mancha soñó que la señora Dulcinea del Toboso le daba un castillo y unas ínsulas y Don Quijote de la Mancha muy contento y dice a la doncella Dulcinea del Toboso quisiera ir a mi ínsula y le dice que hay que esperar para poder ir porque aún la están haciendo. Don Quijote de la Mancha le dice a Dulcinea que si le esta mintiendo. Ella le responde: "no mi Quijote, yo no sería capaz de engañarte jamás". El Quijote fe dice que porque no puede ir a su ínsula y que él quiere ir ya que su Dulcinea del Toboso le dijo que era SUYA y que le habías mentido. Ella insiste en que no le ha mentido. Don Quijote de la Mancha contestó que bueno que ya ha llegado su hora de irse y emprender su viaje. Ella insiste en que se vaya y el en que volverá a buscarla al una y otra vez otra vez y si es posible llevaría a su castillo para que vea la bonito que tiene que ser, su Dulcinea del Toboso. Ella se despide: "Ve con Dios mi príncipe".

Ahora el sueño de Sancho Panza. Sancho Panza ha sonado que la señora del señor, o sea de su jefe Don Quijote de la Mancha, Dulcinea del Toboso le ha prometido a Sancho Panza otra ínsula muy grande, la mas grande del mundo. Sancho le da las gracias a su señora. Pues así fue el sueño de Don Quijote de la Mancha y de Sancho Panza que decidieron seguir con su viaje. Cuando los dos estaban montados en sus caballos ninguno habló porque estaban pensando en Dulcinea del Toboso pero Sancho como era muy bueno con su jefe, es decir con Don Quijote de la Mancha, pues nunca le mentía y le dijo de repente a Don Quijote de la Mancha: "señor he tenido un sueño con su reina Dulcinea del Toboso y me dijo que me daba todo y ahora quiere quitármela". Don Quijote respondió: "no, eso nunca Sancho".

Panza ella es solo mía y de nadie más pero cuando la encuentre seguro que me deshago de ti Sancho Panza porque señor, estoy harto de ti. Solo me das disgustos Sancho Panza, y así es como siguieron discutiendo muchísimos días. Siguieron su viaje Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza.

Si tuviera en sus manos un teléfono móvil... Creería que es un trozo de madera embrujado con duendes atrapados en su interior: Le daría golpes para lograr liberarlos, hasta destrozarlo por completo y pensar que los duendes se han vuelto invisibles y han huido.

Si viera un televisor... pensaría que es un instrumento de un mago, donde se pueden ver cosas maravillosas de otros mundos. Lo miraría con interés pero tendría mucho miedo a tocarlo.

Si viera como se utiliza un mechero... Se asustaría y saldría despavorido, al pensar que es un instrumento del demonio o Don Quijote creía que existía Dios pero el diablo no o si pensaba que existía.

Autor A.G.E.
Centro Los Rosales II

30

Don Quijote y el futuro

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme. Vivía un caballero, llamado Don Quijote de La Mancha. Este hombre se pasa todo el día leyendo. Un día la locura se apodera de él, perdió el conocimiento y empezaba a imaginar cosas extrañas. Un día intentaba alcanzar un libro de una de sus estanterías. Sufrió un accidente: una estantería se le cayó encima suya y se quedó inconsciente.

Cuando recobró el conocimiento, fue a buscar a su vecino Sancho Panza, el cual quedó asombrado de las grandes locuras que Don Quijote le comentaba.

Don Quijote decía que quería conocer el futuro, como sería la vida moderna. Don Quijote se fue y empezó a investigar en su biblioteca entre libros y libros que tenía para averiguar la forma más adecuada de conocer el futuro. Entonces se acordó de Xenia, una bruja que conocía y tenía en su poder la única fórmula para viajar al futuro.

Cogió su caballo y cabalgó varios pueblos hasta la aldea mágica, la tierra de las siete, se llama así porque son siete las brujas que han vivido durante cientos de años, ahora sólo queda una y es gran amiga de Don Quijote, a ella desde pequeña siempre la había ilusionado la idea de viajar al futuro, después de años de investigación la consiguió.

Don Quijote dejó su caballo a puertas de la casa, llamó a la puerta y Xenia la abrió. Hola Xenia-¿te acuerdas de mí?, soy Don Quijote.- ¡ahhh Don Quijote de La Mancha!. Xenia le dio un gran abrazo a Don Quijote y dijo: ¿Cómo usted por aquí?.-Había venido a pedirte un favor y por favor no me llame de usted.-Bueno Chincho (Chincho es un mote que Don Quijote tenía de pequeño), ¿Cuál es ese favor?.- llevo todo el día intentando descubrir alguna fórmula para viajar al futuro y me acordé de ti, seguro que tu tienes algo que me sirva.-Si, mira tengo unas pócimas que seguro que te ayudarán, para ello tienes que encontrar un molino y echar las pócimas en las aspas, tú debes estar dentro, con los ojos abiertos, pensar donde quieres ir y cerrarlos.

Cuando no haya un molino cerca, bastará con beberte la poción.- Estupendo mi fiel y bella Xenia.-Pero me tienes que hacer un favor Don Quijote allá en el futuro. Xenia le dio un trozo de papel que contenía algo escrito..... No se preocupe señorita, no fallaré, muchas gracias por todo, contestó Don Quijote.

Salió de la casa pegó un grito y apareció su fiel corcel. Don Quijote miró el papel que le había dado Xenia y no entendía ni sabía nada de lo que decía ahí, Don Quijote dijo pensativo, que chismes habrá en el futuro que es todo tan extraño.

Montó en su caballo y fue velozmente a buscar a su fiel amigo Sancho. Por fin, después de recorrer un largo camino, encontró a Sancho, que se encontraba en el campo durmiendo al pie de un árbol, Don Quijote lo

levantó de un grito.-¡arriba holgazán, despierta!. Sancho pegó un fuerte bote, -¡sí señor! Dijo Sancho.-Vamos Sancho, tenemos muchas cosas que hacer, -¿Sancho te gustaría ser mi escudero, mi ayudante para cuando estemos en el futuro?, dijo Don Quijote.-No digas tonterías, ¿el futuro?, respondió Sancho.- Sí, el futuro, tengo la fórmula que nos llevará hasta el siglo XXI. -¿Cómo la has encontrado?, preguntó Sancho.- Una bruja de aldea mágica, es amiga mía, es quién me ha dado las pociones. -Y qué hay que hacer con esto?. -Vamos a los molinos de la pradera y te lo enseñaré.

Don Quijote y Sancho Panza se fueron cabalgando hasta la pradera, unos metros mas adelante, fueron hasta el molino mas cercano y amarraron el caballo.- Bien sancho, a la vez de tres entras en el molino, pero cuidado con las aspas... ..3 ¡rápido!, muy bien, espérame voy a hacer la poción. -Dese prisa Don Quijote, que ya estoy preparado. -Muy bien Sancho que voy, dame la mano que nos vamos al siglo XXI.

Todo estaba preparado, Don Quijote y Sancho estaban dentro del molino, las hélices estaban rociadas en la poción y en cuestión de segundos, empezaron a girar y girar velozmente y ¡bang!. Se escuchó un golpe y Don Quijote y Sancho Panza cayeron en una torre donde había un soldado, lanzando disparos hacia el océano, Don Quijote se levantó y se puso a dar saltos de alegría, se asomó por la torre y vio a montones de personas por el suelo, muchos barcos y cosas que nunca había visto.

Le preguntó al soldado, -disculpe caballero de la nobleza podría indicarme el lugar y la fecha del momento.

El soldado se da vuelta y miró a Don Quijote como con burla y le dice, -¿Qué hace usted con semejante disfraz?, -persone usted pero soy un caballero noble y vengo del pasado, contestó Don Quijote asombrado. -Deje de decir estupideces, gritó el soldado. -Bueno discúlpeme, ¿Podría indicarme el lugar y la fecha?. -Junio de 1943, Normandía, le queda claro, estamos en medio de un desembarco hay muchos soldados ahí abajo luchando, después de esto empezará la reconquista de Francia, Bélgica y los Países Bajos. -¿Quiere decir que las personas que están ahí, están combatiendo?. -Sí, por favor déjeme, hay un montón de vidas en juego.

Don Quijote asombrado por lo que estaba sucediendo se fue con su escudero y de nuevo preguntó al soldado, ¿Dónde puedo encontrar un molino por estos parajes?. -¿un molino?. -Si, por favor, insistía Don Quijote. -Al final de la playa, al lado del faro. -Muchas gracias y suerte.

Don Quijote siguió asombrado por lo que estaba pasando, pensó que él no podía hacer nada y decidió irse. Siguió las indicaciones de aquel soldado y andando, empezó a ver bombas y disparos, le decía a su fiel amigo que era una de las batallas campales más grandes que había visto nunca, pasando la playa había una alta torre y detrás se veía el molino.

Éste molino era distinto, pero no hubo problema, se subieron encima de él y rociaron las aspas del molino con la poción, se dieron la mano y vieron como empezaron las aspas velozmente a girar y unos segundos, se encontraron rodeados de estrellas. Se miraron el uno al otro y empezaron a gritar, están muy nerviosos. Se encontraron con unos hombres con los que empezaron a hablar: -¿Quiénes sois vosotros? Preguntó un astronauta. -Soy el caballero Don Quijote de La Mancha y este es mi leal escudero Sancho, dijo señalando a Sancho, ¿Dónde estamos?, preguntó Don Quijote. -Os encontraréis en una nave espacial, rumbo a la luna. -¿Sería tan amable de decirme la fecha de hoy?. -21 de Julio de 1964, pero ahora estamos a unos cuarenta millones de años luz, contestó el piloto. -Por favor venga conmigo usted y su escudero también, les daremos unos trajes para cuando hagamos pie en la luna, por cierto me llamo Robert Aldrin. -Muchas gracias un placer; Don Quijote se fue con el señor; el cual les dio los trajes para cuando llegaran a la luna. Sancho le preguntó, -¿Usted qué clase de hombre es?, un caballero soldado o un caballero del espacio, preguntó sancho con incertidumbre, Robert se echó a reír y dijo, no, no, no soy, un astronauta, yo viajo en el espacio. -Robert preparaos que vamos a despegar en unos segundos, dijo el piloto. Don Quijote y Sancho estaban inquietos por la gran llegada a la luna, otros dos vinieron y se presentaron. -Yo soy Neil Armstrong y este es Michael Collins, dijo uno de los astronautas, a su caballero. -Es un placer y soy el caballero Don Quijote de La Mancha y este es mi fiel escudero Sancho Panza, el cual me acompaña en mis aventuras. La nave se detuvo, todos saltaron de alegría, muy ilusionados por la llegada, primero bajaría el jefe de la misión, el astronauta Neil Armstrong, seguido por nuestro caballero Don Quijote de La Mancha.

Neil, colgó la bandera de los Estados Unidos y Don Quijote una bandera que no se sabe bien lo que decía, algo así como MDC, todo salió genial y la vuelta a la tierra fue magnífica, todo fue bien, no hubo ningún problema, nada mas llegar a la tierra un montón de gente tiraba fotos a Don Quijote, Sancho y a los astronautas y entrevistaron a Neil Armstrong y los demás.

Don Quijote se despidió y corrió con Sancho a beber la pócima, se dieron la mano y ambos, pensaron en el

siglo XXI. En unos segundos se fueron desapareciendo como si nada y aparecieron en un lugar nuevo, con muchas luces, edificios, cosas que nunca habían visto, Don Quijote estaba súper impresionado de donde estaba. Todo el mundo lo miraba de forma extraña e impresionada, Don Quijote empezó a hablar con Sancho. - ¿Sancho, te has fijado que no hay aldeas, ni campo, apenas hay naturaleza? Solo enormes torres y edificios con luces extrañas. -Si, Don Quijote, tiene usted razón, mire pasemos a esa aldea a ver que es. Sancho señaló un cine, él no tenía ni idea de lo que era eso, pero le llamó la atención.

Don Quijote sin pensarlo pasó y un hombre que había en la puerta le preguntó, -¿Van al estreno de la película "La bella Dulcinea verdad? Pasen. Don Quijote miró al hombre extrañado y le enseñó un papel, ¿Qué me podría decir de esto?, preguntó Don Quijote.

El hombre le contestó, - ¡Ah!, ustedes van a Harry Potter; pasen por aquí, Don Quijote seguía las indicaciones del hombre, -asientos 13 y 14, aquellos de ahí, dijo el hombre a Don Quijote.

Don Quijote se sentó y quedó mirando la gran pantalla y muy asombrado, don Quijote le dijo a Sancho, - ¿Sancho has observado como nos mira la gente?, -es por nuestras vestimentas, son anticuadas para la época en la que estamos, contestó Sancho Panza. -Sancho pregunta a esa doncella en que año estamos, Sancho siguió las indicaciones y le dijo a la chica, ¿Perdone mi atrevimiento, sería tan amable de decirme la fecha de hoy?. La joven empezó a soltar carcajadas y contestó, -Si, estamos en 16 de Abril del año 2005, Sancho dejó con gran admiración...os, -Dos mil cinco, muchas gracias doncellita.

La película empezó y ambos miraban la pantalla con gran asombro, Don Quijote cogió la pócima, cerró los ojos y le dio un trago, unos segundos mas tarde apareció en el castillo de Haward, escuchó ruido y se quedó quieto como una estatua y era Harry Potter y Hermione, que pasan por allí, él no se lo pensó y los paró. -Hola soy Don Quijote de La Mancha, busco al noble señor Potter, dijo con decisión. Harry contestó, -aquí estoy, ¿Para qué me necesitas?. -Necesito que me hagas un favor como mago que es usted, conozco una gran admiradora suya u quería haber si no podría su escoba mágica.

-Eso está hecho dijo Harry, sacó su barita mágica y dijo: "magicus-petrenus" y apareció la escoba mágica, tome señor Don Quijote.

-Muchas gracias Harry, te lo agradeceré siempre. Don Quijote le dio un abrazo y se fue. Cogió la pócima se la bebió y apareció de nuevo en el cine y le dijo a Sancho que era hora de irse.

Los dos se bebieron la pócima y se fueron a La Mancha, de repente apareció en el molino del que había salido. Don Quijote cogió su corcel, se despidió de Sancho y va camino a aldea mágica a ver a Xenia. Una vez allí. -Hola mi querida Xenia, te traigo lo que me pediste. -Muchas gracias Don Quijote. -Aquí tienes la escoba de Harry Potter. -¿Y qué tal por el futuro?, pregunta Xenia. -Está bien, pero muchas batallas y poca naturaleza, todos los preciosos campos, árboles y de más pérdidas, por el hombre, solo hay altas torres, luces extrañas y demás chismes. Muchas gracias por las pociones.

Don Quijote le agradeció todo a Xenia y se despidió. Coge su noble corcel y vuelve a su hogar de toda la vida a seguir invirtiendo horas en leer y leer. Sancho no sale de su asombro, pero al igual que Don Quijote vuelve a su hogar.

Supongo que Don Quijote seguirá pensando en la manera de conquistar el corazón de Dulcinea, Don Quijote sigue toda la vida enamorado de ella y al lado de su fiel amigo Sancho.

Fin.

"Las novelas de caballería
despiertan en los españoles
el espíritu aventurero y
los deseos de viajar.

Autor P.G.M.
Centro El Madroño

31

*Todos llevamos
un Quijote dentro*

Todos entendemos por Don Quijote, a un enfermo mental, un loco, un caballero andante, que se acercaba poco a serlo; pero el simplemente trató de ocupar su tiempo libre mientras se recuperaba de una enfermedad, que le apartaba de las actividades diarias a las que se dedicaba, tales como la caza, uno de sus grandes pasiones. El leyó y releyó libros de caballerías y se metió tanto en ellos que quiso convertirse en uno de los protagonistas. Quizás se involucre bastante, pero lo cierto es que cuando uno está enfermo, busca alguna actividad para pasar el tiempo más rápido, ya sea con libros, televisión, video juegos, etc.

Es muy normal ir en transportes públicos y encontrarse a alguien leyendo o incluso jugando a juegos, pero la lectura forma un papel muy importante en nuestra sociedad. Es uno de los entretenimientos preferidos de la gente, principalmente en los momentos antes de acostarse, utilizan la lectura a modo de relajación y adquisición de cultura. Pensamos que Don Quijote era un loco por llevar a cabo hazañas que se relataban en los libros de caballerías, pero esto queda muy lejano de la locura. ¿Quién no ha sonado alguna vez que es el protagonista de una aventura ficticia? ¿A quién no le gustaría ser el protagonista de una obra literaria? Todo el mundo lo ha hecho, desde niños que sueñan con ser vaqueros y princesas hasta los ancianos que leyendo libros de aventuras vuelven a sentirse jóvenes.

A mi parecer Don Quijote intentaba escapar de una realidad, de un mundo que no tenía sentido para él, de un amor que a él no le interesaba, para pasar a otra realidad en que todo era perfecto para él, iba en busca de un nuevo amor; por su "Dulcinea del Toboso", al igual que actualmente toda persona intenta buscar el amor de su pareja; un amor que nunca llegaría. Esa intención que él tenía la usamos hoy por hoy, todos buscamos las formas para poder escapar de una realidad que nos asusta y nos convertimos en personajes de un cuento. Quizás lo hacemos por que nos asusta el mundo en el que vivimos, porque no nos gusta o incluso, pensando de una forma egoísta, por ser más reconocidos socialmente. Don Quijote lo hizo por amor; por ese amor que nunca llegaría. Hoy en día tenemos más métodos para buscar ese amor; pero siempre nos inspiramos en grandes novelas y en ello, Don Quijote con sus hazañas, nos dejó un legado muy imponente de formas de escapar de la realidad.

Tal vez, hay veces que nos pasamos evadiendo la realidad y como Don Quijote, terminamos llegando a la locura, hay que tener un punto intermedio entre un entretenimiento y una obsesión, porque aunque nos gusten mucho las novelas de sangrientos ninjas, no podemos convertirnos en uno de ellos.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

También como Don Quijote, nosotros somos rechazados muchas veces por nuestra forma de pensar; de actuar... pero no por ello debemos dejar de ser nosotros mismos. Y como Don Quijote, que busco un apoyo incondicional en su escudero Sancho Panza, nosotros buscamos apoyos en la gente que nos rodea y si no nos conviene, cambiamos de círculo de afines, buscando uno nuevo con otras metas.

En resumidas cuentas, cada uno de nosotros intenta evadir la realidad como puede y eso es lo que hizo Don Quijote, por lo tanto todos llevamos un Quijote dentro.

Autor J.C.G.R.
Centro Altamira

32

La puerta que se abre

Me le imagine aquí, a mi lado, en la sala del Grupo II, sin esas barbas con las que sale en todos los retratos. Mucho mas joven, como yo, unos 17 años. Pero con la cara y el cuerpo curtido por la vida.

Le miró y observó como se enciende un cigarro. Entre las volutas de humo perfiló su rostro entre judío y alcalaíno. Me acerco a él y sin que me haga mucho caso, me siento a su lado. Entonces le pregunto por que esta aquí. Parece gallego, ya que al momento me contesta con otra pregunta ¿Y tu?

Le miro directamente a esos ojos verdes y vivos y le digo sin temor que por tráfico de drogas. Ni siquiera parpadea y el me contesta que se llevó dinero de las áreas municipales cuando trabajaba como recaudador de impuestos en Sevilla. No parece arrepentido. En sus palabras se delata la pobreza de su infancia y el esfuerzo y la pillería a la hora de ganarse la vida. Pero también puedo ver en sus ojos y en su rostro impenetrable el anhelo por la libertad

Bajó sus ojos unas bolsas de cansancio delatan las horas de insomnio en su habitación. Con la luz encendida y con los papeles en blanco sobre su mesa, aún vírgenes, esperando ser manchados por la tinta de un bolígrafo. Me cuenta que solamente el escribir en la noche le hace olvidarse del cautiverio, e imaginar viajes insólitos, hermosas mujeres que le esperan a uno aunque esté loco y sea pobre, deliciosas comidas y vinos... "La libertad, Julio, - me dice mientras fuma- es uno de los mas preciosos dones que a los hombres dieron los cielos: con ella no puede igualarse los tesoros que encierran la tierra y el mar: por la libertad, así como por la honra, se puede y se debe aventurar la vida".

Entonces, me hace recordar viejos tiempos. Las casas coloniales de Villa Duarte, el Faro Colon, donde reposan los restos del descubridor de América, Cristóbal Colon, y que cualquier turista que se acerque no deja de pasar a verlos. Pero lo que mas hecho de menos son la olas cristalinas de la Playa de Boca Chica, las mujeres morenas caminando con sus pies desnudos y sus pechos al aire frente a la brisa del mar. Una brisa que te trae a la nariz el olor del pescado fresco recién hecho en la misma playa, mientras degustas una cerveza "Presidente", al son de un baile dominicano.

Me dice que se llama Miguel, y que le encantaría conocer esos paisajes. Lejos de estos barrotes de color rojizo, y de estos muros piedra que consumen la ilusión y la esperanza de cualquier hombre. Que por eso, bajo la

luz agónica de un fluorescente, pasa las horas de la noche en vela. Escribiendo, e imaginando como un loco se viste de caballero medieval y decide lanzarse a la aventura por los caminos de España, en busca de una mujer de pechos turgentes y de nombre Dulcinea. Un nombre que sabe a Ron dominicano, jugosa papaya.

Apaga su cigarro y mirándome de nuevo a los ojos fijamente, me dice que un hombre ha de pagar por sus pecados. "Yo estoy pagando por haberme llevado un dinero que no era mío. Quizás la necesidad me empujó a ello, pero eso no es excusa. Ahora, en los mementos de privación de libertad, en las noches donde no puedo ver mas allá que estos muros y estas paredes rancias, busco la manera de evadirme gracias a la imaginación.

Sueño con aventuras y desventuras de un loco al que le empujan en sus hazañas las buenas ideas pero que la sociedad lo vapulea continuamente". "Quizás tu y yo seamos uno de esos, pero en definitiva no se puede nadar contracorriente, frente a la sociedad. Si uno quiere prosperar debe hacerlo desde dentro". "Es muy probable que estos papeles que ahora escribo queden en el olvido para siempre, o un educador los arroje a la papelera por inservibles, pero te aseguro, Julio, que a mi me habrán servido para hacer que el tiempo no pase tan lentamente".

En ese momento, aquel muchacho de rasgos judíos se levantó de la silla del Grupo II, Apagó su cigarrillo, recogió unos folios en blanco que tenía frente a sí y se marchó de nuevo a su habitación sin despedirse de mi.

"Julio, - me dijo antes de meterse en su habitación - lucha por lo que desees en la vida, pero intenta que siempre sea desde dentro de la sociedad". Además ten en cuenta que "Cuando una puerta se cierra, otra se abre"

A la mañana siguiente, la alarma saltó en el Centro. Aquel muchacho llamado Miguel, pidió bajar a hablar con Dirección justo en el cambio de turno de los vigilantes, para enseñar a la Directora unos papeles que había escrito y que quería presentar a un concurso. Nadie sabe como lo hizo ni como ocurrió, pero el caso es que al poco rato una comunicación llegó al Grume que decía : Fuga número 178 del menor Miguel de Cervantes Saavedra.

Autor A.J.J.
Centro Altamira

33

Loquito me tienes ...

1^{er} Premio

Yo, Don Quijote de Madrid, caballero de la triste figura, junto a mi fiel escudero Fermín, hombre de muchas palabras, cabalgábamos con mi moto Rocinante, en busca de mil aventuras.

Digo de la Triste Figura, porque cuando yo entre en esta Gran Hacienda de nombre Altamira, no media más de metro y medio y no pesaba más que el plumaje de una gallina escuálida.

Ahora las cosas han cambiado. Puede que gracias a los menús de esta consabida pensión, que no prisión, donde a veces uno no come ni bebe lo que quisiera.

El caso es que ahora viene a mi recuerdo, las grandes aventuras vividas junto con mi fiel escudero. Aquella olla con mas carne que lentejas, cabalgando por los montes para ver a mi bella Dulcinea de Vallecas, de faldas cortas y tanga rojo... j Ay... mi bella Dulcinea. Loquito me tienes!

No puedo evitar pensar en ti cada día, cada noche cuando me quito mi armadura y el casco de la moto... cuando lo pongo sobre la barra del bar, mientras pido una caña que me refresque la garganta.

Por tus huesos recorreré las telas de tu corazón. Si tu hermosura me desprecia, mal podré sostenerme en esta ciudad, en este barrio de delincuentes, de mala gente, donde no existen los caprichos, los buenos colegios, el buen vestir y las buenas maneras en la mesa... Este mundo no es como el que pudiéramos haber soñado o como el que podemos ver en la televisión, donde se pasean de fiesta en fiesta las guapas modelos y los metro sexuales de moda.

Tu y yo Dulcinea, somos de una pasta muy distinta. Hemos nacido en el fondo del hollín y de la miseria, en mitad del desierto donde no hay flores ni vegetación, donde no hay colorido, y donde la flor mas bella es el cactus. Lleno de espinas y seco de jugo. Así eres tu mi bella Dulcinea, seca y llena de espinas... con tu tanga rojo y tu desesperación. Así eres tu y así soy yo. Fiel a nuestra miseria pero fiel a nuestra esperanza. Lejos, muy lejos de esas fiestas de alterne de la gente guapa, y cerca, muy cerca de un bar guarro y asqueroso en mitad de Vallecas, donde vienen a comer los obreros y donde algún que otro yanqui se acerca para pedir un euro o la llave del baño.

Nuestro tiempo y nuestro lugar no es producto de una locura imaginativa como la que le pudo ocurrir a Don

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Quijote. Nuestro tiempo es la cruda realidad, y la negra desesperanza de donde nos ha tocado vivir:

Querida Dulcinea, cuando llegue la hora no hagas ruido. Se que olvidaré tu paso al poco de irte. Cierra la puerta y no mires atrás. No me echés de menos nunca. Y tan solo intento salir de aquí. Yo tengo muy claro que perdí mi oportunidad. Terminaré en Meco o muerto en cualquier sucia esquina, pero nadie podrá arrebatarme el recuerdo de tu perfume, el recuerdo del movimiento de tus caderas al andar, ni el color rojo pasión de tu tanga. ¡Ay, mi bella Dulcinea... Loquito me tienes!

Autor D.L. del P.
Centro El Laurel

34

Don Quijote de la Mancha

En una ciudad de España, llamada Madrid, se encontraba Don Quijote de la Mancha acompañado de su gran amigo Sancho Panza, vivían en un pueblo muy pequeño, llamado Majadahonda. En ese pueblo tenían solo una chavola, allí vivían ellos solos, porque no tenían trabajo ni conocían a nadie, se sentían muy solos, no tenían amigos ni conocían a gente del pueblo, y Don Quijote decidió hacerse amigos en aquel extraño pueblo.

Empezó a caminar por todo el pueblo con su amigo Sancho Panza, entablando conversación de aquel pueblo madrileño, y lo empezaron a conocer. Como su fama era muy conocida, a los campesinos les empezó a contar sus locuras, ya que se le iba mucho la pinza, les contaba que el en La Mancha peleaba con muchos ejércitos y gigantes con su lanza y espada, con cuyas armas lograba derrotar a todo aquel que se cruzaba en su camino y no era de su agrado. Le querían detener porque decían que el era un loco, pero el siempre defendía su buen estado de salud y las múltiples victorias logradas. Pero comenzaron a amenazarle con que a su bella novia llamada Dulcinea, la secuestrarían, y entonces fue cuando conoció a su gran y mejor amigo, Sancho Panza. Don Quijote siempre luchaba por ella, y todas las victorias se las dedicaba a su amada, quería lograr gran fama universal, para que en cualquier lugar, por muy remoto que fuera su nombre se conociera. Sancho Panza le dijo:

-Yo siempre le apoyaré, señor.

Se conocieron en un pequeño bar, llamado Gran Vía, Don Quijote entro desesperado en busca de cobijo, una fría tarde de otoño en la cual la lluvia no cesaba y nuestro apuesto caballero no encontraba un lugar donde remansarse. A la entrada, se tropezó con Sancho Panza y Don Quijote le dijo:

-Discúlpeme, hay algún teléfono por este bar?

Sancho Panza, que había notado cierto nerviosismo en aquel extraño viajero, intentando tranquilizarle se dirigió a él:

-Tranquilo, tranquilo, señor. Hay uno justo en la puerta, a mano derecha.

Y Don Quijote con gran nerviosismo, llamó a su novia Dulcinea y le contestó una desconocida voz masculina que no correspondía con la de su amada.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

-Ya es demasiado tarde, tenemos a tu amada Dulcinea, si la quieres debes luchar como un verdadero caballero para conseguir tu más preciado trofeo, tu amada.

Inmediatamente después de colgar el teléfono, Don Quijote impresionado por el mensaje que acababa de escuchar, cayó desplomado en el suelo. Cuando despertó, se encontraba en una pequeña habitación, fría y desconocida, tumbado encima de una cama con un paño húmedo encima de la cabeza, elevando el tono de voz todo lo que sus fuerzas le permitían, dijo:

-Dónde estoy?

Sancho Panza contestó:

-Está es tu casa, no te preocupes y descansa.

-Me tengo que ir a luchar, para volver a recuperar a mi gran amada Dulcinea.

-Quién es Dulcinea?

-Mi amada mujer.

-Qué la ha pasado?

-Es una larga historia, querido amigo.

-Tengo todo el tiempo del mundo, y estoy dispuesto a escucharte.

Entonces Don Quijote comienza a relatarle su larga historia de amor y pasión vivida con su amada, y la última noticia tan dramática de la que había tenido constancia. Durante un largo período de tiempo, Sancho Panza escucho con atención aquella historia, de amor y lucha, y como ahora debía iniciar un largo camino, para recuperar a su amada. Sancho Panza se levantó de su silla, y levantando el brazo le dijo:

-Cuenta conmigo amigo, tengo una armadura y espada dispuestas a luchar por tu amada.

-Puedes conseguirme a mi una lanza y armadura?

-Claro que si, se donde conseguirlo y juntos lucharemos contra cualquier ejercito, con tal de poder liberar a Dulcinea.

-Muchas gracias, pero esta lucha es personal y debo hacerlo solo.

-Entonces coge mi armadura y espada, y haz lo que creas mas oportuno.

-Gracias.

Don Quijote comenzó a enfundarse aquella armadura, oxidada y llena de polvo, pero según iba encajándose en su cuerpo iba recobrando vida aquella masa de hierro, Sancho Panza dirigiéndose a su amigo. le dijo:

-Señor, tengo un caballo blanco en el establo.

-Me vendría muy bien para iniciar un duro y largo viaje a tierras Manchegas.

Don Quijote cogió el caballo y le dijo a Sancho Panza:

-Gracias por tu ayuda, y por todo lo que me has dado, que Dios te lo pague.

-Ya nos veremos y buen viaje.

-Espero que así sea, amigo mío.

Don Quijote, inmediatamente inició su viaje hacia La Mancha para luchar por su amada, Dulcinea. Después de varios días viajando, sin descansar y pasando hambre y sed, llegó a su destino. En aquel lugar de la Mancha, de cuyo nombre no quiero acordarme, Don Quijote se encontró con un pobre anciano, y este le preguntó:

-Tu eres el valiente Don Quijote?

-Si, porqué?

-Vete de esta tierra, todo un ejército de hombres armados y con sed de venganza te quiere matar. Te andan buscando por todos los rincones de La Mancha, no tienen otro objetivo sino dar con tu cuerpo y conseguir tu cabeza como trofeo. Vete, por Dios vete.

-No me importa morir, mi único objetivo es liberar a mi amada que ahora está en poder de ese malvado ejército

Don Quijote reinició su camino en busca de su amada, y el anciano le dijo:

-Que Dios te bendiga! -y Don Quijote se fue sin decirle nada, solo tenía una idea en la cabeza.

Cuando llegó a tierra de su amada, vio aproximarse a la aldea un pequeño ejército de quince soldados. Don Quijote, desenvaino su espada y con ella elevada inició el galope hacia el ejército, con el único objetivo de conseguir una victoria y tener noticias de Dulcinea. Como eran quince, Don Quijote se metió en medio y empezó a luchar, el solo contra todo el ejército. De repente, como llegado de la nada, apareció al galope un hombre gordo y cabezón sobre un pequeño caballo negro. Llevaba una gran armadura y espada, adentrándose en la batalla y luchando codo con codo con Don Quijote. Aquel misterioso guerrero, consiguió que Don Quijote lograra salir de la batalla con unos pequeños arañazos, y aunque no venciera a aquel pequeño ejército, estos tampoco le ocasionaron mayores heridas.

Aquel pequeño Ejército de La Mancha se marchó riéndose de Don Quijote. Cuando este abrió los ojos, vio a un hombre rechoncho con armadura y le dijo:

-Por qué me salvaste la vida?

-Yo te dije que pronto nos veríamos.

-Quién eres, caballero misterioso que me salvas la vida sin conocerme?

-Soy un humilde hombre, que ya te ayudo anteriormente.

Como Don Quijote estaba herido, no le contesto. El caballero misterioso le preguntó:

-Quieres saber quién soy?

-Si.

Aquel misterioso hombre le llevó cerca del pozo y le dio un poco de agua para que se recuperara.

-Quiero saber quien eres, y por que me has salvado la vida.

-Si, si, te voy a decir quien soy.

El hombre se quitó la armadura y Don Quijote poco a poco se fue dando cuenta de quien era.

-Soy aquel hombre que te dio la armadura y el caballo.

-Eres Sancho Panza?

-Señor, si soy Sancho Panza

-Cómo sabías que me dirija por estos caminos?

-Por que soy un tipo muy sabio, te dije que estaría dispuesto a ayudarte y tu me dijiste que no. Ahora habrás adivinado porque te quiero ayudar.

-No, aún no lo se. Sancho, por qué me quieres ayudar?

-Porque yo se que el ejército de la Mancha es muy poderoso, y tu solo contra un ejército no puedes. Es una locura enfrentarte a ellos tu solo, parece que estuvieras loco.

-Mejor dicho, creo que estas un poco loco.

-Yo soy un caballero andante y me propuse rescatarlo solo a mi amada, Dulcinea.

- Puedes ser un caballero andante, pero no te creas invencible y menos aun te creas capaz de vencer tu solo al mejor ejército de La Mancha. Quiero que recibas mi apoyo, para que luchemos juntos contra ellos y poder salvar a tu amada y prometida Dulcinea.

-Tienes razón y te pido perdón por no coger tu ayuda, soy un sin vergüenza.

-No, no. Eres un hombre bueno y valiente. Vamos a mi casa a darte una ducha, cambiarte de ropa y curarte las heridas, antes de que vengan a buscarnos y nos den para el pelo.

-Vale, pero que sepas que en cuanto me recupere iremos a buscarles, quiero la venganza.

-Tranquilo, volveremos a La Mancha a vengarnos, pero inicialmente tenemos que preocuparnos de reparar la armadura y adquirir nuevas armas, que nos hagan capaces de conseguir la victoria.

-Vale, confío en tu palabra.

Iniciaron de nuevo el camino hacia aquel pueblo madrileño. Cuando llegaron a casa, el le dio de comer: le ducho y le curo las heridas. Una vez aseado y curado. le dejo descansar en aquella vieja cama que en días anteriores le había dado comodidad.

Pasaron varios días, y Don Quijote aún seguía malherido e inconsciente, pero Sancho nunca dejó de cuidarle y curarle sus ensangrentadas heridas.

Al amanecer de un nuevo día, la luz del sol despertó a Don Quijote de su profundo sueño. Sancho le preguntó:

-OH, que alegría! Ya te encuentras bien?

-Si, si, si, si, me encuentro bien, pero que muy bien. Ahora quiero luchar de nuevo contra ese ejército y tener de nuevo a mi Dulcinea. Tenemos que coger la mejor armadura que encontremos, las espadas mas largas y fuertes que tengamos.

-Vamos al sótano, creo que ahí encontraremos lo que queremos.

-Vale.

Estando en el sótano, dijo Don Quijote:

- Quiero esa!

-Cógela y pónstela.

Comenzaron a ponerse las armaduras. Al terminar se pusieron manos a la obra para hacer un esquema para atacar al Ejército de La Mancha, haciendo un plano para llegar por el camino mas corto y menos peligros para dirigirse hacia ellos.

Al amanecer del nuevo día, emprendieron camino, y cuando estaban algo cansados, pararon para tomar agua, en un río muy bonito. Se bajaron de los caballos y Don Quijote, dijo:

- Qué calor hace!

-Voy a esa fuente.

-Yo me quedo en este río, para apreciar su hermosura.

-En cinco minutos, nos encontramos donde están los caballos.

Y Sancho Panza se marchó a la fuente y se encontró con un niño muy pobre. El niño dijo:

-Vendo agua señor!, Vendo agua!

-Cuánto cuesta?

-Tres euros, buen señor.

-Dame una, por favor.

-De verdad me la vas a comprar?

-Claro que si, en esta vida todo tiene su precio y hay que pagarlo.

Una vez refrescados y recuperados, continuaron camino hacia La Mancha. Cuando llegaron hasta el campamento del ejército Manchego se colocaron a varios metros de ellos, para poder observarlos y planificar la estrategia del ataque.

Al día siguiente, cuando una pequeña patrulla del ejército salió a observar los alrededores del Campamento, Don Quijote y Sancho Panza iniciaron el ataque contra los soldados. Tras una larga batalla, consiguieron vencerles y conseguir el nombre del lugar donde tenían retenida a Dulcinea. Inmediatamente, iniciaron el camino para rescatar a Dulcinea, y cuando llegaron al viejo caserón donde estaba retenida, pararon en las proximidades para comprobar que la casa no estaba custodiada por soldados.

Tras unos minutos, vieron un centinela dando vueltas por la casa. Tras arrollarlo y lograr vencerle, lo ataron a un árbol y entraron en busca de Dulcinea. Se encontraron a la mujer, encima de una vieja cama atada de pies y manos, cuando la despertaron la mujer dio un pequeño chillido pero inmediatamente su amado la tapó la boca con la mano, y tras ver la cara de Don Quijote, Dulcinea se tranquilizó.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Sancho Panza la fue desatando las ataduras de la cama, mientras los dos enamorados no dejaban de mirarse. Aquel bello momento fue interrumpido por Sancho, quién les avisó que debían darse prisa porque en cualquier momento llegaría el resto del ejército.

Iniciaron la marcha, y después de galopar unos kilometres Sancho Panza se despidió de su amigo y Dulcinea. Separando en ese momento, los diferentes caminos de ambas vidas.

... Esta historia se ha acabado hasta el próximo peligro, que tanto Sancho como Quijote tengan, que volverán a unir sus caminos por el bien de uno de ellos...

Autor J.M.M.
Centro El Pinar II

35

La leyenda de Lunitani

CAPÍTULO I

Erased una vez un lugar de Ansalot llamado Kryn. En dicho lugar se encontraba Solance, donde los Valledvosd (casas construidas dentro de un árbol) eran sólidos y firmes como una estatua- Aquella mañana el Solinari (sol) reflejaba en las ventanas de El ultimo Hogar (bar frecuentado por todos) un color morado, verde y púrpura a los pocos clientes que se encontraban en las mesas, situadas junto a la barra al lado de la chimenea, situados como siempre donde las sombras de los allí presentes se transformaban en caras fantasmagóricas, aunque no infundían el mas mínimo temor en el grupo. Como no, allí se encontraba el mismo Topy Majere, su hermano gemelo Roland, cuya forma física había cambiado totalmente desde la ultima vez que paso la prueba de la Torre de la Alta Hechicería. Con veintidós años recién cumplidos su cara se había vuelto pálida, con un color amarillento, las manos completamente ancianas, aunque lo que mas llamaba la atención eran los ojos como relojes de arena.

Vestía la túnica roja de la Neutralidad, siempre utilizaba el bastón con una perla blanca en el mango como modo de apoyo. De todas maneras siempre estaba su hermano a su lado todo el tiempo.

Topy Majere, al contrario de su gemelo era rudo, bastante alto y aunque parezca imposible tenía la fuerza de cinco hombres, su tez transmitía felicidad, pero también algo de compasión y el físico lo tenía muy desarrollado muscularmente.

Junto a los gemelos se encontraba Blen el semielfo, a su izquierda estaba Kinnell, un pequeño kender, que pertenecía a una raza la cual era la mas ladrona. Todo lo que cogían se lo guardaban e incluso cuando se golpeaban con alguien conseguían meterse en los bolsillos cualquier objeto y luego afirmaban que no sabían como había Llegado hasta allí. Todo el que estaba a su lado controlaba minuciosamente todo lo que el kender tocaba.

Aquel personaje era el mas gruñón y el que tenía peor carácter de todo el grupo, mientras el enano Dink Kinegpoint, el segundo mas bajo de todos, era el mas mayor de los allí presentes.

Poseía ciento cincuenta años y aun estaba en buena forma. Su musculoso cuerpo y sus ágiles golpes con el hacha lo confirmaban.

Enfrente de él se encontraba Shanpton Bridlance, hijo de caballero de Solannia, que buscaba sin cansancio el

paradero de su padre, el cual se tuvo que despedir de su mujer y su hijo cuando él tenía trece años, desde aquel momento la madre quedó con un trauma que le cambió la forma de ser; empezó a ser impasible, rancia y egoísta. Shanpton quiere conseguir la herencia de su padre, que solo hallará encontrándolo a él y con dicha herencia convertirse en caballero de Solannia.

A su derecha se encontraba Tyra, con su físico tan irresistible y atractivo, con una jarra de cerveza, y que para mayor coincidencia es hermanastra de los dos gemelos.

Cuando Topy y Roland eran aún niños ella tuvo que cuidar de ellos. El padre se fue un día con su hija a cazar y un ogro le mató, a duras penas Tyra, magullada, pudo llegar a casa. La especialidad de Tyra la heredó de su padre le enseñó todo lo que sabía sobre el arte de la lucha.

La madre pereció cuando ella tenía catorce años y desde aquel momento para conseguir el dinero hacía trabajos como mercenaria, con lo que sacaba logro pasar doce años hasta que sus hermanos ya eran bastante mayores para trabajar.

A Roland, desde muy pequeño le gustaba el arte de la magia y empezó a practicarlo. Con dieciséis años ya era todo un experto en el arte mágico, mientras que su hermano, mucho más tozudo en aquellos temas, se iba con su hermana a cazar.

Mientras que Tyra era diestra en el arte de la lucha su hermano que no sabía manejar tan bien la espada triplicaba en fuerza a su hermana, y él era el que se ocupaba en las tareas difíciles.

Aquel día de primavera en los valles brotaba una brisa cálida solidaba un lado de calor; mientras que en "El último hogar" el ambiente era bastante aceptable. A medida que iba menguando el atardecer llegaba más gente. Contentos por la llegada de todos sus antiguos amigos, fue el primero en hablar:

-Cuanto tiempo hacía que no volvíamos a estar todos en "El último hogar", juntos como hermanos.-comentó.

-También te echaba de menos Brem- dijo Tyra.

-Siempre tan heroica Tyra.

-Todos sabemos que nos echamos de menos, por eso estamos aquí- concluyó Dink.

- Me da pena fastidiar nuestro encuentro- siguió Tyra, pero mañana a primera hora, nada más salir el alba me tendré que marchar rumbo al norte...

-Yo también- interrumpió Shanpton, tengo que ir al castillo de mi padre a encontrarle o por lo menos saber de su paradero.

- O sea que en vez de celebrar nuestro encuentro de nuevo –siguió Brem, os estáis despidiendo.

-No te confundas. Le corrigió Tyra, nos marcharemos mañana, mientras que hoy nos celebraremos una fiesta inolvidable.

En aquel momento llegaba el viejo Otik, (jefe del bar). Y les preguntó que sería, todos al unísono contestaron lo mismo, cerveza. El único que no pidió cerveza fue el amargado mago que encargó un vaso de agua, con la capucha echada Roland parecía un espectro viviente.

Pasado ya el atardecer, llegaban las estrellas y con ellas Lunitari, con su luz púrpura. Todos reían recordando viejas anécdotas pasadas, mientras que Roland estaba en una esquina leyendo su viejo libro de encantamientos, que se los tenía que memorizar una y otra vez para ser recordados. Cuando tenía que utilizar uno de sus conjuros ello le agotaba mucho físicamente y tenía que descansar.

Entrando ya la hora del búho, el grupo estaba bastante ebrio. Hasta que llegó la hora de descansar todos se despidieron no sin antes hacer una promesa de regresar todos al mismo lugar en cinco años.

Ya que no tuvieron ningún problema juraron y terminaron las despedidas. Cuando Tyra y Brem se encontraron solos en la sala, ella le propuso pasar la noche juntos.

-Tyra tu sabes que yo te quiero –siguió Brem, pero también sabes que nuestra relación no nos lleva a ninguna parte. Yo soy semielfo y tu una humana, mientras que tu tuvieras 90 años, (al roce de la muerte) yo aun sería bastante joven de físico tengo 125 años.

-Pero tu sabes que eso a mi no...dijo Tyra.

-Pero a mi si, echaré de menos cariño interrumpió Brem.

-Con que cariño –Finalizó Tyra. Le metió un guantazo que resonó en toda la estancia logrando, que a Brem se le deslizara sangre por la comisura de los labios. Acto seguido dio media vuelta y salió de el ultimo hogar con grandísimos zancadas, sin mirar hacia atrás salio del valledvoso mas grande de Solinari.

En una roca a unos 120 metros de la puerta de entrada, vislumbró a Sharpton que esperaba su llegada.

-¿Qué te pasa Dink?.- Preguntó el caballero.

-Nada,.. nada. Por cierto ya estas aquí, (por que no nos vamos a dormir al establo de Dick para mañana emprender la marcha antes de que se ponga el sol?.

-Estoy de acuerdo –Resolvió Sharpton.

Cuando llegaron al establo el letrero del nombre casi no se veía, pero ponía. “cambiamos Herraduras”.

Venía perfecto para los dos luchadores. Sharpton tenía a su caballo justo al lado del pony de Tyra, en la esquina de un velledvoso. El caballero se preguntaba como podía tener un pony con lo grandiosa que era Tyra para el combate, y ella respondió:

-A sobrevivido muchas campanas conmigo, y mientras que siga a si no me incumbe lo que puedas pensar de ella.

-Me parece perfecto, pero es que lo que pasa a sido que no me lo esperaba.- Comentó Sharpton.

Metieron a los dos animales dentro del establo y encargaron hacer herraduras nuevas a sus caballos mientras ellos dormían encima de la paja, Dick y su ayudante Toni daban martillazos en las herraduras nuevas.

CAPÍTULO II.

A la mañana siguiente, antes del amanecer, los dos amigos se pusieron en marcha. Tyra fue la que pago el precio citado con una moneda de oro que, según se lo había explicado Dink, era de antes del cataclismo y fue fabricada en Silvanesti, una raza elfa que empezó a extinguir todo contacto con las demás ciudades de Krin después de la catástrofe, por eso eran tan valiosas.

-Cuando salieron por la puerta la brisa les envolvió toda la cara y sintieron el desdén por su pueblo aún así siguieron su rumbo al norte hora tras hora, día tras día, semana tras semana, hasta que llegaron a un pueblo habitado por muchos marineros, que por un par de monedas de oro que presidía Vitiara les llevarían al fin del mundo, aun así ellos solo quería que les transportaran hasta Noromaar, para después a pie llegar al castillo del padre de Sharpton Bridblance.

Sin rumbo fijo en Flonsak, con puestos en todas las calles, y la gente vagando de acá para allá, no cesaban la miradas de cualquier persona del poblado a los forasteros. Parecían que hubiesen tenido algún tipo de problema con algún visitante, aún así Sturm sabía que después del cataclismo los caballeros de solana no eran tan respetados y admirados como antes. Anduvieron 5 manzanas y llegaron a un bar llamado el Rineon.

Dentro de aquel antro atestado de marineros, rufianes,...cogieron cacho entre la barra y pidieron una cerveza, lo único que le faltó al dueño del bar fue echar a Sharpton y Tyra porque por gestos y muecas se veía que no eran bienvenidos en ningún lugar del pueblo.

Aún así preguntaron hasta que se cansaron si les podían acercar al Nordnaar pero todos los marineros se negaron.

- ¡Pero qué pasa -se quejó Tyra - que en este pueblo nadie nos va a llevar a Nordmaar!

- Eso parece – concluyó Sharpton.

De repente, un hombre de la parte de atrás apareció a sus espaldas y comentó:

- Estáis equivocados, yo os puedo llevar- comentó aquel hombre- por vuestro interés me Llamó Terilf. Con

una voz fina como un pito y vestido con una capa que le llegaba hasta los pies había sorprendido a los dos guerreros.

- Yo soy Sharpton y ella es Tyra- siguió Sharpton.
- Encantado señorita Tyra- comentó Terilf-
- ¿señorita?- concluyó Tyra- Nada de eso, llámame Tyr: Yo también estoy encantada, Terilf.

Después de aquella charla Tyra pagó las bebidas con una moneda de oro, Terilf la vio y quedó ilusionado.

- ¡Ah! No hemos acordado cuanto os costará el viaje- explicó Terilf-
- Lo mas razonable- siguió Tyra- serían cinco monedas de oro.
- Ocho- negoció Terilf
- Cinco- siguió Tyra.
- Siete- añadió Terilf.
- Seis- y no se hable mas- confirmó Tyra.
- Estoy de acuerdo- siguió Terilf- Por cierto, el oro que posees es un oro muy viejo, ¿no es cierto?
- Eso dicen- siguió Tyra- ¿tú que crees?

Tyra alargó la mano y le estrechó la moneda. Terilf quedó Hipnotizado con aquella maravilla hasta que por fin pasados unos minutos se decidió a hablar:

- ¿Cómo has conseguido este oro?- preguntó al fin.
- Pues..., nada en particular; cumpliendo trabajos empeñados, resolvió Tyra.
- ¿Acaso no sabes el valor que tienen estas piezas?
- Me comentaron algo pero nada del otro mundo- dijo Tyra.
- Estas monedas- continuó Terilf- ya no se fabrican hace unos seiscientos años para ser exactos, menos mal que encontraste a tiempo de que te llevara a tu destino, porque malgastar el valor de estas monedas es un sacrilegio...
- Bueno dejémonos de tonterías- dijo Shrapton- y pongámonos en marcha enseguida.

CAPÍTULO III

Dicho aquello, salieron del bar; desataron sus monturas y cabalgaron hasta el muelle. Cuando se arrimaron a un barco Tyra comentó:

- No será este, ¿verdad?
- No, no. Esta al final del muelle- confirmó Terilf.
- ¿Por qué esta tan lejos de todos estos barcos si aquí hay espacio?

Tras esta pregunta el extraño personaje se quitó la capucha y quedaron al descubierto sus rasgos de Elfo.

- ¡Ah!, ¿Eres un elfo?- Preguntaron Stum y Kitiana al mismo tiempo.
- Si, me tapo la cara y amarró el barco mas lejano, porque en este pueblo los elfos no somos bien recibidos.
- Eso lo aclara todo, (Y porque a nosotros nos miran como si nos estuviesen perdonando la vida?)-Pregunto Kit
- Porque hace unas semanas unos forasteros robaron casi todos los repuestos de este poblado y saquearon a los marineros. Ahora que os he contado quien soy marchémonos antes de que venga alguien. Siguieron cabalgando hasta que por fin se vio el fin del muelle, y fue cuando el elfo empezó a correr hacia un barco blanco y reluciente, pronunciando unas palabras en lenguaje elfico.
- De todos los rincones del barco salieron marineros, en un minuto se había atesado de náufragos expertos, colocando enfrente de ellos una jaula gigante, la bajaron del barco y dentro de ella colocaron al caballo y al pony, después volvieron a subirla. En ese momento Terilf habló.
- Bueno, ¿vais a subirlo o qué?, ya es tarde.

Tras estas palabras los subieron inmediatamente.

Una vez dentro del barco sacaron a los animales de la jaula, soltaron amarras y bajaron la vela. Cuando el barco comenzó a moverse, Tarilf impartió ordenes a sus compinches y se acercó a los viajeros.

- Bueno, ¿Qué os parece mi embarcación?
- Aceptable- Contestó Kitiana-. ¿Cuánto tiempo nos llevará Llegar a Nordmaan?
- Tres días y tres noches para Llegar al muelle.- Contesto Tarilf.
- Perfecto- Comento Sturm-. Ahora nos gustaría echar una cabezadita para descansar.

A la mañana siguiente los dos guerreros con ganas de emprender el día con fuerza, salieron de los camarotes y se acercaron al timón. Allí se encontraban el contraamaestre y Tarilf, jefe de la embarcación.

- ¿Cómo habéis pasado la noche?- Preguntó él.
- Bastante bien- contestó Sturm- ¿Cuánto falta para el final del trayecto?
- Unas quince horas- Finalicé el contraamaestre.

CAPÍTULO IV

Tras un largo viaje divisaron tierra firme, clavando el ancla cuando estuvieron a dos millas.

- ¿Por qué habéis parado el barco, cuando aún no hemos llegado al muelle?- Preguntó Kitiana-
- Como ya os había dicho no deben enterarse de mi raza, ni tampoco en que barco hemos llegado a este poblado.- Indicó Tarilf.
- De acuerdo.- Respondieron.

Nada mas terminar la conversación, Tarilf, como casi todo el tiempo, volvió a hablar en lenguaje elfico a sus camaradas.

De nuevo sacaron la jaula gigante y cargaron el ella a los animales, bajándola a la barca. También bajaron los tres personajes. Una vez cargada la barca, se pusieron en marcha. Llegaron a Nordmaan y se acercaron al bar "Tesoro Antiguo". A Stunn no le daba buena impresión pero K-it estaba deseoso de entrar.

- ¿Se puede saber a donde vas Kit?. No iras a entrar a ese lugar.-Dijo Sturm.
- ¿Por qué no?- dijo Kit.
- No es por nada, pero no me da buena impresión- Senalo Stunn.
- Yo solo quiero beberme una cerveza- Finalizó Kit continuando su camino. Entró en el bar dando una patada a la puerta abriéndola de golpe. Stunn y Terilfle siguieron cuando terminaron de amarrar a los animales. Estando dentro del bar vieron a Kit en la barra, pidiendo la bebida. Se fijo que los pies del camarero parecía que pesaban toneladas, caminaba lentamente, se le hizo eterno hasta que desapareció por la puerta de la bodega. De repente salió un hombre encapuchado, mas alto que el camarero que se dirigió a ellos comen-tándoles:

-Aquí no hay cerveza, ni nada parecido. Este sitio no es para vosotros, ¡marcharos!- Gritó el extraño personaje con una voz sacada del mismo abismo.

Kit no se asustó y preguntó: - ¿Por qué nos tenemos que ir?

- ¿Os repito que os marchéis!- Repitió el camarero gritando mas fuerte.
- Será mejor que nos vallamos Kit, comento Terilf agarrándole del brazo
- ¡Que he dicho que no nos vamos!- gritó kit empujando a Terilf. Este, para soltarse, realizó un movimiento brusco que dejo su rostro al descubierto.
- ¡Es un Elfo, al ataque! Ordenó el extraño personaje, también quitándose la capucha.

Los tres allí presentes se quedaron paralizados. El rostro de aquel monstruo era maquiavélico. Era una especie de dragón en miniatura juntado con un hombre. Era horrible.

De la nada salieron como unos ocho hombres-reptil y les rodearon. Sin pensarlo mas se pusieron al ataque kit, Stunn y Terilf.

Kitara fue directa hacia dos hombres-reptil, mientras que Sturm, maldecía en la hora que tuvieron que entrar en aquel bar; se dirigió a dos y el elfo con una destreza magistral sacó el arco y mató a dos hombres-reptil de un solo tiro, guardando el arco rápidamente sacó la espada y dijo unas palabras arcanas (el lenguaje de la magia) en unos segundos la espada se iluminó con una luz cegadora y salieron llamas de ella quemando todo lo que había a su paso.

En cuanto Kit y Sturm luchaban por mantener a raya a los "draconiacos". Kit daba golpes magistrales con la espada, muchos de aquellos golpes los paraban pero otros se clavaban en carne y hueso, desgarrándolo todo. A Stunn no le iba bastante bien pero también daba fuertes golpes con la espada y hacía profundos cortes. Tenía unos cuantos cortes en la mejilla , pero nada importante.

Mientras que el fuego y humo se colmaban en el bar; los pocos supervivientes draconiacos escapaban fue Terilf quién fue el que les avisó que tenían que salir de allí cuanto antes. Sturm tuvo que coger a Kit en volandas para sacarla del local. Una vez fuera no lograron vislumbrar a las criaturas. Las personas miraban desconcertadas y con una ira poco controlada a Terilf, gritando Elfos! Elfos!

-Ahora el que tiene que salir huyendo soy yo-finalizó Terilf. Empezó a correr hacia el muelle.
-¡Espera tu dinero!-Grito Kitara.

Le tiró las monedas, solo aceptando dos le lanzó, un objeto a kit, es un megano, finalizó Terilf. Marchándose dirección hacia la barca a toda velocidad.

CAPÍTULO V

-¿Qué te ha dado?-preguntó Sturm.
-Es una serie de piedra con colores dentro.
-Comento Kitara
-Es muy bonita-afirmó Sturm
-Ya lo creo-finalizo kit

Terminada la conversación desataron a los animales y se dirigieron rumbo al castillo del padre de Stunn, que estaba a unas tres semanas de viaje.

Cabalgando todo el día, por un camino que antaño, a cualquier hora estaba atestado de mercaderes, en carrozas o incluso a pie iban por aquel camino en ese momento no había ni siquiera aves. Aquella situación preocupaba a Stunn, pensaba:

“Aquí ha tenido que ocurrir algo malo y eso no me gusta absolutamente nada “

Llegada la noche los dos compañeros ataron a sus monturas, y se dispusieron a preparar una hoguera. Después de la cena, se tumbaron en aquel suelo firme y húmedo mirando a las estrellas, así fue cuando Kitara rompió el silencio.

-Tu sabías que esa estrella de allí es la de Palidiney la de allí es la de la reina de la oscuridad (Taiiksis)

No tenía ni la menor idea-siguió Stunn- lo único que me acuerdo de mi profesor de astrología, es la de Paladine y la estrella polar ¿sabes?-terminó Stunn-

Sin darse cuenta Kitara se quedó dormida, mientras Stunn hablaba. Stunn pensando en su padre le paso lo mismo. A la mañana siguiente todo con normalidad, pero tanta tranquilidad daba a Stunn un poco de sensación de peligro.

Siguieron toda la mañana con nuevas. Llegando el atardecer, pararon para comer:

- ¿NO es extraño que no hayamos visto a nadie desde que salimos de Norromaan? Pregunto kit
- Creía que no-resolvió Stunn- te habías dado cuenta. Aquí paso algo no muy "cosier" y no quiero hacerme el gracioso. Afirmó Sturm.
- Tienes toda la razón. Tenemos que estar preparados para lo peor-continuo Kitiara.
- Yo siempre estoy preparado-finalizó Sturm.

Terminaron de comer con muchas mas ganas que antes. Con las manos en las empuñaduras de las espadas, siguieron su camino hacia el norte.

Pasaron las horas como minutos. Ninguno de los dos dijeron nada hasta parar para cenar.

Después de la cena Kitiara se iba a tumbar para descansar cuando preguntó a Stunn.

- Tenemos que establecer turno de guardia- ¿quién comienza?

Como Sturm conocía el código de los caballeros de Solamnia lo primero era el honor; comentó-comienzo yo, duerme luego te despertaré para que sigas tu. ¿De acuerdo?

- De acuerdo contestó Kitiara.

Sin darse cuenta Sturm mirando a Kitiara se quedó dormido. Permanecieron unos minutos, pero fueron un par de horas. De repente Sturm oyó unas voces. Al principio creía que su imaginación le estaba jugando una mala pasada, pero pasados unos minutos sabía que esas voces eran de verdad. Cuando se atrevió a abrir un ojo, se dio cuenta que estaba completamente paralizado de cabeza a pies. Lo único que pudo hacer fue entrecerrar el ojo. Cuando lo abrió vislumbró unos personajes mas bajitos incluso que Tasslenjof, y se acordó que una vez el viejo Kender le contó que existía una raza, inferior a la suya en tamaño, que se denominaban por el nombre de Gooblyns, la piel morada y queapestaba por el olor que emanaba de su cuerpo. Por aquello se hacían insoportables. De repente uno de ellos habló en común.

- Jefe estos no tiene ningún tesoro. Mire jefe aquel ha abierto un ojo, ¿lo matamos?
- Para que? No nos serviría de nada, nos llevaremos su medio de transporte. Ordenó un hombre mas bien alto con una vara en la mano izquierda, con una cicatriz en la parte derecha del moflete. Vestido con unas pieles de oso. Eran unos cinco, cuatro gooblyns y el hombre.

Allí jefe allí. Comento uno de ellos. En el cuello de la chica tiene un tesoro.

El Gooblyns fue hacia ella corriendo lo máximo que le alcanzaban sus cortas piernas. Amarrando el colgante que antes le regalara Terilf, lo examinó quedando paralizado.

- Es una piedra preciosa-Afirmó
- Haber ¡Que lo traigas te he dicho! Ordeno el hombre.
- El Gooblyn nada mas dárselo, el hombre le dijo:
- Pero tu eres tonto o que te pasa? Es una piedra moldeada, esto no vale ni una moneda de cobre
- Lo siento Jefe, creía...
- No creas nada, eres un imbécil-interrumpió el hombre. Tiro la piedra por el descampado justo al lado de Kitiara, y por casualidad le cayó en la mano derecha, que la tenía abierta de par en par.
- Bueno llegó la hora ,nos marchamos-comentó el hombre-
- Pero jefe tenemos que matar al humano, nos ha visto dijo el pequeño Gooblyn.
- ¡Que he dicho que nos vamos!-ordenó-

Se iban a ir cuando de repente Kitiara, se levantó a una velocidad tremenda desenfundó la espada y corrió directamente hacia él hombre, pero poco antes de llegar se pusieron por medio los Gooblyns, para dar tiem-

po a su jefe. Sturm que lo estaba viendo todo inmóvil sin poder hacer nada por ayudar a su compañera le ponía en una situación de estorbo. Se paro a pensar “me han tenido que hacer algún tipo de hechizo, pero si me ha afectado a mi también le ha tenido que paralizar a Kitiara ¿Cómo a conseguido desembarazarse del encantamiento? Mientras que Sturm se preguntaba aquellos hechos kitiara iba acribillando a los inexpertos luchadores Gooblyns, cuando solo le quedaba uno, se asustó de tal forma que salió corriendo tropezando y se clavo su propia arma.

El hombre se escondió entre los árboles, pero Kitiara logró pillarle y le llevó arrastras hasta donde estaba Sturm, obligándole a que deshiciera el hechizo y el asustado le contestó:

-Nunca he tenido que romper el hechizo porque siempre mataba a las víctimas.

-Eso me parece una lastima-yo se me el mejor rompe hechizos. Nada mas decir aquello, Kitiara hizo un movimiento circular con la espada que acabó cortándole el cuello al hombre. Casi al instante Stunn se pudo levantar

-¿Por qué has tenido que matarle?-Preguntó

-No me dijo lo que le pregunte y encima intento atracamos-resolvió Kitiara-

-Ya se te preguntaras como he podido levantarme ¿Verdad?-Preguntó-

-Pues... si ¿Cómo?-Siguió Sturm-

-El caso es que no lo se. La verdad a sido que nada mas sentir caer algo en la palma de mi mano se deshizo el conjuro y pude levantarme sin ningún problema-resolvió Kitiara.

-¿Es verdad! la piedra-dijo Sturm. Se encontraba a unos 15 pasos de donde ellos se encontraban, la cogieron y vislumbraron la piedra con muchos colores dentro removiéndose, se habían esfumado y solo quedaba un cacho de pedrusco moldeado y blanco en superficie

-¡Ha perdido el color!-afirmó Kitiara. Tendría que haberlo pensado Terilk nos regalo una piedra contra hechizos.

-Como ves –siguió Sturm. Solo era para un solo uso, tírala ya no nos sirve de nada.

-¡No! Aún así la guardare-finalizo Kitiara- dicho eso Kitiara se tumbó para echar un par de horas de sueño antes de la marcha.

Mientras que Sturm pensaba “o sea que era eso porque las personas habían dejado este camino, para transportar sus mercancías, por lo menos no ha sido algo peor. Pensando en recuerdos que conservaba de su padre se durmió.

Al día siguiente no variaron en los hechos y siguieron sin problemas. Llegada la tarde pararon a hacer un descanso para comer. Ni siquiera hablaron cuando un rayo justo encima de ellos rompió el silencio. El caballo se empezó a poner nervioso y con el, el pony, se agitaron tanto que lograron romper las riendas atadas en los árboles, empezaron a correr cada uno en una dirección. Sturm y Kitiara se levantaron al unísono y cada uno se me a por su animal. Adelantándose mas en el llano no logro alcanzar a su caballo.

De repente Stunn quedó paralizado completamente, mirando hacia un objeto grandísimo, de largo tenía unos 45 metros y de ancho unos 55. A unos 300 metros vislumbro a un personaje demasiado bajo con un gorro, que era mas grande que el. Mientras Kitiara al contrario del terreno andado por el caballero, tampoco había encontrado a su pony, en cambio si encontró un palo con un cable enrollado. Los rayos de la tormenta daban justamente en aquel madero. Se fijó en la dirección que iba el cable y la siguió.

Acercándose mas el caballero vio la rampa de entrada y a su derecha al personajillo que mas o menos era de la altura de flit.

Comentó, no sin soltar el mango de su espada.

-Hola, ¿Qué haces aquí afuera, con el frío que corre, sin contar la tormenta? Preguntó Sturm amablemente.

-Hola, lo mismo digo-comentó el personajillo

-Mi caballo se me ha escapado en esta dirección. Siguió Sturm

-Y no me diga, no lo ha encontrado-dijo el personaje.

-¿Cómo lo ha sabido? Por cierto yo me llamo Stunn, futuro caballero de Solannia ¿Y usted?

-Tartajo, Jefe de esta nave voladora, llamada el señor de las nubes, ah claro mi raza es un poco mas bajita que la de los enanos, somos gnomos-explicó.

-¡Gnomos!,encantado. Pero aún no me has dicho por que esta aquí, y si esta acompañado.

-Como ves este es mi modo de transporte y tiene que generar energía, la única manera es con rayos, y si, estoy acompañado por mi tripulación, se encuentran dentro de la nave para examinar el progreso de cargado de combustible.

Sturm se dio media vuelta y gritó el nombre de Kitiara como unas cinco veces.

-¡Kitiara! Ven aquí no te pierdas esto.

-¿El que? preguntó

-Tu ven-terminó

Una vez allí Kitiara preguntó que pasaba Stunn se lo explicó y ella asintió, Pero cuando le dijo que no había encontrado a su caballo, ella frunció el ceño y comentó

-¿Y tu crees que yo sí?

-Vaya lo siento no quería enfurecerme. Comentó el caballero.

-Si tenéis un problema de transporte yo podría ayudaros. Añadió Tartajo sumándose a la conversación.

-¿De verdad?-preguntó Kit- con este temporal no aguantaríamos ni dos horas. Sin contraer ninguna enfermedad.

-¿Cuál es vuestro destino?-preguntó Tartajo.

-Hacia el norte, a alcanzar el castillo de mi padre. Continué Stunn.

-Habéis tenido mucha suerte. Siguió Tartajo, pero nos tendremos que ayudar mutuamente, la nave no puede alcanzar su plena altitud sin una sustancia que tenemos pero como es muy pesada no podemos ventilarla en el depósito.

-Espera, espera-dijo Kit- me vas a hacer que esta coja vuelva, imposible. Me niego a admitirlo. Stunn se acercó a Kit y le dijo al oído susurrando-

-Tenemos que confiar en estos gnomos, no tenemos otra posibilidad, moriríamos en el llano.

Al fin Kit accedió y se pusieron en marcha se dirigieron a empezar el trabajo, cuando Tartajo se negó.

-Primero la cena y después el trabajo-dijo.

Los dos aceptaron y entraron en el comedor.

Dentro de él se encontraban varios gnomos.

-Bueno llegó la hora de las presentaciones-comentó Tartajo. Este es Crisol es el que hace cualquier cosa con cristales, este es Chispa el encargado de cualquier avería del motor, con el su ayudante Trinos. Se comunica de una manera un tanto extraña a silbidos, aquel es Remiendos hace cualquier nudo con lo que sea Carlona experto en anclas y el arqueólogo, astrónomo y además científico Gimbli.

Todos nosotros como te comente antes somos gnomos, vivimos en el monte No importa, todos tenemos una misión en la vida, y la mía fue crear esta nave.

-Perfecto- dijo Kit- yo soy Kitiara y mi compañero Stunn.

- Bien como ya estamos presentados- ¡a cenar! Concluyó Tartajo.

Terminada la cena se pusieron a trabajar.

-Por lo menos la lluvia a menguado- continuó Stunn pasada hora y media. El trabajo terminó sin problemas ni contratiempos.

Cuando Cunitari se puso su luz púrpura daba un matiz de color púrpura débil. Todos propusieron dormir hasta el amanecer; y nadie se negó.

-Con el sonido de los pájaros cantando, todos se levantaron para ponerse en marcha, Stunn el primero.

-¡ah!, eso es Conitari. Pe..-pero no es posible, vamos directamente hacia ella. nos estrellaremos.-no tiene porque-dijo Carcoma-, si pensamos un poco nos daremos cuenta que si ahora mismo caemos en picado a Kryn moriríamos. Y si llegamos a Lunitari nos pasaría lo mismo, caeríamos

También en picado hacia ella. Aunque yo podría construir un ancla de hierro y otros metales, tan grande que frenaría lo justo como para planear por encima del suelo.

-eres listo- continuó Remiendos-, yo te podría hacer un nudo para sujetar el ancla a unos treinta metros de la nave.

-perfecto. Comentó Carcoma-

- os felicito por vuestra inteligencia. Dijo con tono sarcástico Tartajo. Pero, ¿dónde vamos a encontrar tanto metal...
- Para ser exactos-interrumpió Carcoma- 25 kilos de hierro y metal.
- mejor me lo pones, ¿de donde?, y aparte de eso. ¿cuerda para fabricar un nudo treinta metros de largo? Preguntó Tartajo.
- Para hacer el nudo se puede utilizar tela o cuerda. ¡ya está, nuestras ropas! Dijo Remiendos.
- jah, no!, ¿pero vosotros estáis locos o que? Comentó Kit. ¿Cómo voy a dar mi ropa y Stunn la suya?
- ¿que preferís morir estrellados, o vivir con unos rasguños y sin mucha ropa variada. De todas maneras; tenéis ropa de repuesto
- ¿verdad? Preguntó Remiendos.
- Pues..., si, dijo Stum. ¿pero estáis seguros de que funcionará?
- Un 70 % esta a nuestro favor y un 25% en contra- calculó Gimbly, ya recuperado del percance pasado con el rayo...
- Pues... – finalizó Stunn- Pongámonos en marcha entonces.
- Dicho y hecho. - Vamos al trabajo- ordenó Tartajo a sus camaradas, con el espíritu habitual de los gnomos cuando tienen tareas nuevas que realizar. Llegó el anochecer. Cenano, los gnomos reían, mientras Strum y Tyra, se encontraban en la esquina, pensando.
- ¿TU que crees que puede pasar?- Preguntó Tyra.
- Ni idea, pero como te he dicho muchas veces, ruega Palanine, para que las cosas salan bien.
- Lo haré- finalizó Tyra.

A la mañana siguiente todos se despertaron como una exhalación, dispuestos a concluir el trabajo. Mientras tanto, Gimbly calculaba cuanto tiempo quedaba para aterrizar en Lunitari- que sería de media hora.

- Nos quedan 2 horas y 45 minutos para estar dentro de la escena de Lunitari.
- Nosotros estamos preparados- dijeron Carcoma y los demás.

Dicho aquello, no se dieron ni cuenta de cuando entraron en Lunitari.

- Ya estamos dentro- comentó Alerón.
- Dentro de dónde? Preguntó Tyra.
- De Lunitari- contestó Alenón. El monitor de mando ya empieza a marcar la altitud y temperatura. Estamos a unos 12.500 metros y a una temperatura natural demasiado calida: 27°.
- Cuando nos encontremos a unos 40 metros del suelo, avisadme para salir a soltar el ancla- propuso Stunn.
- De acuerdo- concluyó Alenón. pero no lo desates hasta llegados a los 30 metros- Podría romperse la cuerda que esta hecha con tela.
- Entendido- finalizó Stunn.
- De acuerdo con lo dicho por Alenón, Stunn fue a la puerta trasera de la nave. Abriéndola, vislumbró un terreno rojizo. Pasados unos 7 minutos ya estaban a tan poca distancia que Stunn dudaba en desatar el ancla, y al minuto siguiente no se lo pensó mas la soltó. El ancla aun no tocaba el suelo y Stunn se maldijo, pero casi al instante rozó el terreno. Cuando la nave bajó mas distancia, el ancla se hundió en el suelo. Stunn, cuando lo vio quedó paralizado y al momento salió corriendo hacia la sala de control, donde se encontraban todos. Cuando llegó gritó:
- ¡El ancla se hunde en el terreno! ¿Qué podemos hacer?
- Mira, mira allí, comentó Remiendos. Hay como una duna de arena, allí podremos aterrizar.
- Pero si vamos, vamos ahora mismo porque nos encontramos a menos de 25 metros de altura- comentó Alenón. Girando bruscamente, la nave se situó encima de la duna, lentamente Alenón consiguió enderezarla para poco a poco ir descendiendo. Así fue, aterrizaron sin ningún problema. Lo que aun seguía hundido en la arena era el ancla. El motor quedó parado en el suelo, chamuscado, emanando de el un olor a cable quemado.

Stunn y Tyra, con la empuñadura de las espadas en la mano, salieron despacio al exterior, bajando de la nave. Aquel paraje estaba desolado y con una temperatura normal, aun así los dos guerreros desconfiaban. Pasados 5 minutos de exploración del terreno, Gimbly llegó al a conclusión de que hacia demasiado tiempo que no llovía e incluso podía no haber llovido nunca, ya que el terreno era arena rojiza. Tampoco existía ningún tipo de vegetación o vida. Pasada la investigación, se acercaron a donde se había tragado la arena el ancla y para

tirar de la cuerda construida por Remiendos. El único que se decidió a hacerlo fue Carcona. Agarrado el ancla, tiró hasta quedar exhausto, lo único que consiguió fue dar de sí la cuerda, en el último estirón la tela crujió y antes de que Remiendos, que era el que más cerca se encontraba pudiera decir nada, la cabeza del ancla sumergida se hundió tirando con ella al pobre Carcona. Todos salieron detrás de él para sujetarlo y que no cayera en esa especie de mar de arena.

Aunque todos corrieron lo máximo permitido por sus piernas, no lograron cogerle.

-¿Pero cómo ser tan tozudo Carcona con una cosa e incluso arriesgando su vida en recuperarla? Preguntó Remiendos, que lo único que pudo coger de Carcona fue su zapato.

-No lo sé pero lo que sí es que se ha hundido en esa especie de mar. No, no quiero admitir que hemos perdido a Carcona, comentó Tartajo llorando.

-De verdad que lo siento Tartajo comentó Stunn para consolarle.

De repente se vio una cabeza asomándose por el mar.

-No... no puede ser, ¿Carcona? Preguntó Tartajo.

-Presente, aunque no lo parezca estoy bien comentó.

Todos se acercaron a él ayudándolo a levantarse.

-¿De verdad que estas bien? Preguntó Kitiara.

-Que si dijo con pesadez, no os preocupéis por mí. Eso sí, traedme ropa nueva, porque esta...

Al momento Alerón fue corriendo hacia la nave y casi al instante trajo ropa nueva y limpia, cambiándola por la ropa sucia de su compañero. Cuando todo se hubo sosegado, buscaron alguna posibilidad para reparar la palanca de encendido del motor. Sólo lo encontraron una.

-Tendremos que emprender una búsqueda, propuso Tartajo, del material nevejario.

-¿TU crees que en este lugar desolado vamos a encontrar 25 kilos de hierro para fabricar una nueva palanca de arranque del motor?

Preguntó optimista Chispa.

-Carcona, Llamó Tartajo, cuando construiste el ancla usaste el hierro de la misma nave; ¿verdad?

-Claro, ¿por qué?

-¿No quedará más por ningún rincón del señor de las nubes? Preguntó Tartajo.

-No, use todo lo que presidía la nave

-la única opción que nos queda es emprender la búsqueda, siguió Tartajo, mirando a todos.

-¿tu crees? Preguntó Stunn.

-Supongo ¿que solución tienes tú?

-Lo he estado meditando y la que dices es la más razonable, finalizó.

-Pues entonces en marcha siguió Tartajo.

-Habrá que dejar a algunos en la nave, nunca se sabe, comentó Stunn.

-tienes razón dijo Tartajo. Bueno pues, Chispa, Trinos y yo nos quedaremos cuidando la nave mientras que todos vosotros explorareis.

-Perfecto, finalizó Stunn.

Nada más dicho eso, Trinos entro en la nave a buscar reservas de comida y bebida, cuando la sacó ya estaban todos preparados.

-Aquí tenéis, completo Chispa, que tengáis suerte. En las reservas, lo único que había eran judías blancas.

Una vez emprendida la marcha, todos iban con una fuerza imparable, los gnomos los que más. Como era de esperar, todos menguaron de velocidad. Todo lo que habían visto era terreno y terreno llano. Lo único que decía Gimby era que en aquella tierra no había llovido nunca. Así pasaron 9 horas sin parar. El que rompió el silencio fue Stunn.

-Nos tomaremos un descanso aquí, que después de dejar la nave Stunn y Kitiara eran los que daban las órdenes. Cenaron judías, cómo no. Y emprendieron de nuevo la marcha. Volvieron a pasar dos horas cuando Lunitari oscureció de repente.

-o sea que es diferente al horario de Kryn, comentó Kitiara, pues tendremos que parar.

Se pararon. Los gnomos sentándose en la arena roja, abrieron sus mochilas para sacar unos tablones de

madera para prender; como no había ningún tipo de piedra, tuvieron que sacar una lámpara de aceite, que la sacaron para cocinar las judías. Una vez encendida la madera, remiendos y Carcoma, que eran los que llevaban las mantas en sus mochilas las sacaron, estrechándose a sus compañeros y después a Kit y a Stunn que se encontraban alejados del grupo hablaron entre ellos.

-ves como tenía razón, comento Kit, yo de no tener que confiar en los gnomos, tendríamos que haber seguido nuestro camino.

¿Tu crees? Hubiéramos muerto. Con la lluvia y el frío, no hubiésemos durado ni dos horas, aunque estoy contigo en una cosa.

-¿En que? Preguntó Kit

-Aunque no lo hayas dicho, este lugar no me gusta nada, no se, tengo una sensación de peligro.

-Pues como siga tus sensaciones, me veo en Solinari, comento Kit

-Piensa lo que quieras, pero yo se lo que me digo, finalizó Stunn.

Dicho eso. Kit se alejó de Sturm, encaminándose a los gnomos. Se tumbó en un hueco libre. Cogiendo una cuchara fabricada por los gnomos, la manoseó mientras pensaba: "pero yo por que estoy aquí, en Lunitari, quien lo diría. Sin quererlo, le entró una pizca de furia y con el dedo meñique presionó la punta de la cuchara, sin ni siquiera hacer fuerza, rompió la cuchara por la mitad. Kit mirándola dudosa, la examinó y se dio cuenta de que era la madera mas dura de todo Ansalont, era de roble.

Al día siguiente despertándose todos por inercia, recogieron los materiales y se pusieron en marcha. Sin enterarse nadie hasta andado mas o menos el camino del día anterior, se agotó el agua que tenían.

-¿Se nos ha acabado el agua? Preguntó Kit.

-Parece ser que si, si no, mira la cantimplora afirmó Carcona.

-Y ahora ¿qué vamos a hacer? Preguntó Sturm

-No tengo ni la menor idea. Contestó Reniendos. Alerón se alejó del grupo, desesperado por la sed. Deseando y rogando a Neox agua, salió una nube a unos 45 centímetros de su cabeza, en un segundo se cambió de un color gris fuerte y empezaron a caer gotas y salir rayos de la nube.

-¡Mirad a Alerón! Gritó Gimby asustado por el ruido de la pequeña nube.

-¡Alerón! Llamó Stunn, ¿Cómo demonios ha salido esa nube encima de tu cabeza?

-No tengo ni idea, lo que si se es que sale agua pura de ella. Corred llenar las cantimploras.

Antes de que llegaran, la nube desapareció delante de sus ojos.

-Pero...¿Cómo? Siguió Kitiana, aparece, desaparece, ¿Cómo es posible?

-Que no lo se, contestó Alerón, a la vez de cansado, asustado.

-¿Cómo hiciste para crear esa nube Alerón? Preguntó Stunn paciente con su respuesta.-Pues la verdad ha sido...rogándose a Neox.

-Entonces, ruégaselo de nuevo, dijo Kitiana, con una ira poco contenida.

-Esta bien, finalizó Alerón.

Después de poco rogar, volvió a salir aquella nube y así pudieron llenar las cantimploras. Mientras andaban, Stumi dijo:

-O sea que Alerón tiene poderes, de no agotarse las reservas de agua nunca. Me preguntó quien será el próximo en adquirir nuevos poderes.

Tras aquel discurso, el grupo no volvió a hablar hasta el descanso.

CAPÍTULO IX

-¿Qué hora crees que sera en Kryn? Preguntó Carcona a Remiendos

-No lo se, pero es evidente que es distinta a esta.

Lunitari oscurecido parecía una pesadilla viviente. Después de la cena habitual, todos se acostaron como de

costumbre.

Amaneciendo, volvieron a coger la ruta de los días pasados. Aquella mañana Kit estaba con mas fuerzas que nunca, andaba a grandísimas zancadas, sin parar ni un instante su velocidad inicial. A Sturm le entró la curiosidad y le preguntó:

-¡Kit! ¿Pero es que no te cansas o qué?

-No, por mi iría todo el rato corriendo, ¿y tu?

-Por mi, haríamos un descanso ahora mismo.

-Ni se te ocurra, tenemos que llegar al final de este camino, como nos lleguen las piernas.

En ese mismo instante Gimby iba con su mochila cargada hasta los topes, subiendo la ultima duna subida por Sturm, Kit,

Remiendos Carcoma y Gimby. Casi al final de ella, en lo mas alto, se hundió casi entero, solo se le veía el pelo de la cabeza, y los dedos de las manos estirados al tope. Fueron todos los gnomos junto a Sturm al lado de su compañero. A la vez estirando todos al unísono, no lograron sacarle ni un milímetro, hasta que comentó Kit: Dejadme a mi. Todos, exhaustos fruncieron el ceño y Sturm dijo:

-¿Si no hemos podido todos nosotros, como vas a poder tu sola? Dijo despectivo.

-Que no sea por no intentar, finalizó Kit. Fue con un espíritu nunca visto en ella hacía Gimby y con una mano dio un tirón fuerte en los dedos del nomo y lo sacó sin mas tardanza. Gimby, llenó de arena, pero ileso, le dio las gracias a Kit y ella asintió. Todos paralizados desde que Gimby salió de agujero, tapado de arena roja, miraban a Kitiana, entre sorprendidos y dudosos, el que mas Stunn, que al final le dijo:

-Como has podido sacar a Gimby de ahí con una sola mano y sin hacer casi fuerza.

-Pues en realidad no lo se, pero lo he sacado, ¿no?

-Sí, pero es que me parece muy extraño.

-Seguramente habrá sido por esa magia que también a afectado a Alerón comentó Kitiana-

-Será lo mas probable, finalizó Stunn. Bueno sigamos el rombo.

Siguiendo el camino a dos horas mas en lontananza, divisaron como una especie de vegetación. Cuando llegaron a ella, el que habló fue Carcoma:

-Por lo menos hemos encontrado vegetación.

-Eso parece, corroboró Kit.

Las plantas eran tan altas que llegaban a los guerreros al pecho, impidiendo andar con libertad. Lo extraño y curioso es que cuando las cortaban, de ellas brotaba sangre y gritaban. Cuanto mas andaban, mas plantas había. Así hasta que hicieron el descanso para cenar. Mirando en sus mochilas, los gnomos dijeron:

-Nos hemos quedado sin tablas de madera para prender ¿qué podemos hacer para cocinar la cena?

-no os acordáis, resolvió Sturm, que todo el camino nos hemos tirado cortando ramas y plantas, traedlas y con eso podremos hacer fuego.

Nada mas decir aquello, los gnomos fueron en busca de ramas. Al momento, trajeron un montoncito cada uno. Apiladas todas juntas, sacaron las lámparas y con el aceite las prendieron. Casi al instante desprendió de ellas un olor dulce y sabroso.

-Remiendos (que era el que preparaba las comidas) como huelen de bien, dijo Carcoma, esta noche las judías.

-Pero si aún no he echado nada, lo que huele son las ramas cortadas por Sturm y Kit.

Nada mas terminar de hablar Remiendos, Carcoma se acercó al fuego, cogiendo una rama chamuscada, morrió un cacho y gimió de gusto.

-Pero si están deliciosas, me saben a las nueces que preparaba mi abuela, probad...

Estrechando a todos un cacho. A cada uno le sabía a su comida preferida.

-bueno, una cosa menos por preocuparse, comentó Sturm, mordiendo un trozo de rama, la comida.

Terminada la cena, todos hinchados hasta los topes de comida, se acostaron satisfechos. Llegada la mañana volvieron a emprender la marcha- Hasta pasadas tres horas Stunn se paró en seco y dijo:

-Yo hasta aquí he llegado. Buscamos la exploración buscando hierro y metal, para transformarlo en combustible para la nave.

-Hemos caminado mas de tres días. Lo único que hemos encontrado han sido plantas comestibles.

-¿Y que propones? Preguntó Kitiana.

-Excavar, es la única opción.

Los gnomos rebuscando en sus mochilas encontraron tres palas, se pusieron en marcha y en una hora logran hacer un agujero de casi dos metros y no encontraron nada, ni siquiera la tierra cambió de color.

-Parad, ordenó Sturm. En este lugar, no hay nada, tomaremos un descanso y mañana volveremos a la nave.

Los gnomos cansados cenaron rápido y durmieron como duerme un niño en la cama, Saliendo Solinari por el cielo, todos emprendieron la vuelta al señor de las nubes. Regresando, cada uno cogió un montón de ramas para cenar en las noches y comer en las mañanas. A unos 45 kilometres de la nave Gimby notificó que la nave no estaba en el lugar de aterrizaje y nadie le creyó. Al contrario, le hicieron callar. La única que le prestó atención fue Kit que se encontraba a su lado. Haciéndole mas preguntas. Kit le empezó a creer. El gritaba que la nave no estaba en donde ellos la dejaron. Cuando llegaron al sitio de aterrizaje, los gnomos comenzaron a llorar de la confusión.

-Tranquilos, si se han ido, tiene que ser por alguna razón, comentó Stunn

-La única cosa que podemos hacer es volver a emprender la marcha por donde volvimos.

-Espera un momento dijo Kitiana, fíjate en estas huellas, son mas grande que las de un humano

-Es verdad, y van en la misma dirección en la que hemos vuelto, comento Stunn.

-¿Qué huellas decís? Preguntó Carcoma que se encontraba a unos 50 metros de ellos.

-Stunn, llamó Kitiana en un susurro, nos ha oído y esta a casi 50 metros de nosotros.

-Ya, ya lo se. Otro al que le ha afectado la magia

-Lo suponía finalizó.

CAPÍTULO X

- Carcoma- llamó Stunn- ven un momentito, tenemos que hablar:

-Ya voy, pero por favor no grites.

-Slurm, frunciendo el ceño, asintió dubitativo. El nomo, ya a dos pies del caballero. le dijo lo que quería.

- Bueno- siguió Stunn. Ya veo que no te has dado cuenta. Lunitari te ha dado un nuevo don.

-¿A si?, ¿Y cuál es?- Preguntó.

-Te ha aumentado muchísimo el sentido auditivo.

-Ya decía yo que oía a Remiendos, muy lejos de mi, hablar con total claridad.

- Me parece bien- comento Stunn- pero ahora nos tenemos que marchar en dirección de aquellas huellas. Anúncialo al grupo, hazme el favor:

- Eso esta hecho- finalizó Carcoma.

Una vez reunidos de nuevo todos, volvieron a emprender la marcha. Llegada la noche había recorrido el triple del camino andado las jornadas anteriores. Terminada la cena de las plantas comestibles, echaron una cabezadita, antes de volver a emprender el camino, siempre en dirección de las huellas. A la mañana siguiente, cuando pasaron la vegetación, Gimby anunció que había una muralla a unos 75 kilómetros. Con aquella idea todos fueron con mas brío.

En frente de la muralla, que se situaba a la izquierda de las huellas, el rastro seguía hacia delante. Lo que mas llamaba la atención de aquel pueblecito era la torre. Nada mas vería, el caballero pensó en la de el sumo

sacerdote, pero era completamente distinta.

Despertado de sus ensoñaciones, se dio cuenta de que los gnomos entraban en el poblado con Tyra.

- Tyra- llamó Stunn- las huellas no van en esa dirección.
- Ya lo se pero es para investigar quien o que vive aquí- comentó.
- Me parece perfecto. Pero vamos a seguirlas antes de que se borren.

Stunn- dijo Tyra- ¿Sabías que eres un cabezota cuando te encaprichas con algo?

- ¿Por qué no hablamos de ello caminando hacia delante?
- No ha nada de que hablar- dijo furiosa Tyra.
- Mejor; así vamos mas rápido- finalizó Stunn. Caminando en dirección a las huellas, rápidamente bajaron el ritmo de la marcha, colocándose en una buena velocidad. Tyra, mirando de frente, vislumbró una especie de arboleda. Con aquella noticia llamó a Stunn, que se encontraba en la retaguardia- Stunn rápidamente se colocó al lado de su amiga, desenfundando las espadas, los dos luchadores se prepararon para cualquier cosa que pudiera ocurrir.

A unos treinta metros, los árboles se empezaron a mover. Primero las ramas y luego las raíces empezaron a salir solas del suelo y en el centro del tronco se abrieron tres agujeros, los ojos y la boca. El grupo empezó a acercarse y a ponerse tan nervioso que quedo paralizado, incluso los dos luchadores. En el grupo había 7 personas (dos de ellas eran los luchadores) los árboles ascendían a un número de 50. Casi al lado del grupo, Tyra pudo divisar el arma empuñada por los árboles: una especie de machete de cristal.

- Preparaos para lo peor- anunció Stunn- a los gnomos. Crisol, que no había comentado nada desde que habían dejado la nave, por primera vez gritó: -¡Estamos acabados!
- Ni se te ocurra volver a mencionar semejante frase mientras yo exista – comentó Stunn enfurecido. Nada mas dicho esto, un árbol comenzó a hablar:
- ¿Qué diablos os ha traído

Autor F.M.H.
Centro Altamira

36

La libertad de Matamala

Cuenta la historia que un buen día a puertas de un Centro de Reforma apareció un hombre que se hacía pasar por Don Quijote, acompañado de un señor llamado Sancho Panza, montados en un caballo.

Atravesaron el Centro y se sentaron en el patio, bajo una de las canastas. Nadie se atrevió de decirles nada. ¿o es que acaso eran invisibles? Ese mismo día acababa de llegar del taller, cuando de pronto me los encuentro frente a mi. Uno subido encima de su flaco caballo con una armadura de hierro en pleno verano y una lanza medieval en su mano derecha. El otro, regordete y con cara de simpático glotón, iba montado sobre un burro lleno de garrapatas. Entonces me preguntan que si yo pertenezco a este Centro, "Alta y mira". Yo les dije que si, que aquí estaba porque había tenido problemas en la calle y me habían privado de mi libertad. El mas flaco, que se hacia llamar Don Quijote, me contestó que sabía lo que era estar privado de libertad y que por eso tenía que ayudarme a conseguir tan ansiado anhelo. "La libertad, Sancho, - dijo el hombre de la armadura- es el maspreciado don que cualquier hombre pueda ambicionar".

Pensé que aquel tipo estafalario estaba mas loco que alguno de los chavales con los que tenía que compartir comedor y actividades en el Centro. Le dije que era imposible salir de aquí. Así lo había dicho un juez. En ese mismo momento salto Sancho Panza de lomos de su burro escuálido y le dijo a Don Quijote. "Corra señor, escondámonos porque si no nos van a ver aquellos esbirros vestidos de gris y uniformados con botas militares" - dijo, mientras señalaba a los vigilantes del Centro.

El regordete llamado Sancho Panza tiro de las riendas del caballo y lo escondía en una huerta que hay por detrás del patio donde tanto educadores como menores plantamos patatas, tomates, pimientos y almendras. De pronto, como no era de extrañar, se toparon con un educador llamado Vicente, que se asustó al ver a Don Quijote, a Sancho Panza y a mi, junto a ellos. Al verme me dijo "que haces aquí Matamala. No puedes estar aquí... y además ¿quién son estos tipos? Voy a llamar a los vigilantes si no te subes ahora mismo para tu Grupo. En ese momento salto Sancho y le dijo: "Llámalos. Don Quijote y yo no tenemos miedo a nadie y no vamos a dejar que os llevéis al chaval ya que el se ha portado muy bien con nosotros y merece tener su recompensa, que no es otra que su libertad".

El educador Vicente se quedo con la cara blanca de sorpresa, sin comprender que es lo que estaba ocurriendo y sin saber si lo que le estaba pasando era realidad o eran imaginaciones suyas. Entonces, se fue al baño

a refrescar el rostro. En ese momento, Sancho Panza y Don Quijote aprovecharon la confusión para irse corriendo bajo los naranjos de la huerta, donde escondieron su caballo y el burro, para poder hacer noche allí sin levantar sospechas. "Mariana hablaremos, Matamala" - me dijeron. "Ahora súbete para que no se mosquee el educador ese.

Esa noche hubo tormenta, y desde mi habitación podía imaginarme al regordete y al otro tipo de largas barbas empapados por el agua hasta los huesos. Comiendo naranjas y tomates del huerto para cenar.

A la mañana siguiente pude ver desde mi ventana como unos calzoncillos largos, de la época medieval, colgaban de la higuera. Eran los calzoncillos del "Caballero de la Triste Figura" que estaban secándose del chapuzón de agua de la noche anterior. Antes de bajar al desayuno no pude aguantar y tuve que contarle a un compañero lo que me había ocurrido ayer. El no se lo creía. Me tomaba por tonto. "Vamos a la huerta y lo verás" - Le dije. Entonces, mientras los demás terminaban de desayunar entramos en la caseta y ahí estaban, uno encima del otro durmiendo y dándose calor. El caballo estaba atado a una de las maderas con unas mantas por encima, para que no pasara frío. Mi compañero me miró asombrado. "Ven" - le dije. Nos acercamos a despertarles y les dimos unas galletas que nos habíamos guardado en el desayuno. Al poco rato apareció Vicente, e intentamos convencerle de que si Don Quijote y su escudero habían venido al Centro a liberarnos debía ser por algún fin en concreto. Intentamos convencerle para que nos dejara salir de allí con aquellos personajes de novela, pero cuanto mas lo pensábamos, mas nos costaba encontrar la forma de salir de allí y de convencer al Educador. El caso es que pasaban las horas y no encontrábamos forma de conseguir salir de allí. En ese momento apareció un vigilante que media cerca de 2 metros de altura y le dijo a Don Quijote y a Sancho que por favor se quitaran ese disfraz y abandonaran el Centro, ya "He de conseguir la libertad de ese muchacho, querido Sancho, por que así ganaré también la mano de aquella, mi bella Dulcinea" - dijo Don Quijote señalando a Toni y creyendo que era su amada Dulcinea.

De esa manera, Don Quijote entro en la sala de los juzgados como cuando entra un torero al ruedo, para pedir mi libertad. Hecho que le fue mas difícil de conseguir que la mano de su bella Dulcinea, ha quien montó a lomos de su caballo para llevarla, en un largo viaje a conocer las playas

Autor O.M.
Centro El Encín

37

Don Quijote de Tetuani

Don Quijote, cansado de esperar, decide ir a buscar a Dulcinea y cruza, junto con su amigo Sancho Panza, toda Castilla-La Mancha para encontrarla.

Pasadas varias horas Rocinante, su caballo, esta muy cansado de andar por los caminos y entonces deciden parar para descansar. Al día siguiente Don Quijote, Sancho Panza, Rocinante y Rucio (el burro de Sancho Panza) vuelven a reemprender la marcha; lamentablemente, Rocinante tropieza con una gran piedra y se rompe una pata. Entonces Don Quijote y Sancho van a un pueblo cercano llamado Toboso a buscar ayuda para curar al caballo. El veterinario cura a Rocinante y, mientras tanto, Don Quijote y Sancho se alojan en una pensión de dicho pueblo.

En ese pueblo le dicen a Don Quijote donde vive Dulcinea y entonces todos van a buscarla. De repente, Don Quijote ve a una mujer y cree que es ella; se acerca, le toca en el hombro y le dice: "*Lo siento, creía que eras la mujer que yo buscaba*". Ella le contesta: "*Soy la hermana de Dulcinea. Me llamo Sara*". Entonces se van juntos y ella le presenta a su hermana Dulcinea.

Cuando Don Quijote ve a Dulcinea, este se pone muy feliz y dice: "*Cuánto tiempo buscándote; sabía que el día que te encontrase sería el mas feliz de mi vida!*".

Dulcinea y Don Quijote salen a pasear en caballo, felices porque sus sueños se han cumplido. Comienzan a hablar y Don Quijote le regala un anillo precioso en símbolo de amor; Dulcinea le da un beso y un abrazo, y Don Quijote se pone muy contento. Don Quijote le dice que es la mujer de sus sueños y que han pasado muchas aventuras hasta encontrarla. Ambos comparten conversación y sonrisas, y Don Quijote le dice que siempre había soñado encontrarla, aunque corriera el riesgo de morir por el camino. Don Quijote le pide matrimonio a Dulcinea y esta, muy triste, le dice que no se puede casar con un hombre tan mayor. A Don Quijote le caen lágrimas de los ojos; ¡que lástima, después de estar toda la vida buscándola!

Don Quijote, muy triste, regresa a su pueblo natal con Rocinante y cae enfermo. Moribundo y casi sin fuerzas, muere tras decir a su amigo sus últimas palabras. Sancho entierra a su gran amigo y Rucio, el burro de Sancho, también triste, llora por Rocinante, que muere de tristeza por la muerte de su amo. Sancho y Rucio lloran por sus amigos y regresan de vuelta a su pueblo. Sancho, dejando una flor en la tumba de Don Quijote, llora porque no volverá a ver a su amigo.

En lo alto de una montaña, Sancho grita: "*Nos volveremos a ver amigos, no estáis solos!*". La voz de Sancho se oyó en todos los pueblos cercanos.

Autor D.M.S.
Centro El Laurel

38

*Las aventuras de un
Hidalgo y aventurero caballero*

Era se una vez un hombre llamado Don Quijote, que estaba en un bar de un pueblo de Castilla la Mancha, aquel hombre estaba emborrachándose con su gente en una fiesta de despedida, ya que a la mañana siguiente partiría al extranjero e iba acompañado por su ayudante, cuyo nombre era Sancho Panza.

Llegó el gran día de partir de esa ciudad, todo el mundo lo admiraba; las mujeres, hombres y niños, les regalaron mucha comida para el largo camino que estaban a punto de iniciar, sin olvidarse de su caballo, ya que nunca inicia un nuevo viaje sin él.

El caballo se llamaba "Rocinante" y su amigo Sancho Panza, quien solo tenía un burro.

Cuando empezaron a salir de la ciudad, iban cruzando los diferentes campos de ESPAÑA y coloridos como un arco iris.

Don Quijote dijo: "alto ahí".

Sancho, respondió: "que le pasa señor".

Una vez delante de ella, Don Quijote le comenta a Sancho: "mira allá, que monstruos vienen a nuestro encuentro".

- "No señor, no veo nada. Solo son unos molinos de viento".

- "Que sabes tú, si solo eres un ayudante analfabeto. No, no sabes nada".

- "No señor, solo son molinos de viento".

- "Cállate y déjame luchar con ellos".

- "Con quién?".

- "Con los monstruos (apuntando con su lanza a los monstruos como el creía)".

Su amigo intentaba pararlo para que no iniciara el ataque a esos molinos. Pero era difícil y las aspas ya le habían tocado, en el intento de Don Quijote de atacarlos para derrumbarlos. Al final le sacó de ahí, se pararon a descansar porque Don Quijote estaba herido y necesitaba un médico.

En otro de sus viajes, llegaron a Francia. Allí había gran cantidad de bloques enormes de piedra, y Don Quijote se creía que eran gigantes. De nuevo, debía luchar contra ellos para demostrar su valentía y afianzar su cate-

goría de caballero. Sancho le dijo: *"solo son bloques"*.

Pero el quería luchar, porque era un luchador incansable. Pero de nuevo en la lucha resultó herido, porque se golpeaba con los bloques de piedra sin recibir ningún golpe de contraataque. Iniciaron el viaje hacia Paris, para ir a ver un gran médico, pero cuando lograron encontrar un médico, no entendían nada porque hablaban en trances. Don Quijote estaba pensando que era un extraterrestre, pero luego al ver llegar a la enfermera, Don Quijote se enamoró de ella. Esa chica sabía hablar su idioma, y empezaron a hablar; mientras le curaba sus heridas. Llegada la hora de irse, el médico llamó a la enfermera para recoger sus utensilios.

Don Quijote le dijo a Sancho: *"pídele que se venga con nosotros"*.

Sancho, obedeció ordenes de su amo y Señor, y se fue a hablar con ella.

"Hola Aliena, hemos pensado que podías venir con nosotros que estamos cruzando el mundo y necesitamos a una chica para prepararnos la comida. Además, al Señor Don Quijote le gustas mucho Alinea".

Ante la pregunta tan comprometida de Don Quijote, Alinea después de pensárselo durante unos minutos, respondió:

"Me encantaría mucho ir con vosotros, cuando ustedes digan iniciaremos el camino para recorrer el mundo".

Sancho, ante la respuesta de Alinea respondió: *"el señor Quijote está muy feliz de que nos acompañe"*.

Reiniciaron el viaje atravesando las inmensas aguas, compraron un barco e iniciaron su viaje. Durante aquel largo trayecto, el Señor Don Quijote se dedicó a descansar de las heridas sufridas, Alinea a preparar la comida y Sancho a pescar para poder proporcionar alimentos frescos cada día. El día que Don Quijote ya se encontraba recuperado, su gran compañero de viaje Sancho Panza pescó un gran pez y prepararon una cena especial, dedicada a su amada Alinea. Después de cenar, comenzaron a cantar y bailar, en tomo a la mesa con gran alegría y felicidad. Cuando ya se encontraban cansados se fueron a descansar a altas horas de la noche, excepto Sancho que tenía que conducir el barco. Pasaron varios días hasta que lograron ver tierra, después de comprobar el mapa naval, se dieron cuenta que se encontraban en tierras italianas. Don Quijote, haciendo memoria se acordó que tenía un gran amigo de sus épocas de estudiante viviendo en Italia.

Don Quijote se dirigió a su inseparable compañero de viaje: *"Sancho estoy pensando vender nuestro barco y comprarnos un carruaje, para visitar tierras italianas. Así podré demostrar a mi amada, la valentía de un caballero español"*.

"De acuerdo, iré al mercado del puerto e intentare comprar unos buenos caballos y un elegante carruaje".

Sancho fue al mercado y encontró dos bellos caballos de un negro azabache, que relucían sobre los campos verdes. Luego logró que le vendieran un elegante carruaje, una de las acaudaladas familias que vivían en aquel pueblo pesquero.

Iniciaron el viaje en busca de aquel antiguo amigo de estudios de Don Quijote, durante su viaje en todo momento, Alinea intentaba acercarse a su Señor. Este hacía todo lo posible para demostrar su valentía, unida a una gran cantidad de fantasía, para luchar contra todo ser humano, que se opusiera a las indicaciones de Don Quijote.

Cuando llegaron a la Masía de su amigo y compañero italiano, Don Quijote le Pidió que le hiciera un gran favor: *"necesito que avisos al párroco de la aldea para que nos una en matrimonio, a mí Alinea"*.

...Y COLORIN COLORADO ESTE CUENTO SEA ACABADO.

Autor B.S.M.M.
Centro El Encín

39

Don Quijote de Colombia

23/03/1950, Madrid, España, nace un niño mas a este mundo, su nombre Antonio Pérez García.

Nace en un barrio muy pobre lleno de mucha delincuencia, su padre es Felipe Pérez Tosuelo y su madre Andrea García Toledo, esos eran sus padres de crianza, según lo que se dice, pero lo cierto es que un a amiga de Andrea se lo dejó a cuidar y nunca mas volvió.

El niño Antonio fue creciendo engañado, el pensaba que aquellos eran sus verdaderos padres, pero cuando contaba con la edad de 7 años se entero en el barrio de que los que realmente el creía sus padres en realidad no lo eran pero el no le hace mucho caso a estos comentarios.

Quijote, como lo llamaba su madre, es un chico muy aventurero y buena persona, solo pensaba en ayudar a la gente, porque según el no le costaba nada, y detestaba a la gente violenta y a los aprovechados.

Pasó el tiempo y Quijote fue creciendo, era un chico estudioso, muy aplicado, y como no allí donde había un problema allí estaba él, Quijote "el resuelve problemas", por eso es que casi todo el mundo le odiaba y le tenía ganas porque a veces metía las "narices" donde no le llamaban.

El con tan solo 14 años que ya tenia se plantea que quiere ir a Colombia a ayudar a la gente allí, pero como el era todavía un crió tenía que conseguir el permiso de sus padres. Tras hablar con ellos no consiguió nada pues estos se negaron alegando el miedo que tendrían estando el allí y sobre todo porque no querían perderlo y por ultimo le dicen que el es menor y por tanto no hará ese viaje a Colombia.

Quijote en vista de la negativa de sus padres sigue estudiando pero en la escuela no andaba muy cómodo pues todos los chavales de la escuela le tenían ganas y querían pegarle pero a Quijote no le gustaban los problemas, no se metía con nadie y solo pretendía ayudar.

Y paso el tiempo y Quijote contaba ya con 22 años ya no era un chaval, estaba echo un señor que había sacado a su familia adelante y a pesar de que siempre había vivido en un barrio humilde lleno de ladrones nunca había caído en ese mundo, el aspiraba a ser alguien y a pesar de todo el saludaba a todo el mundo, solo quería tene un buen trabajo para poder llevar a sus padres a vivir a un sitio mejor y mas tranquilo donde ellos pue-

dan descansar y agradecerle el a ellos todo lo que han hecho por él. Su madre ya estaba muy cansada siempre decía que no podía mas pero que había conseguido su meta que era hacer de el un hombre de provecho.

Quijote quería mucho a sus padres pero sabía que algún día sus padres iban a morir y el debía estar preparado cuando llegase tan triste día. Y ese triste día llegó.

Su madre Andrea tristemente falleció de un derrame cerebral, sus ultimas palabras fueron para Quijote, y le dijo: "hijo mío, no te olvides de quien eres tu y recuerda que la vida sigue pero pelea por lo que quieres y lo conseguirás". Quijote le hace caso a su madre y decide seguir con su vida, su padre estaba muy mal por la perdida de su madre y Quijote lo intenta animar pero no lo logra, su padre estaba muy triste y no se dejaba ayudar. Quijote a pesar de la negativa de su padre no paraba de insistir pues lo quería mucho y era la única persona de su familia que le quedaba.

Quijote con un buen trabajo y un buen dinerito que tenia ahorrado decide que lo mejor es irse a vivir con su padre a otro barrio para que así se olvide de todo y no le vengán recuerdos y así poder empezar una vida nueva, pero ya era tarde para esto pues su padre no había podido superar la muerte de su madre y decidió quitarse la vida.

Tras esto Quijote se siente muy solo pues no tenía amigos y no confiaba mucho en la gente, ni siquiera había tenido nunca novia a pesar de su edad así que decide que lo mejor es olvidar y empezar una nueva vida en otro país, eso si. sin olvidar nunca a sus padres que toda la vida lucharon por él.

Se acordó que tenia en mente cuando era un niño ir a Colombia así que sin pensárselo dos veces cogió rumbo hacia Colombia aunque le dolía en el alma dejar los recuerdos que dejaba allí pero si quería empezar de cero debería de hacer caso a las palabras que le dedicó su madre antes de morir y seguir adelante por lo que quería.

28/05/1073, Quijote llega a Colombia, a una ciudad llamada Cali, llega tranquilo pero un poco cansado del largo viaje y un poco triste pues ya era consciente de que empezaba su nueva vida y de que sus recuerdos se habían quedado lejos pero el era un a persona valiente y echada para adelante, no se iba a dejar derrotar fácilmente. Una vez en suelo colombiana coge un taxi y le pide al taxista que lo lleve a un buen hotel pero que no fuera muy caro, el taxista lo lleva a la "Torre de Cali", una vez allí pide una habitación para esa noche y lo primero que hace es ducharse y después dormir cosa lógica después de un viaje tan largo.

Al día siguiente le pide a un taxista que lo lleve al centro de Cali que era mas o menos como el centre de Madrid, una vez en el centro solo ve a gente por todos lados y tiendas muy diversas pero lo que mas le llama la atención es ver a niños y personas mayores tiradas por la calle con manías y un carrito, llenos de mugre y hambrientos.

De pronto se le acerca un niño con una bandeja y le dice: "señor cómpreme un "chontaduro", Quijote que no sabía ni lo que era eso le compra todo lo que llevaba en la bandeja, el crío le da las gracias y Quijote se va muy asombrado de lo que ha visto, de nuevo coge un taxi y le pide al taxista que lo lleve al barrio mas pobre de Cadi, el taxista lo lleva a un barrio llamado: "distrito de agua blanca". Una vez en ese barrio va a mucha gente perdida a causa de las drogas, la gente lo miraba mucho y el pensaba que la porque la gente se alegraba. El no sabía donde se metía a pesar de esto no tenía miedo, solo pretendía ayudar; en una de las esquinas ve a un chaval de 9 años fumando cosas que a su edad no debía , Quijote se acerca y le dice que suelte eso que es malo para él y que no iba a crecer si seguía fumando esas cosas, el niño se sorprende de lo que le esta diciendo y le dice: "a vos que le importa preocúpese por lo suyo", Quijote al escuchar eso que le dice el niño asombra y se da cuenta de que ese no era su país y que las cosas allí funcionan de diferente manera a como lo hacía en Madrid así que si quena ayudar en primer lugar debía de conocer a la gente y después empezar con su labor de ayuda.

Al día siguiente Don Quito se va uno de los mejores barrios de la ciudad y allí lo ve todo diferente, casas de lujo de tres plantas, construcciones en porcelana, etc. Ve una gran diferencia entre el Norte y el sur del país y

se da cuenta de la injusticia que se está cometiendo. El piensa que es injusto que por ser hijo de una persona rica se tengan mas oportunidades. Don Quijote decide hablar con una de esas personas ricas y ver porqué tantas diferencias. Ante su pregunta un señor le responde: - yo tengo dinero y ellos no-. Esta respuesta le deja asombrado.

Don Quijote decide seguir viendo el país y su viaje le lleva a un nuevo lugar, que la gente le había dicho que era un lugar muy malo, sin embargo la gente era muy simpática, amable y acogedora. A Don Quijote le asombraba ver que esa gente aunque no tenía casi nada era feliz, así que decidió quedarse allí. Al principio todo el mundo le quería y le apreciaba por lo bueno que era y todo lo que había hecho por ayudar a los demás. Pero con el tiempo la cosa cambio y la envidia cambio las cosas y Don Quijote quedó como uno mas.

Durante su estancia allí Don Quijote se enamoro de una chica llamada Angie y esta le correspondía, pero el amor era imposible, ya que el padre de ella odiaba a Don Quijote porque había intentado durante años ser el mas popular de la zona y Don Quijote le había quitado ese privilegio. Pero Don Quijote no se rindió y luchó hasta conseguir el amor de Angie y de sus padres.

Autor R.M.B.
Centro Renasco

40

*De como un Hidalgo preso en un
centro de menores recuperó la vida*

En un lugar de un centro de menores, de cuyo nombre no quiero acordarme, se hallaba preso un hidalgo, cuya lógica de la vida le había perdido por completo.

Su pasión es la lectura ya que no tiene otra cosa con la que matar el tiempo en su pequeña celda. Su tema favorito es las "leyendas urbanas". ¡¡Su pasión era tal que llego a perder la cabeza!!

El nombre de este hidalgo es Antonio pero sus compañeros le llaman Ermitaño. Esta totalmente marginado por su pasión por la lectura, la cual le ha convertido en un impenitente solitario.

Sus mañanas comienzan con un rayo de luz que entra por una pequeña abertura de su celda e impacta en su cara. Antonio al sentir el calor despierta y observa la pequeña rendija por la que entra la luz. En ese instante una palabra ocupa la mente del muchacho ¡libertad!, unos instantes después se esfuma dejando su mente en blanco.

Los días pasan todos exactamente igual unos a otros. Las esperanzas de salir de aquel lugar van desapareciendo poco a poco. Antonio se encuentra hundido en una miseria moral y anímica absoluta.

De repente, sin ninguna previsión de ello, el juez le da la libertad.

Antonio solo tiene una pregunta en la cabeza: ¿por qué? No encuentra respuesta, y tras pensarlo mucho se da cuenta de que ha sido elegido para realizar alguna misión de encargo poco menos que divino, algo parecido a lo que ha leído en su última novela: "Los trabajos de Hércules".

Antonio está fuera, no puede dar crédito a todo lo que ven sus ojos.

¡Es libre!, puede ver los árboles, gente paseando por las calles. El que durante años lo único que ha visto ha sido su pequeña celda jalonada de barrotes, la oscuridad del centro no le dejaba ver nada más.

Se encuentra en las calles de Madrid, sin un duro ¿Dónde ira?, y al anochecer ¿Dónde dormirá? Tantas preguntas sin respuesta se le pasan por la cabeza, no está acostumbrado a la ciudad.

Nuestro hidalgo piensa: "dicen que el camino no hacer fuerte al hombre, si no que el hombre hace grande al

camino", con pensamientos tan épicos, lo primero que se le viene a la cabeza es buscar un lugar donde pasar la noche.

La oscuridad se está apoderando de la ciudad, las calles se van quedando vacías y las personas que quedan no tienen un aspecto muy tranquilizador.

Antonio, con el estómago vacío, desorientado y sintiendo que el frío se le estaba metiendo por todo el cuerpo, cayó desplomado. Al despertar creyó estar sonando porque estaba medio desnudo y enfrente suya, observándole se hallaba un hombre con una gran barba que le cubría toda la cara. Sus ropas reflejaban su pobreza. Le dijo:

-Tranquilo, no te asustes, ya estas a salvo.
-¿Cómo he llegado hasta aquí y por que estoy desnudo?

El vagabundo le explicó que le encontró tirado en el suelo y que le habían robado los carroñeros de la noche.

-Me llamo Sancho, ¿Cuál es tu nombre?
-Yo soy Antonio, pero todos me llaman ermitaño.
-Toma estas prendas, no están muy limpias pero te abrigarán.

Vístete rápido, vamos a desayunar, no podemos afrontar el día con el estómago vacío.

Los dos se dirigen a un centro de beneficencia cercano, allí encuentran una enorme fila de personas en su misma situación. Rostros duros de dormir a la intemperie, ropas roídas, zapatos rotos...

Después de desayunar Sancho enseña el barrio a Antonio, al atardecer Antonio le pregunta si le ayudará en la misión que tiene que cumplir. Sancho suelta una gran carcajada:

-Estás loco!!!

Antonio volvió a repetir le pregunta y Sancho continúe riendo, le responde:

-No tengo nada que hacer, adelante Ermitaño. Y a todo esto, ¿Dónde vamos?
-No seas impaciente.

Se alza la noche, Sancho cansado de tanto andar sin llegar a ninguna parte le insita a Antonio a que busquen un sitio para dormir:

De repente, D. Antonio alarma a Sancho:

-¡Los hombres del saco!.

Sancho sin dejarle terminar la frase, abalanza sobre el tapándole la boca.

Aquellos individuos a los cuales D. Antonio confundió con "hombres del saco", creyeron que el sonido solo había sido un murmullo y desaparecieron en la oscura noche.

Sancho, muy cabreado a D. Antonio:

-¡Estás loco!, gracias a mi rápida intervención, los carroñeros de la noche han pasado de largo. D. Antonio aturdido proseguía su marcha.

Pasaron la noche caminando y al amanecer llegaron a una gran extensión en la que un cartel anunciaba:

ENTRADA AL PARQUE DE ATRACCIONES

Para D. Antonio el abandonado parque era un lugar encantado en cuyo interior habitaba una hermosa doncella, a la cual se había propuesto rescatar. Sancho anonadado con los pensamientos de su amigo, decidió seguirle la corriente.

Los dos se aventuraron al interior de aquel extenso parque de atracciones abandonado. Sancho, hambriento, comenzó a hacerle reproches a D. Antonio, pero este ignorándole por completo se lió a garrotazos con una de las atracciones, la llamada "El Pulpo".

Sancho no salía de su asombro al ver lo que hacía su amigo, decidió quedarse bajo la sombra de un enorme árbol. Después de un largo rato, D. Antonio se dirigió hacia Sancho victorioso y dijo:

-Ese pulpo no volverá a caminar en mucho tiempo, -después le recriminó a Sancho- ¡holgazán, no tenemos tiempo para descansar en estos momentos! La vida de una doncella corre peligro.

Sancho absorto con las palabras de D. Antonio y pensando que no valdría la pena razonar con él, prosiguió la marcha.

D. Antonio no paraba de hacer comentarios a Sancho sobre las cosas y personajes fantásticos que solo él veía, Sancho intentaba hacerle ver que todo aquello era una locura.

Para D. Antonio la montaña rusa era otro de sus personajes de aquellas novelas que había leído durante años. Sancho al ver que su amigo no entendía su razonamiento tuvo que ayudarlo a combatir contra aquella atracción, convertida por arte de birli birloque en un terrible dragón.

Tras destrozar lo poco que quedaba en pie de la vieja montaña rusa; ante el estupor de Sancho, le dijo D. Antonio.

-Ha llegado el momento definitivo, voy a rescatar a la doncella, la tienen presa en una angosta cueva dominada por criaturas infernales, esto es demasiado peligroso, espérame fuera Sancho.

Dicho y hecho se encamino hacia el túnel del terror. Blandiendo un enorme tubo al uso de espada, comenzó a soltar mandoblazos a diestro y siniestro. En lo más oscuro del túnel se refugiaba una joven vagabunda de excepcional belleza, cuando hubo llegado hasta ella, no se percató de una drástica reducción en la altura del túnel, al ir corriendo el impacto fue terrible, quedando D. Antonio inconsciente en el suelo.

Al abrir los ojos de nuevo, Antonio además de un fuerte dolor de cabeza había recuperado la cordura, vagamente recordaba los dos días pasados fuera del centro de menores. Los ojos de la joven que se llamaba Clara le miraban sonriendo, transmitiéndole una dulce paz como no recordaba desde hacía mucho tiempo.

Sancho supo que algo había cambiado dentro de su amigo, sus facciones más relajadas le daban el aspecto de ser otra persona.

-Bueno Ermitaño, parece que te encuentras bien.

-Ya no soy El Ermitaño amigo Sancho, soy simplemente Antonio.

-No entiendo nada de lo que habláis -atajo Clara-.

-Nada, nada, cosas nuestras, por cierto ¿qué vamos a hacer ahora Sancho?.

-En la costa comienza la temporada y había mucho trabajo, sobre todo para dos jóvenes como vosotros.

-No se hable más, hacia el mar -dijo Antonio- ¿Quieres venir con nosotros Clara?

-Creo que sí, ya he pasado bastante tiempo en ese infecto túnel, que más que un refugio se estaba transformando en una prisión.

¡Al mar! Dijeron los tres y se pusieron en camino..

Autor I.M.N.
Centro El Pinar

41

*La última gran aventura
de Sancho Panza y
Don Quijote de La Mancha
(El casco de oro)*

En un lugar de la mancha... vivía Sancho Panza junto su familia. Sancho con el dinero que tenía, había comprado burros y burras y con eso les dio una buena educación a sus hijos.

Al cabo de ocho años, de la muerte de Don Quijote, Sancho fue a casa de Doña Antonia Quijana, sobrina de Don Quijote, para entregarle la burra que le había pedido. Antonia le pidió que le contara las aventuras que había vivido él y su tío. A lo que Sancho le respondió que pasaría esa misma tarde otra vez. Por que ahora tenía que dar de comer a los burros. Por la tarde, Sancho, se dirigió a la casa y cuando entro en el patio comenzó a recordar lo ultimo que había vivido con Don Quijote. Doña Antonia le esperaba en la sala de estar, sentada en una gran silla. Sancho entro y se sentó junto a ella, en una silla y Doña Antonia le ofreció un café. Sancho comenzó a contarle todo. Doña Antonia se reía y lloraba a la vez, mientras escuchaba. Una vez terminó, Sancho le pidió si podía entrar en la habitación del difunto Don Quijote. Doña Antonia le respondió que si, aunque le preguntó el porque de tanto interés por ello.

Sancho le respondió que quería despedirse, por que nunca lo hizo. Sancho entró en la habitación y se sentó en la cama. Al oír como sonaba la cama, como un muelle flojo, levantó el colchón, encontrando el casco de oro que había llevado el difunto Don Quijote. Sancho se lo guardó, salió de la habitación y se despidió de Doña Antonia.

Sancho se marchó a su casa y al legar saco el casco de oro. Pensó en cambiarlo por monedas de oro. En la cena, se lo enseñó a su mujer. La mujer le dijo que debía valer una fortuna y que con ella vivirían toda su vida. Sancho estuvo pensando en ello un buen rato, hasta que se quedo dormido.

Comenzó a soñar con Don Quijote. En ese momento se levantó y vio que el casco estaba flotando y una luz aparecía debajo de él. Sancho muerto de miedo despertó a su mujer, gritándole que el casco flotaba. Cuando ésta miró al casco, este estaba en la estantería. Ella enfadada pidió a su marido que volviera a dormirse, diciéndole que todo había sido una pesadilla.

A la mañana siguiente, Sancho marchó a la ciudad, con el casco de oro, para cambiarlo por monedas. Por el camino se encontró con un carpintero llamado Federico de la Orca. Federico le preguntó a Sancho por el negocio de burros, respondiéndole éste, que la temporada era buena. Al despedirse, Sancho continuó su camino. A cuatro kilómetros y medio de la ciudad, el casco dio un fuerte tirón a Sancho, tirándole al suelo. El

casco comenzó a moverse otra vez y a gritar su nombre. Sancho asustado, recogió el casco y se dirigió a su casa. Cuando llegó, dejó el casco sobre la mesa. Sancho asustado le preguntó al casco que es lo que quería de él.

A lo que el casco le respondió - "Sancho, Sanchoooo soy tu amo Don Quijote"

Sancho, blanco de miedo se arrodillo y dijo:

- Amo ¿Qué quieres de mi? ¿Qué quieres que haga por ti?
- Quiero que protejas a mi sobrina Antonia y que busques a Dulcinea.

Sancho, salió corriendo de su casa y se dirigió a casa de Doña Antonia. Cuando llegó se lo contó todo. Doña Antonia no se creía nada y le preguntó a Sancho si éste fumaba hierba. Sancho le dijo que estaba seguro que el casco le hablaba y que era Don Quijote, su tío. Doña Antonia, le miró a los ojos y quedó convencida que decía la verdad, por lo que le pidió que le trajera el casco. Al cabo de dos horas, Sancho Panza trajo el casco y los puso en el centro del patio. Doña Antonia le pidió que le hiciese hablar y Sancho dijo:

- Amo Don Quijote, dime que debo hacer

El casco comenzó a girar rápidamente y pegó un gran salto. De pronto se vio una fuerte luz, como si fuera el fantasma de Don Quijote. Doña Antonia se puso a llorar y la voz de Don Quijote la dijo:

- Antonia no te cases con el cartero. A éste le gustan los libros de caballería y con él perderás la herencia que te deje.
- El es el único atractivo del pueblo y estoy enamorada- dijo Doña Antonia.

Doña Antonia comenzó a llorar y se fue corriendo a su habitación. Don Quijote al verla llorar se puso sentimental.

Sancho le propuso una idea al fantasma de Don Quijote. Le propuso que si en un mes, encontraba a Dulcinea, Don Quijote permitiría a su sobrina casarse con el casero.

El Fantasma se lo pensó y le dijo a Sancho que le parecía una buena idea, pero solo si Sancho aceptaba llevar puesto el casco en la cabeza, para así, ir los dos en busca de Dulcinea.

Al día siguiente Sancho, cogió una yegua, un burro y comida para el viaje, se puso el casco y marchó de viaje.

- Amo, amo ¿hacia donde vamos?
- Al norte, donde nace el sol - oyó decir Sancho, a su amo, en la mente.

Caminando paso un río y se paró para reponer energías. Sacó de la bolsa pan, queso y chorizo. Al dejar atados a un árbol, al burro y a la yegua, vio una mujer lavando la ropa. Al ver que era hermosa, Sancho se puso el casco y le preguntó a su amo, si ella era Dulcinea.

- Ni una mujer tan hermosa se puede comparar con Dulcinea - dijo la voz de Don Quijote.

Sancho se quitó el casco y fue a coger a los animales, que en ese momento se estaban apareando. Siguió su camino, para encontrar a Dulcinea y a lo lejos, observó un carro y varios jinetes acercándose. Al cruzarse con los jinetes vio a la reina Isabel la Católica asomada. Sancho se puso el casco, preguntando a su amo si ella era Dulcinea.

- Sancho no te acerques. Es una bruja y sus caballeros vienen del infierno.

La reina se acercó y frenando el carro le preguntó a Sancho Panza el camino para llegar a Aragón. Sancho la

respondió con la voz de Don Quijote diciendo:

- Vete al infierno condenada bruja.

La reina le preguntó a Sancho si estaba bromeando y este rápidamente se quitó el casco, contándole que el camino en el que estaban se llamaba "Vete al infierno bruja". La reina se preguntó el porque de ese nombre para este camino. Sancho la contó que aquí se mataban a las brujas y ahora lo habían transformado en un camino y desde entonces lo llamaban así. Sancho se despidió de la reina y siguió su camino hacia el monte. Al pasar el monte, Sancho se detuvo junto a un árbol grande y gordo para dormir. A la madrugada, Sancho se despertó por el canto de los pájaros y se puso a desayunar pan con huevos y vino. Terminando de desayunar, se le apareció una mujer negra por el monte. Sancho se puso el casco y llamando a su amo le dijo que había encontrado a Dulcinea.

- Sancho, Dulcinea no es de la República del Congo- dijo Don Quijote y ante la pregunta de Sancho respecto a como era Dulcinea, continuó- Dulcinea es mas bella que una esmeralda.

Sancho continuó su camino hacia un pueblecito de pocos habitantes. Cuando llegó, preguntó a un herrero con el que se encontró por las mujeres mas hermosas del pueblo. El herrero un joven fuerte y robusto, le llevó a una posada, donde el herrero le mostró las mujeres mas bellas, rubias, morenas, castañas y pelirrojas. Sancho se puso el casco, preguntándole a su amo si alguna de ellas era Dulcinea.

- Ninguna de ella se puede igualar con Dulcinea – respondió Don Quijote

Sancho salió del pueblo y se marchó caminando por un campo de maíz. Por la mitad del campo le asaltó un niño pequeño y le quitó el casco de las manos. El niño se fue a la fuga y Sancho corrió detrás de él hasta que se agotó. El niño se metió en un granero cercano al campo de maíz y viéndolo Sancho Panza se dirigió al granero, entrando silenciosamente. Cuando abrió la puerta, una tabla de madera, que había dejado el niño colocada, se le cayó a Sancho en la cabeza. Este enfadado, cogió un rastrillo y golpeó varias veces al aire en dirección al niño, que estaba escondido en lo alto del granero.

El niño se reía y reía, viendo a Sancho, hasta que perdió el equilibrio y cayó a la paja. Sancho lo cogió de las orejas y lo sacó de un brinco. El niño pidió perdón. Sancho preguntó el nombre al niño, respondiéndole este que se llamaba Samuel y vivía en la Gran Plaza. Sancho le preguntó también sobre su edad y sobre su familia, respondiendo el niño que tenía diez años y que su familia vivía en la mansión de la Gran Plaza. Sancho al verlo tan sucio y flaco, le ofreció un poco de pan, queso y vino. El niño le pidió que le dejase acompañarle hasta que llegaran a la mansión, a lo que Sancho contestó afirmativamente dejando que montase en el burro.

Por el camino, Sancho vio un pozo y paró para beber agua. La acercarse al pozo, bajaron el cubo para subir el agua y en ese momento sintieron temblar la tierra a lo lejos. Sancho y Samuel vieron a lo lejos un mancha negra que se acercaba hacia ellos. Al acercarse mas, Sancho se dio cuenta que era un toro y gritó al muchacho para que corriera, antes de los diese una cornada. Samuel se escondió dentro del pozo y Sancho sin saber que hacer iba de izquierda a derecha, hasta que el toro de una cornada le arrancó el pantalón. En ese momento Sancho salto al pozo junto a Samuel y se quedó agarrado a una cuerda. Después de cuatro horas pidió a Samuel que se asomara a comprobar que el toro se había marchado. Samuel subió por la cuerda hasta asomarse y vio que el toro había desaparecido. Al salir del pozo Sancho Panza y Samuel de la plaza siguieron su camino.

Sancho, aún sin pantalones y Samuel, muerto de risa, pasaron por un puente que daba a un pueblo. Sancho le preguntó a un anciano donde podía encontrar a un tejedor. El anciano le pidió que se acercara, por que no oía bien. Sancho se acercó y le repitió la pregunta. Entonces el anciano le respondió que el mismo era tejedor, así que Sancho le dio sus pantalones y el anciano se los arregló. Cuando Sancho le preguntó cuanto dinero tenía que pagar, el anciano le pidió solo un poco de vino.

Mas tarde Sancho y Samuel durmieron en una cabaña. Por la mañana Sancho pensó que solo le quedaban tres semanas para encontrar a Dulcinea para Don Quijote. Cuando salió de la cabaña vio a una mujer que estaba

triste. Sancho se puso el casco y le preguntó a su amo si ella era Dulcinea.

- No es Dulcinea, ella es la mujer mas feliz del mundo- dijo la voz de Don Quijote en la cabeza de Sancho.

Sancho se quitó el casco y continué el camino con Samuel. Cuando apenas salió del pueblo vio un cartel que ponía: "Toledo 18km, a la derecha; Guadalajara 12km, a la izquierda". Sancho le preguntó a Samuel por el rumbo que debían coger y Samuel respondió que debían ir a Toledo, al centre de la ciudad.

Caminado y caminando, llegaron a Toledo. Samuel le dio las gracias a Sancho cuando llegaron a la Plaza y despidiéndose se dio media vuelta.

Sancho se marchó a su casa y cuando llegó pensó que solo le quedaba una semana para encontrar a Dulcinea. Sancho cansado, se echo a dormir en su cama. Cuando llegó su mujer le preguntó donde había estado estas tres semanas. Y cuando Sancho le respondió que había estado buscando a Dulcinea, su mujer se enfadó y le pegó una bofetada, preguntándole quien era esa Dulcinea. Sancho le dijo que Dulcinea era la mujer de Don Quijote. Su mujer se enfadó mas y llamándole tonto, le recordó que Don Quijote estaba muerto. Sancho le contó que cuando se ponía el casco de oro, escuchaba la voz de su amo. La mujer sin creérselo, le pidió que se pusiera el casco para escuchar a Don Quijote y así saber que decía de ella.

Sancho así lo hizo y poniéndose el casco le preguntó a su amo si ella era Dulcinea.

- No es ella, Dulcinea no se parece a un gorila. Dulcinea es mas valiente que el Rey de la selva.

La mujer al escuchar que la voz no era de Sancho si no de Don Quijote, se desmayó. Sancho en esto, salió corriendo de la casa y en la esquina se chocó con una mujer, con una cesta de dulces y con unos ojos como esmeraldas, muy morena y muy hermosa. Sancho pensando que ella podía ser Dulcinea, le pidió que si podía acompañarle a casa de Dona Antonia Quijana. La mujer le contestó que si le compraba todos los dulces iría con él y marcharon juntos.

Cuando llegaron a la casa, Doña Antonia le preguntó quien era aquella mujer:

Sancho le contestó que aquella mujer se parecía a Dulcinea y de esta forma su amo Don Quijote, podría descansar en paz ella casarse con su cartero.

Doña Antonia feliz por lo que había dicho, le puso el casco a Sancho y este se puso enfrente de la mujer que vendía dulces. Sancho preguntó a su amo otra vez, si aquella chica era dulcinea.

- Por Jesucristo, es un ángel. Si, Sancho es ella, es Dulcinea- y saliendo del casco dijo- Gracias Sancho por encontrar lo que me faltaba. Y tu mi querida Antonia te ruego que seas feliz.

Doña Antonia al escuchar lo que decía su tío, intento abrazarle. Pero no pudo y le traspasó. Don Quijote la acaricio la cara y le pidió que cuando tuviera un hijo le contase la historia del hidalgo Don Quijote. Poco a poco Don Quijote empezó a desaparecer, mientras que Sancho le decía que algún día volverían a encontrarse y así buscarían mas aventuras.

- Sancho, para mi has sido un fiel escudero y un gran amigo.

Sancho llorando le dio las gracias y Don Quijote desapareció y se fue con Dios.

Pasaron dos meses y Doña Antonia de Quijana se casó con el cartero. A la boda, asistió Sancho Panza con su familia, los burros, gente del pueblo, junto a los padres del novio y el propio cura...Y Don Quijote que los veía desde el cielo.

Doña Antonia desde entonces fue muy feliz, teniendo una hija y un hijo.

Sancho siguió con la venta de burros, a la espera de encontrarse con Don Quijote y marchar de aventuras. Y con esto acaba la ultima gran aventura de Sancho Panza y el ingenioso Hidalgo Don Quijote...en un lugar de la Mancha.

Autor R.N.P.
Centro Los Rosales

42

La vida en la cárcel

Hola me llamo Raúl, soy un chaval normal que se ha equivocado de camino por "amigos", novias y conocidos. Por ellos yo he cambiado.

Me hicieron peor, ladrón, me metieron en las drogas, yo no sabía lo que hacía.

Yo empecé a tratar mal a mi familia que es lo mas sagrado, pero:

"No era yo" ¡Me estaba hundiendo! Me estaba haciendo como ellos, como los que supuestamente en mi mundo eran mis amigos.

"Tuve vida, tuve familia, tuve novia, moto, vecinos, casa. Yo ya no lo tengo, estoy en la cárcel que es muy duro digan lo que digan. No hay fuerte, ni cobarde, ni moreno, ni alto, hay personas iguales, presos en el patio corriendo tanto y tantos Km. que sin haberme movido de la cárcel en mi pensamiento estoy en Francia, pero es igual, los días aburridos, supuestamente divertidos, agobiado, con peleas, sin familia con llamadas, sin caricias y digo que sin la familia uno no puede vivir.

Sin padres y sin hermanos que para mi son lo mas sagrado.

Hay que cuidarlos no hay que tratarlos mal si no disfrutar de ellos que la vida dura muy poco.

Hasta que no lo pierdes no lo aprecias, no te das cuenta de lo importante que es tu familia pues yo te lo cuento que yo lo he vivido y sigo viviendo preso en la cárcel.

Yo no tengo libertad y eso duele mucho ni te imaginas, duele tanto que lloras, lloras y no pasa el tiempo inagotable, algunas veces quieres que no pase el tiempo en tu vida, pero yo quiero lo mas rápido posible pase el tiempo.

Yo ahora estoy escribiendo y pasa el tiempo, tu estas leyendo "mira como es la vida que te engaña como cien mil espejismos en un día en Argelia en la eternidad siempre se me oirá, escucha siempre la gran libertad".

Hoy para mi es un día de pensamiento como aquí se hace cada día pensar en la vida que tu hermano hace y tu no puedes, aunque lo intentes aquí no vuela el tiempo ni puedes hacer tu vida. Te mandan fotos, las ves, te alegras, lloras, te duele, ¿por qué? Tu no sales a su lado, estabas engañado, pero tu no te diste cuenta, ¡ahora "yo" he cambiado! y estoy dispuesto y muy bien preparado para abrazar la libertad con mis brazos.

Eso es lo que yo me digo y es verdad me lo dicen los chavales, me dicen oye Raúl has cambiado tu ya estas preparado y digo muchas gracias hermano.

Llegó el día del permiso para que yo fuera cogiendo el tranquilo, salí y me abrazaron, me pareció muy raro porque yo no estaba muy acostumbrado a ser una persona normal, vi los árboles, edificios. Me impresionó ver también esas chicas tan guapas, me parecían todas esas minifaldas tan escandalosas que vas andando y no te das cuenta que te has equivocado de parada de autobús.

Pero bueno, empecé el permiso con una comida familiar y dije a Dios, que se parara el tiempo, pero siguió corriendo y me tocó volver; "llego la hora".

Es mi vida así sigue montaña arriba me gusta ir oliendo la calle, los árboles, mi familia, "la libertad". Yo creo que lo que he vivido a sido tanto para tan poca edad que me caí y me quedé por tantos robos, peleas, discotecas, motos, drogas.

Me frené y me paré justo en la cárcel. Yo nunca llegué a pensar que iba a sufrir tanto y a estar en éste infierno, pero yo lo superé y con cojones y sin pensar algunas veces levantas la cabeza y dices yo lo que he hecho lo cumplo como un hombre y cuando saiga de aquí va a ser con la cabeza muy alta porque se he perdido pero he cumplido lo que he hecho mal y que la familia a mi me acogerá.

Hoy estoy feliz porque pienso y digo estoy a un paso de irme de aquí de la cárcel, del patio que yo tantos Km. y ciudades en el pensamiento he recorrido.

Estoy en el mes de la despedida, espero hacer la vida correctamente bien como trabajar en un trabajo que yo este a gusto, tener una novia responsable y que me quiera y llevarme bien con mi familia, eso es lo que quiero, la vida normal que hace la mayoría de la gente, sin sufrimiento con felicidad, salud y mucho bienestar.

Los años pasar, el niño irresponsable de antes crece y cambia, se hace un hombre y ya piensa en su palabra en que decir, hacer y oír.

Aquí en la cárcel veo gente que viene a mi y me pregunta por la calle. ¿Qué ha cambiado Vallecas? Y digo ¡no, sigue igual! Mas policía, muchos problemas, mejor olvídate y cámbiate de barrio yo lo hice, lo comenté, y me ha venido bien, hice nuevos amigos sin problemas y ellos no se han metido mierdas.

Yo voy contento por la calle de mi nuevo barrio. Me preguntan los chavales como te llamas y me alegra oír eso, me gusta hacer las cosas bien porque desde yo lo hice me ha ido fenomenal y no quería estropearlo con todo lo que me ha costado.

Estoy cansado de encender la televisión ver en el mundo una grandísima destrucción, muertes, atentados, desastres naturales, incendios y el gran amazonas con un buen trozo sin selva por los tontos de los americanos que no piensan en las consecuencias sino en los beneficios y no piensan en la contaminación y lo que nos perjudica a nosotros el haber perdido tantas miles de hectáreas.

La vida sigue no hay que echar el freno si no tirar para adelante aunque te pase lo peor tienes que superarlo y ser fuerte mas que una montaña.

La vida es dura si te paras es muy difícil recuperar lo que ya llevabas hecho, pero ser fuerte como te he dicho te abre muchos caminos.

Me gusta recibir cartas de mis nuevos amigos de la novia que tengo ahora que yo se que me quiere.

Me espera el trabajo, me esperan mis padres y una casa acogedora donde yo estaré. Ya tengo lo que yo necesito para cuando saiga yo estaré bien y hacer la vida normal que tanto esfuerzo y sufrimiento me ha costado pero yo se que lo tengo al pasar esa gran puerta que me tiene preso a mi y a mi libertad, pensaba que no llegaba el momento, pero como a todo el mundo le llegaba a mi me saludo y le cogí de la mano y me fui con el para siempre y olvidar lo malo y empezar hacerlo bien.

Estoy en la calle, estoy haciendo lo que yo te dije, tengo novia, trabajo, me estoy sacando el carnet de conducir y tengo una casa acogedora con una gran familia y me acoge en sus brazos y me gusta hacerlo bien.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Ahora escribo por que me pasa el tiempo y me hace perder los malos momentos y recordar lo bueno lo bien que se esta sin problemas, con paz, con familia y salud siempre tendrás lo bueno, pero ya sabes si tienes algún mal momento pisa el acelerador y supera lo que el tiempo "si" pasa y también los malos momentos y yo te digo viva la libertad.

Mi vida la he comparado con la de Cervantes porque el como estuvo preso al igual que yo, yo creo que aquí dentro te salen unos sentimientos perdidos que cuando estas sin tu libertad esos sentimientos empiezan a salir mas y mas, y te dan fuerza de voluntad para seguir hacia delante y para escribir historias, hechos o poesías que otra persona no podría escribir; yo pienso que dura es la vida pero cuando pasas las curvas todo es Línea recta y pocos obstáculos te faltaran de esquivar y a mi me va bien porque voy encaminado y prefiero que nunca mas yo me pierda.

Autor E.O.X.
Centro Altamira

43

El número esperado

Un ligero hilo puede separar la imaginación de la realidad. Creemos siempre que lo que imaginamos debe ser mas bello, mas bonito, y mas idealizado de lo que realmente tocamos y sentimos día a día.

Me llamo Aldonza Lorenzo, y he pasado a la historia por ser la bella damisela de un pobre loco que un día decidió montarse en su caballo y recorrer los caminos de España en busca de aventuras y peligros para hacer méritos y conquistar mi rosáceo corazón. Que mundo tan perfecto, que nivel de arrojo y que escala de valores tan supremas ¿verdad?

Pero, si uno destapa ese precintado tarro de esencias maravillosas puede encontrarse que todo es una burda mentira sobre la que se ha edificado un mundo real que no deja por ello de esconder una aguda tristeza y amargura.

Yo no soy Dulcinea del Toboso, ni princesa, ni joven, ni hermosa. En realidad como ya dije antes, me llamo Aldonza Lorenzo, una cuarentona, con las manos ásperas de fregar escaleras, de ganarme el sueldo con el esfuerzo del trabajo de limpiar y de planchar, y con la cara picada de viruelas por culpa de una infancia nada fácil.

Puede que en este mundo tan idílico basado en la imagen y la propaganda, alguien como yo no tenga el derecho a ser amada y encumbrada de la misma manera que si hubiera sido la joven bella y atractiva a la que persiguiera Don Quijote. ¿Pero no es mayor hazaña amar a alguien como yo, lejos de la hermosura y la buena fama y mas cerca de la entrada en carnes y de lo que hoy en día llaman un cardo borriquero?

Sesenta metros cuadrados y una hipoteca a veinticinco años es toda mi herencia y mi ajuar, contrariamente a ese palacio de hidalgos con dos torreones, caserón manchego y huerto que Don Quijote anhelaba visitar cada vez que necesitaba cruzar su mirada con la de su sugerente y amada Dulcinea. ¡Como cambia el cuento!

Mi caballero de noble linaje no lo es tal. No se llama Don Quijote, sino Alonso Quijano. Es un rumano inmigrante que trabaja en la construcción a destajo, sin entender ni saber que coño es eso de la prevención de riesgos laborales. Si hay algo que coincida en la descripción de mi amado con aquel aguerrido y noble caballero Don Quijote no es en su enloquecimiento por la lectura inagotable de libros y si lo es en la decepcionante descripción de su físico. Cerca de cincuenta años aunque de complexión recia, por gracia o desgracia de su

trabajo. Seco de carnes, enjuto de rostro, y gran madrugador; ya que la necesidad obliga.

Ahora me pregunto ¿quién se atrevería a escribir una historia de amor de dos ejemplares como Aldonza Lorenzo y Alonso Quijano? ¿No es mas bonito imaginar los besos apasionados y tórridos de un galán de la pantalla grande como Brad Pitt y Angelina Jolie? La imaginación y el ensueño son un gran narcótico de nuestra vida cotidiana.

Atreveros a imaginaros el momento en el que mi enamorado Alonso Quijano llega del trabajo, cruza el umbral de la puerta y me besa apasionadamente entrelazando sus dedos con mi cabellera y palpando con sus pulgares los hoyos y las marcas de la viruela en mis pómulos.

Atreveros a imaginaros a una cuarentona rellenita que entorna sus parpados al humedecer sus labios con los de un hombre sudoroso y en el declive de su vida. Atreveros a imaginar a una mujer ya ajada, cuya infancia no discurrió de fiesta en fiesta deleitando a la nobleza y ejercitando el vuelo de sus vestidos de seda. Imaginaros, por contra, a una joven que abandonó sus estudios, que por la rebeldía de sus años terminó en un Centro de Reforma, cumpliendo una medida y arrepintiéndose de haberse dejado llevar por su ira y la mala vida. Aún así nadie puede negar que en mitad del desierto siempre hay lugar para un oasis o alguna flor.

Recuerdo el momento en el que llegué a aquel Centro. Altamira se llamaba. Era un día lluvioso y gris, una enorme puerta de hierro negro franqueaba los muros de lo que para mi era un lugar tenebroso, un sitio donde iban a parar la gente de mal vivir, los delincuentes, los personajes sin futuro, y algún que otro inocente que estaba pagando las culpas de otro que no fue tan inocente.

Me bajaron del coche. DOS policías. Uniformados y muy serios. Uno de ellos, me miraba fijamente mientras bajaba del coche y pude ver que tenía un corte en una de sus mejillas. Todavía siento el dolor y la presión de los grilletes en las muñecas. El momento mas terrible fue cuando uno de esos policías llamo a la puerta, y al instante alguien al otro lado del telefonillo preguntó:

- ¿Si?, ¿Diga?

- El Grume. Traemos a la menor Aldonza Lorenzo por orden del juzgado número dos.

- ¡¡Ah!! bien, de acuerdo. Pase Recuerdo esa entrada al Centro, sus muros tan viejos, sus ventanas enrejadas, la garita de seguridad junto al aparcamiento, y unos vigilantes que me parecían mas enormes que los molinos con los que combatió Don Quijote.

El día oscurecía por momentos. Las nubes cada vez eran mas negras, tan negras como el destino que yo creía que me esperaba. Una educadora me recibió, no muy cortésmente y me indicó cuales eran las reglas a cumplir dentro del Centro y las sanciones que conllevaba el incumplirlas. Me arrepentí como nunca de haber cometido aquel dichoso robo y me desplomé. Me eché a llorar.

Fue allí en el interior de esos muros donde le vi por primera vez. Fue cuando bajamos a hacer la actividad de deporte. Allí nos vimos y nuestras miradas se entre cruzaron por un momento. Lo cierto es que cuando entré en aquel centro no quería tener contacto con nadie, ni cruzar una sola palabra. Pensaba que lo que yo había hecho era un error por el que ahora estaba pagando, y que sin embargo los demás estaban allí porque lo merecían.

Sin embargo, a veces la vida nos demuestra lo equivocados que estamos y que muchas veces la necesidad o una equivocada educación, puede llevar a alguien, a un menor como yo, o como ellos, a cometer una tontería o una irregularidad.

Allí estaba el en el patio, tenía unos ojos grandes y oscuros que transmitían una picara tristeza. No era ni guapo ni feo pero si era simpático, y si estaba allí, era porque la necesidad le empujó a hacer algo que no debería haber hecho, aunque por otro lado, ahora, después de treinta años pueda asegurar que eso no tiene justificación alguna.

Gracias a él comencé a perder el miedo dentro de los muros del Centro, me sentí mas protegida y sobre todo mas apoyada emocionalmente. Era un rumano inmigrante, tímido, pero muy listo. Una inteligencia que

tristemente había sido desaprovechada hasta ahora.

Dicen de Don Quijote que sobre su caballo entraba en lucha, en cuerpo y alma con cualquier gigante que se atreviera a manchar el nombre de su amada. Dicen que desde el primer día decidió servir a su señora Dulcinea y conseguir su mano y su amor eterno. Pero volvemos a la realidad, y ni yo soy Dulcinea ni mi amado es Don Quijote.

Yo, Aldonza Lorenzo he de soportar y de limpiar, no ya que se manche mi nombre, sino mis ropas de grasa mientras cocino la cena para mi "rumano".

El no me juró amor eterno, tan solo unas risas con un par de copas delante sirvieron para que termináramos juntos. Y así, hasta el día de hoy.

Levantándonos por la mañana temprano, no para conquistar reinos ni luchar contra gigantes y si para soportar los gritos de un jefe malhumorado, que te presiona con echarte del trabajo, de un trabajo mal pagado.

Ahora, con mas de cuarenta años me acuerdo de los consejos de mis padres cuando me hablaban de la importancia de los estudios. Ahora, con mas de cuarenta años esas mismas palabras se las repito yo a mis hijos sabiendo que me hacen el caso omiso que le hacía yo a mis padres.

Me fijo en sus manos, gruesas y anchas, con la piel dura y curtida por la mezcla del yeso y el cemento, y se que aunque pretenda disimularlo sus manos han perdido el tacto de las caricias. Ni Alonso Quijano, ni yo Aldonza Lorenzo somos un sueño puro y honesto de amores platónicos. En nuestra relación, se que la fidelidad si no es algo imposible, si lo es muy difícil. El erotismo se ha perdido, como se perdió nuestro amor hace mucho tiempo. Ahora mas que la pasión lo que nos une es una rutinaria necesidad.

Mi ilusión, lejos de poseer o tener una ínsula o un reino, conseguido por las hazañas de mi caballero andante, es que me toque el décimo de la Once que compré el día anterior al salir de trabajar. Siempre me gustó detenerme frente a la estatua de Don Quijote y Sancho mientras volvía andando a coger el autobús en Plaza España. Por un instante miraba su figura flaca y delgada, subido sobre su caballo Rocinante, y en cada calada que le daba a mi cigarrillo, se me aparecía la imagen de Dulcinea asomada a su torreón y pensando las líneas de un verso para su amado. Ahora ya no me detengo ante su estatua. Me fumo el cigarrillo de corrido, sin descansar, y los versos que pudiera imaginar se han convertido en palabras clave a través de un internet frío y distante. De una infidelidad forjada a espaldas de mi rumano.

Creo que Don Quijote con todo su grado de locura y Dulcinea con toda su figura confeccionada a través de la imaginación y la locura, eran mas felices de lo que lo pudiéramos ser nosotros, Aldonza y Alonso, desde el amargo centro de la realidad. Quien sabe si un día al salir de trabajar, al cruzar por delante de la estatua de Don Quijote, podrá haberse hecho realidad mi sueño... que me toque la lotería, ese número tan deseado. Quizá la única alternativa para romper con todo y poder experimentar lo que es la felicidad.

Autor E.O.J.
Centro El Pinar II

44

La infancia de Alonso Quijano

Hola, me llamo Emeka Osan, primo de Alonso Quijano, 1810-1875.

Hace mucho tiempo nuestros padres vivían en un pequeño pueblo llamado Escalibur, lo llamaban así porque dice la leyenda que es ahí donde tiró el Rey Arturo la espada Escalibur.

Bueno, mis padres vivían bien y no les faltaba nada en casa, igual vivían mis tíos y mi primo Alonso.

Éramos felices, íbamos al mismo cole jugábamos juntos y éramos vecinos. De vez en cuando íbamos a cenar a su casa, otras veces venían ellos a cenar a la mía. Éramos una familia feliz hasta que Alonso cumplió los cinco años. No hacía caso a nadie y se pegaba con todos los niños del cole, escupía a la profesora cuando le castigaba sin salir al parque, saltaba por la ventana y regresaba muy tarde. La madre lloraba.

Un día Alonso se fue de casa y la madre como siempre preocupada por su hijo, llorando, y esperando a ver si regresaba... Pasaron varias horas y nada, la madre sacó una silla del salón y una manta para taparse y luego se dirigió fuera para esperarle en la entrada de la puerta. La madre estaba muy triste y se sentía sola sin su hijo y a pesar del fuerte viento que soplabla esa noche, la madre seguía ahí sin moverse llena de disgusto y pensando en lo peor: Sonó la campana. Eran las doce. Rápidamente se metió en la casa, sacó unas velas y se puso las botas. Vino hacia mi casa llamando a la puerta y gritando como si fuera el fin del mundo. Se despertó mi madre y salió corriendo para ver quien era. Cuando abrió la puerta era su hermana, mi madre se quedó muda unos segundos y rápidamente la metió en casa, encendió la chimenea y la dejó sentada para que entrara en calor. Luego se fue a la cocina para prepararle y una tila y así se tranquilizara. Yo oí unos ruidos de dos personas hablando en el salón y me desperté pensando que eran dos ladrones, salí corriendo hacia el cuarto de mi madre para avisarle y solo vi a mi padre. Me asusté pensando en que la tenían los ladrones en el salón secuestrada.

Rápidamente desperté a mi padre y se lo dije, como yo era un niño dócil nunca dudó de mi.

Además mi padre era un hombre muy crédulo, así que no dudó en saltar de la cama. Y yo sin pensármelo dos veces me metí corriendo.

Subió hasta el desván, cogió la escopeta del abuelo y luego bajo apagando todas las velas que había en casa. Entonces mi madre se dio la vuelta y vio que no había luces, fue cuando mi padre apareció y dijo: "manos arriba". Mi tía se asustó cuando vio que no había luces en la casa y un hombre con una escopeta le apuntaba a la cabeza. Se puso a gritar "socorro, ayúdenme que hay un ladrón en la casa" y mi madre le tapó la boca

susurrándola en el oído: " que es mi marido ".

Fue entonces cuando desaparecieron los gritos y mi padre se acercó y preguntó: " ¿Que hacéis Aquí? "

Mama: -nada, hablando.-

Papa: -¿a estas horas hablando? -

Tía: -..mi hijo que todavía no ha regresado y no se que voy a hacer..-.

No termino de hablar cuando se oían unos ruidos y golpes en la puerta, y mi padre se acercó a la puerta y preguntó: "¿Quién es?", y le contestaron: " o abres la puerta o la tiramos abajo ".

A mi padre no le quedó otro remedio que abrir la puerta y cuando la abrió se quedó helado.

Parecía que había visto un fantasma. Uno de los hombres preguntó: "¿Dónde está el ladrón?" y mi padre seguía helado sin poder hablar ni moverse y entonces los hombres decidieron entrar por su cuenta.

Parecían un grupo de ocupas armados con palos, cuchillos y otras armas. Llegaron al salón, vieron a mi madre abrazando a mi tía, llorando las dos y se pusieron a registrar la casa menos el viejo Don Patuflo que se acercó y les preguntó:

Don Patu: - ¿Por qué lloráis? -

Mama: - es una historia muy larga de contar -

Al final se lo contó todo y Don Patuflo llamó a todos los hombres que había en la casa y les explicó el motivo del grito de mi tía y salieron todos en busca de Alonso. Cuando se fueron me quedé debajo de la cama pensando que si salía y me veían los fantasmas o me secuestran o a lo mejor viene el ogro de Orlando y me comiera.

Así estuve durante horas hasta que oí ruidos muy bajitos que decían: " Emekaaaa, Emekaaaa".

Salí de debajo de la cama para ver quien era temblando del miedo, me fui acercando poco a poco y cada vez oía el ruido mas alto. Entonces me quedé parado pensando en la voz, que me resultaba familiar así que salí corriendo para abrir la ventana y cuando me asomé era él. Estaba tan sucio con los pelos de punta, los zapatos llenos de mierda y fue cuando me dijo: " me vas a abrir o me dejas que me muera de frío?".

Rápidamente bajé la escalera, abrí la puerta y ahí estaba él, mirándome con su cara de siempre y lo primero que me preguntó fue: "¿Qué habéis cenado?"

Yo: -judías con pescado-

Alonso: -¿Ha sobrado?-

Yo: - si, en la cocina hay mas, pero hay que calentarlas-

Alonso: -no te preocupes, me lo como frío-

Así que fuimos a la cocina, parecía que no había comido en su vida, comió tan rápido que casi se atraganta.

Cuando terminó se quería marchar a casa y yo le dije: " quédate hasta mañana ".

Alonso: -¿en esta casa de tontos?-

Yo: - pues como quieras, hay muchos asesinos de niños por la calle -

Alonso: -me da igual -

Yo: - pues vete ya -

Alonso: - pues ya no me voy, me quedo aquí, no porque me den miedo los asesinos de niños, sino porque quiero yo ¿vale?

Yo: - como tu quieras -

Y me preguntó: ¿Dónde está la tía?

Yo le conté todo lo que había pasado. Alonso puso una cara bastante triste y comenzó a llorar y a dar golpes con la cabeza. Yo intentaba calmarle pero no me hacía caso y seguía llorando hasta que se hartó y se echó al suelo. Yo me subí al cuarto para dormir en la cama y vi que Alonso no se levantaba, me acerqué y le dije: ¿Qué te pasa?

Alonso: -nada, solo me siento mal por lo que he hecho-

Emeka: - no te preocupes, todo volverá a ser como antes -
Alonso: -gracias primo. A partir de hoy no volveré a salir de noche, te lo prometo.-

Alonso me juró y me prometió que ya no iba a salir de noche, así que los dos subimos a mi cuarto para dormir. Al rato aparecieron mi madre con la tía Jaimita y mi padre. Se quedaron en el salón hablando y la tía Jaimita llorando y mi madre consolándola. Mi padre se subió para pegarse un baño después de la noche que habían pasado que parecía una pesadilla sin final.

Yo desperté a Alonso para decirle que ya estaban en casa. Lo primero que me dijo fue: mentira “. Yo le dije: “pruébalo “. Bajo corriendo como un cohete y se quedó en la puerta del salón mirando a la tía Jaimita como lloraba y gritaba: “ Dios mío ¿qué es lo que he hecho para merecer este castigo?” y le dijo Alonso: “ nada mama “ y la tía Jaimita se dio la vuelta y pensó que era un sueño. Alonso: -no es un sueño mama -

La tía Jaimita salió corriendo hacia el y le abrazó muy fuerte y bazuqueándole llena de felicidad y a la vez llorando y tocándole la cara.

Alonso: -mama, ya esta -
Jaimita: - te he echado mucho de menos. Casi me muero del disgusto -
Alonso: - yo también te he echado de menos, y mucho -
Mama: - lo bueno es que estas a salvo -
Jaimita: - gracias a Dios que has vuelto, estoy muy feliz de volver a tenerte en mis brazos -

Pasaron horas y seguían abrazados. Al amanecer se fueron los dos muy contentos a casa y mi madre me despertó para ir al colegio. Me duché, después baje a desayunar, tenía mi madre unas tostadas muy ricas que preparaba ella para la tienda que tenía. Era una panadería y pastelería, a la gente le gustaba ir a comprar ahí porque decían que era la mejor pastelería del mundo, y no mentían al decirlo.

Después del desayuno subí para coger la mochila. Cuando baje mi madre ya estaba lista, me agarró de la mano como todos los días para ir al cole. Por el camino nos encontramos a mi tía y a mi primo, se dieron unos abrazos y besitos y se pusieron a hablar mientras mi primo y yo estábamos hablando de los deberes que nos habían puesto al llegar al cole. Las madres se reunían para charlar y nosotros en cuanto sonaba la campana salíamos corriendo todos a clase. Mi primo Alonso y yo compartíamos mesa, teníamos una profesora bastante maja pero siempre me decía: “ Dile a Alonso que lea mas a menudo “ y yo siempre le obedecía, pero mi primo nunca me hacía caso, fue cuando la profesora dijo: “ tenéis dos compañeros nuevos “. Todos los niños de la clase se pusieron a gritar: “ viva, viva Alonso le preguntó a la profesora: “¿Cómo se llaman?” y ella le dijo: “ahora sabrás como se llaman”. Se abrió la puerta y entró un chico bajito y gordo con los pelos de punta. Tenía pinta de venir de una familia muy pobre. La profesora le pidió que se presentase y el contestó: “si, señora profesora, me llamo Sancho Panza, tengo cinco años y no me gusta leer”. Cuando dijo eso a Alonso le cayó bien porque a el tampoco le gusta leer. La profesora le pidió a Sancho que se sentara detrás de Alonso. Luego se volvió a abrir la puerta, era una chica muy guapa, con los ojos azul cielo, los pelos sueltos que brillaban como un marfil, los labios rosas y un vestido precioso que a todos los chicos de la clase se le cayeron las babas, incluso a Sancho.

Nunca habíamos visto una chica tan guapa. La profesora dijo: “hola guapa, ¿nos puedes decir tu nombre?” y ella contestó: “si, señora Ofelia, me llamo Dulcinea, tengo cinco años y me encanta estudiar” y la profesora le dijo: “siéntate aquí”, ella se sentó.

A mi primo nunca le había visto mirar a alguien de esa forma, parecía el mas bueno de la clase y no le quitó los ojos de encima hasta que sonó la campana. Alonso siempre era el primero en salir al recreo, siempre salía corriendo para afanar todos los bollos de sus compañeros. Pero esta vez no salió corriendo, se fue andando

con Sancho y con un libro en la mano para salir al recreo.

A todo el mundo le extrañó que Alonso saliese con un libro en la mano.

Se fue con Sancho a sentarse en un banco que había en el patio y ahí estuvieron hablando hasta que salió Dulcinea con algunas chicas de la clase. Yo estaba jugando al fútbol cuando me llamó Alonso y me dijo: "primo dame algún consejo para ligar con ella "

Yo: - ¿Qué quieres que te diga? '-

Alonso: -como hablarle a las chicas -

Sancho: -yo también quiero que me des consejos -

Yo: - a mi también me gusta y no se que decirle -

Alonso se enfado mucho, se levantó con rabia y se fue hacia ella. le agarró y le dio un beso en los labios, luego dijo: " si no te gusta devuélvemelo y si te gusta quédatelo "

Dulcinea: - eres el chico mas tonto de la clase -

Alonso: -¿Quién te ha dicho eso? -

Dulcinea: - eso es lo que oído por ahí - con una sonrisa en la boca que parecía un ángel.

Alonso se metió en clase muy enfadado, lleno de rabia y la profesora le preguntó: "¿Qué te pasa cariño? "

Alonso: - dicen que soy el mas tonto de la clase.

Profesora:-eso es mentira, no les hagas caso, tu eres un sol, además eres bastante listo.

Alonso: ¿tu crees que puedo conseguir lo que quiero?

Profesora:-claro que si, pero tienes que leer mucho y dejar de pegar a los niños y hacer los deberes, sobre todo leer libros de historia. Eso te ayudará a saber mucho mas.

Alonso:-muchas gracias profesora.

A partir de ese día, Alonso se puso a leer libros, poesía, a hacer los deberes y, ayudando a los demás, que no podían hacer sus tareas. Todo el pueblo se sorprendió al ver a Alonso estudiando y no meterse en líos.

Pasaron días y días, y Alonso era ya el mejor de la clase .Ya había dejado de hacer sus travesuras, pero cuando abría la boca para decir algo, solo podía decirnos algo, solo podía decir Dulcinea, que guapa es, como huele... es la chica mas guapa del mundo entero. Nadie le decía nada porque era la verdad. Un día fuimos a buscar a dulcinea a su casa .Por el camino, Alonso no paraba de decirnos: "la quiero, la quiero, la quiero, la quiero". Hasta que Sancho se hartó y le dijo: "a mi también me gusta"

Alonso:-como vuelvas a decir eso te pego un puñetazo en la cara.

Sancho:-venga, a que esperas!

Alonso se enfadó y le dio un puñetazo; Sancho intentaba devolvérselo, y no podía. Alonso se agachó y le cogió las piernas, y Sancho le tiró de los pelos; se fueron los dos al suelo, pegándose, y tirándose uno al otro de los pelos. Justo pasaba Dulcinea, era tan guapa como la primera vez que la vi, parecía un ángel enviado por el mismísimo Dios, se acercó y me preguntó:

"¿Qué les pasa, porqué pelean?" Yo no sabía que decirle excepto mirar los ojos cielos que tenía.

Dulcinea:- ¿Emeka, me escuchas?

Yo seguía parado, sin poder decir nada durante unos segundos, hasta que vi que se habían levantado los dos.

Emeka:- na.-.na.-.nada, se pelean por el balón de fútbol

Alonso sacó una cosa del bolsillo izquierdo y se acerco a Dulcinea y puso sus dos manos detrás de la oreja de Dulcinea y dijo:"abracadabra".Y le salieron dos flores muy bonitas de cada mano.

Yo me quedé muy sorprendido, al igual que Sancho, pero Dulcinea se reía, y le dijo:"nunca he visto flores tan bonitas"

Alonso:Y yo una chica tan guapa como tu.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Dulcinea: No mientas que es muy malo.

Alonso: Yo a ti nunca en mi vida te mentaría y aquí tienes estas flores como prueba de ello.

Sancho estaba tan celoso que se mordió un dedo de la mano y se echó al suelo a gritar: "mi dedo, mi dedo". Rápidamente, Dulcinea se echó al suelo para ayudarlo pero Sancho seguía gritando y Dulcinea le dijo: "¿Qué quieres que haga?"

Sancho: Quédate conmigo y que ellos dos vayan a buscar a un médico.

Alonso: Eso ni pensarlo, ni loco lo haría.

Dulcinea: Quieres que siga desangrando mientras tu te quedas mirando, eres un mal amigo.

Alonso se queda parado pensando en las palabras que dijo y ella se pone a reír. Dulcinea, sorprendida por lo que esta viendo, pregunta: ¿por qué te ríes?

Alonso: Se me ha ocurrido una idea.

Dulcinea: ¿Y cuál es esa idea que te hace tanta gracia?

Alonso se puso a contar la idea y era una idea genial, a mi me gustaba y a Dulcinea también, menos a Sancho y a mi primo Alonso tampoco le gustaba la idea pero no le quedó otro remedio.

Me fui con Dulcinea a buscar al doctor. Por el camino íbamos hablando y ella me contaba como iba a ser el chico de su vida, fue cuando me di cuenta de que yo no podía ser, ni Sancho tampoco, excepto mi primo Alonso. Y también me dijo que le gustaba la gente que luchaba por lo que es justo y que el primer chico que le dio un beso en los labios fue Alonso. Yo no sabía que decir, ni tampoco tenía derecho a opinar sobre su vida privada pero si que estaba seguro de que Alonso no era de esos que luchaba por lo que es justo sino por lo que es justo para él. A la mitad del camino para llegar a casa del doctor, Dulcinea me dijo que esperara porque había oído alguien gritar su nombre, y yo la pregunté: ¿De dónde venía la voz?

Dulcinea: Por ahí arriba.

Emeka: No oigo nada, ni veo a nadie.

Dulcinea: Date la vuelta.

Me di la vuelta y vi Alonso con Sancho que decía "Esperadnos" y Dulcinea me preguntó: ¿Qué les ha pasado ahora?

Emeka: No lo se. Ahora se lo preguntamos cuando lleguen.

Dulcinea: Como corren, parece que les persigue alguien.

Emeka: No creo, seguro que están jugando-

No me dejaron acabar la palabra cuando dijo Alonso "te he ganado". Yo me quede sorprendido al igual que Dulcinea. A Sancho, ya no le dolía el dedo, ni tampoco le salió sangre y Alonso llevaba un pequeño bote en la mano derecha y le pregunté: "¿Qué llevas en la mano?"

Alonso: Es alcohol.

Dulcinea: ¿Quién te lo ha dado?

Alonso: El viejo Don Patuflo

Sancho: Gracias a él, ya no me sale sangre en el dedo.

Emeka: Dirás gracias a Dios, ¿no?

Sancho: ¿Por qué gracias a Dios?

Emeka: Si no fuera Dios el que nos da la vida, Don Patuflo no hubiera podido curarte.

Dulcinea: Tienes razón.

Sancho: Yo no creo en Dios, creo en las ciencias.

Alonso: Por eso no aprenderás nunca nada en la vida.

Sancho: Me da igual.

Emeka: Tu tienes derecho a creer en lo que tu quieras

Dulcinea: No discutamos mas y vamos a casa que se está haciendo de noche.

Acompañamos los tres a Dulcinea a su casa, después fuimos a casa de Sancho para que no fuera solo. Al

dirigimos a casa, íbamos hablando como todos los días, pero esta vez Alonso me decía que Dulcinea iba a ser su mujer y yo le dije: "Si quieres que Dulcinea sea tu mujer, debes dejar de pelear por cosas que solo te convienen a ti."

Alonso: ¿Por qué me dices estas cosas?

Emeka: Porque ella me contó que no le gustaban los chicos que hacían eso.

Alonso: ¿y qué tipo de chicos le gustan?

Emeka: Los chicos que luchan por los demás y por las cosas que creen que son justas.

Alonso: ¿De verdad que te dijo eso?

Emeka: Pues claro que sí.

Después de ese día, Alonso solo se dedicaba a defender a los más débiles de la clase y del colegio. Después de clase se dirigía directamente a casa para estudiar. Un día Dulcinea me dio una nota para Alonso y yo se la entregue. El día siguiente, a la hora del recreo, estaban los dos juntos jugando y abrazados. En el año 1825, Alonso se quería ir a vivir en España. A nadie le gusto la idea de Alonso, casi tuvimos que convencerle de que no se fuera y además ya teníamos veinte años. Podíamos hacer lo que no nos dejaban hacer cuando éramos niños; teníamos la libertad de llegar tarde, irnos a tomar algo por la noche. Yo estaba muy contento con mi vida igual que Sancho y Dulcinea con Alonso. Al final, conseguimos convencerle de que no se fuera, pero no sirvió de nada porque el día siguiente por la mañana Alonso cogía el primer barco que se dirigía rumbo a España; Castilla la Mancha. Nadie supo nada de él durante cinco años hasta que escribió una carta a su madre que decía:

Jueves 3 de Agosto de 1830

Querida mama:

No te preocupes por mi, estoy tan sano como un león. Además soy escritor, tengo un castillo para mi solo. Me va todo bien. He enviado siete billetes de barco para que os vengáis a vivir conmigo, tu, papa, el tío y la tía, mi primo, Dulcinea y Sancho. Os espero en el puerto dentro de una semana. Tu hijo que te quiere,

A la tía Jaimita no le gustó la idea de ir a vivir a España, ni a mis padres tampoco. Yo estaba muy contento y me parecía muy buena la idea de conocer culturas y formas de vivir diferentes.

Así que les comenté la noticia a Sancho y a Dulcinea. Sancho se puso a saltar y a gritar: "Voy a vivir en un castillo, que bien, que bien". Dulcinea se quedó mirándome y después preguntó:

¿Cuándo nos vamos?

Emeka: Mañana. A las 5 de la madrugada.

Sancho: Echaré de menos a mis padres.

Dulcinea: Yo también pero echo más de menos a Alonso, sus labios, sus caricias, las poesías que me escribía cada noche.

Emeka: Dejemos de hablar y vayamos a casa para preparar el equipaje, va a ser un viaje muy largo.

Cada uno se fue a su casa. Yo no pude dormir esa noche pensando en todo lo malo y lo bueno y en mis padres. Seguí así hasta que oí el sonido de la campana: eran las 4 de la madrugada. Me levanté de la cama y me fui directamente a por mi equipaje, baje el salón y vi a mis padres que estaban preparando una pequeña despedida para mi.

Papa: Siéntate hijo

Mama: Cariño, quiero que te portes bien y que nos escribas cada semana

Emeka: No te preocupes, lo haré mama.

Papa: Ven aquí y dame un abrazo muy fuerte hijo mío.

Le di un abrazo a mi padre y mi madre se puso a llorar.

Emeka: Deja de llorar mama que me tendrás aquí tan sano y salvo como ahora.

"Lo se, lo se" dijo mi madre con los ojos llenos de lágrimas. Yo no sabía que hacer en esos momentos así que

les dije: "Os quiero mucho, habéis sido unos padres fantásticos" y les di dos besos y abrazos muy fuertes. Abrí la puerta sin mirar atrás y me fui directo al puerto. Una vez ahí, me encontré con Dulcinea y con Sancho. No tardamos en subir en el barco. Cinco días después nos encontrábamos en España, no conocíamos a nadie, ni veíamos a Alonso por ninguna parte, hasta que se acercó un hombre y me dijo unas palabras muy raras y yo le dije: "I don't speak Spanish" y el hombre me dijo: "OK, my name is Antonio and I work for Alonso Quijano". Entonces le pregunté: "¿Dónde esta Alonso?"

Antonio: En su castillo, os esta esperando.

Dulcinea: ¿Está muy lejos?

Antonio: No esta tan lejos, pero tampoco esta cerca.

Sancho: ¿Cuánto tardaríamos en llegar?

Antonio: Unas cinco horas.

Emeka: Vayámonos ya.

Antonio: Esperad, os traigo los caballos. Aquí tenéis dos caballos para cada uno.

Sancho: ¿Por qué dos para cada uno?

Antonio: Uno para el equipaje y el otro para que montéis.

Antonio se puso delante nuestra y nos dijo: "seguidme" y así iniciamos la marcha hacia el castillo de Alonso. Nos quedaba como tres horas para llegar cuando hicimos un pequeño descanso en una taberna para tomar algo. Cuando entramos, la gente nos miraba con una cara muy extraña. Antonio se acercó y pidió cuatro vasos de agua al camarero pero el camarero solo le sirvió uno. No se lo que le dijo al camarero y se levantaron todos los clientes y Antonio nos dijo: "Salgamos de aquí. Una vez fuera nos montamos en los caballos y yo le pregunté: "¿Qué ha pasado?"

Antonio: Nada, es que no les gustan los ingleses.

Yo: ¿Por qué?

Antonio: Hace como ocho años los ingleses vinieron y destrozaron sus casas, robaron sus tesoros y lo peor es que se llevaron a los niños de 1 a 4 años para que limpiaran sus casas y sus barcos.

Dulcinea: Que horror y que duras con algunas personas

Sancho: Así es la vida, llena de injusticia.

Dulcinea: Odio esa gente, les tengo un asco que no veas.

Antonio: Alonso también les tiene asco, siempre esta ayudando a los mas débiles y a los pobres.

YO: Queda mucho todavía.

Antonio: Pero si ya estamos... ahí la tenéis delante de vosotros.

Dulcinea: Vamos mas rápido que tengo muchas ganas de ver a mi Alonso, mi príncipe azul.

Nada mas llegar estaba allí Alonso esperándonos sonriente. De repente vi algo muy grande que volaba hacia Alonso. Entonces me di cuenta de que era Dulcinea que había saltado desde su caballo hacia las manos de su amado Alonso.

- Entrad- nos dijo Alonso con Dulcinea en sus brazos. Una vez dentro del castillo, Alonso nos llevó a conocer cada parte del castillo y por ultimo el salón que estaba lleno de libros de historia y Sancho por curiosidad preguntó: - ¿para qué quieres tantos libros de historia?

Alonso: Me gusta mucho leer y además me ayudan a pensar mejor.

Sancho: De tanto leer te puedes quedar loco para toda la vida.

Dulcinea: No digas eso ni en broma, ¿vale? Que con eso no se juega.

Entonces Alonso llamó a Antonio y le pidió que nos llevara a nuestros aposentos. Al día siguiente hablaríamos mas, que ya era tarde. Yo estaba muy cansado del viaje, así que no tardé en quedarme dormido.

Al día siguiente por la mañana cuando me desperté me encontré con Dulcinea en la cocina llorando. Entonces me acerqué y le pregunté:

- ¿Qué te pasa y por que lloras?

Y ella me dijo:

- Es que Alonso parece mas interesado en sus libros que en mi, a pesar de que hace muchos años que no nos veíamos. Yo le dije que se tranquilizara y que ahora iría a hablar con él.

Cuando llegué al salón vi que Alonso estaba completamente loco, hablaba solo, decía cosas que no estaban ocurriendo, así que lo deje solo. Pensé que era alguna obra teatral que tenía que practicar. Bajé a la cocina para consolar a Dulcinea pero no había nadie. Pensé que todo era un sueño y me puse a darme golpes en la cabeza a ver si me despertaba pero nada; me arañe y nada; entonces me mordí, vi mi sangre y me dije a mi mismo. "Emeka, esto no es ningún sueño". Rápidamente subí para ver que hacia Alonso en el salón pero no estaba. Me asomé por la ventana... nada. No sabía lo que estaba pasando ni tampoco el motive así que decidí tumbarme en el sofá y esperar a que vinieran todos y explicar lo que estaba pasando.

Estuve horas y horas y nadie aparecía. Decidí salir a buscarles y nada mas abrir la puerta vi a Alonso montado en un pequeño caballo al que llamaba Rocinante; además iba vestido de una forma muy rara, con un escudo, una espada en la cintura, un casco en la cabeza y una especie de lanza en la mano derecha.

Decía: "me llamo Don Quijote de la Mancha, hijo de Felipe II y de Isabel I, marido de Dulcinea del Toboso, así que abridme la puerta o enviaré a mis hombres para que la tiren abajo. Detrás de el estaba Sancho montado en un burro y le decía: eso de ahí no es ningún Castillo, es una roca muy grande y lo que tiene detrás de ti no son tus hombres sino palos secos y árboles muertos. Me acerqué para preguntarle a Sancho que estaba ocurriendo.

Alonso me dijo: "no deis ningún paso mas, de lo contrario seréis ahorcado". Yo, sin saber que hacer, me agaché para coger un palo que había en el suelo y el me dijo: "tirad vuestra espada y rendíos ante mi". No me quedé otro remedio que hacerle caso, así que tiré el palo y me arrodillé ante él.

Alonso bajó del caballo y sacó la espada que tenía en la cintura y dijo: "yo, Don Quijote de la Mancha, os nombro real sirviente de la dama Dulcinea del Toboso". Después se dirigió al castillo diciendo "abrid paso a vuestro rey si no queréis ser ahorcados".

Yo me quedé como una piedra durante unos segundos y luego le pregunté a Sancho que era lo que le pasaba y Sancho me dijo que se había vuelto loco de tanto leer libros de historia. Yo le dije a Sancho: - "vamos a quemarle los libros de historia". - "Vamos" - me dijo Sancho y salimos los dos corriendo para llegar al salón antes que Alonso, pero ya era tarde... allí estaba leyendo los libros otra vez.

Dado lo ocurrido le dije a Sancho que esperásemos hasta la noche para que el se fuera a dormir y poder quemarlos. Estuvimos esperando durante horas y horas pero Alonso seguía de pie, leyendo los libros, hablando solo y pronunciando unas palabras muy raras.

Mas tarde se abrió la puerta del salón. Era Dulcinea con unas flores en las manos. Se acercó a Alonso y sacó una daga que tenía escondida entre las flores y le dijo - "te amo y siempre te amare". - En aquel instante nos dimos cuenta de que su intención era despedirse de él y luego clavarle la daga.

Nos levantamos para agarrarla pero no tuvimos tiempo suficiente y se la clavó. Tenía su manos llenas de sangre y decía: - "lo siento mi amor, prefiero verte muerto antes que loco". Alonso, que aún podía respirar un poco le dijo: - "si me querías matar no hacía falta que lo hicieras de esta forma. Solo deja de quererme y el golpe será mortal". Esas fueron las ultimas palabras de Alonso Quijano, conocido como Don Quijote de la Mancha, que murió en 1875 y nació el 23 de Febrero de 1810.

Sancho Panza se casó con Dulcinea en 1877, aunque esta nunca llegó a quererle y yo terminé los libros que le quedaban por publicar. Así fue como la gente de España conoció a Alonso Quijano como Don Quijote de la Mancha, el hombre que era justo y enloqueció de tanto leer.

Ahora, a mi primo que en paz descansa, la gente lo recordara como Don Quijote, el hombre que trajo la paz en España.

Autor J.P.F.
Centro El Pinar II

45

*Don Paulino y
Sancho el Zampón*

Erase una vez, en el año 1987, existieron dos grandes personas, las cuales eran conocidas en gran parte de la ciudad , y sus nombres eran Don Paulino y Don sancho el zampón. Su ciudad natal era Castillos donde eran famosos por las grandes aventuras que habían vivido juntos, y además para el bien causado a las demás personas.

También, Don Paulino tenía un sobrino llamado José Palomar el cual era una gran persona, aunque en ciertas ocasiones, se dejó influenciar por los amigos del barrio, y llegó a cometer diversos actos delictivos, tuvo los consejos de su tío y recapacitó , y los dos llegaron a acuerdos muy educativos, pero el fallo lo cometió de nuevo al encontrarse con las malas influencias, un día, sufrió una detención, por unas cosas, las cuales eran motivo de internamiento en centro cerrado, pero por motivos, se decidió su puesta en libertad. Tras el susto, decidió cambiar, aunque no se veía muy clara su evolución, pero el gran tío Paulino puso todo su esfuerzo y quedaron en un acuerdo llevándose a trabajar con él en su Cuadra, para que así aprendiera algo de provecho. Con el tiempo, todo pareció haber cambiado, y se fue adaptando a vivir horradamente.

Un día salieron Don Paulino con su sobrino al campo en busca de aventuras, decidiendo pasar un largo tiempo fuera de su casa, ya que paulino se fiaba de su sobrino José Palomar, y le dejaron cuidado de la cuadra, y fue un gran paso hacia delante, y estaba contento por haber cumplido correctamente con la tarea, o mejor dicho, con sus deberes.

Su tío Don Paulino, en las mudanzas andaba algo nervioso, a pesar que le ayudaba su amigo Sancho, y por eso no tuvo medios de comunicación para hablar con él, y eso no le permitió realizar bien las diversas aventuras que iba a realizar, aunque la mayoría las realizaban, aunque no con la suficiente tranquilidad, para realizarlo como es debido, por eso en algunas fracasaron, y en una, cuando iban pasando un puente perdido, a la hora que la tarde va ya cayendo, y apenas se veía la arboleda, a Don Paulino le pareció observar a lo lejos, supuestamente para el a unos individuos que tenían secuestradas a unas bellas doncellas, y le dijo a su amigo Sancho (el zampán) : ¡vamos! ¡Hemos encontrado una batalla! Pero Sancho, solo veía dos pastores cuidando de sus cabras, pero Paulino, hasta que su caballo no tropezó con las cabras, no se dio cuenta, y después del fracaso, siguieron en busca de mas aventuras, aunque de poco les sirvió porque no pudieron salvar a nadie.

Dos días antes del regreso a su casa, vieron a tres preciosas muchachas sentadas cerca de un fuego, y Paulino y Sancho el zampón se aproximaron al lugar; y sin mas se presentaron y se quedaron en aquel lugar hablando

con ellas, y ellas al darse cuenta de que eran caballeros andantes, ellas le ofrecieron que pasaran la noche allí diciéndoles que ellas tenían una pequeña mansión en las proximidades, y ellos por supuesto no les hicieron ningún desprecio. Todos pasaron la noche allí y a la mañana siguiente decidieron pasar algunos días más allí ya que Paulino se fijó en una de ellas y no pudo ni dormir esa noche.

A la mañana siguiente, se despertaron para el desayuno y decidieron que no iban a seguir más de andanzas, valorando que preferían quedarse allí en compañía de las damas. Pero existía un problema, y era que tenían que avisar a su sobrino José Palomar. Como eran tan grandes amigos no tuvieron problema a la hora de decidir quien iba, pero como Paulino prefería quedarse allí, para hablar con la dama llamada Dulcinea de los bosques, le pidió a Sancho el favor:

Todo salió bien, aunque tardo varios días en regresar al lugar; cuando regresó, Paulino estaba preocupado, pero a la vez contento, preocupado porque tardó mucho y andaba asustado, pero contento porque estaba teniendo relaciones muy amistosas con la dama, y Paulino cada vez se iba enamorando más de ella, pero tenía miedo porque pensaba que quizás ella solo quería amistad, a la vez que cada día sentía algo más por ella.

Llegó la noche, y Paulino y Dulcinea de los Bosques decidieron ir a dar un paseo por el campo, mientras, Sancho se quedaba con sus amigas. Ambos, fueron a una explanada que ella conocía y se quedaron charlando el resto de la noche, y fue cuando Paulino se dio cuenta de que ella también se estaba enamorando de él, y a partir de esa noche Paulino sintió que ella había entrado dentro de él y que realmente se habían enamorado. Horas más tarde regresaron a casa.

Cuando regresaron todos estaban dormidos. Dulcinea debía dormir con una de sus amigas pero al llegar se dieron cuenta de que Sancho estaba durmiendo con ellas y que podían haber pasado cosas muy inesperadas, así que decidieron irse a dormir a la misma cama, cosa que no les molestó a ninguno de los dos.

A la mañana siguiente, parece que Sancho despertó muy contento. Aquella noche había sucedido algo que ni el mismo se hubiera nunca podido imaginar. Se reunieron los dos grandes amigos y decidieron llegar a un acuerdo para quedarse a vivir junto a ellas. Era una gran decisión la que tenía que tomar, junto con el sobrino de Paulino, José Palomar:

Finalmente fue Sancho, el más responsable quien tomó la decisión.

El día siguiente, Paulino se fue a casa con su caballo Rocinante para hablar con su sobrino y tuvieron una breve discusión, aunque eficaz. Paulino le comentó lo que había sucedido y él decidió que se quedaría allí pero que tenía que venir una vez a la semana para controlar que tal estaba el ganado. Este acuerdo no le vino nada mal ya que su gran ilusión era poder vivir con ella y ahora podría hacerlo. Así quedó la decisión que a ambos venía muy bien. Paulino pasó el día con su sobrino y a la noche partió a su nueva casa, con una sonrisa de oreja a oreja.

Así los días fueron pasando y las vidas de estos dos hombres cambiaron totalmente.

José Palomar, no tuvo problemas a la hora de ser independiente, ya que encontró un trabajo y tuvo lo suficiente para sus gastos, etc. Además su novia también estaba trabajando y ambos fueron lo suficientemente responsables para mantenerse por sí mismos.

Un día la pareja, (José Palomar y Noelia) decidieron salir de paseo y querían ir a ver a Paulino y a Sancho, y aunque no sabían llegar al lugar estaban seguros de que vivían en un bosque a unas 85 millas hacia el sureste, así que hacia allí se dirigieron. Horas después, se aproximaron al lugar donde habían visto un pastor y este le indicó que en aquel terreno solo existían dos casas, la suya y la que ellos estaban buscando, donde vivía Paulino. Así pues no tardaron en encontrar el lugar. Paulino, cuando les vio llegar, quedó muy sorprendido de su visita y la pareja le comenzó a explicar el motivo por el cual se habían desplazado hasta allí.

El motivo era que la pareja se quería comprar una casita de campo por las inmediaciones del lugar y se dio la coincidencia de que el pastor que anteriormente se habían encontrado tenía en venta su casa. Así que pensaron que no podía dárseles mejor.

Paulino se extrañó ya que no se podía creer que ellos quisieran vivir en aquella zona y por ello estuvieron de

sus motivaciones y de que les encantaba el campo.

La casa en venta tenía una cuadra mas grande que la casa y el espacio para los dos era algo pequeño. Metieron los caballos en la cuadra que iban a comprar y les quedaban dos habitaciones que podrían utilizar para ir a pasar los fines de semana al campo y ya de paso ir a visitar Paulino. Entre semana tendrían que vivir en la ciudad porque les venía mas cerca para ir a trabajar. Posteriormente fueron a visitar al pastor para hablar de la casa y preguntar por el precio, etc. El pastor quedó con ellos para el martes siguiente para dar la entrada por la casa. Todo pareció salir bien. A Paulino le entusiasmó ya que podría ver a su sobrino todos los fines de semana y volverían a tener una relación cercana que es lo que Paulino deseaba.

El martes la pareja fue y dio la entrada para a poder utilizar ya la casa y el resto lo pagarían poco a poco. Desde entonces residirían allí durante los fines de semana.

Cerca del lugar o a unas 5 millas hacia el sureste había un castillo en el cual residía el gran Don Quijote de la Mancha, un gran aficionado a la lectura. Paulino, a su vez, era también un gran aficionado a la lectura, por eso de pequeño le pusieron Paulino de la Mancha, porque leía mucho como don Quijote de la Mancha. Uno de los días en que don Paulino fue a visitar a don Quijote, comentó que a el de pequeño le pusieron don Paulino de la Mancha porque leía mucho y a don Quijote le pareció gracioso y le sorprendió. Desde entonces se empezaron a llevar muy bien. A partir de ese momento, Paulino acudía con mucha frecuencia a casa del hidalgo.

Un día, conversando los dos, decidieron dar un paseo por el campo para así ver los caballos, ya que a don Quijote le gustaban mucho, así que los dos fueron paseando por el campo hasta llegar a las cuadras donde a don Quijote le sorprendieron mucho las instalaciones y le pidió un gran favor a Paulino: que le vendiera el caballo blanco que era el que mas le gustaba. Entonces Paulino no se lo pensó dos veces y como le caía muy bien, Don Paulino entró en la cuadra del caballo blanco. Le puso las correas, lo sacó y le dijo a Don Quijote que por favor lo cuidara, que era un regalo y que era un excelente caballo. También le dijo que necesitaba un mínimo de tiempo diario para cuidarlo. No obstante Paulino le ofreció su ayuda para cuando el hidalgo lo necesitara y el hidalgo se fue contentísimo con su gran caballo dispuesto a cuidarlo muy bien. Así sucesivamente y poco a poco se hicieron grandes amigos.

Un día el hidalgo fue a visitar a Paulino y le llevó uno de los libros mas conocidos de la época, el cual a Paulino le hacía mucha ilusión aunque era bastante grueso y como a su gran amigo Sancho también le gusta la lectura lo leyeron los dos a la vez. Semanas después, el hidalgo tuvo que ir a visitar a familiares lejos de la ciudad y por desgracia no se volvieron a ver, ya que el gran Paulino falleció. Para todos fue una decepción, ya que fue algo inesperado porque todo paso en un santiamén. Su sobrino José Palomar, Sancho el Zampón y la mujer lo pasaron muy mal, ya que era un hombre queridísimo.

Aunque con el paso del tiempo lo fueron asumiendo, fue difícil acostumbrarse a vivir sin el gran Paulino. A la hora de decidir donde lo iban a enterrar, Sancho dijo que a el le había comentado que el día de su muerte fuera incinerado, ya que era una tradición familiar, la cual era importante que cumpliera. Así que así fue, lo incineraron y las cenizas fueron depositadas en el no Alberche, donde también fueron depositados sus padres. La verdad es que no era lo mismo sin él, pero no sufrió y Paulino descansó en paz. Por ello, solo José, era el que tenía que cuidar a los caballos. Pero Sancho se ofreció para ayudarlo y José se lo agradeció ya que el trabajo era también compartido con su novia y la mujer de Paulino. Cada una de ellas tenía sus tareas diarias que realizar, así que Sancho se encargó de cuidar de su huerto y de las cuadras. Ya que le gustaba realizar dichas tareas. Meses después llegó el hidalgo Don Quijote de la Mancha y se encontró con una mala noticia que le disgustó la muerte de su amigo, ya que tampoco se lo esperaba. Ahora eran Don Sancho el zampón y José Palomar los que le tenían que ayudar a cuidar a su caballo. Así que también se hizo gran amigo de estos porque tenía que asistir con frecuencia al lugar y pasaban largos ratos charlando. De vez en cuando salían a pasear y pasaban los momentos de ocio juntos.

Un día el hidalgo y Sancho decidieron salir de caza ya que llevaban mucho tiempo sin hacerlo, así que a la mañana siguiente salieron con el alba. Pasearon por las inmediaciones del coto de caza acompañados del gran perro del hidalgo, un experto cazador de raza galgo llamado Quillot. El nombre se lo puso Don Quijote de la Mancha cuando era un cachorro y como ya sabéis el nombre viene de Quijote. En definitiva, se pasaron la mañana cazando y esta les resulto muy amena. Al llegar a casa lo celebraron con una buena barbacoa que

se realizó en las proximidades de la casa. En ella estuvieron las mujeres de Paulino y José Palomar, la novia de Sancho y el hidalgo.

Comieron en abundancia, incluso Quillot, el perro, que también se lo merecía. Fue una comida muy amistosa y deliciosa. Se lo pasaron genial. A continuación, todos se fueron a descansar, aunque Sancho y el hidalgo pensaron que esto se tenía que hacer una vez a la semana porque se lo habían pasado genial. Sancho salió como cada tarde a regar su huerto y a echar un vistazo a la cuadra. Estando allí decidió echarse una siesta. Cuando se despertó vio que alguien se estaba acercando desde lejos e iba montada en un caballo.

Le costó un poco de tiempo darse cuenta de que era Don Quijote y que seguramente venía para que le hicieran la ITC (Inspección Técnica de Caballos) porque seguramente llevaría varias semanas sin hacerla. Como estaba anocheciendo, entre los dos acabaron el trabajo de la cuadra, Rocinante salió brillante y a más que amigos se pueden considerar como hermanos.

FIN

Autor E.P.S.
Centro El Pinar II

46

El héroe Americano

En un lugar de Tween Picks de cuyo nombre no quiero acordarme... Erase una vez un hombre honrado del que nos se podía decir que fuese muy cuco. Era bien conocido en su barrio provincial, ya que desempeñaba "la durísima" tarea de funcionario local, puesto parecido a un ayudante de Sheriff, solo que en este lugar no había Sheriff.

Los delitos eran trabajo de la policía en esta ciudad y Bill Slipin, que es como se llamaba el hombre, cuidaba de unas normas básicas para su vecindario, como que no tirasen colillas a las aceras o fuentes públicas, que recogiesen los excrementos de sus canes, o que un borracho no durmiera en el césped de alguien. Los vecinos "le conocían bien" y lo respetaban tanto que cuando se disponía a ponerles una multa por aparcar mal sus coches, "nunca se molestaban". A Bill le gustaba su trabajo, sobre todo la parte de poner multas y sanciones, no es que fuese un sádico, solo le gustaba imponer su justicia, y quedar bien perdonando de vez en cuando a alguien. A quien mas solía perdonar era a su vecina, Leonor, una chica guapa y joven que rozaba los 30 y era una solterona como él. En realidad el estaba loco por ella y ella nunca recogía lo que Rob, su perro, dejaba en las calles y aceras. Lo de pensar y buscar al culpable y rebanarse los sesos pensando no se le daba bien pero el se decía: "No es que se me de mal, es que no lo encuentro gratificante". En el lugar donde vivía rara vez pasaba algo así que en pocas ocasiones le tocaba trabajar en serio.

Hacía unos días que el chucho de su amada Leonor desapareció sin rastro, y el quería ayudarla pero no podía y se alegraba de no volver a ver mas a aquel desagradable Pastor Alemán. Aunque en el fondo se sentía mal por ello.

Se pasaba los días sumido en sus libros de novelas detectivescas, tan variadas e impredecibles en sus acontecimientos finales, siempre cargadas de "paz y tranquilidad".

Bill era un hombre solitario que prefería el solterío cómodo, sentado en las largas tardes de invierno frente a la chimenea con su copita de buen coñac y un buen libro, a una vida en familia ruidosa y molesta.

Sus padres viven en Florida y cada vez que los visita se acuerda de su infancia, de las discusiones interminables a gritos con sus padres, y lo mismo sucedía en casa de sus vecinos. Agradecía su soledad y el haber sido hijo único. Siempre intentó hacer caso a sus padres, pero los estudios nunca se le dieron bien y posteriormente fracasó en casi todo lo que intentaba. Incluso ahora con cuarenta y muchos años no llegaba a entender que

sus padres solo intentaban animarle diciéndole que era muy inteligente y que llegaría muy lejos. Bill todavía creía que el destino le preparaba el papel de héroe nacional y que tarde o temprano sus sueños se cumplirían. En una de esas largas y sombrías tardes de invierno que el tanto amaba, estaba como de costumbre sentado en su sillón cerca del fuego crepitante con uno de sus libros sobre detectives opuestos y resueltos que se enfrentaban a psicópatas asesinos y mafias chinas para siempre salir invictos y con gran recompensa. Estuvo pensando en la oportunidad que le esperaba e intentando imaginar como sería.

Al día siguiente se entero del asesinato que se cometi6 en el barrio mientras el dormía. La policía detuvo a Meg Pierson por asesinar a su marido. Megan volvía pronto de una reunión del CNHU y le pill6 en la cama con otra. Andaba mal de los nervios últimamente ya que sabía que podía quedarse huérfana otra vez. Su marido era toda la familia que tenía- Se estaba convirtiendo en una psic6tica, y al verle con otra no aguant6 mas y cuando se fue la otra mujer, Megan le sac6 el corazón a su marido con un cuchillo de cocina en un arrebato de pasi6n y rabia y llam6 a la policía.

Cuando Bill se entero de todo aquello pens6 que el asunto tenía que ver con la secta. - ¡La policía no sabe nada, este es un caso para mí!. ¡es mi oportunidad!-- Y embriagado por estas ideas se fue a casa a preparar el desván como su despacho de detective.

Estaba cautivado por una vecina suya, pero tenia miedo de acercarse a ella. No quería ser rechazado. Así que se dijo primero cumpliré mi sueño y seré un héroe y entonces seguro que Leonor caerá en mis brazos sin tener que hacer nada mas y será mi elegida entre tantas otras que irán detrás de mi cuando sea famoso y popular-

Jhon Slater era quien mejor conocía a Meg y el único que intento ayudarla. En sus delirios ella llegó a secuestrar perros de la vecindad y degollarlos. John se enter6 y habl6 con ella, no era un mujer cruel y se arrepinti6 de sus hechos. Ahora ella estaba encerrada por homicidio a la espera del juicio y sobre el pesaba la promesa de enterrar a los canes.

Jhon era el maestro del club por la Naturaleza y el Hombre en Unión, un viejo hippie que se dedicaba a enseñar a la juventud americana a quitarse prejuicios, no creer en todo lo que dice la ley y los políticos y a respetar las leyes naturales del mundo. Le gustaba estar entre jóvenes, sentirse querido y fumar hierba. Por otra parte los asistentes a su casa (sus alumnos) compartían su afición por la marihuana y tenían mucho que aprender de él. Podríamos decir que mas que secta o club, su casa era una simbiosis social entre el maestro y los alumnos, lo que les unía era la amistad.

El día estaba llegando a su fin y el sol repartía por el cielo los últimos rayos de color cobre antes de marcharse. Bill sali6 de su casa y me a hablar con una de sus vecinas, la señora Kweecly.

Le explic6 a la anciana vagamente sus teorías sobre los sectantes: saben artes marciales, usan a la perfecci6n las armas blancas y tienen un plan maligno que el aún desconoce.- -Voy a espiarles, señora Kweecly, y si no vuelvo aquí a las tres de la madrugada avise a la policía - - Se qued6 contento de tener una ayudante, además de tener un despacho y un arma, incluso se visti6 con una capa poco llamativa para la ocasi6n. Se había convertido en un auténtico detective, sus libros y sus películas eran para el como la Biblia y los seguía al pie de la letra.

La reuni6n del CNHU dur6 mas de lo normal, todos los alumnos querían ayudar a Meg, pero no sabían como. En un debate se decidi6 que al día siguiente Joe que era estudiante de derecho iría a hablar con la abogada de Megan y con el fiscal, acompañado del maestro- Los demás se manifestarían en frente de los juzgados reivindicando la enfermedad mental de su amiga. Ninguno de los que la conocían la querían ver en la cárcel. Y en verdad, su sitio era una clínica psiquiátrica no una cámara. Cuando todos se fueron a casa, John empez6 a enterrar bolsas grandes cerradas con cremalleras en su jardín y no tenía ni idea de que estaba siendo observado. Enterr6 los cinco cuerpos caninos y se fue a dormir, eran mas de las 3 y media y estaba cansado.

Bill estaba fuera de sí, acababa de enterarse de muchas cosas y su cabeza parecía un hormiguero de ideas. Pero su ayudante no había cumplido, eran mas de las tres de la mañana y la policía aún no había acudido. ¡Quizás estaba relacionada con los miembros de la secta! - - A partir de ahora tendré que estar solo - se dijo, y como para confirmar sus pensamientos se oy6 detrás de él un ruido cerca de los matorrales. El miedo le encogi6 el corazón y recordando las innumerables prácticas realizadas con la pistola desenfund6 y dispar6 dos veces en direcci6n al ruido. No paro de correr hasta llegar a su casa. - ¡Soy un maldito cobarde, ahí no había nadie! - pens6. Apunt6 las teorías sobre los planes de la secta y bebi6 como un desconocido para olvidarse del miedo. En el corazón de un detective no había sitio para el miedo.

A la señora Kweecly se le pasó la hora y pasadas las tres y media decidió acercarse a ojear por la casa del viejo hippie por si acaso antes de llamar a la policía. – iré con cuidado, total ¿Qué puede pasarme?.

Un vecino llamó a los policías al descubrir un cadáver mientras paseaba a su perro por la mañana temprano. El cuerpo de una mujer anciana aún no se había enfriado para cuando fueron a trasladarlo. Todos quedaron extrañados por el suceso, pero el más sorprendido fue John Slater, que se asustó cuando la policía le preguntó por un cadáver hallado en su jardín. La causa de la muerte fueron dos disparos que ninguno de los vecinos pareció oír.

Pasadas las cinco de la tarde todos los miembros de CNHU salvo Joe y el maestro estaban manifestándose en frente del edificio de los juzgados donde se encontraba Megan a la espera de ser juzgada esa misma tarde.

John y Joe salían de la casa de las reuniones en dirección a la manifestación cuando su camino apareció un hombre vestido de manera muy rara y se lió a tiros con ellos gritando: ¡Asesinos! ¡No os saldréis con la vuestra! Joe se quedó petrificado por el miedo al ver que un tarado abatía a tiros a su maestro. Y mientras, el chiflado tuvo tiempo de apuntarle a la cabeza, se oyó un disparo y de repente todo se convirtió en nada, todo se hizo oscuridad tras una explosión de luz y el ensordecedor sonido de esta dio paso al más absoluto silencio.

Bill, como no lo había hecho nunca dejando atrás dos cuerpos tirados en la acera, pero no, por miedo a ser descubierto, sino porque no quería llegar tarde. Los asesinos de la secta tenían un plan horripilante y sus víctimas ya eran siete contando a su anciana ayudante, el marido de la asesina número uno y cinco desconocidos enterrados en el jardín del Maestro. Querían seguir matando y para ello mientras todos ellos hacían bulto en frente del juzgado los dos asesinos que acababa de liquidar iban a rescatar a la más peligrosa de los Hassassins. Si, eso eran y Bill no podía permitir que siguiesen con sus planes (fuesen los que fuesen) ¡Había que hacer algo ya!

Corrió en vano, todo parecía tranquilo a pesar de que la plaza estaba llena de gente. Los manifestantes estaban en un lado y en el otro había gente curiosa a la espera de oír la sentencia. Bill sabía que el momento clave para los Hassassins será cuando saquen a su hermana para trasladarla y que al no aparecer su jefe podrían intentar algo desesperado. Se colocó en frente de la salida del edificio al pie de las escaleras y espero. Hoy se decidía no solo su destino, sino el de toda la ciudad o quizás del país entero.

Había oscurecido para cuando sacaron a Meg y mientras un oficial leía la sentencia para los presentes, dos agentes acompañaban a Megan hasta un coche patrulla en el otro extremo de la plaza.

El juez decidió mandarla a un psiquiátrico de alta seguridad por un tiempo no inferior a 12 años.

Un psiquiatra la atendió en los calabozos y se dio cuenta de la grave psicosis que sufría. Se llamaba Erich Lieberman y fue el quien convenció al juez de la grave enfermedad de Megan Pierson. Es el mejor psiquiatra de toda la ciudad y aún no sabe nada de todo el trabajo que se le avecina.

Los del CNHU lanzaron vítores de aprobación, al mirarles Meg tropezó y se precipitó escaleras abajo.

Bill reaccionó con la velocidad de un rayo y le puso un trocito de plomo en la cabeza antes de que llegase a caer: ¡Bien, sabía que los gritos eran una señal!- gritó mientras los dos agentes lo desarmaban y lo llevaban escaleras arriba. La muchedumbre se quedó estupefacta y en el más absoluto silencio. Antes de desaparecer por la puerta junto a dos policías Bill gritó - ¡Soy un héroe!
¡Un auténtico héroe americano!

Autor G.P.A.
Centro Peñalara

47

Biografía de Henry

En un lugar de Castilla y León de cuyo sitio no quiero acordarme había un pueblecillo donde había un chico; tal día le dio la locura, le daba tanto a la droga que le dio en la cabeza tal rotura. Era un buen chico hasta que empezó a juntarse con gente mala.

Empezó a tomar droga y con ella la locura terminaba. Era gordo y con la droga la flaqueza acababa, iba a la casa de la madre todos los días hasta que a la madre mataba casi un día. Sufría y se despreciaba hasta que un día casi se mataba. La madre lo intentaba y él siempre se escapaba. Un día paseando pensaba que la droga lo mataba y empezó a robar coches y a atracar. Caía en la cárcel y no le importaba y la madre todos los días le lloraba.

Y entonces con él la violencia empezaba y en esta celda la historia comenzaba...

Recuerdo que estaba en la celda 481, era pequeña la luz, casi ni entraba. Había una silla y una cama y en la esquina un agujero con una familia de ratones; por la mañana el ratón casi siempre me despertaba, con el hocico cosquillas en los dedos me hacía hasta que me despertaba. Cuando de repente, sale corriendo a su agujero, se escuchó un ruido, me asusté y vi que era el desayuno que me entregaba tirado por la celda (estaba tan loco el pobre Henry que pensaba que la comida era manjares).

Vio que era un filete con un pan de excelente calidad y un vaso de buen vino (pero en realidad era un trozo de pan y un vaso de agua, junto con un queso que apestaba).

Mientras que el ratón en la esquina esperaba que el queso yo le llevara, apenas me da la luz un día y son las doce del mediodía. La habitación estaba muy oscura y se me veía muy poco (a Henry nada más se le veía medio cuerpo y él era alto, medía uno ochenta más o menos y pesaba sesenta kilos, tenía el pelo largo, nariz fina, la barbilla muy puntiaguda y unos tatuajes en los brazos). De repente se abre la puerta y la familia de ratones se asustaron y el pedazo de queso dejaron. Cuando me encuentro que él que abrió la puerta era un hombre con un tatuaje de uniforme con tres estrellas muy raro. Era el que mandaba en la prisión, me levanté de un salto y me puse en pie. Me miró de pie a cabeza, me dio un escalofrío y me dijo que en pocos minutos iba a bajar al patio. Me puse un pantalón naranja y una camisa del mismo color con el número 4811.

Cuando bajé, me encontré vigilando la puerta del patio a un mastodonte grande con unos brazos que solo de verlos asombraban, se llamaba Ángel y me dio una mirada que temblaba. Del susto, de repente, me empecé a encontrar mal y me dio un mareo (el pobre Henry no sabía que se estaba enfermando).

Cuando llevaba una hora en el patio de la cárcel, observé que en las vallas había unos alambres para no fugar; también vi que las ventanas todas tenían barrotes y en lo más alto de la esquina, una caseta donde un hombre alto observaba con un rifle en la mano. Yo no sabía donde estaba, todo era muy extraño; de repente

un hombre pasa por mi lado, me empujó y yo le dije que, qué pasaba; entonces él se revolvió con la mirada perdida y me dijo si acaso yo quería problemas; antes de contestarle sentí un fuerte golpe en la espalda, me caí y cinco reclusos comenzaron a patearme (a la semana Henry se despertaba).

Abrí los ojos lentamente y vi que estaba tapado con una manta que ponía Hospital Peñalara. Miré por la ventana, era de noche, nada más se veía un pobre árbol balanceándose por la suave brisa. Entonces observé mi habitación, había empotrado en la pared un armario y al lado de la puerta el lavabo. Junto a la camilla una mesa con una silla. Se me salió una lágrima cuando volví a ver por la ventana y no vi el árbol, sino una luna brillante y redonda; cuando de repente se me saltaron las lágrimas. Me sentía tan solo que la tristeza me estaba acabando cuando me puse a pensar y me asusté porque la mayoría de mis recuerdos se me estaban borrando; cuando me asomé, vino un hombre.

Tenía una bata blanca y los pantalones negros que combinaban con las zapatillas; tenía una corbata con lunares y una camisa azul y alrededor del cuello tenía un fonendoscopio; lo que más me llamó la atención fue que tenía el bigote negro y el pelo castaño; se le veía en la cara que era muy serio.

Cuando se me acerca me osculta y mira unos informes que le pasaron de mí. Puso mala cara y entonces me puso una mirada perdida; cuando de repente, se formó un gran silencio; me puse histérico y nervioso y empecé a tirar cuanto cosa estaba en mis manos. El doctor salió corriendo de la habitación.

Estaba alucinando cuando vinieron unos hombres y me sedaron; en lo que me estaba mareando me miraban; yo quería levantarme y cada vez me estaba quedando sin fuerza hasta que lentamente me estaba durmiendo y no quería pero el sueño me vencía y empezaron a cerrarse los ojos.

Cuando se me estaba pasando el sedante y me sentía absolutamente cansado que pensaba que estaba en otra habitación; veía todo tan cambiado que pensé que estaba delirando; vino otra vez el médico y le pregunté que en qué habitación estaba, él me contestó que en la misma; cuantioso era el cambio que me quedé asombrado, la habitación se quedó en un silencio cuando miré a la pared y vi que empezaba otra vez a alucinar.

Empecé a soñar que estaba en un sitio perdido. Veía todo tan bonito que quería quedarme; cuando de repente veo a mi padre, que ya se había muerto; lo vi con una bata blanca y me estaba llamando; iba caminando hacia él, pero se encontraba cada vez más lejos y lejos, hasta que de repente abrí los ojos lentamente.

Veo muchas luces. Estaba en cuidados intensivos; veo en un papel que había entrando en coma y que logré superarlo, vi que la vida me estaba dando una segunda oportunidad.

Se me acercó una persona cuyo rostro me sonaba era mi madre pero yo no lo recordaba (el pobre Henry cada vez iba perdiendo memoria), cuando veo que le salen unas lágrimas, las miré y pregunté, ¿qué le pasa señora?

Me miró y se quedó callada un rato, salió de la habitación corriendo, me quedé asombrado; yo me preguntaba que era lo que hacía en un hospital.

Al día siguiente me llevaron a una sala de rehabilitación; de repente veo que era una sala muy rara, con muchos números y letras; pregunté que para que era y me dijeron que para rehabilitar el cerebro.

Entonces viene una mujer con una falda y una bata blanca y unos zapatos de tacones; cuando me saludó sentí que el corazón se me empezaba a salir; me puse nervioso, no me salía casi ni el habla, me preguntó que si se me había comido la lengua el gato.

Se presentó. Me dijo que se llamaba Valeria y que ella era la que daba la clase de rehabilitación; sentí por dentro una alegría cuando me miró y vi que tenía el pelo largo y rizado, una cejas finas y muy negras, unos ojos verdes y preciosos y una nariz tan fina que parecía de porcelana; tenía los labios muy gorditos a la vez que rojos. Era delgada a la vez que rellena; me daba unas miradas que el cuerpo me temblaba y en la cabeza nada más me daba vueltas. Su cara yo la miré fijamente cuando la llama un paciente; me miró y con dulce voz me dijo adiós; el corazón en esos momentos me palpitaba tanto que pensaba se me iba a salir.

Al día siguiente me trasladaron a mi antigua celda, a la 481; recuerdo aquellos días como si fuera hoy mismo cuando volví allí; cuando todo iba bien (al cabo de tres meses) en la cárcel las cosas iban mejor. Todos los lunes y viernes iba a rehabilitación y Valeria se estaba enamorando de mí como yo de ella; todo iba la mar de bien hasta que comenzaron otra vez los problemas.

Yo ya estaba desintoxicado y volví a engordar; me estaba poniendo fuerte cuando se armó un escándalo y saqué la cabeza por los barrotes y vi que llegaba otro preso. Todos se burlaban de él me dio pena; lo miré a la cara y él bajó la cabeza cuando lo entraron en la celda 482 que estaba al lado de la mía; le toqué la pared, le di dos golpes secos y no contestaba le volví a tocar al cabo de dos minutos me respondió.

Me dijo ¿qué quieres?. Le pregunté que porqué le metieron aquí; me contestó que por malo; le dije que me contara y entonces me dijo que todo empezó cuando él era un adolescente, que empezó a juntarse con gen-

te mala y que como él era al fin y al cabo un niño, lo mandaban a llevar y traer droga y como era un ignorante de la vida, pues la llevaba y la traía.

“Un día me pilló la policía y me llevaron a un reformatorio lo pasé muy mal, me pegaban y me maltrataban; entonces me fugué y entré en otro centro donde toso era diferente; me trataban bien y cuando mejor estaba, entré en el centro la antigua banda y me fugué con ellos.

Entonces empecé a vender droga, a robar coches y venderlos; entonces conseguí dinero para comprar una nave donde mezclaban droga y tenía los coches y piezas robadas así como todo el dinero negro. Un día un fulano no me quiso pagar y lo maté, pero su amigo logró escapar dando parte a la policía y ésta me tendió una emboscada y nada, aquí estoy”.

Cuando se abrieron las celdas, pusieron ha todo el mundo contra la pared; al que estaba a mi lado le dieron una paliza porque tenía una caja de cigarrillos en el bolsillo izquierdo. El estaba en la celda 480. Cuando llegaron a mi celda, cuatro personas, que eran muy grandes a la vez que fuertes, me quitaron la ropa, revisaron la habitación, y pasaron a la 482; el nuevo les pasó un sobre con mucho dinero. Entonces no lo revisaron y yo me quedé asombrado. Cuando fui a los baños esos baños estaban apestosos y rotos. Todos vimos que el nuevo no fue al baño no fue al de los presos, sino al de los jefes.

El nuevo vivía bien, tenía mucho dinero y le andaban todos detrás porque cada vez que le hacían un favor él les pagaba y en la cárcel todo se mueve con dinero. Cuando estábamos comiendo en la sala, a todos nos daba lo mismo, un plato de sopa pero a él le dieron una comida diferente y mejor; cuando los presos vieron esto, se juntaron y reclamaron a los guardias, pero éstos no hacían nada y entonces otro ex presidiario tiró la comida y todos los guardias le fueron a dar.

El nuevo se levantó y fue a mi mesa, se sentó y me miró; me dijo que me le parecía a su hijo. Yo le miré de pie a cabeza, tenía el pelo con la ralla a un lado, las cejas gruesas y los ojos grandes y negros; tenía bigote canoso. Se le veía que era buena persona. Me preguntó que porque me entraron en la cárcel y le contesté que casi por lo mismo que tu “me miró y se rió”; me dio que para hacer lo que hizo él hacían falta muchas vidas por delante. Yo le conté todo lo que había pasado para que me metan en la cárcel. También le conté que me estaba enamorando de una mujer llamada Valeria; él me dio un consejo.

Me dijo que le contara lo que sentía; m sentía un poco mas animado cuando llegó el lunes; estaba muy tenso cuando fue a rehabilitación y le dije Valeria est. est. est.; no me salía el habla, me quedé callado, me miró y yo no sabía que decirle.

Cuando el doctor la llamó me quedé ahí un rato y entonces salí corriendo hacia el pasillo para que me llevaran a mi celda. Cuando me llevaron a mi celda vi que entró un preso nuevo, le pregunté que como se llamaba me respondió que se llamaba William.

Entonces él sacó una caja de cigarrillos, me asusté, y le dije que eso estaba prohibido; le dije que lo tirara o que le daban una paliza los guardias. Me dijo que yo no sabía nada de la vida. Llamó un guardia y yo me puse histérico y nervioso. Vino el guardia y le pidió fuego y el guardia como si nada se lo dio y entonces William le entregó un sobre; el guardia se retiró a su sitio. Me ofreció un cigarrillo y yo no lo quería coger pero me no me pude resistir; me dijo que si yo estaba de su parte podría ganar mucho dinero y yo le dije que de que me valía el dinero en la cárcel, pero él me dijo éstas palabras “tranquilo Henri, tranquilo, todo a su debido momento llega”.

Tres meses después yo ya estaba con Valeria gracias a William. Cuando pedí un fin de semana y me lo dene-garon entonces se lo dije a William y él habló por mi y me lo concedieron. Entonces me dijo que me iba a dar un regalo.

Cuando por fin llegó el día de semana, William me dijo que llamara a Valeria y que la invitara a cenar cuando saliera. Antes de salir me dio un sobre el cual se me olvidó abrir. Después de que me llamaron pude salir y Valeria me estaba esperando; fuimos ha dar un paseo y vi que no tenía ni para un helado. La vergüenza me estaba consumiendo y no sabía que hacer; cuando se me ocurre abrir el sobre me quedé abobado. Cuantioso era el dinero que había en ese sobre.

Vi que ella estaba un poco deprimida porque me veía tan callado; le dije que le tenía una sorpresa; paré un taxi y la llevé al mejor restaurante de la ciudad. Cuando llegamos al restaurante entramos y el camarero me miró de pies a cabeza y nos dijo que nos confundimos de restaurante, que éste era para gente con dinero. Valeria se sintió mal y me dijo que nos fuéramos yo le contesté que no; el camarero nos miró y nos dijo que si teníamos para pagar y me enseñó la carta; en la primera hoja de la carta venían el precio, que era lo mas barato y era un ojo de la cara. Yo la miré y le enseñé el sobre, bajó la cabeza y nos buscó una mesa. Valeria me miró y yo la miré, nos fuimos acercando lentamente y nos dimos nuestro primer beso; ella estaba muy guapa.

Tenía un vestido negro y unos broches dorados; estaba tan contenta que pasamos la noche juntos. Cuando al día siguiente ella me preguntó que de donde había sacado tanto dinero me quedé callado y le dije que lo había ahorrado; ella se quedó un poco dudosa y entonces ingresé en la prisión.

Fui donde estaba William y le di las gracias; él me dijo que eso eran unos de mis muchos regalos.

Al día siguiente tuve problemas con el preso que al principio me dio la paliza y me miró mal; se lo dije a William. Me dijo que no me preocupara, que él ya resolvería. A los tres días el preso vino a pedirme perdón. William mandaba en la cárcel. Él traía las cosas y yo las movía. Él me enseñó a comer, a andar, a vestir... Yo ya movía tanto dinero como él.

Todos los días comía tan bien como los guardias y nadie se atrevía a decir nada. William y yo teníamos nuestro propio baño; todo iba de perlas.

Cuando William salió bajo fianza y yo me quedé solo, él me mandó una carta, en la que ponía que iba a pagar mi fianza para que yo pudiera estar con Valeria, y eso me alegró. Al cabo de una semana, unos presos se me estaban rebelando, le mandé una carta a William y el me dijo que ya lo resolvería. Cuando pasaron unos días, los que se me revelaron no aparecieron mas.

William y yo manteníamos el contacto; yo por dentro y el por fuera. Él me traía las cosas y yo las repartía, luego le daba su parte.

Cuando me llegó una carta diciendo que había pagado mi fianza, supe que William era mi verdadero amigo. Llamé a Valeria y le dije que en dos días salía; ella se alegró y enseguida vino a visitarme.

Cuando a los dos días ya por fin salí de ese calvario, cuando por fin salí a la calle, no podía ni creérmelo. Cuando me puse a pensar que donde pasaría la noche, ella me dijo que la pasara en su casa; yo no quería, pero tuve que tragarme mi orgullo. Al día siguiente fui donde William y yo quedamos a mi salida, pero no estaba. Al momento se me acerca un chico; era alto y muy delgado; me preguntó que si yo era Henry le contesté que sí; entonces me entregó una carta y un sobre abrí la carta y ponía que William estaba de viaje y que volvería en una semana y que mientras tanto me mantuviera con eso, y el chico me entregó otro sobre, en el cual había una cantidad sumamente alta de dinero. Llevé a Valeria al mejor hotel del lugar y estuvimos ahí una semana. Cuando volvió William, un chico me dejó una carta en la que ponía que a las 14:00 horas estuviera en la Avenida de la Paz. Cuando fui, él me estaba esperando y me dijo que íbamos hace un trabajito; me puse serio y le dije que me quería salir del negocio. Me miró y con voz ronca me dijo que una vez dentro no había marcha atrás. Él se me acercó y me dijo "te tengo otros muchos regalos".

Me regaló una buena casa, que se encontraba al lado de la avenida. Fuimos y la miramos; me dijo que me mudara con Valeria, que la casa era mía. Me alegré por la parte de Valeria, pero no por el trabajo. Cuando le dije a Valeria que nos mudáramos ella me dijo que a donde y yo le contesté que a una casa. Ella me dijo que con que dinero iba a pagar una casa. Yo le dije que era mía, ella me dijo, pero, pero...y yo le dije, pero nada; y cuando nos mudamos, al tiempo tocaron la puerta; yo le dije a ella, "que raro", y volvieron a tocar. Abrí la puerta, un hombre me dijo que firmara el papel, yo le pregunté que de qué se trataba y él me dijo que era el papel de la mudanza. Me guiñó un ojo y me dijo que era de parte de William.

Cuando firmé me decoraron la casa. Yo no sabía como agradecerse a William.

Al día siguiente hicimos un trabajito, que era descargar un furgón de coches robados; pero lo gracioso era que cada coche estaba lleno de droga; después de éste trabajito, William me dio un maletín lleno de dinero y me dijo que si todos los trabajitos iban así de bien podría conseguir mucho mas dinero (pero Henry se estaba volviendo avaricioso). Cuando llegué a casa, Valeria me preguntó que de donde saqué ese maletín, le dije que había unos papeles importantes. Ella se quedó dudosa y me vigiló cuando abrí una tabla en el armario y ella lo vio. Cuando me fui, abrió la tabla y sacó el maletín y cuando vio todo ese dinero, empezó a llorar.

Cuando Henry volvió, la encontró muy seria. Le pregunté que, qué la pasaba y ella no me respondía; la hablaba y no me contestaba; entonces se levantó del sofá y se fue a la habitación ha recoger la ropa.

Vi que estaba en serio y la miré; le rogué que no se fuera, pero sin hacerme caso cogió y se fue. A la semana me inventé una historia y volvió a casa.

Entonces William me mandó otra carta diciendo que íbamos a hacer un ajuste de cuentas y que quedáramos en la avenida de siempre. Fui y en ves de estar William estaba el tío que se llamaba el "Don". Él me dijo que William nos estaría esperando en el sito que acordamos; nos subimos a un BMW negro, llegamos al sitio y ahí estaba William esperándonos con dos mas. Ellos estaban en un Mercedes negro con los cristales tintados; dentro estaban William y sus dos primos, Fashi y Alex. Entonces salieron y nos metimos todos en el coche blindado. Una vez todos montados en el coche, el Don me pasó una carta en la carta ponía: "Ten cuidado con Fashi, que creo que está del lado enemigo"; miré a Fashi y él me miró con una mirada desafiante; me dio

muy mala espina.

Cuando llegamos al descampado todo estaba muy calmado; nos bajamos del coche y yo estaba muy atento a Fashi; cada vez que él me miraba con la mirada me desafiaba. Entonces vi que en el descampado, al final, había una nave, y fuimos caminando hacia aquel lugar. Fashi se estaba poniendo muy tenso, entonces William me guiñó el ojo y me señaló a Fashi. ¡Al fin! –dijo Alex, y rompió el enorme silencio que se había formado desde hace un rato y todos miramos mal a Alex, que bajó la cabeza y o dijo nada mas.

Entonces se escuchó un ruido que mas bien parecía un tiro y el Don salió corriendo hacia el interior de la nave; entonces Fashi se quedó en la puerta muerto de risa y nos voceó –¡Idiotas!- y disparó e hirió a Alex. El Don lo miró y con angustia dijo “has abandonado la familia”. Eso a William le sentó como una patada y le disparó a Fashi, pero salió corriendo a la parte de atrás de la nave y se armó un tiroteo.

Hirieron al Don. Yo salí corriendo a la parte de fuera y vi que nos habían tendido una emboscada; solo estaban Fashi y otro individuo que nunca había visto en los negocios con los Exprés. Entonces yo le pegué un tiro a Fashi, que le dio de perfil en el hombro. En eso momento se metieron los dos en el coche y yo empecé a dispararles, pero al coche no se le hacía ni un rasguño. Yo dije –OH Dios mío, han matado al Don-. Entonces fui a la nave y encontré a William abatido; nunca en la vida lo había visto tan serio; estaba casi llorando de la rabia y me dijo que se sentía traicionado por su propia familia.

A la semana siguiente, William me mandó una carta diciendo que quedáramos en el hospital donde estaban ingresados el Don y Alex; cuando fui, William estaba llorando; me dijo con voz triste que Alex había muerto y que el Don seguía en cuidados intensivos. Me dijo que Fashi se había ido del país y que en una semana volvería para cerrar un trato con los Exprés y así irse del país con una buena cantidad para no volver mas, pero nosotros, en ese negocio, aniquilaríamos a los Exprés al igual que a Fashi y entonces todos los negocios los moviéramos nosotros.

Cuando volví a casa me estaba esperando Valeria y muy seriamente me dijo que teníamos que hablar; yo le dije que no me viniera con rollos ese de que...ella me dijo que me callara y que la escuchara; me miró casi llorando y me dijo que íbamos a tener un hijo. En ese momento la mente se me quedó en blanco, yo no sabía que hacer y salí de la casa llorando. Fui a una iglesia y el padre me preguntó que, qué era lo que pensaba; le dije llorando que me quería confesar. Cuando me confesé sentí por dentro una paz interior que no había tenido nunca, salí de la iglesia y fui al banco; le ingresé una suma cantidad a Valeria por si me pasaba algo para que tuviera para vivir bien. Llegó el gran día y yo tenía un nudo en el estómago; estaba desesperado. Le dije a Valeria que la quería, la abracé y entonces llegó un coche negro frente a mi casa, me tocaron el timbre y vi que era William. Me dijo que llegó la hora, le di un fuerte abrazo a Valeria y un beso y me fui. Henry en ese momento no sabía que iba a su propia muerte.

Fuimos a un restaurante de clase alta y nos sentamos. Estábamos William, el Don y tres mas que desconocía; cenamos y a las nueve y media nos fuimos a un prado; en ese prado había una casa vieja pero estaba todo iluminado gracias a la casa; estábamos alrededor de la casa esperando a que llegaran los Exprés con Fashi. Ellos llegaron en un coche negro mientras nosotros esperábamos detrás de la casa a que ellos entraran para tenderles la misma trampa que ellos nos tendieron en el descampado. Cuando entraron, el Don dio la orden de entrar; y cuando entramos ellos estaban totalmente desarmados, menos Fashi, que tenía un arma; entonces el Don y los tres mas, mataron a los dos Exprés mientras que yo salía corriendo tras Fashi, que se escondió tras unos árboles esperando que yo llegara para darme un tiro. Yo había visto su sombra tras el árbol y me fui por detrás; él lo notó y me disparó; me acertó en el hombro; me dijo que se cobró lo del descampado. Yo lo vi y le pegué un tiro en la pierna, me insultó y se quedó callado; yo ya estaba desorientado, no sabía por donde estaba y salí corriendo hacia el prado; allí me dio en el pecho un tiro; yo sentí un gran dolor y suspiré. Entonces empecé a cerrar los ojos; oí unos cuantos disparos y lo último que escuché fue el nombre de William; eché mi último suspiro y abrí los ojos sin nada de fuerza. Vi que Fashi estaba apuntando a William en medio de la cabeza. Antes de que Fashi disparara, con las pocas fuerzas que me quedaban, disparé a Fashi y lo maté. Entonces cerré los ojos lentamente y empecé a visionar lo que me pasó en mi infancia, cuando estaba en la cárcel, a Valeria, etc. . . .

Al día siguiente, Valeria se enteró de lo que pasó y quiso que a Henry lo enterraran en aquel prado tan triste y solitario como era el ella. Estaba junto con William, que estaba llorando por su muerte.

Esto sucedió en el año 1980. Hace diez años que mi marido, Henry, murió. Henry.

Autor D.P.D.
Centro Los Rosales II

48

El Quijote

Nace Miguel de Cervantes Saavedra.

Cuarto hijo del cirujano Rodrigo de Cervantes y de Leonor de Cortinas en Alcalá de Henares.

Posiblemente naciese el 29 de Septiembre, el día de San Miguel de ahí su nombre.

Por el momento sólo se ha encontrado su acta bautismal según lo cual fue bautizado el 9 de Octubre de 1547 en la iglesia de Santa María la Mayor.

En busca de mejor fortuna la familia Cervantes marcha a Valladolid donde a la sazón se hallaba la corte. Allí se establece en el barrio de Santi Spiritus las deudas contrariadas llevan al padre a la cárcel y provocan el embargo de todos sus bienes.

Tras el fracaso en Valladolid, la familia vuelve a Alcalá de Henares y al menos el padre no sabemos si acompañado de su esposa e hijos o no emprende un verdadero peregrinaje que lo lleva primero a Córdoba. Es posible que Cervantes asistiese allí al colegio Jesuítico de Santa Catalina. Emprendiendo así sus primeros pasos escolares y empapándose ya con seis años en los ambientes picarescos que luego recobra en sus escritos. Desde principios de año, reside de nuevo en Madrid y no cesa en su aspiración a alguna vacante sin lograrla. Entre tanto, se integra perfectamente en el ambiente literario de la corte, mantiene relaciones amistosas con los poetas más destacados y se dedica a redactar la Galatea, donde figuran como personajes buenos parte de ellos. Simultáneamente, sigue de cerca la evolución del teatro con el nacimiento de los corrales, y se empapa en las obras de Argensola, Cueva y Virués.

De estos años podrían dotar sus primeras piezas, conservadas de la primera época: El Trato de Argel y La Numancia. Pocos días después se publica la primera parte de la Galetea dividida en seis libros, dirigida a Ascanio Colona e impresa en Alcalá de Henares por Juan Gracián a costa de Blas de Robles.

Este mismo año muere su padre. Los viajes arrecian: se desplaza con frecuencia a Toledo y ya a finales de año lo encontramos en Sevilla, desde donde regresa a Esquivias por Navidad.

A principios de mayo muere su suegra, Catalina de Palacios.

A principios de año está en Carmona comisionando por el sustituto de Guevara, Miguel de Oviedo para requisar aceite en la región. Cansado de sus correrías, en mayo dirige una petición al presidente del consejo de Indias, solicitando un oficio en las Indias de los vacantes a la Sazón: contaduría del reino de Granada, Gobierno de Soconusco, contador de las galeras de Cartagena o corregidor de la paz. La respuesta vuelve a ser negativa y decepcionante.

De nuevo tras la corte, Cervantes se traslada a Madrid, donde se instala al menos desde 1608 en el barrio de Atocha, después en la calle de la Magdalena, muy cerca de la librería de Francisco Robles y de la imprenta de

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Juan Cuesta. Su hija Isabel se casa con Diego Sanz de cuyo matrimonio nace al año siguiente Isabel Sanz. El matrimonio Cervantes, acompañado por Constanza, se traslada al número 18 de la calle Huertas, frente a las casas del príncipe de Marruecos, Don Felipe de África. Todavía aficionado a la poesía, el ya célebre novelista asiste a las academias de moda: entre ellas, a la academia Selvaje, fundada por Don Francisco de Silva y Mendoza en su palacio de la calle Atocha. Entre tanto, el Quijote es traducido al inglés por Thomas Selton. Cervantes viaja a Alcalá e ingresa como novicio en la orden Tercera de San Francisco, en la que haría votos definitivos tres años después. Salen las Novelas ejemplares, dirigidas al Conde de Lemos, en Madrid, por Juan de la Cuesta y en casa de Francisco de Robles. Publica El Viaje del Parnaso dirigido por la viuda de Alonso Martín. César Oudin traduce el Quijote al francés. En compañía de su esposa y de una criada, Cervantes se traslada por última vez a una casa sita en la calle de Francos, esquina a la de León, frente al mentidero de los comediantes. Su esposa Catalina gestiona con Juan de Villarroel la impresión de los trabajos de Persiles y Segismunda, historia setentrional que salen de las prensas, de nuevo, de Juan de la Cuesta, dedicadas al Conde de Lemos.

Autor A.P.
Centro Puerta Bonita

49

La aventura de un Quijote moderno

En un lugar de Toledo, hace unos meses, un estudiante adinerado, amante del Rap, al que sus amigos llamaban "Quijote", se volvió un poco loco de tanto abusar de la Play Station y los juegos de héroes y aventuras con su amigo Sancho, de tanto ver en la televisión corrupción, violencia y drogas.

Tras ver con sus amigos Terminator 2 y terminar con todas las coca colas de la nevera, a nuestro Quijote se le ocurrió la solución: montaría en su moto y se dirigiría a la Gran Ciudad para limpiar las calles de crimen y villanos.

A la mañana siguiente, invitó a desayunar a su fiel amigo Sancho en el bar de la esquina, y mientras se atiboraban a churros, le contó emocionado sus planes. Sancho le miró con compasión y decidió acompañarle en su aventura y así protegerle de su locura. Prepararon sus mochilas, sacaron brillo a sus cascos y cogieron la moto camino a su aventura.

El deseaba un mundo tranquilo y sin guerra, partieron en su antigua Vespa, que apenas los sostenía a los dos, aunque nuestro héroe pensaba que se trataba de la máquina mas potente del mundo: una Kawasaki. Aún les quedaba mucho camino por recorrer..

Estando lejos, pararon a descansar en un motel de carretera de un pueblo, después de instalarse en la habitación mas barata, bajan a la calle para buscar un restaurante para cenar el plato del día. Tras llenar sus barrigas, de vuelta a la habitación se encuentran a un camello escondido en un callejón, pasando drogas a un pobre chaval de 14 años y le dice al estilo rap:

- ¡Eh, tu! ¡Maldito camello! ¡Quieto donde estas, te voy a enseñar justicia!

El camello se gira hacía la voz asustado por si es la policía y se echa a correr calle arriba. Quijote al verlo, empieza a correr tras el, mientras Sancho le grita:

- ¡Dónde vas loco! ¡Tal vez este armado!

Como Quijote era chico sano, le alcanzo enseguida. Le engancha y ruedan por el suelo.

Afortunadamente, el camello no iba armado, la pelea termina con nuestro héroe en el suelo y unos moratones.

Al poco tiempo llega Sancho corriendo, coge a su colega y se lo lleva a su habitación a descansar y le dice:

- ¡La que has armado en un momento! ¡Te podía haber pasado algo! Si es que nunca me haces caso...

Tras una noche agitada, se despertaron casi a medio día. Cuando salen a tomar el desayuno, Quijote ve a la hija del recepcionista del motel, que esta apoyada en el mostrador hablando con su padre, suplicando que le deje ir a un concierto de rap el sábado por la noche. Su padre enfadado le grita:

- ¡Ni hablar! ¡No vas a ir a mezclarte con esos gamberros!

A Quijote le pareció la chica mas hermosa que había visto y le dijo a Sancho:

- ¡Mira, aquí me esta esperando mi bella Dulcinea!

A lo que Sancho le responde entre risas:

- Bueno, entonces dile algo ¿no?

- Paciencia Sancho, ella me está esperando.

Después de tomarse un café doble para estar bien despejados en la carretera, siguieron su camino hacia su destino. Empezaba a caer la tarde cuando llegaron a la Gran Ciudad y al parar en un semáforo en rojo le dice a su colega:

- Prepárate querido amigo, aquí es donde la corrupción y la violencia domina.

Sancho le dice

- ¡Pero que corrupción! Si esto de momento esta tranquilo.

Andando por la calle, llegan a un parque y allí se encuentran a una pareja hablando de sus cosas. El novio contaba algo emocionado y gesticulaba mucho.

Quijote al verlo se puso nervioso pensando que estaban peleando y que la chica podría recibir un guantazo, se acercó gritando:

- ¡Tú, cobarde! ¡Deja en paz a esa dama y enfréntate a un hombre!

Se enzarzan en pelea y Quijote recibe una tremenda paliza. Aún así entre golpe y golpe grita:

- ¡Tranquilízate bella dama, todo esta bajo control! ¡Yo te salvaré!

Mientras la chica le mira con pena diciéndole a su novio que lo deje ya.

Después de la pelea siguen su camino hacia los rincones mas oscuros, en su camino hacen una parada en la gasolinera para llenar el deposito de la moto y deciden ir al supermercado a comprar algo para comer y beber, después van a un parque a echar una siesta en el césped. Cuando se despiertan, siguen su camino.

Cuando llegan al centro de la ciudad se encuentran una victima de una pelea, al ver al chaval en el suelo le llevan al hospital. Por el camino le preguntan si sabe quien ha sido y el chaval describe mas o menos a su agresor. Cuando salen del hospital cogen la moto y empiezan a dar vueltas por el sitio de los hechos y después de media hora encuentran en la puerta de un bar al que coincide exactamente con la descripción.

Allí mismo cuando empieza la pelea con sus manos vacías consigue vencer al malo. Esta vez nada ni nadie le iba a quitar la victoria.

Orgullosa de si mismo suben en la moto y siguen el camino, al poco tiempo pasan por al lado de bloque de viejos edificios y de la ventana abierta del bajo escuchan los gritos de una mujer pidiendo socorro.

-Esto es para nosotros, colega.

Ni cortos ni perezosos saltan por la ventana encuentran a la mujer en el suelo con un ojo morado y sangre

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

en la boca y la nariz, a su marido borracho pegándole patadas. Indignado nuestro Quijote le dice a Sancho: - ¡Sujétale mientras yo le doy una lección! Sancho tan indignado como el le sujeta con gusto, y ante su sorpresa, coge el teléfono y llama a la policía para que le lleven a la comisaría.

Cuando todo el jaleo ha pasado Sancho le pregunta por que no le han dado una buena paliza, y Quijote le contesta sonriendo:

- La lección amigo, es que la violencia no es siempre la solución.

Tras pasar una tarde tranquila sentados al sol de un parque, Sancho muy serio dice:

- El fin de semana ya termina, y el dinero de nuestros bolsillos también, creo que va siendo hora de volver a casa.
- ¡Pero Sancho! - responde asombrado Quijote - ¡Quedan muchos malhechores que derrotar!

Sancho mira a su amigo con cariño y le dice con tranquilidad: - Lo se, colega. Volvamos a casa y te juro por mi honor que el próximo finde volveré contigo, y así todos hasta que no quede un rufián en las calles.

Así nuestro Quijote vuelve a su casa cansado, pero orgulloso de sus victorias, pensando en su Dulcinea volveré a verte pronto - dice en su cabeza, tranquilo porque sabe que le esta esperando.

FIN

Autor G.Q.V.
Centro Los Rosales

50

Poesía y relato del Quijote

POESÍA DEL QUIJOTE

Don Quijote de la Mancha,
con su amigo Sancho Panza,
viven aventuras por las praderas de la Mancha.

Don Quijote con su imaginación
en busca de una nueva diversión,
Don Quijote por los campos de Castilla
imagina monstruos que son solo molinos
y encima le dejan fino,
Sancho Panza su mejor amigo bebe
mucho vino y siempre en camino por
los campos de trigo.

Chimeneas y praderas
su amor es Dulcinea
que vivía en una aldea.

Su armadura la tenía tan segura,
como que no tenía cordura.

Quijote con su imaginación que
confundía la espuma con el algodón,

Quijote vela un cielo tan azul como el mar
y Sancho un azul y nada mas.

EL RELATO DEL QUIJOTE

Un día un chaval tuvo una pelea, acabó mal la pelea y lo llevaron a un Centro de Menores, estuvo 3 años ahí metido. El joven como no tenía nada que hacer pues se puso a leer ya que era algo que le gustaba.

Se leyó muchos libros y cuentos y un día el chaval pidió el libro de Don Quijote de la Mancha, se lo leyó muchas veces, el chaval estaba todo el día leyéndolo y de tanto leérselo ya alucinaba y le ocurrían cosas extrañas.

De tanto leer se pensaba que el Quijote era su amigo, que lo conocía de toda la vida y empezó a imaginar. Un día subieron de fruta manzana.

El chaval salió corriendo por el centro y los educadores le preguntaron que que le había pasado.

El dijo que había una bomba en su bandeja, los educadores se quedaron como si fuera una broma porque muy pocas personas se creen eso.

Como todos los que había ahí lo vieron, empezaron a decir que estaba loco y todo eso.

Ya parecía que estaba mejor y lo sacaron al patio a jugar al fútbol.

Antes de jugar estiraban para que no se lesionaran, el chaval pidió ir al servicio, fue y cuando volvió se pensaba que todos sus compañeros eran los molinos que Don Quijote dice que son monstruos y creía que iban a por él, el educador lo vio y se lo subió a la habitación porque lo que hacía el chaval no era muy normal.

Había un educador que era un poco parecido a Sancho, era el que lo subió a la habitación. El chaval le dijo: Sancho has visto a los monstruos. El educador pasaba de él.

El chaval estaba alucinando por completo, él pensaba que todos los demás estaban locos. En el centro había una educadora rubia y guapa. Un día fue a llevarle el desayuno a la habitación. El chaval le dijo que ella era el amor de Don Quijote de la Mancha. El chaval estuvo mucho tiempo en la habitación; pensaban que estaba mejor, pero todo lo contrario.

Muchas veces hablaba solo, estaba tan enganchado al libro, que no se to podía quitar de la cabeza.

Todas las noches sonaba y decía como veinte veces “¿Dónde esta mi armadura?”.

La gente del centro, educadores, los menores, vamos todos en general, pensaban que estaba loco, el chaval seguía a su rollo. El chaval se ponía a mirar por la ventana y si el quería, podía estar horas y horas y no se cansaba.

Parecía una estatua, los menores le gastaban muchas bromas y le decían un par de mentiras y el chaval se las creía siempre, era como engañar a un niño pequeño, como cuando le dices que va a venir el lobo y le va a comer y los niños se lo creen, pues era igual. Estuvo un tiempo en la habitación, cuando lo sacaron con el resto de sus compañeros no hablaba con nadie.

Era como si no estuviera ahí, pero estaba. Se imaginaba muchas cosas que no tenían explicación.

Su madre estaba muy preocupada por el, por que era su hijo.

El chaval estuvo toda la noche leyendo el Quijote. Al siguiente día fue a despertarle un educador y el chaval le dijo “¿en que pueblo estamos?”.

El educador le dijo: “¿Cómo que en que pueblo estamos?”. El chaval le dijo “si, en que pueblo estamos” el educador le dijo “en Madrid, ¿dónde vamos a estar?”, el chaval le dijo “entonces he venido andando desde Castilla la Mancha hasta Madrid” el educador se quedo sin palabras, el chaval le preguntó que donde estaba

su amigo Sancho seguro que se ha vuelto a emborrachar y se ha perdido; el educador le dijo "estas sonando" el chaval respondió "no lo creo".

El chaval le dijo al educador tráeme mi armadura que no se donde la he dejado porque he tenido que haber hecho un largo viaje. El educador se pensaba que le estaba vacilando, pero vino una educadora y se lo explicó y le dijo que estaba loco. El educador cerró la puerta y se fue.

No podían por que a lo mejor se lo estaba haciendo.
Ya llevaba los tres años, así que se fue de libertad.

Cuando iban llegando a su casa le dijo a la madre que tenían que volver al pueblo.

La madre le dijo que, que pueblo, el le respondió en Castilla La Mancha. La madre se cayó, no dijo nada, la madre ya sabía que le pasaba todo eso.

Estuvo unos días bien, la madre le dijo que si quería ir a comprar con ella, le dijo que sí, el chaval llevaba dos días sin salir a la calle.

Tenía un perro, un galgo que se llamaba Simba, pero el empezó a llamarlo Rocinante como el caballo de Quijote. La madre estaba bastante preocupada, llegaron al supermercado, entraron, el chaval vio una caja de naranjas, echó a correr a toda prisa diciendo "¡Bombas, bombas!" la madre pasó mucha vergüenza, y lo llevó a un buen psicólogo y se recuperó. Así que no os leáis tantas veces el Quijote haber si vais a alucinar.

Autor M.R.
Centro Los Robles

51

Delirio de un caballero

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme un caballero llamado Don Quijote despierta en su lecho de muerte. Se pone delante del espejo de su aposento pero no se reconoce. Busca en el armario unas tijeras para cortarse el cabello que casi le llega al suelo, su bigote antes fino y delicado ahora solo es un gato tieso, su piel es pálida, y su mirada triste.

Se dirige lentamente hacia su armario para buscar su armadura, su espada, su yelmo, casco, y no encuentra nada. Esta vacío. De repente, exclama: ¡Dios mío que esta pasando!

Sale a la calle, un sol abrasador le ciega, a paso lento comienza a pasear por las calles y descubre un jardín con muchas flores que en aquel lugar no había antes. De repente ve una mujer sola sentada y se dirige para hablar con ella. La mujer lo ve, se asusta y se pone a correr, él se siente muy extraño de lo ocurrido, se siente muy solo. Sigue paseando por las calles y al doblar una esquina encuentra un árbol en el que hay pegada una foto suya con un rótulo que pone: "Aniversario Don Quijote de la Mancha de Don Miguel de Cervantes Saavedra".

Se siente extraño, al ver su rostro por las calles, siente miedo de cosas que cambiaron en su vida. No hay caballos, ni caballeros, ni damas ni posadas. Sin embargo ahora hay coches, autobuses, camiones, semáforos, tiendas, personas que van vestidas de una manera muy extraña, mujeres vestidas como hombres. Todo le resulta extraño, las luces de los cohetes de las fiestas que había cerca de Alcalá de Henares, antiguamente no había esas luces en las calles.

En un momento Don Quijote siente mucha hambre y se dirige a buscar una posada, pero no la encuentra. Solo hay restaurantes, esta muy cansado, mete la mano en uno de sus bolsillos, pero no encuentra nada, y piensa como va a pagar la comida.

Un niño se acerca a Don Quijote y le pide que le firme un libro, pero Don Quijote no entiende la palabra firma y se queda muy extraño. Se pregunta: "¿Me puedes dar algo de comer?" Y el niño le responde: "Aquí esta mi casa, puedes venir a comer y te presentare a mis padres"

Al entrar a la casa que era de ladrillo rojo con una gran chimenea. Al verle entrar los padres a su hijo con Don

Quijote se pusieron muy contentos y le dijeron: "Bienvenido caballero a nuestra casa". Don Quijote le contesta: "Muy amables vuestras mercedes" Los padres se quedaron muy extrañados al oírle hablar de esa manera y le preguntaron: "¿Cuál es su nombre, y de donde viene?" Don Quijote contesta: "Soy el hidalgo don Quijote de la Mancha, y vengo de un lugar de cuyo nombre no quiero acordarme. Estoy buscando a una mujer que me han dicho que vive en esta ciudad. En Alcalá de Henares. Se llama Estefanía. Pido a Dios que pueda encontrar a esta mujer: ¿La conocen vuestras mercedes?"

Los padres contestaron: "Si, conocemos a dos mujeres con ese nombre, pero no son las damas que usted esta buscando."

Don Quijote describe al a mujer que esta buscando: "Es muy alta, tiene los ojos oscuros y el cabello también negro y siempre recogido, el talle muy fino y las manos muy delicadas. Siempre lleva un vestido largo de encaje y con volantes"

" Don Quijote le apetece comer algo? Nosotros comemos ahora, rezamos con un Padre Nuestro y nos sentamos a la mesa.

Don Quijote con una sonrisa se sienta en la mesa con la familia. La madre termina de cocinar y el niño ayuda a poner la mesa. Después de terminar de comer la señora de la casa llama a sus dos amigas que se llaman las dos Estefanía, para tomar un café y para hablar con su nuevo invitado.

Don Quijote se queda muy extrañado al ver a la mujer de la casa hablando con un objeto que no conoce. ¿Qué es eso con lo que esta hablando? Le dice.

"Se trata de un móvil. ¿No lo conoces? "Antes no existían estas cosas. Nosotros estamos en el siglo XXI donde existen muchas cosas creadas por la humanidad.

-¿Cuándo nació usted, Don Quijote?

-Yo nací hace 400 años.

-¿Cómo es posible esto?

-Yo solo recuerdo que estaba postrado en mi cama y rodeado de mis conocidos, al despertar estaba en la misma cama pero no había nadie y llegue hasta aquí.

-¿Quiere usted descansar un rato?

-Siento miedo al dormirme y no encontrar nadie al despertarme.

SEGUNDO CAPITULO

En un lugar de la Mancha de cuyo nombre no quiero acordarme el caballero Don Quijote despierta en su lecho de muerte.

Después de que Don Quijote se ha despedido de la señora, su hijo y su marido se sentían muy tristes de dejarle solo. Don Quijote se marcha andando a paso tranquilo llegando a la estación Sur de Irenes.

De repente mira a una mujer, esta se parece mucho a la mujer que esta buscando. Ella se sube en uno de los trenes y Don Quijote la acompaña sin ser visto para poder hablar con ella. De repente la mira hablando con otro nombre.

Don Quijote mira al hombre con el que esta hablando la mujer. Este hombre era gordo y tenía una amplia barba como la de un amigo de Don Quijote que vivió hace 400 años. Eran unas personas que estaban vestidas como su mujer y su amigo y estos iban a una fiesta de famosos, después de diez minutos Don Quijote se acerca y les pregunta a donde van. Estos le responden que van a celebrar una fiesta a Alcalá de Henares y lleva estos vestidos porque están en una fiesta que celebra el día libro mas famoso de la historia de la literatura de España.

La mujer y el hombre le preguntan a Don Quijote a donde va y este le responde: - Yo estoy buscando a una

mujer que me han dicho que esta en Madrid. Cuando he visto a esta mujer me quedé pensando que era la mujer que buscaba.

Llevo mucho tiempo buscando y estoy ya cansado.

Ellos le dicen que cuantos años tiene. Don Quijote les contesta: Tengo 35 años, yo he dormido toda mi vida y me levanto en una cama solo sin hablar, sin comer, sin vivir.

Después de esta conversación se bajo en la estación de Atocha y se marchó a la estación y se fue caminando por las calles solo. Y se quedó mirando fijamente el horizonte y se imagine montado en su caballo, con su amigo Sancho Panza y su perro, y de repente aparece una chica y le dice:

Ten cuidado, apártate de los coches que te van a atropellar:

Don Quijote piensa que todavía vive en los tiempos ya lejanos cuando llevaba su espada, se piensa que los coches y las motos son gigantes y los camiones son caballeros y de repente aparece una chica y le pide por favor que la acompañe y Don Quijote le contesta:

-Esperare primero que tengo que matar a estos gigantes que vienen a por mi. La chica se queda muy extrañada con las palabras de Don Quijote, después de sacarle de aquel lugar le pidió a Don Quijote que le enseñara donde estaban esos gigantes que quería matar.

Don quijote le contesta:

- Hija mía, no vas a poder entenderme bien, yo estoy casi muerto desde hace muchos años y todos esto por increíble que parezca es cierto.

Autor J.C.R.L.
Centro El Madroño

52

*Don Quijote
en el Bernabeu*

Y de repente Don Quijote se bajó de su maquina del tiempo, y se quedó perplejo. Cerro los ojos con toda su fuerza esperando que cuando volviera a abrirlos se encontrara de nuevo en su mundo. Pero no fue así. Lo que se encontró fue ver corriendo a 22 personas.

En un césped y el sentado en una butaca rodeado de 100 mil personas sentado como él.

_Dios mío pero que hago yo aquí, yo pensaba que era mi mundo y de repente veo a 22 personas corriendo detrás de un balón.

El se creía que era una piedra por que en su mundo no había balones. Entonces cuando el salió de donde se había metido se me al metro y dijo:

-Pero que hago aquí me salgo de un sitio que no se ni lo que es y me meto dentro de una serpiente que se mueve por todas partes bajo tierra. Cuando se metió en el metro y se puso a luchar por que se creía que era una serpiente la gente se quedó loca y no sabía lo que hacer. Todo el mundo se preguntaba que de donde había salido ese hombre y que si se había dado un golpe en la cabeza y se había vuelto loco. Se queda inconsciente y cuando despierta se ve con su amigo sancho panza que le estaba ayudando a recuperarse.

_Sancho querido, que haces en este mundo de locos?

_Estimado hidalgo, vine con usted en la maquina del tiempo sin que usted lo supiera.

Bueno cuando vio a Sancho Don Quijote se quedó como diciendo que hacia ahí. Entonces lo que paso que siguieron su camino y Don Quijote se creía que los coches como en su época no habían el decía que eran carros y como vela que llevaban a señoras él decía que eran princesas, entonces se ponía a luchar con ellos y la gente se preguntaba que hacía que si estaba loco.

Bueno ellos siguieron y cada vez se encontraban mas y mas cosas que Don Quijote se creía que eran gigantes o que eran molinos. Cuando el veía a un perro como donde el vivía en su época no había entonces se creía que era un gigante y se ponía a luchar con él hasta que el perro le mordió y se fue corriendo.

Cuando el estaba en su caballo le preguntó a Sancho panza:

_¿A dónde vamos ahora porque yo no conozco nada de esto? Y Sancho panza le dijo:

_Pues yo tampoco lo se porque tampoco conozco nada.

_Entonces nos vamos a tu hacienda a dormir porque estoy muy cansado y me duele la cabeza de tanto luchar con gigantes y malhechores.

Él cuando se va a dormir sueña con Dulcinea y le proponen una aventura de que tiene que ir a rescatarla. Dulcinea estaba secuestrada por unos brujos que de repente ellos estaban haciendo brujerías y la vieron pasar y la secuestraron.

Al día siguiente me Sancho panza y le confirmó la noticia a Don Quijote de que había secuestrado a su amada Dulcinea y que tenía que ir a rescatarla.

Entonces él emprendió su aventura y él donde tenía que ir era donde estaba los brujos que era una cueva encantada que se llamaba la Sima de Monte Sinos. Don Quijote no sabía donde estaba pero le preguntó a Sancho panza que él si lo sabía y le dijo:

_La Sima de Monte Sinos esta en ciudad real y yo se como ir hasta allí.

Entonces lo que hicieron me que cogieron y se fueron para ciudad real. Allí lo que pasó es que cuando llegaron no lo encontraban pero al cabo de diez minutos olieron como una especie de pócima y entonces se dirigieron para ya. Pero cuando querían entrar no podían entrar porque habían puesto como un muro demasiado grande entonces pensaron:

_pero que hacemos ahora. Entonces dijo Sancho:

_vamos a encontrar algo de madera y hacemos una escalera para poder subir y poder rescatar a mi amada Dulcinea. Venga vamos para allá para ver si vemos algo de madera para poder subir. Lo que hicieron me que subieron por la escalera y se encontraron a los brujos haciendo la pócima pero no encontraron a Dulcinea y le dijo Don Quijote a uno de los brujos:

_ ¿Dónde esta Dulcinea mi amada?

Y el brujo le dijo nosotros no conocemos a nadie llamada Dulcinea.

Pero le contestó Sancho panza al brujo:

_Nos hemos enterado que vosotros la habéis secuestrado cuando ella iba tan tranquila para vemos a nosotros y mientras vosotros hacáis la pócima la habéis secuestrado.

Entonces contestó el jefe de los brujos:

_Ya os hemos dicho que nosotros no la tenemos y os estamos diciendo la verdad. Pero era mentira ellos la tenían escondida en un rincón de la cueva atada y con la boca tapada para que no gritase y que no la oyeran. Entonces cogieron y se fueron pero al día siguiente volvieron porque una de su familia la madre de Don Quijote la vio que estaba allí entonces fue corriendo a decírselo y volvieron a por ella.

_Sabemos que la tenéis aquí. Dijo Don Quijote.

_pero otra vez estáis aquí le contestó uno de los brujos.

_Si porque sabemos que esta aquí saltó Sancho panza.

Entre tanto murmullo se oyó un grito a lo lejos era el de Dulcinea que se había podido quitar el esparadrapo que le había puesto uno de los brujos.

Dijo Don Quijote:

_No decíais que no la teníais aquí y de repente oímos un grito a lo lejos.

Entonces fue cuando le dijo Don Quijote a Sancho panza:

Nos querían engañar Sancho decían que no la tenían aquí y al final si estaba. Bueno lo que pasaba es que los brujos no les querían engañar sino que su jefe les había mandado a secuestrarla.

Oye nosotros no queríamos secuestrarla sino que nos habían mandado a hacerlo. Dijo uno de los brujos.

Aunque ellos en este momento tampoco no decían la verdad otra vez. Pero era otra mentira. Bueno lo que pasa es que el jefe lo que querían los brujos era monedas de oro por el rescate de Dulcinea. Después de que se llevaron a Dulcinea lo que paso es que se fueron a la hacienda de Sancho y lo celebraron con mucha felicidad. Al día siguiente cada uno se levantó con una resaca muy dura porque habían bebido mucho y encima de que era vino de ese fuerte pues ya ves como se tuvieron que poner.

Cuando se levantaron lo que hicieron que fueron a ducharse uno por uno. Primero se ducho Dulcinea y luego Sancho y Don Quijote.

Bueno cuando se fueron a la calle se fueron a dar una vuelta. Lo que mas risa daba es que Don Quijote iba en su caballo, Sancho en su burro y la pobre Dulcinea iba andando porque no tenía ningún animal.

Cuando fue a luchar Don Quijote con los brujos se llevó una buena paliza porque él fue a luchar él solo y entonces pues claro no tenía compañía para que le pudiera ayudar y no perder.

Después que los brujos le hubiesen dado la paliza cogieron y se fueron corriendo de ahí porque entonces ya había venido toda su gente para poder ayudarlo pero ya era tarde porque el pobrecito no podía ni andar. Entonces le cogieron todos y le pusieron a caballo y le llevaron para su hacienda a que descansase. Le cogieron y le pusieron una bolsa de agua para que se le bajase la fiebre y no se pusiera malo para poder salir de fiesta. Cuando se puso bueno se fueron de fiesta y se lo pasaron muy bien lo que pasa es que se pusieron a beber y se emborracharon demasiado que se volvió a coger una resaca que flipó.

Por último lo que paso que cuando secuestraron a Dulcinea por última vez fueron unos malhechores que estaban a caballo y Don Quijote se puso en medio del lago por donde iban a pasar los malhechores y le rodearon entre todos para poder pegarle y que no pudiera defenderse. En ese momento estaba Sancho panza durmiendo y cuando se fue a dar cuenta Don Quijote estaba casi ahogado y no pudo hacer nada. Pero fue a verle y le pudo sacar antes de que se ahogase mas ahogado de lo que estaba.

Bueno resumiendo que se quedaron los tres juntos y vivieron felices y comieron perdices como buenos ánimos.

Autor H.D.R.C.
Centro Peñalara

53

Testimonio de la calle

De lo poco que me acuerdo de mi niñez fue hace algunos años, cuando yo comencé a cogerle gusto al dinero fácil. Sin saber como, empecé a involucrarme con personajes poco recomendables y mayores que yo. Conocí el mundo en el que viví hasta hace poco, el adicto mundo de las drogas y los robos.

De pequeño yo no era un niño normal ni común como todos los demás. Desde los primeros años de la escuela ya empezaron los problemas. Ya cuando estaba en segundo grado me llamaban el "niño lunático" pues para mi corta edad, quería mucho y deseaba mas.

En mi angustiada soledad me pongo a pensar y llego a la conclusión, por más que me duela, de que el culpable de todas mis lágrimas fue mi padre. Mi padre se marchó con la mejor amiga de mi madre, una vieja amiga. Se llevó todos los ahorros que mi madre había logrado reunir a fuerza de trabajos y madrugones, dejándonos en la miseria. Maldigo la razón que rompió el núcleo de mi familia.

Después de eso mi madre se emborrachaba, lloraba y se lamentaba y con cualquier hombre que conocía se marchaba. Ella me decía que todo era culpa mía, de un niño que se amanecía solo y sin comida. A los nueve años los golpes ya no sentía, robaba, fumaba y a la escuela no asistía; después me hice hermanito de los laborantes y ese fue el comienzo de todos mis males.

No soportaba andar pelado, pero una noche fue la peor de todas, iba a asaltar a un mayor a punta de pistola, -¡¡No te muevas o te mato, maldito viejo borracho!! Le di un golpe de rutina que le temblaron las rodillas, saqué la pistola y se la puse entre las costillas, -¡¡Dame prendas, cartera y todo el dinero en efectivo!!, el se resistió y se me escapó un tiro. Recogí lo que pude con una mano y antes de irme tuve que rematarlo ya que no me interesaba dejar testigos. Esa misma noche contando el dinero del atraco, busqué en su cartera su identificación para ver su retrato, su nombre era Mario Gustavo, y fue cuando entendí que aquel hombre que maté era mi padre; guardaba una foto mía junto a mi madre, me quedé nostálgico y reaccioné.

-¡¡Pero que carajo yo sentía, si apenas siete años tenía y a mi padre nunca le veía!!

Le doy gracias a Dios que me llevaron a un reformatorio, ya que, de lo contrario, hubiese visto a mi madre morir por mis propias manos.

Allí no perdí el tiempo. Cada día que pasaba aprendía mas trucos de la calle y me hacía mas amigo o mejor dicho futuros compañeros de fatigas. De todo lo que aprendí allí, lo que más claro me quedó, es que yo no estaba hecho para robar; lo mío era el tráfico de drogas.

El tiempo pasó lentamente, y no veía el día en que pudiera poner en práctica todo lo que me enseñaron. Por fin llegó el día tan esperado, la ansiada libertad, pero las cosas habían cambiado, yo no era el mismo, salí de allí hecho un "tigre", el tiempo en la cárcel me volvió sumamente peligroso y no tenía miedo de nada ni de nadie.

Una vez en la calle, llegaron a mi persona comentarios de que el dinero de los demás me alimentaba. Cosa no del todo falsa, ya que rápidamente me puse a atracar. Mi plan era ahorrar dinero para comprar un kilo de heroína y explotarlo para obtener las ganancias. También de policía disfrazado dejé a muchos camellos golpeados. Yo batallé guerra tras guerra, yo viví muerte tras muerte, consumí droga tras droga. De la escuela callejera me gradué con el mejor diploma. Los dejaba en coma si no me daban los kilos de droga, los torturaba o mataba, si la droga no me daban.

Ahora cumplo diecinueve años y sigo vendiendo droga, los robos y atracos ya quedaron atrás; vendía mucho, mucho más que el resto de mis compañeros, no me importaba que fueran mujeres, jóvenes, niños, con tal de obtener el dinero me daba igual.

Con eso recolecté mucho dinero y ya empecé a darme cuenta que el dinero no lo es todo en la vida, todas las noches soñaba con esa maldita noche que fue la que maté a mi padre. Los remordimientos no me dejaban dormir, una sensación extraña inundaba mi cuerpo; a mi alrededor lo tenía todo; fajos de dinero, kilos de droga, coches, joyas... todo lo material. Así pasé unos cuantos meses, pero algo me pasaba. No tenía ganas de hacer nada, únicamente de pensar en mi madre. ¿Qué sería de mi madre, estará viva o muerta?

A veces hasta pensaba en salir a buscarla, pero mi orgullo no me lo permitía. Pensaba y meditaba, salía a la calle con mi Ferrari descapotable y veía a los jóvenes con sus familias, y eso me ponía cada día peor. Todos mis amigos y compañeros de trabajo empezaron a notar que me pasaba algo, pero nadie me preguntaba nada por miedo a que sacase mi pistola y le pegara tres tiros. Liberándome de estos pensamientos que me tenían en otro mundo, miré la hora y observé que eran las seis de la tarde.

Estaba oscureciendo, la venta iba bien, el dinero iba creciendo. Esa misma noche después de vender salí por ahí y me topé con un amigo de mi infancia, estaba con su familia, al frente iba su padre y su madre con sus dos hermanas, y atrás iba el con su mujer caminando. Se notaba que estaba rebosante de felicidad. Yo vi eso y tomé una decisión. La decisión de buscar a mi madre.

No quería llorar, pero mientras los veía se me saltaron las lágrimas. Aceleré y aceleré, y en un semáforo encontré a alguien que hacía tiempo que no veía. Bárbara, una vieja amiga que cuando era niño nunca me rechazó. Me bajé de mi coche y fui hacia ella, la saludé efusivamente y ella me respondió con un abrazo y me dijo: "yo desde que era una niña nunca tuve miedo como los demás, ni te rechacé como todos lo hicieron", yo la contesté- mami, eso que dices puede que para usted solo sean palabras, sentí una gran satisfacción y la llevé a mi casa; me dijo que desde hacía mucho tiempo estaba esperando este momento, y esa noche dormí con ella y me sentí como cuando dormía con mis padres.

Empecé a darme cuenta que lo que me pasaba era que necesitaba cariño y amor de alguien. Me desperté y ella ya no estaba, me asusté y salí de la habitación, pero no se había ido, sino que estaba en la cocina haciendo el desayuno. La pregunté si quería quedarse aquí conmigo, ella me contestó que sabía que no era un santo, y que robaba y vendía, pero eso no le importaba, lo que le importaba era yo. Me dio un beso y un abrazo y me respondió que sí.

Eso me alivió un poco, pero a pesar de todo no dejaba de pensar en mi madre; a veces imaginaba que si estaba pasando hambre o durmiendo en la calle, y toso eso me destrozaba. Daba vueltas y vueltas por el barrio donde vivía con mis padres y no la encontraba. Puse unos cuantos detectives a buscar a mi madre. Pasó un tiempo y nada de nada, ninguna noticia, y empecé a recordar los momentos felices y los ratos más agradables que pasé son mis padres cuando aún vivían juntos, y entendía que madre y padre no hay mas que uno en esta vida, y si los pierdes, por más que tengas todos los millones del mundo no los puedes volver a tener. Cuando me ponía melancólico, pensaba en dejar el negocio.

Ya pasaron dos años y voy a tener familia, me casé, soy feliz, pero no pude encontrar a mi madre. Los agentes que contraté me dijeron que no habían encontrado ni rastro de ella, pero no voy a darme por vencido hasta que la encuentre. Ahora me acuerdo que la me dijo que iba a tener una hija; eso me lo dijo en uno de los pocos ratos felices que pasé con mi madrecita. Yo se que mi madre no fue la madre perfecta, pero por encima de todo y todas las consecuencias es mi madre, y no voy a descansar hasta que la tenga junto a mi.

Ahora mi hija cumple dos años, el tiempo pasó volando, ya se está haciendo más grandecita y tiene el mismo nombre que mi madre, Gladis. Ya tengo veinte años y en un abrir y cerrar de ojos conseguí una mujer que me quiere mucho y una hija muy linda, pero no tengo la satisfacción de que mi madre pueda conocer a su nieta

como me lo decía de pequeño.

En estos últimos nueve años he conocido todo lo de la calle; robos, tráfico, extorsión, muerte, violaciones y muchas cosas más. Y comprendí que tengo todo lo que quería y que con lo que tengo ya puedo vivir tranquilo. Ya empecé a alejarme de las drogas.

Una mañana fui a la tumba de mi padre a dejarle flores y vi a una mujer que estaba llorando; le pregunté ¿por qué lloras?. La mujer me respondió que se enteró que su marido falleció, que hace catorce años no sabía nada de su hijo y que ella lo maltrataba porque su esposo se marchó con una vieja amiga. También me dijo que en aquellos tiempos tenía problemas con el alcohol; ahora tenía cuarenta años y había destrozado su vida. Yo la miré y se me saltaron las lágrimas, sonreí y le pregunté que como se llamaba su hijo y me contestó que su hijo se llamaba Julito.

Fue entonces cuando yo la dije, -Madre, soy yo tu hijo, me saqué el jersey y le enseñé la cicatriz que me había hecho de niño, ella me miró llorando, me dio un abrazo y me dijo; -hijo mío, perdona por todo el daño que te hice; yo sonreí y le dije -te quiero, la abracé, me abrazó y por un segundo me sentí el joven más feliz del mundo. La convencí para que viniera a mi casa y la dije que ya era abuela; ella sonrió y me preguntó por el nombre de la criatura, yo la contesté como la madre más bonita y buena del mundo; se llama Gladis, como tú, o ya no te acordabas lo que me decías de pequeño. Me decías que iba a tener todo lo que quisiera, y lo tengo; una hija bonita, una mujer que me quiere.

Llegamos a casa y la vio y encantada se sentó en un sofá y se quedó dormida con la niña en sus brazos. Mi mujer me abrazó y me dijo que me quería y con mi madre, mi hija y mi mujer me dio más valor para dejar todos los negocios ilegales y los asuntos de la calle y de las drogas.

Al día siguiente mi madre me preguntó que donde había sacado tantas maravillas, y se empezó a preocupar. Yo la contesté que yo antes era muy malo y solo me importaba el dinero y los lujos que ahora tengo; lo conseguí a costa de lo que fuera, no me importó robar, vender droga o matar. Pero ahora que te tengo soy feliz y por ti y mi familia lo voy a dejar, porque ahora si vamos a ser una familia feliz. La di un beso, y ella llorando me bendijo, me abrazó y salí de casa.

Fui donde los compañeros de trabajo. Como yo era el jefe les propuse dejarlo a todos, les dije que me retiraba y les animé a que ellos también lo hicieran. Ellos me miraron y se rieron, -después de todo lo que conseguiste lo vas a dejar-, es una broma, yo les contesté que no lo era (una broma) y les entregué la mercancía que tenía en mi coche (unos noventa kilos de cocaína y heroína). Les dije que se lo regalaba a los que se quedaran, por considerarles de mi familia, por sus ayudas en los momentos difíciles; además se lo agradecí añadiendo que finalmente lo dejaba. Algunos, con los que tenían, (casi como yo) aceptaron dejarlo, y otros se quedaron con el negocio, ¿saben por qué?, porque el ser humano mientras tiene mucho más quiere pero bueno, eso es la vida de cada uno y yo, como tengo lo que quiero de verdad, que es mi familia reunida, lo dejo, y este fue mi testimonio de la calle.

Ante todo las drogas, el dinero y las armas solo te traen problemas, y yo quiero darte mi consejo: todos podemos cambiar si queremos, si quieres aquí tienes mi ejemplo, un joven que cambió su familia y caminó por la calle entre drogas y la delincuencia.

Ahora ya no tengo millones como antes, pero tengo la satisfacción de que tengo una familia feliz y que me quiere; ante todo y todas las consecuencias, solo hay una familia y cuídala, porque el tiempo te la va quitando y si no la aprovechas y no la cuidas se te va.

Este fue mi testimonio de los que viví en la calle pero gracias a Dios, se me dio otra oportunidad y yo la tomé y no la dejé escapar como hicieron otros por el sucio dinero. Yo dejé lo malo, encontré mi felicidad y ahora estoy junto mi madre, mi mujer y mi hija, y sobre todas las cosas cambié para bien y dejé lo malo atrás.

Yo cambié y si tu también quieres, solo tienes que proponértelo, como yo. Yo conseguí cambiar. Si tú quieres solo está en tus manos. Aquí está un joven que te cuenta un poco de tu vida y ojalá te sirva para reflexionar.

Esto fue lo que yo viví

Autor G.R.
Centro El Paular

54

Don Quijote de La Mancha

El autor escribe "El Quijote" con la idea de insultar y reírse de los libros de caballería, que estaban de moda en esa época. En pocas palabras, quiere decir que toda esta obra es una imaginación de un mundo ideal ante una realidad que no le gustaba demasiado a Cervantes, y que deseaba cambiar de una u otra forma. Pensaba que la única manera de hacerlo era escribiendo esta gran obra. Los ideales de Don Quijote eran proteger a los débiles, hacer justicia cuando los demás se equivocan, acabar con las persona malas y darle el amor a su amada Dulcinea.

Don Quijote sale y llega a una venta, donde se imagina que es un castillo, y le pide al ventero que le arme como caballero. En este primer capítulo sale la introducción de la vida de Don Quijote, dando información sobre su forma física, su familia y sus pasatiempos y profesión. También relata como se volvió loco de leer tantos libros de caballería y le dio la idea de hacerse caballero andante. Limpió las armas que le habrían dejado sus bisabuelos y buscó un nombre para su rocín, para él y para su amada que se llamaba Aldonsa Lorenzo. Y pensó los nombres de Rocinante, Don Quijote de la Mancha y Dulcinea del Toboso respectivamente.

Llegó a una venta que Don Quijote se imaginó que era un castillo. El ventero le siguió su locura y lo dejó quedarse allí. Don Quijote le vio al ventero como un noble y las mujeres que habían allí como unas señoras. Entonces Don Quijote le pidió al ventero que le armara como caballero andante y el ventero aceptó y, lleno de humor, le dijo que limpiara las armas con una pila que había en el patio. De repente entraron unos arrieros para beber agua y Don Quijote, queriendo defender sus armas, golpeó a uno de ellos tan fuerte que le partió la cabeza en cuatro, y luego se acerca otro arriero a quien Don Quijote golpeó también muy fuerte. Viendo todo este desorden el ventero nombro caballero andante a Don Quijote y le pidió que se fuera.

Saliendo de la venta, Don Quijote vio un chico atado a un árbol y a un hombre pegándole. Rápidamente, Don Quijote se entera que el hombre le estaba pegando por perder una oveja y también que el amo del chico no le paga lo que le debe al chico. Entonces Don Quijote decide que el hombre tiene que soltar al chico. Después de irse Don Quijote el hombre pego al chico y le dejó casi muerto.

Luego, en su camino, Don Quijote se encuentra con unos mercaderes, los paró y les dijo: "Que todo el mundo se detenga y confiese que no hay en el mundo doncella más hermosa que la Emperatriz de la Mancha, la Dulcinea del Toboso". Pero los mercaderes se negaron a hacer lo que les pidió Don Quijote y éste intentó golpear a los

mercaderes con su lanza. Pero Rocinante cayó y un hombre se acercó y le pegó con un palo. Don Quijote no podía ni sostenerse en pie. Le encontró un vecino que le llevó a su granja, donde le esperaban sus amigos, el barbero, el cura, el ama y su sobrina.

Mientras Don Quijote se encontraba todo golpeado, se lleva a cabo la destrucción de sus libros de caballería, de su biblioteca por parte del barbero, el cura y la sobrina, pues ellos pensaban que estos libros de caballería por tanto leerlos se había vuelto loco.

Mientras, Don Quijote estaba convenciendo a su vecino Sancho Panza para que le sirviera de escudero en su segunda salida. Don Quijote le prometió a Sancho Panza el gobierno de una ínsula, y Sancho no dudo en acompañar a Don Quijote, se montó en su mula, y salió sin que nadie los viera.

Don Quijote se fue por el campo de Montiel como la primera vez, pero esta vez acompañado por su escudero Sancho.

Cuando estaban andando por una sabana, Don Quijote vio unos molinos que para él eran unos gigantes. Sancho le explicó que eran unos molinos pero Don Quijote no lo escuchó y se fue a galope contra los gigantes. Y chocando contra el molino, se le cayó una de las aspas que le hizo pedazos la lanza.

Después de recuperarse de ese incidente, un poco más tarde, Don Quijote vio unos frailes de la orden de San Benito y a unas señoras que venían en un coche por el mismo camino. Don Quijote creyó que eran unos bandidos disfrazados que secuestraban a las señoras. Sancho se quiso apropiarse de las ropas del fraile que quedó tirado, y un mozo que estaba con ellos apaleó al pobre Sancho dejándole tirado.

En la batalla contra el Vizcaíno, Don Quijote salió ganando y para que le perdonara la vida del Vizcaíno, pedía a las mujeres que se fueran al encuentro de la Señora Dulcinea y que le contaran toda su hazaña.

Seguidamente en las aventuras de Don Quijote, unos cabreros le ofrecieron un lugar donde dormir y comida a él y a su escudero Sancho. Y también uno de los cabreros les cuenta las letras de una canción que al final se la canta a Don Quijote y a Sancho antes de ir a dormir.

Por la noche Don Quijote y Sancho observaron que se acercaban muchas personas con antorchas y que estaban llevando el cadáver de un caballero muerto por culpa de una enfermedad. Pensando o imaginando que eran fantasmas, el hidalgo y el escudero se escondieron pero luego se acercaron y Don Quijote se puso delante de ellos y les ordenó que se pararan. Luego molesto con uno de ellos, Don Quijote arremete contra ellos y de miedo salieron corriendo todos con la excepción de uno que se cae al suelo porque tenía la pierna rota.

Por el camino, Don Quijote vio un jinete que tenía en la cabeza algo muy brillante y pensando que encontraba el yelmo de Mambrino se lanzó a ganar la valiosa pieza. Pero en verdad, el jinete era un barbero que tenía en la cabeza la vasija de remojar la barba, porque estaba lloviendo. El barbero salió corriendo y Don Quijote se quedó su vasija de remojar la barba, se la colocó en la cabeza, y esto provocó mucha risa a Sancho.

Don Quijote vio doce prisioneros que venían acompañados por cuatro guardias, y le preguntó de que eran culpables. Uno de ellos le contestó que por encontrarse una canasta, otro por músico,.... Luego Don Quijote tiene un discurso delante de los prisioneros y le pidió al guardia que soltara a los presos y como se negó a liberarlos, el hidalgo arremetió contra éste. Entonces los prisioneros se soltaron y los guardias tuvieron que irse corriendo. Don Quijote les pidió a los presos que fueran frente a Dulcinea a contarle la hazaña. Pero los presos se negaron a hacer esto y empezó un gran desorden y la vasija que llevaba de yelmo Don Quijote también se la rompieron. Sancho también fue apedreado y uno de los le llegó a quitar hasta las ropas, dejando al pobre Sancho desnudo.

La aventura de la Sierra Morena es una de las más largas de la novela, donde le roban el burro Sancho y Don Quijote le da por la cabeza de escribirle a Dulcinea poemas y canciones, y le mandó a Sancho con Rocinante para que le entregara la carta a Dulcinea.

Cuando Sancho salió, se encontró con el cura y el barbero que le preguntaron por Don Quijote. Este les comentó la disparatada peripecia. Entonces el cura se vistió de doncella y le pidió ayuda a Don Quijote y éste, como se consideraba un buen caballero, no se negó a ayudarlo, aceptando ayudarlo el cura y se lo llevó a una venta y se quedaron a pasar la noche allí.

En la venta Don Quijote, soñando, se levantó de la cama y empezó a dar cuchilladas a unas vasijas de cuero donde se guardaba el vino. Y en esta ocasión el cura y el barbero aprovecharon el momento para hacer una jaula de palos donde encerraron a Don Quijote y se lo llevaron de regreso a casa.

Al llegar a casa, la esposa de Sancho empieza a interrogarle, y la sobrina y el ama de Don Quijote le estaban acostando en su antigua cama, bastante desmejorado de su enfermedad de la locura.

Después de un mes en la cama Don Quijote, se supondría que estaba en el camino de curarse de su locura. En un día el cura y el barbero fueron a visitarlo y los tres empezaron a hablar sobre política y Don Quijote estaba muy bien, pero cuando empezó hablar de armas, Don Quijote empezó a decir disparates sobre la caballería andante.

Sancho quería mucho a Don Quijote, pero el ama y la sobrina del hidalgo le negaban la entrada en la casa para ver a su amo. El insistió diciendo que había una deuda pendiente entre ellos. Entrando en su habitación, Sancho informó a su amo que la gente decía que ellos dos estaban locos y que le estaban criticando. Y el hidalgo le respondió que todos los grandes personajes habían sido víctimas de calumnias. También Sancho le dio la noticia que un tal bachiller Carrasco bajo a Salamanca la historia de las aventuras de los dos y que las había publicado.

Sancho estaba muy contento con perspectiva de una nueva salida, Porque tenía otra vez la posibilidad de ser Gobernador de una ínsula y fue a contárselo a su mujer. Y ambos se pusieron a hacer planes para sus futuros hijos, una vez que Sancho ocupara la alta posición.

Mas tarde, Sancho salió a hablar con Dulcinea de parte de su amo, mientras éste se quedaba fuera del pueblo sufriendo por amor. Pero Sancho estaba afligido porque no quería perturbar a la gente, que podría darle de palos, entonces decidió engañar a Don Quijote. Miró que iban tres mujeres en burros que salían del pueblo, y se fue donde el hidalgo a contarle lo que estaba sucediendo y que su amada pronto llegaría.

En la noche, cuando los dos estaban dormidos, oyeron unas quejas de amor del Caballero de los Espejos, y don Quijote se quedó junto a el después de saludarlo. Y Sancho se quedó con el otro escudero contándose una a otro la vida dura que tienen los escuderos. Don Quijote charla con el Caballero de los Espejos sobre sus aventuras, y éste le contó una de las peleas mas peligrosas que tuvo fue con un tal Don Quijote de la Mancha y a quién venció. Después de esto Don Quijote le manifiesta que es él, y que se enfrentarían cuando amaneciera.

Cuando amanece, el escudero del Caballero de los Espejos quería secundar a su amo, peleando con Sancho, pero este cobardemente decide huir. El Caballero de los Espejos se enfrenta a Don Quijote, y cae el Caballero de los Espejos y lo descubre Don Quijote, siendo el vencido Sansón Carrasco que era el bachiller. Y Sancho reconoce a su rival siendo este su vecino Tome Cecial. Don Quijote perdona al bachiller no sin antes exigirle que tenía que ir adonde Dulcinea a contarle su hazaña.

Sancho había salido a comprar queso y Don Quijote se coloca el casco sin darse cuenta que el queso estaba en el casco, y sintiendo que algo liquido se le cae de la cabeza culpa a Sancho, pero este le manifiesta a Don Quijote que el casco es mágico. En la carretera había dos leones, y Don Quijote se quería poner a pelear con ellos y manda que se abra la jaula. La gente asustada se esconde y el león no quiso salir de su jaula. Entonces se pone de sobrenombre "El Caballero de los Leones".

Después de la boda, Don Quijote y Sancho se fueron a la Cueva de Montesinos, con un estudiante al que le gustaban los libros de caballería. El estudiante hablaba de los libros que el había escrito. Don Quijote fue amarrado para bajar a la cueva, pero cuando lo subieron pudieron observar que venía dormido y al despertar,

el caballero contó una aventura asombrosa que tuvo en la cueva.

A orillas del río Ebro, vieron un barco de Pescadores amarrados a un árbol, y subieron y se dejaron llevar por la corriente, en busca de aventuras. El barco se fue a la deriva y por poco chocan contra un molino de agua.

Don Quijote y Sancho fueron invitados por una pareja de Duques a su castillo. Al llegar fueron recibidos ceremoniosamente y Sancho se mete en pleitos con una dama y le pide que le cuide su burro. Después de la comida unas doncellas lo bañan y los acostaron para que durmiesen, todo esto era parte de una burla hacia Don Quijote por parte de los Duques.

Al día siguiente, Don Quijote estaba dispuesto a enfrentarse con el gigante Malabruno, pero estaba muy lejos y los Duques le ofrecen prestarle un caballo volador; Pero este caballo era de madera y lo montan Don Quijote y Sancho con los ojos vendados. Después, el caballo los lanza lejos cuando estallaron unos cohetes puestos allí a propósito.

Los Duques querían continuar burlándose de Sancho, y le manifiestan que se prepare para viajar a la ínsula donde ya lo estaban esperando como Gobernador. Al enterarse Don Quijote del viaje de Sancho, comienza a darle consejos sobre las bondades del espíritu, la política, el cuidado del cuerpo, la manera de hablar y todos los atributos de un buen gobernante.

Sancho es recibido con todos los honores y con gran alegría. Después, tiene que administrar justicia y probar sus capacidades de líder. Pide que por favor no lo traten de Don y sencillamente le llamen por su nombre. Sancho pudo administrar la justicia en los casos que se le presentaron. Luego Sancho es llevado a un gran palacio donde se le ofrece un gran banquete, pero sentado al lado de él se encontraba el médico, quien ordena que se le quite la comida a Sancho. Enojado por la prohibición de comer, Sancho ordena que lo saquen del salón.

Siete días llevaba Sancho de Gobernador pero un asalto del enemigo alarmó a la población. Sancho se despertó alarmado y salió en ropas menores. Sus sirvientes corrieron a taparlo con dos escudos largos para que los comandara en la batalla, pero Sancho se cayó. Luego anunciaron la victoria y todo volvió a la calma. En cuanto lo levantaron del suelo Sancho anunció que se marchaba. Subió a su burro y se fue.

Don Quijote y Sancho se van para Barcelona y llegan de noche a las playas. En la mañana llegan unos hombres a darles la bienvenida y los escoltan hasta la casa del rico Don Antonio Moreno. Don Antonio le muestra una cabeza de bronce a Don Quijote y le hace creer que dicha cabeza habla. En realidad era una broma, a la cabeza le habían colocado unas piezas por donde salía la voz de uno de sus sobrinos y contestaba las preguntas que le hacían.

Y luego Don Quijote tiene un enfrentamiento con el caballero de la Blanca Luna que en verdad ese caballero era Sansón Carrasco. Después de perder el enfrentamiento, Don Quijote fue obligado a volver a su casa y retirarse por un año de su carrera de aventurero. El hidalgo aceptó y se fue muy triste.

Una vez en casa, Don Quijote seguía enfermo, sin saber si de tristeza o por designios de Dios. Un día salió de su sopor en que se había mantenido y reconoce que su locura se debió a su afición por leer los libros de caballería.

Al final todos estaban convencidos que Don Quijote se había curado y le querían levantar el ánimo, pero él les suplicó que no se burlaran más de él. Y les pidió que le llevaran un escribano y un cura que se estaba muriendo. El cura escuchó su confesión y Alonso Quijano hizo el testamento a favor de su sobrina, el ama y su fiel escudero. Todos lloran la muerte de Don Alonso Quijano, el Bueno.

Autor R.S.J.
Centro Los Rosales

55

El Quijote número uno

Era una tarde calurosa en verano a fecha 01/07/80 cuando yo estaba sentado en un no concretamente en el no Tajo de Toledo, estaba en la orilla con los pies metidos en el agua y mi perro tumbado en una manta con mi almohada, la comida, mi libro de el Quijote. De repente me puse a leerlo, era sobre las 6 de la tarde y leyendo ese libro tan bonito e histórico me quedé dormido y soñando con el Quijote, él llegó con su caballo tan bonito se puso a mi lado y desmontó, comenzó a contar una historia de su pueblo en el que vivía llamado Consuegra a 62 Km. de Toledo. Yo le dije que era también de Toledo concretamente de Palomeque que hablando me di cuenta que no era una persona normal puesto que su forma de hablar, comportarse, la nobleza de sus gestos, se notaban que era un caballero andante. El me habló de una chica que según el se llamaba Dulcinea del Toboso y me contó que era muy guapa y que estaba enamorada de su caballo.

Su caballo se llamaba Rocinante, de repente me desperté, eran las 10 de la noche me subí para mi pueblo y me puse a cenar un salchichón con queso, pan y vino. Después de la cena volví a acostarme y me puse otra vez a leerlo y pasadas unas cuantas horas, me quedé dormido en el sofá y tuve otro sueño en el que Don Quijote me contaba su pelea con unos gigantes que acabaron derrotándole mientras su fiel escudero Sancho Panza le gritaba, que no eran gigantes, eran molinos de viento.

Me desperté por la mañana y me fui a trabajar en el campo. A media mañana me eché una cabezada y el Quijote volvió a mis sueños, esta vez me contó como convenció a Sancho para que le siguiera en sus andanzas. Le prometió una ínsula cuando encontrase a su amada Dulcinea. Sancho se impacientaba, pero Don Quijote siempre acababa convenciéndole de que al final Sancho tendría sus tierras.

A las 2:30 de la tarde me desperté y me fui a mi humilde morada a comer algo, me cogí a mi perro y nos fuimos a caminar por el campo y anduvimos hasta que el sol se acostó en la cuna del río Tajo. Fue cuando llegué a la cumbre de la montaña cuando me puse a contemplar el cielo estrellado de esa maravillosa noche, y me senté pensando en un sueño que tuve cuando Sancho se fue con el Quijote y se fueron a una casa y Quijote decía: eso es un castillo; mientras que Sancho decía que no. Como siempre convencía a Sancho, siguieron hasta la casa después a Quijote le curaron porque estaba herido y le tumbaron y se tomó una poción que el Quijote hizo y se la tomó también Sancho y le sentó fatal, pero Sancho se tiró un pedo y se curó después; bajó primero Don Quijote y se puso su armadura que esa casa se tenía que pagar el alquiler y un hombre le dice deténgase Don Quijote, él se paró, le miró y le dijo que quiere usted y le dijo la otra persona que, que quiero,

yo quiero el dinero que usted no ha pagado por la noche que usted a dormido en esta casa. Y el Quijote le miró, dijo que no iba a pagar porque era un caballero andante y se fue; minutos mas tarde bajó Sancho que iba con un burro y le cogieron y le dijeron lo mismo que a Don Quijote y como no tenía dinero para pagar le cogieron entre seis personas y le pegaron una paliza y le cogieron y le pusieron a lanzarlo hacia arriba, hacia abajo y después vino el Quijote a darlos. El otro pidió un poco de vino se quedó minutos después Sancho se fue dirigido hacia Don Quijote y a medida que iban galopando vieron a una gente y el Quijote se pensaba que tenían a unas chicas secuestradas y cogió y le dijo Don Quijote dejarlas hay que dejar libre a las chicas prisioneras y os dejaré con vida y la gente le decía que no eran prisioneras. Quijote se enfadó y pegó a unos cuantos después vino un bilbaíno y se pegó con él y casi lo mata a él también, le pegaron con la espada en la cabeza, le hundió el yelmo y le produjo un corte en la cabeza y andando el Quijote y Sancho vieron a rebaños de ovejas y el Quijote le dijo a Sancho mira mira esos hombres tan grandes y Sancho le dijo no señor son ovejas, el Quijote dijo mira a ese lado de la izquierda van de azul y los derecha van de rojo.

Sancho al final como siempre le daba la razón y justo cuando iba a pasar una pelea que no recuerdo bien entonces recobre la conciencia y regrese al mundo real.

Retornamos a mi hogar mi perro y yo, al ir para mi casa me encontré con un amigo y hablamos de nuestras cosas y yo le dije últimamente estoy soñando con Don Quijote de la Mancha y Sancho Panza y me dijo buah! Eso será que has leído el Quijote te has emocionando demasiado. Nos fuimos a un bar llamado la Adela y tomamos unos mostos que allí están muy buenos. Ya era de noche casi eran las 10 de la noche y andamos mi perro que se llama chacal y yo que me llamo Ramón y nos dirigimos a mi casa y me puse la película de el Quijote de la Mancha, yo creo que ya me estaba obsesionando porque no hacía otra cosa que no fuera leer el Quijote, soñando con el Quijote por último escribiendo sobre el Quijote estando en prisión. Recapitando y pensando y sacando esta pequeña historia que este bolígrafo, después se pasara a mecanografía se quedará mas pequeña y bueno por último quería decir que el Quijote estaba muy obsesionado con sus libros y a parte quería dedicarlo si lo publican a toda mi familia y a todo el mundo y sobre todo a los que lean esta historia hecha por un preso que su camiseta se va marcado el número uno y animar a los concursantes y que gane el mejor y el que se haya montado su historia sin mas preámbulos se despide el número 1, un saludo muy cordial a los escritores.

Autor B.S.
Centro Los Rosales

56

*Alonso Quijano llamado
Don Quijote de La Mancha*

Don Quijote de la Mancha era una persona a la que le gustaba mucho leer libros de caballerías, y de tanto leerlos se quedó loco. Tenía un amigo llamado Sancho Panza que era muy bajo y gordo.

Don Quijote tenía un caballo al que llamaba Rocinante, Don Quijote soñaba con su amor Dulcinea del Toboso.

Su amigo Sancho Panza tenía un burro enfermo. Mucho antes los padres de Don Quijote murieron quemados en su casa y él se salvó. Una mujer que se llamaba Eva una noche que hacía mucho frío, pasaba cerca de un establo y se encontró a un niño muy pequeño que estaba durmiendo al lado de un potro y ese niño resultó ser Don Quijote. La mujer le despertó y le preguntó "¿Qué haces aquí?" Don Quijote le respondió "no tengo donde ir", "entonces ven conmigo que yo cuidaré de ti", la mujer le dio cobijo, comida y una cama donde acostarse al lado de su hijo pequeño Sancho. Al día siguiente la mujer le preguntó que donde estaban sus padres.

El niño se puso a llorar y le contó la historia y la de su familia. La mujer le dijo que no se preocupase que ella cuidaría de él hasta que sea mayor.

Una mañana de frío don Quijote fue al establo para ver al potro y lo encontró en el mismo sitio, pero estaba triste. Don Quijote se sentó al lado del potro y se puso a pensar en un nombre para el potro, era de color blanco y muy cariñoso, Don Quijote salió corriendo a buscar a Eva para preguntarle de quien era el potro la mujer le contestó "el potro es mío, ¿por qué lo quieres saber?", "porque tiene una herida en la pierna y me gustaría cuidarle". La mujer le contestó que vale, y Don Quijote salió corriendo por la puerta muy contento.

Sancho llegó a su casa y le preguntó "¿Dónde está Quijote?", ella le contestó que estaba en el establo cuidando al potro. Sancho fue a buscarlo y desde lejos le vio llorando, se acercó y le preguntó "¿Por qué lloras?". Don Quijote que lloraba porque se acordó de su familia: Sancho le dijo que estuviera tranquilo que él siempre estaría a su lado y no le dejaría jamás. Serían como hermanos para él. Eva fue a ver al potro y lo encontró curado, la mujer llamó a Don Quijote y le dijo que fuese a hablar con ella, en un momento la mujer le preguntó, "¿te gusta el potro? Don Quijote le respondió "si señora me gusta un montón", Eva le dijo "pues te lo regalo".

Tres años después Eva se puso enferma y se quedó en cama. Don Quijote y Sancho se pusieron a trabajar juntos para poder comprar medicinas a Eva y para poder comer y para luego recorrer muchos pueblos

para buscar trabajo. Un día cuando Sancho y Don Quijote volvieron de trabajar Sancho Panza vio de lejos a multitud de gente alrededor de su casa, por lo cual se asustó y acudió raudo y veloz. Una vez allí el gentío le comunica que su madre yace muerta en su habitación, al escuchar esta noticia Sancho Panza se desmayó. Los que estaban cerca intentaron reanimarlo echándole agua.

Unos días después Sancho y Don Quijote prepararon sus cosas para partir a trabajar a un pueblo de Toledo que se llamaba Torrevieja. Muchos años después Don Quijote de la Mancha estaba sentado en una piedra y tenía una cara muy triste, todo lo que hacía era pensar en el hermano que quería tener, aunque realmente no tenía ningún hermano, pero él pensaba que su imaginario hermano que se encontraba encarcelado por los caballeros de Algeciras y es por ello que tenía que ir a rescatarlo, después llegó su compañero Sancho quien preguntó "¿qué te pasa Don Quijote?", Don Quijote le respondió "me voy a buscar a mi hermano que esta en Algeciras esta noche me voy a salvarlo". Sancho Panza le dijo "espérate dos días e iremos juntos por que eres mi mejor amigo y no puedo dejarte solo. Yo te ayudaré a luchar contra los caballeros, pero deberíamos trabajar unos días para conseguir dinero, y mi burro esta enfermo y mejor si se recupera antes", pero Don Quijote le dijo que no podía esperar mas tiempo, tenía que partir esa misma noche. Sancho accedió a acompañarlo, esa noche siguieron hacia el camino Sancho Panza se puso a descansar debajo de un árbol Sancho, le dijo a Don Quijote "¿Qué te pasa siempre seguir igual?" Don Quijote saltó y le dijo "tu cállate que tu no sabes lo que estar haciendo", Sancho le dijo que estar hablando; Sancho le dijo que estar diciendo Don Quijote después te dice venga hasta mañana.

Tres días después Don Quijote y Sancho Panza se quedaron sin comida y Sancho se enfadó con Don Quijote, y le dice "cuándo te he dicho espérate unos días y no me has hecho caso, ves como nos quedamos sin nada, ahora que vamos a hacer". Don Quijote le contestó y le dijo no pasa nada, el hambre no mata, Sancho le contestó que dices, tu estas flipando o que no ves que tengo el burro enfermo y tu me estás diciendo que el hambre no mata. Empieza a contar sus pensamientos que tiene en la cabeza: hacer mucho tiempo cuando nació el rey de caballería había mucha hambre y la gente aguantaba mas de una semana sin comer, entonces Sancho le comentó que no cuente mas tonterías y le pidió que le deje tranquilo, caminando llegan a un pueblo llamado Puertollano que se encuentra en Ciudad Real; Don Quijote vio un rebaño de vacas y se va con su lanza y su caballo Rocinante ellos durante las batallas las vacas salieron cojeando y el Don Quijote salía tras ellas y Don Quijote imaginando un regimiento de caballería, luego se ha puesto a chillar diciendo que él es el mejor de las caballerías, llegó Sancho Panza y le preguntó que te pasa siempre has corrido detrás de tu imaginaciones te pones como loco, no sabes lo que haces y Sancho Panza le rogó y le contó las cosas que había hecho, y Don Quijote le dijo que él estaba luchando contra una caballería y Sancho Panza le respondió estas loco tu estabas luchando con un rebaño de vacas no contra una caballería, tu estas imaginando cosas y por maltratar a los animales de otras personas después te van a denunciar a las autoridades y Don Quijote le respondió el que esta loco aquí eres tu, tu date cuenta que ellos estaban esperando a que crucemos para atacarnos a nosotros y Sancho Panza le dijo toda la vida hemos estado juntos pero tu no tienes remedio y Don Quijote se echó a reír.

Siguieron el camino hasta anochecer, hacía mucho frío y necesitaban comida y medicinas para el burro que estaba enfermo y un lugar donde dormir, siguieron el camino y a lo lejos Sancho Panza le dijo a Don Quijote que es esa luz que se ve a lo lejos, Sancho Panza dijo que creo que era luz de alguna casa y Don Quijote respondió no creo que son los enemigos que nos están buscando con sus antorchas para matarnos Sancho Panza, le dijo que a Don Quijote ya comienzas otras vez con tus locuras y Sancho Panza dijo vamos que no hay nada y don Quijote no quena ir porque pensaba que eran los enemigos y Sancho le dijo vamos y Don Quijote accedió a ir; y al estar cerca de la luz Sancho le dijo al estar cerca de la luz mira es una casa no tus imaginaciones. Entonces Don Quijote le dijo no me han ido mal los tragos que me tome, llegaron a una de las casas y llamaron a la puerta varias veces y nadie respondía y cuando iban a seguir su camino Don Quijote escuchó unas voces y le contó a Sancho Panza le dijo estar imaginando, sigues igual todavía no se te pasa el efecto del trago.

Don Quijote le dijo no estar bien estoy seguro, y de repente la misma voz sonó mas fuerte, y esta vez Sancho Panza la escuchó y se regresaron a la puerta por segunda ocasión y volvieron a tocar, y el hombre que esta dentro de la cabaña respondió quién es, y no salió porque tenía miedo y no sabía quien era, Sancho Panza

respondió somos viajeros que necesitamos ayuda, tenemos hambre, frío y un burro enfermo. El hombre de la cabaña abrió la puerta y al abrir la puerta totalmente y les invitó a entrar; les ofreció comida y un lugar donde dormir; y Sancho le preguntó el nombre al viejo de la cabaña y el viejo le contestó me llamo Pablo llevo muchos años viviendo en ésta cabaña y luego Pablo preguntó vuestros nombres me llamo Alonso Quijano, pero la gente me llama Don Quijote y mi amigo se llama Sancho pero la gente te llama Sancho Panza. El viejo Pablo les dijo que se fueran a dormir porque ya era muy tarde y hacía mucho frío y les dijo que por la mañana hablarían.

Por la mañana se levanta Don Quijote y sale afuera de la cabaña y saluda al viejo Pablo que estaba construyendo una granja. Don Quijote le preguntó si necesitaba ayuda de él y de Sancho Panza el viejo Pablo le dijo que bueno, ya que el estaba muy viejo, entonces Don Quijote llamó a Sancho Panza para que él ayude en la construcción de la granja. El viejo Pablo le preguntó si sabían algo acerca de las construcción de granjas, Don Quijote respondió que el sabe de eso porque el era carpintero. Entonces se pusieron a trabajar, a la tarde pasaba un rebaño de ovejas cerca de la granja del viejo Pablo, Sancho Panza se dio cuenta del rebaño y se acercó a Don Quijote y le distrajo para que él no se diera cuenta de las ovejas que pasaban por al lado de la granja y se imaginase que es una caballería y se fuese a luchar; pero el rebaño y Sancho Panza dijo menos mal pero Don Quijote le escuchó y le dijo que pasa y Sancho Panza dijo no no no pasa y nada tomó un trago. Don Quijote cuando iba a beber el trago vio a la lejos al rebaño de ovejas y le dijo a los demás miren miren una tropa de caballos a lo lejos la veo pero creo que se están alejando. Siguieron la construcción de la granja del viejo Pablo, al anochecer fueron a descansar; a la mañana siguiente se levantaron y comieron algo para tener energía y acaban de construir la granja todo el día y tarde pero acabaron de construir la granja por la noche se encontraban cansados y se fueron a dormir porque por la mañana tenían que viajar; a la mañana siguiente se levantaron muy temprano para proceder su viaje, pero viejo Pablo también se despertó y a Don Quijote y a Sancho Panza le dio algún dinero y provisiones para el viaje y les dijo que sin la ayuda de ellos no hubiese terminado de construir su granja porque el era muy viejo y estaba cansado, viejo Pablo les invitó a tomar unas copas de vino para celebrar la construcción finalizada de la granja, pero tomaron unas cuantas copas de mas.

Don Quijote salió a dar de comer a su caballo y al burro antes de viajar, cuando de repente vio a una mujer y echó a correr tras ella gritando Dulcinea de Toboso varias veces, la mujer se paro un poco asustada y Don Quijote le decía eres la mujer de mi vida, te amo nunca te olvidaré Dulcinea y la mujer un poco asustada le dijo usted esta equivocado yo soy Inés pero Don Quijote insistió que era Dulcinea. Sancho se acercó deprisa y le alejó a Don Quijote y le dijo a la señora que le disculpase que su amigo estaba atontado por unos tragos de mas.

Y Sancho Panza le dijo a Don Quijote hemos de viajar por la tarde cuando se te pase el mareo, y a al atardecer se despidieron del viejo Pablo y comenzaron su viaje toda la noche, y al día siguiente descansaron frente a un no llamada verde y pasaron toda la mañana descansando comiendo y se metieron en el no, aunque la mañana estaba muy fría, a la tarde prosiguieron su viaje, dirección a Granada, llegaron a Almunecar un pueblo de Granada, Don Quijote y Sancho Panza, y cruzaron por un mercadillo de comida y se acercaron a comer con el dinero que le había dado el viejo Pablo, cuando inesperadamente don Quijote fija su cabeza hacia la mujer que el creía que es su amor de su vida Dulcinea de Toboso y salió corriendo tras ella y le cogió de la mano y le beso la mano varias veces y le repetía Dulcinea te amo nos hemos encontrado por segunda vez, la señora le repitió usted está equivocado yo me llamo Inés usted me asusta o esta mareado, no Dulcinea estoy sano pero no te acuerdas de mi, te amo, Sancho Panza salió tras Don Quijote y le dijo que ella no era Dulcinea y se lo llevó otra vez al mercadillo de comida; y le dijo Sancho Panza a la mujer disculpé que mi amigo esta un poco alterado.

La mujer dijo no pasa nada y entonces Sancho Panza le dijo a la mujer que les acompañara a comer; la mujer que no había comido nada porque acababa de llegar del viaje acepto y se sentaron los tres en una mesa, y Sancho le preguntó a la mujer el nombre la mujer le respondió que se llamaba Inés y la mujer Inés le preguntó a donde se dirigían y Don Quijote le responde Dulcinea nos dirigimos a Algeciras porque mi hermano está en la prisión y lo vamos a rescatar; Sancho Panza le preguntó a Inés a donde se dirigía ella y le respondió que su viaje concluía aquí porque su hija vivía aquí Inés le preguntó si tenían donde descansar y Sancho Panza le respondió que no tenían un lugar donde pasar la noche, Inés les dijo que si querían podían pasar la noche en

la casa de su hija. Sancho y Don Quijote aceptaron, entonces siguieron el camino hasta la casa de su hija, al llegar a la casa de su hija tocaron la puerta y salió la hija llamada Susana y Susana le preguntó mamá quienes son estos hombre que te acompañan, Inés respondió Susana estos son unos amigos que van a pasar la noche aquí, el es Don Quijote y Sancho Panza, Susana los saludó y los invitó a pasar a su casa, al anochecer Susana les dio de comer y se pusieron a conversar; Don Quijote en media conversación se despidió y dijo que se iba a descansar porque estaba muy agotado por el viaje, Sancho se quedo con Inés y su hija Susana conversando y Sancho les contaba que su amigo le faltaba un tornillo que imaginaba cosas y que el hermano que decía tener encarcelado en Algeciras era una imaginación de él y cualquier cosa que veía se imaginaba por eso se confundió que usted era Dulcinea.

Mientras tanto Don Quijote estaba soñando que luchaba y se levantó y empezó a luchar con el viento como si se tratase de caballería y empezó a tirar las cosas de su alrededor; Sancho entró donde estaba Don Quijote y le dijo que te pasa que haces, Don Quijote le preguntó donde están los caballeros, ya se fueron, saben que soy el mejor; Sancho le dice pero que estas tu diciendo, Don Quijote le responde yo estaba luchando con la caballería pero ya se fueron porque soy el mejor y Sancho Panza le dio un trago y le dijo duerme que mañana tenemos que viajar. Don Quijote se acostó a dormir y la mujer Inés le preguntó a Sancho Panza que ocurrió y Sancho Panza le respondió que su amigo estaba soñando con los enemigos pero que ya se durmió y Sancho Panza le dijo que el se iba a descansar porque mañana les esperaba un largo camino hasta Algeciras para rescatar a el hermano imaginario de Don Quijote, y Sancho Panza se fue a dormir en una cama que estaba al lado de la cama de Don Quijote.

A la mañana siguiente Sancho Panza se levantó primero y despertó con prisa a Don Quijote porque ya tenían que haber viajado, se prepararon y antes de salir le dieron las gracias a Inés y a su hija por darles posada esa noche, entonces comenzaron el viaje a Algeciras pero antes compraron provisiones ya que el viaje era muy largo y todavía les sobraba algún dinero que les dio el viejo Pablo. Inés les indicó el camino por donde tenían que ir, comenzaron su viaje sin parar porque Don Quijote tenía prisa, pero al anochecer hicieron una parada para descansar frente a un árbol, el viento soplaba fuerte y muy frío, Don Quijote miró el árbol cogió su lanza y se puso a luchar con el árbol, él creyó que era un dragón, Sancho lo cogió y le dijo que era un árbol no un dragón pero Don Quijote le dijo pero Sancho mira como se mueve entonces Sancho se lo llevó unos kilómetros más allá para descansar debajo de una roca y Don Quijote le dice que me deje matar al dragón ya estaba casi muerto estaba ganándole y entonces esa noche descansaron bajo las rocas.

A la mañana siguiente reanudaron su camino sin parar ni para comer; ese día no hubo ninguna novedad y al anochecer hicieron una parada para comer algo y descansar, ya que faltaba muy poco para llegar a Algeciras.

A la mañana siguiente muy temprano se levantaron sin parar hasta medio día y sin para ya que estaba cerca su destino; mas tarde llegarían a su destino Algeciras, sin descansar empezó a preguntar a todo la gente que veía por su hermano Torom Quijano, pero la gente le decía que no lo conocía, entonces Don Quijote preguntó que donde esta la cárcel de Algeciras que su hermano estaba encarcelado, y las personas le dijeron la dirección pero un poco asustados, ya que Don Quijote estaba alterado. Don Quijote se fue a la cárcel y le preguntó al guardia que liberen a su hermano sino el pelearía con todos los guardias hasta que soltaran a su hermano y el guardia le preguntó el nombre del hermano de Don Quijote y dijo que su hermano se llama Torom Quijano. El guardia fue a ver la lista de los presos y le dijo que su hermano no estaba aquí, entonces Don Quijote empezó a gritar y a decir que el hermano esta ahí y que los guardias le están mintiendo. Sancho Panza le dijo a don Quijote que se tranquilice que su hermano no esta ahí, y se lo llevó a una pieza que alquilaron donde dormir y le dijo que descansara un rato. Sancho mientras tanto salió a comprar algo de comer y Don Quijote se levanto echando gritos y botando las cosas al piso y salió a la calle y empezó a golpear a la gente como un loco y la gente lo empieza a golpear en defensa, pero le dieron unos golpes muy fuertes hasta dejarlo medio muerto y Sancho Panza vio a lo lejos que le estaban golpeando a su amigo y soltó las cosas que compró y echó a correr a lado de su amigo y le coge en brazos y Don Quijote entre suspiros le dice que el no tiene ningún hermano y que se imaginaba cosas, se dio cuenta muy tarde de las cosas que el creía ver.

Autor J.M.S.D.
Centro Los Nogales

57

Don Quijote en el 2005

PRIMERA SALIDA

Cuatrocientos años después y, en un lugar de la mancha de cuyo nombre no puedo acordarme, vivía un hidalgo caballero. No tenía lanza, ni escudo, ni espada, ni tampoco otro tipo de arma, pues son prohibidas de llevarlas.

En su casa tenía una mesa con dos sillas, un armario antiguo, y una cama, una cocina, cacharros, un viejo televisor, y un perro corredor.

En los cuartos de al lado, con entrada por un patio, tenía un ama de casa y una sobrina huérfana, que no llegaba a los veinte años.

Esto es todo lo que había en su pequeña hacienda, y también en su vida. Este hidalgo tenía unos cincuenta años aproximadamente, aparentaba débil por su físico, pero era bastante fuerte, y tenía una llamativa barba gris que terminaba en punta, y un bigote inspirado en "Salvador Dalí", gran madrugador y amigo de la caza. Se llamaba José Sánchez Sánchez, pero esto no importa siempre que se cuente la verdad en la historia.

Este señor en los ratos libres, que eran la mayoría del año, leía libros sobre derechos humanos y justicia, de tal manera que le ocuparon día y noche, llegando a dejar abandonada su pequeña hacienda, y la caza que tanto le gustaba.

Eran tanto los libros que compraba que hasta tuvo que vender cosas de la hacienda, y era tanto lo que leía que se le secaron los sesos, y se volvió completamente loco, y en su locura creía que sería el Salvador de la humanidad de la justicia, y que sacaría de la miseria a todos los pobres y humildes de la tierra.

A veces tenía conversaciones con el cura del pueblo, el cual le decía que ya se había escrito muchísimos buenos libros, sobre hombres defensores de los derechos humanos y la justicia, poniéndole el ejemplo de Martín Lucero King, y el hidalgo le respondió: "Y le mataron los gigantes".

También le puso el ejemplo de Gandhi y otra vez respondió: Y le mataron los gigantes. Pero antes de que le

diera otro ejemplo, le dijo el hidalgo al cura: "mi historia será diferente a todas, será la historia jamás contada y la mas leída en todo el universo, a través de los siglos, porque librare a la humanidad de tanta pobreza y de tanta injusticia donde los ricos no sean cada vez mas ricos, y los pobres cada vez mas pobres.

Era tan grande su locura que decidió salir por el mundo a ayudar quien le necesitara. Se preparó, cogió su macuto, metió algunos libros, libretas y bolígrafos. Sacó del armario una cutre camisa de cuadros, una corbata rota y que encima le quedaba corta, y un traje supuestamente negro, pero estaba tan empolvado que parecía gris, pues llevaba guardado veinte años y lo usó solamente una vez.

Después sacó del pajar una motocicleta bastante vieja y sucia que ya estaba ahí antes de que llegara a vivir en su pequeña hacienda. La motocicleta estaba desastrosa, con la pintura desgastada, la cadena de la moto oxidada, una rueda pinchada. Arregló la cadena, cambió la rueda pinchada, la pintó y finalmente comprobó que funcionaba, aunque no alcanzara unos escasos quince kilometres por hora y cuando arrancaba sonaba como un trueno alterando los decibelios de su alrededor.

En su gran locura se quedó mirando un buen rato a la chapa con la marca de la motocicleta, de repente cogió un destornillador y arrancó la chapa con rabia en los ojos al mismo tiempo que decía que jamás haría propaganda a ningún gigante.

Mas tarde estando ya en la cama, no podía dormir pensando que la motocicleta tendría que tener un nombre para pasar con el a la historia. Se levantó y recitando nombres al aire como: ¡motocante!, ¡motomotosalante!, ¡motopilante!, no ya se... A partir ahora de te bautizo como ¡motocinante!

Este será el nombre que pasara conmigo a la historia de las historias porque sin el no podría llegar a donde voy a llegar.

Después de ponerle el nombre que tanto le costó a motocinante, estuvo pensando que también debería de cambiar el suyo, porque José Sánchez realmente no era un nombre para pasara a la historia, de las historias.

Estrujando mucho los pocos sesos que le quedaban, y queriendo hacer también famosa a su comunidad, tardó unos cuarenta y cinco minutos eternos, buscando nombres tras nombres cuando de repente le flaseó un rayo de sol y el creyendo que fue un divino mensaje de Dios dijo con firmeza "Don Quijote De La Mancha".

No queriendo perder mas tiempo pensando que el mundo lo necesitaba, salió sigilosamente de la hacienda sin despedirse de nadie y de madrugada en una hermosa noche de verano con motocinante, (pero sin ponerla en marcha).

Andaba Don Quijote por los caminos de la Mancha, y pensando que le sería imposible hacer nada, porque para una misión tan importante tendría que ser nombrado como mínimo presidente de la "ONG DE LOS HIDALGOS CABALLEROS".

Esta y otras muchas locuras pasaban por la cabeza de Don Quijote, pero una de las peores locuras era estar tan enamorado de su imaginaria princesa que habitaba en Toledo y venía de vez en cuando a visitar a su amiga la ama de casa de Don Quijote el cual estaba perdidamente enamorado de ella que se llamaba Dulcinea, pero el la llamaba como "Dulcinea de Toledo".

Mientras tanto el hidalgo Don Quijote había pasado muchas horas sin comer nada y ni dormir aunque fuera quince minutitos, y encontrándose débil, con mucha hambre y tanto sueño que casi se estrella contra un árbol que dividía dos senderos que daban miedo, eligió el camino cantando: "pito, pito, gorgorito..."

Y finalmente al final del camino, a lo lejos se ve una posada a la entrada de un pequeño pueblo.

DON QUIJOTE ES NOMBRADO PRESIDENTE DE LA ONG.

Llegando a la pensión Don Quijote, lo insertaron el posadero y algunos mesoneros que allí trabajaban, al en-

trar en la posada le preguntó el posadero a Don Quijote que deseaba y el hidalgo caballero le contestó, que si le daba de comer y donde dormir le pagaría en otra ocasión, porque era hombre de honor y el mas justo caballero que jamás hubo existido.

El posadero, después de mucho pensar le dijo que le daría de comer y que dormiría en el pajar, a cambio de que le arreglase las goteras del tejado, a lo cual sin discutir ni una palabra aceptó Don Quijote el trato, repitiéndole al posadero que era hombre de honor y el mas justo de los caballeros y que deseaba llegar a Madrid, porque no podría combatir la injusticia sin ser nombrado como mínimo presidente de la ONG DE LOS HIDALGOS CABALLEROS.

El posadero, dándose cuenta de que la cabeza no le funcionaba bien. le dijo a Don Quijote que su hermano tenía un alto cargo político en Madrid, y que llegaría al pueblo al día siguiente para prometer, prometer, prometer...

Y le aseguró que le daría el cargo que tanto deseaba, con tal de arreglar no una, sino todas las goteras de la posada.

No durmió Don Quijote esa noche dando saltos de alegría, repitiendo varias veces que iba a cambiar el mundo de tanta injusticia y pobreza.

Mientras tanto como le interesaba mucho al posadero los arreglos que acordó con Don Quijote, se puso de acuerdo con el profesor de pueblo, para que le ayudara, pasándose por su hermano, después de explicarle la locura de este pobre hombre.

En un folio del colegio donde tenía impreso "Comunidad de Madrid", lo rellenaron con una maquina de escribir: le pusieron un sello borroso y la firma del maestro.

A la mañana siguiente se presentó el maestro con dos vecinos del pueblo, y dirigiéndose a Don Quijote le dijo: "mi hermano me dijo que es usted hombre de honor y que su deseo es luchar contra la injusticia, a parte de prometer, prometer, prometer, vengo a entregarle este documento, nombrándole presidente de la ONG DE LOS HIDALGOS CABALLEROS. Aguantando la risa todos los que estaban allí presente, aplaudieron y gritaron ¡¡¡viva el presidente...!!!

Era tan gran grande la alegría de Don Quijote, y se quedó tan alucinado que salió corriendo y se montó en su motocinante perdiéndose de vista, quedándose el posadero con las goteras del tejado.

VUELVE A CASA, Y ENCUENTRO CON SANCHO PANZA

Al salir Don Quijote de la pensión en la que fue nombrado presidente de la ONG DE LOS HIDALGOS CABALLEROS, como en su locura le fallaba la memoria, lo cual, no conocía bien los caminos, entonces se fue por el primero que vio, ya cansado de tanto conducir tuvo otra caída hiriéndose pero no de gravedad, un poco después ya mejor pero todavía bastante exhausto, llegó a un pueblo con una hacienda, al acercarse cada vez mas, se dio cuenta de que era la suya.

Tras haber tenido un gran viaje, de aventuras, alegrías, y alguna caída, al verlo su ama de casa preocupada por el tiempo que desapareció, le dio de comer, y rápidamente le acostó.

Al enterarse el cura y el barbero de pueblo que eran amigos de Don Quijote, al día siguiente fueron a visitarlo, y en sus conversaciones se dieron cuenta de que Don Quijote padecía una gran locura, y llegaron a la decisión junto al ama de casa de Don Quijote, que le quemarían los libros sobre derechos humanos y de justicia, porque se dieron cuenta que fue eso lo que le volvió loco, pero no malo.

Pasado unos días en la cama, Don Quijote ya se encontraba mucho mejor, y todavía mas animado a sus locuras y siendo ya, supuestamente, el presidente de la ONG DE LOS HIDALGOS CABALLEROS, decidió dar un paseo alrededor de su pequeño pueblo, en su paseo se encontró a un vecino que le conocía de vista le

preguntó su nombre y el vecino le respondió: me llamo Sancho, pero me llaman Sancho Panza, y no porque soy bajito y barrigón, sino porque como mucha panceta y es lo mas barato.

Don Quijote admirado por su humildad le dijo que si se fuese con el que le nombraría su secretario y también una sucursal en alguna comarca para que la gobernase.

Sancho que era bastante duro de mollera, dijo que estaba encantado, pensando que será algún día junto a su familia alguien importante. Vendió algunas cosas para tener dinero para el viaje que les esperaba y a los pocos días salieron antes de que amaneciera, y nuevamente sin despedirse de nadie, montando Don Quijote en su motocinante, y Sancho en su bicicleta.

LOS NUEVOS MOLINOS DE LA MANCHA

Llegando de camino a Toledo, encontraron cerca de un campo de trigo, había muchos postes con hélices, que producen electricidad, y viendo esto Don Quijote se lanzó sobre ellas diciendo que eran repugnantes gigantes, y encontrando por casualidad una piqueta, que habría dejado algún labrador, comenzó a golpearla con mucha fuerza e ira, pero Sancho le dijo que no hiciera eso porque le podrían mandar a la cárcel, porque pertenecía a grandes empresas. Y Don Quijote le respondió que por eso mismo eran verdaderos gigantes y siguió golpeándola hasta derrumbarla con tan mala suerte que se le cayó encima una hélice, que casi le rompe una pierna.

Sancho no sabía que hacer en medio del campo y faltando poco para anochecer, y después de un rato tuvieron suerte, porque apareció un labrador que venía con un carro y con dos burros, le llamo Sancho y acudió el buen labrador a ver que pasaba, que al ver a Don Quijote herido en el suelo todavía insultando a los gigantes, le preguntó a Sancho que ocurría, y el respondió que pasaban por allí y se le cayó en cima, y entonces el labrador le aconsejó que se alejara de esos gigantes porque provocan dolor de cabeza, y les ofreció ir a su casa para pasar la noche, montando a Don Quijote, a motocinante y la bici de Sancho.

Al llegar la mujer del labrador se asusto, pero se calmo cuando su marido le contó el trágico suceso. Como eran personas de muy buen corazón les dejaron el tiempo que tardo Don Quijote en curarse, lo cual fue tres días.

Por la mañana le dijo a la señora del labrador que si era bueno vivir cerca de esos malditos gigantes, a lo que la mujer le respondió que esos no eran gigantes, que en el pueblo les llamaban los nuevos molinos de la Mancha.

Les dieron dos tortas de pan y dos pedazos de queso y dándole ellos las gracias, salieron con dirección a Toledo. Estas y muchas otras aventuras podrían escribirse de este hidalgo caballero, en su lucha contra la injusticia y contra los gigantes que no tienen cara, pero que son tan fuertes que pueden contra todos.

Cuando vienen a Madrid y se quedan a vivir; Don Quijote y Sancho Panza, después de muchos años y batallas perdidas, era tanta su desilusión y estaba tan débil que enfermo.

Tuvieron que meterlo en la cama por que su enfermedad se agravaba y, en este estado, se le fue la locura y empezó a ver la realidad y, dándose cuenta de todo lo que había hecho, le pidió perdón a Sancho por el tiempo que le hizo perder:

Sancho le dijo; "señor no se muera que hombres como usted los necesita el mundo" Don Quijote respondió: "amigo Sancho, estos hombres que tu dices no consiguieron casi nada, y los que vengan conseguirán bien poco, por que los gigantes son cada vez mas fuertes, los ricos serán mas ricos y los pobres serán mas pobres" y diciendo estas palabras falleció.

No pude ampliar la historia
Por que no tengo mas hojas
Ni tampoco se me antoja
Por que me falta memoria.

Miguel

Autor A.S.P.
Centro Altamira

58

Tras los barrotes

Esta es la triste historia del escudero Sancho Panza. Una buena mañana cuando nuestro amigo Sancho se dirigía a desempeñar su trabajo, en el humilde poblado de las barranquillas, un grupo de policías le detuvo pidiéndole la documentación. Y cual fue la sorpresa de los agentes de la autoridad cuando comprobaron que ante ellos se encontraba el mas temido personaje del poblado los policías le cogieron y le llevaron a la cárcel. Pasó por los trámites acostumbrados: ducha, filiación penitenciaria... para finalmente acompañarlo hasta una celda.

Sancho mientras caminaba cabizbajo, deseaba que la celda estuviera vacía, para no tener que ver ni hablar con nadie. Cuando llegó frente a la reja, comprobó para su desdicha que iba a tener compañía.

Tras aquellos barrotes se distinguía la figura de un caballero, delgado rozando la escualidez. que peinaba canas ya algún tiempo. Y le dieron la libertad Don Quijote y se quedó sin amigo dentro. Luego a los 3 años le dieron la libertad y no volvió a traficar.

Y se fue a casar con Dulcinea. Luego a Sancho Panza volvieron a cogerle y se fue directo a Meco. Dulcinea estuvo mucho tiempo yéndole a ver a Meco hasta que conoció un vigilante que le prometió un futuro mejor. Pronto se olvidó de Don Quijote y de Sancho y se marchó con aquel vigilante a Portugal, donde pusieron un restaurante que llamaron El caballero de la Triste figura.

Autor J.C.S.M.
Centro El Madroño

59

El loco de La Mancha

En un lugar muy lejano existía un hombre que no tenía familia alguna sus dos únicos amigos eran un caballo y un hombre bajito y rechoncho, muchas veces se sentaba a la luz de las velas a contar viejas historias que su nieto Pablo escuchaba con mucha atención, la mayoría eran de caballeros andantes, su nieto se entretenía con estos fascinantes cuentos, muchas veces eran tan profundas que parecía que él era el protagonista de ellos. Un día mientras su abuelo le contaba uno de esos preciosos relatos Pablo sintió como se alejaba de la realidad y daba a parar en una de las historias de su abuelo, cuando pudo fijarse bien en la situación en la que se encontraba quedó perplejo al darse cuenta que se encontraba en la Edad Media, su corazón dio un giro completo de 360 grados, a su lado se encontraba los dos fieles amigos de su abuelo Rendon y Rumiante, así era como él los llamaba, en ese momento tan mágico en el que se encontraba sucedió un acontecimiento de los cuales había oído contar a su abuelo en sus relatos. Un hombre de mediana edad se acercaba a él montado en un caballo con una gran lanza dispuesto a asestarle un pinchazo mortal que Pablo esquivó con gran rapidez, Pablo no podía creer lo que le estaba ocurriendo, la verdad es que estaba un poco desorientado, él se preguntaba una y mil veces que podría hacer en una situación tan complicada como esta ¿Qué habría hecho un caballero en estos casos? Pensó una y mil veces en los relatos de su abuelo pero la verdad no se le ocurrió nada tenía la mente en blanco, era triste pensar que en un momento así se le olvidaran las grandes hazañas de los caballeros mas famosos que alguna vez existieron.

Mientras meditaba, el caballero que lo atacó volvió a hacerlo por segunda vez, pero Pablo al dar un giro hizo que este caballero se cayera del caballo y diera a parar a un gran charco de lodo en ese momento. Pablo decidió darle una estacada al corazón pero justamente cuando lo iba a hacer volvió a la realidad y al despertar se dio cuenta que no solo fue un sueño sino que fue mas real de lo que parecía. Pablo le estuvo dando muchas vueltas a lo que le había sucedido pero no encontraba explicación alguna, él quería preguntarle a su abuelo pero temía que su abuelo se riera de él ya que siempre le había dicho que eran simples relatos, pensó también en decírselo a su amigo Andrés pero tal vez él también lo tomara por loco, la verdad que el pobre Pablo no sabía que hacer; por otra parte estaba muy agradecido de la gran oportunidad que la vida le había dado ya que no todos podían viajar a la Edad Media aunque por otra parte tal vez fuera verdad que se estuviera volviendo loco o solamente su abuelo le hubiera contagiado sus fantasías y las ganas de vivir grandes aventuras ya que su vida en los últimos años no había sido muy entretenida, que digamos.

Pablo era una persona que nunca se preocupaba por nada, es mas, se podría caer el mundo encima y él ni se

enteraría, tal vez porque no le importara o porque era muy despistado, el caso es que, por primera vez, tenía una preocupación y no sabía como librarse de ella, esa noche no pudo dormir ya que por su mente pasaban muchos recuerdos de la gran batalla que tuvo con ese misterioso caballero pero, poco a poco, al pasar los días todo eso se le fue olvidando o, mas bien, lo guardó en un pequeño rincón de su mente como hacía con todo lo que le molestaba.

Un día quedó con sus amigos para hacer una de sus fechorías ya que él no era un chico muy responsable y mucho menos tranquilo, siempre estaba metido en líos de los que su abuelo lo tenía que sacar ya que era muy condescendiente y ponía la excusa de que eso eran chiquilladas de niños, pero la verdad que de chiquilladas no tenían nada, Pablo se metía en grandes problemas de los que se iba librando, hasta que una vez no tuvo tanta suerte al ir con sus amigos a hacer una de las suyas la policía lo detuvo y esta vez su abuelo no pudo hacer nada por ayudarlo. Pablo fue llevado a comisaría donde lo acusaron de robo con violencia e intimidación, de ahí fue trasladado al GRUME (policía de menores) donde después de pasar dos días el juez dictaminó que debía de pasar tres meses cautelar a espera de juicio. De allí lo trasladaron a un Centre de Menores, a Pablo, la verdad, es que no le importaba para nada estar allí, digamos que para él eso era como un campamento de verano, cuando trascurrió un mes de estancia fue citado por el juez, Pablo pensaba que ya le había salido el juicio pero la verdad es que estaba equivocado, el juez lo había citado para decirle que tuvieron un error con su traslado y que él no debía de ir a un centro de menores sino que le iban a trasladar a la prisión de Alcalá Meco.

Pablo se quedó muy sorprendido con lo que el juez le acababa de decir, no podía creer que de un campamento (centro de menores), diera a parar a la boca del lobo (Meco), esto era un cambio demasiado radical, allí también le informaron de las demás causas de las que se acusaba (falsificación de documentos, tráfico de drogas, pequeños hurtos y unos cuantos robos) era impresionante la lista que tenía. Quien iba a pensar que en el transcurso de su corta vida estuviera llena de tantas aventuras, por así llamarlas.

En el traslado a la prisión lo único que pesaba era en su pobre abuelo que estaría muy preocupado y triste y se sentiría impotente al no poder sacar a su desgraciado nieto de los problemas a los que se enfrentaba.

El abuelo de Pablo había sido uno de los mejores policías de Madrid, tal vez por eso, Pablo se aprovechaba y hacía todo lo que se le venía en gana, la verdad, es que no había ninguna explicación para ese comportamiento tan rebelde y alocado. Él siempre había hecho lo que se le daba la gana sin pensar en las consecuencias ni en el daño que hacía a los demás, pero, en esos momentos, ya era tarde para pensar en el daño había hecho a los demás. Por primera vez en su vida sentía algo que lo atormentaba y que no tenía solución, que no podía poner en el rinconcito de su mente ya que era imposible.

Al entrar en la prisión sintió un escalofrío que le recorrió todo el cuerpo. Las personas allí lo miraban de una forma extraña, como si fuera un bicho raro o un mono de feria, él tenía mucho miedo, pero todo cambio cuando vio a sus viejos amigos, los cuales se encontraban en el comedor. Cuando ellos vieron a Pablo les dio una gran alegría y lo recibieron como si de una estrella de cine se tratara.

Los días fueron largos y muy duros pero por lo menos no estaba solo, aunque de vez en cuando tenía un sentimiento de culpabilidad por su abuelo, se preguntaba una y mil veces por lo desdichado y triste que estaría en aquellos momentos. Aquel pobre hombre que la única felicidad que tenía en su vida era su nieto. Pobre hombre que desdichado era, mientras Pablo se comía la cabeza con todo esto sus amigos se dedicaban a pasar el tiempo de distintas formas que a él no le parecían tan entretenidas. En una de esas, durante la salida al patio, tuvo un pequeño problema con un marroquí, que, comparado con las batallas de caballeros estas se quedaban en pequeñas peleas entre hermanos.

Cuando los vigilantes llegaron a separarlos lo trasladaron a un calabozo húmedo que olía muy mal y donde la única luz que había era la que pasaban por unas pequeñas rejillas. Allí paso 15 días donde se dedicó a leer, cosa que no le gustaba mucho, pero a la que poco a poco se fue aficionando.

En una de sus visitas su abuelo le trajo libros de caballerías, de aventuras y le trajo el libro mas importante de la literatura española Don Quijote de la Mancha. Para él todo esto era como escrito en chino, porque no

entendía nada, pero al cabo de los días lo fue comprendiendo todo y le cogió un especial cariño a todos estos libros. Cuando terminó su castigo le trasladaron a su celda, donde se encontró con una gran sorpresa, tenía un compañero y era su buen amigo Andrés al que habían cogido por el mismo motivo que a él. Su amigo paso varios días en la prisión de Soto del Real pero luego lo habían trasladado a Meco. Menos mal, ya los dos buenos amigos juntos otra vez, a medida que pasaban los meses Pablo se fue obsesionando con la lectura deo de comer y de hablar. Pasaba de todo lo que hubiera a su alrededor.

Una tarde lluviosa Pablo cayó gravemente enfermo y en sus delirios de lo único que hablaba era de batallas, princesas y de mas. Andrés pensó que su amigo estaba perdiendo la cabeza y, en efecto, la estaba perdiendo, sus delirios iban mas allá de la enfermedad, pero por, desgracia, no había ya remedio para él. Era triste ver como su amigo se sumía en la locura y desconectaba de la realidad. Andrés trato de hacer todo lo posible por él, pero sus esfuerzos fueron en vano.

Andrés cuidaba mucho a Pablo y trataba de evitar cualquier cosa para que no se hiciera daño. Cuando pasaron tres años de la condena que le habían puesto a Pablo le dieron por loco y lo ingresaron en un sanatorio mental donde le apodaron como "El Loco de la Mancha", allí él fue recreando paso a paso todas las hazañas que su abuelo le contó. Llegaban momentos en los que desconectaba por completo de la realidad y se sumía en las historias que alguna vez oyó contar a su abuelo.

Al salir Andrés de la prisión siguió visitando y cuidando a Pablo con la esperanza de que alguna vez se fuera a recuperar. Le resultaba triste ver como su amigo del alma se creía un caballero, luchaba con dragones (árboles del precioso jardín del sanatorio) y le llamaba a el Sancho. Día tras día siguió visitándolo y suplicando a Dios para que su amigo se salvara de tan cruel enfermedad. Pero sus súplicas no fueron escuchadas, paso el tiempo y la vejez llegó y con ella la muerte toco en la puerta de Andrés. Así Pablo se quedó solo y no recibió ninguna visita mas de su buen amigo. Día tras día se quedaba mirando fijamente el camino que su buen amigo recorría cada vez que lo iba a visitar, pero él nunca lleo.

Hoy en día, en un pequeño rincón del gran jardín del sanatorio se sienta un anciano al que llaman "El Loco de La Mancha" con la mirada aparentemente perdida, pero muy fija en un camino por el que ya nadie pasa, a la espera de un buen amigo y por donde algún día vendrá la muerte a visitarle

Autor J.T.C.
Centro Los Rosales II

60

*Los presuntos
Quijotes de la paz*

La paz. Todas las personas que quieren lograr la paz en el mundo son grandes Quijotes aunque ellos no se dan cuenta, quieren que hacer que el mundo esté lleno de armonía pero eso es imposible de lograr. La causa está en que seis mil millones de personas es imposible que se lleven bien, es como en una empresa donde trabajan muchas personas es imposible que todas ellas se lleven bien, es como que en una empresa donde trabajan muchas personas es imposible que todas ellas se lleven bien por la sencilla razón de que son de caracteres distintos. Pero en el caso de que se lograra la paz mundial, ¿cómo sería un mundo lleno de paz?, sería totalmente distinto al mundo al que conocemos.

Todas estas personas son Quijotes aunque ellos no lo crean, quieren hacer el bien para todos pero lo que no ven es que hay millones de personas a las que no les importa la paz para el mundo, sólo el dinero, el interés y el poder. Pero éstos buenos Quijote están convencidos en poder lograrlo.

Lograr la paz para algunos Quijotes no es imposible, por ejemplo, para los presidentes, de los países en vía de desarrollo, como el presidente colombiano Álvaro Uribe; ellos están empeñados en que el bien, que ellos quieren hacer, está bien para la población colombiana, pero no, al contrario, va de mal en peor. Todos alguna vez creemos hacer cosas bien pero no vemos lo que hacemos mal y en parte todos somos grandes Quijotes.

La historia que voy a relatar trata de un Quijote que ha pasado por unas tierras muy lejanas las cuales no es necesario decir su nombre.

Este Quijote llamado Andrés Pastrana desde pequeño se interesó por la política, porque su padre Miguel Pastrana fue presidente de esas tierras.

El Quijote desde pequeño admiraba a su padre que también era otro gran Quijote que creía hacer el bien para sus tierras, pero no era así, cada vez había más injusticias, pobreza e incultura para su pueblo.

El padre Quijote de Andrés Pastrana terminó su candidatura en 1978 y no dejó de ser presidente de aquellas tierras hermosas y llenas de riquezas que aún sabido explotar. Por delante de éste Quijote pasarán cinco grandes Quijotes, pero el sexto era el Quijote Andrés Pastrana que logró su gran sueño ser presidente, de las mismas hermosas tierras en las que gobernó, un día su padre.

El Quijote Andrés Pastrana empezó su candidatura en 1998, prometiendo grandes logros para la población. De las cuales la gran mayoría no podía cumplir:

Andrés Pastrana creía que lo bien para sus grandes tierras llenas de riquezas era aliarse con otras grandes tierras más poderosas. Pero no era así lo único que conseguía constantemente era más y más pobreza para su gente.

Pero éste gran Quijote seguía en su gran fantasía de lograr que sus tierras fueran poderosas y ricas, pero no lo podía lograr:

La sencilla razón de por que Andrés Pastrana no podía sacar sus tierras adelante era porque nunca se fijaba en sus tierras y en sus riquezas.

Siempre se dejaba influenciar por otros magnates y el les seguía el juego creyendo que lo que hacía estaba bien para su pueblo, hasta que pasó lo peor de sus cuatro años de candidatura.

En el año dos mil uno hubo una rebelión contra el Quijote Andrés Pastrana para que lo destituyeran sino daba resultados a éstas grandes tierras.

Andrés Pastrana viéndose acorralado por su gente, por fin abrió los ojos y vio que lo que él quería hacer no era lo mejor para su país.

Pero un año de candidatura no le dio tiempo de mejorar la situación económica. En el año dos mil dos dejó su puesto a otro Quijote.

El Quijote Andrés Pastrana confiado en sus grandes ideales volvió de nuevo a presentarse a la candidatura de su país, luchando contra dos oponentes que se llamaba Álvaro Uribe y Ernesto Samper.

Pero la población no parecía aceptarlo, por lo que ganó Álvaro Uribe. En cierta parte la población sí lo apoyó pero no fue suficiente. Dejando el paso a Álvaro Uribe.

Para finalizar esta gran historia, diremos que estos Quijotes no se han dado cuenta que para sacar un país adelante no basta con ideas, se tiene que demostrar con hechos y más aún con un país tan lleno de grande riquezas como el petróleo, oro, esmeraldas, ganadería, agricultura, etc.... Este país se llama Colombia.

Autor F.T.
Centro El Encín

61

Don Quijote en Tanger

A Don Quijote le conocí en una ciudad en Marruecos llamada Tánger. Esta ciudad esta en el norte de Marruecos y tiene gran puerto de mar. Es una ciudad parecida a Barcelona, con muchísimos habitantes.

Al extraño hombre le conocí en un mercado de Tánger. Fui allí a hacer la compra acompañado de mi novia. Entonces se nos estropeó el coche en medio del mercado. Me baje para ver lo que pasaba en mi coche y había un hombre de lejos que me estaba mirando. Su aspecto era muy flaco, rubio, con bigote y perilla. Vestía una ropa que era como de otra época. Entonces, a la media hora, como el veía que yo no podía arreglar el coche, se fue acercando poco a poco hasta mi. De pronto, lo vi enfrente mía...

Me miró fijamente y me quede un poco extrañado. Al poco tiempo, me preguntó:

- ¿Qué es lo que le pasa a su coche, compañero?.

Me quedé un poco pensativo y cuando paso un largo tiempo le contesté:

- Pues la verdad es que todavía no lo se.

Y el me dijo:

- Pues déjame ver a mi, que soy mecánico.

En aquel momento me quedé algo extrañado, con la ropa que llevaba y ese pelo pensé que no debía fiarme de él. El se agacho, se metió debajo del coche y se quedo allí durante quince minutos, sin salir. De pronto, salió y me dijo:

- ¡Todo listo, chico!.

Me monté en el coche, lo arranqué y funcionaba!!! - Me baje rápidamente y le dije:

- ¿Cuánto es?.

Y el me contesto:

- ¿Cuánto es el qué?.

Le contesté que cuanto quería cobrarme por el arreglo del coche, y el me dijo que nada, que era solo un favor a un jovencito-

Le agradecí el favor y antes de irme, le pregunté por su nombre:

- Don Quijote de la Mancha.

Me quedé un poco pensativo, porque su nombre me recordaba a un libro que había leído hacía muchos años. Le invité a comer a mi casa, pero él me dijo que tenía muchas cosas que hacer junto a un amigo con el que había quedado. Me ofrecí a llevarle, pero él me dio amablemente las gracias pero no aceptó venir conmigo. Nos despedimos y de repente no le volví a ver, era como si hubiera desaparecido. Yo me quedé muy extraño, porque miraba a todos los lados y no le veía.

Yo seguí un camino para hacer la compra, y volví a casa. Dejé la compra que había hecho y salí a dar un paseo para tranquilizarme por lo que había visto. Después de caminar durante un tiempo, de repente a lo lejos volví a ver a aquel misterioso hombre llamado Don Quijote- Estaba con un hombre bajito y un poco gordo, que tenía también un aspecto algo extraño

Autor N.A.V.L.
Centro El Pinar

62

Tras los ojos de un Hidalgo

Esta historia está inspirada en "El Quijote". Nuestro protagonista se asemeja considerablemente a él.

*"[...] yo no, no tuve tiempo,
ni enseñanza:
guardé las manos limpias
del cadáver urbano,
me despreció la grasa de las ruedas,
el barro inseparable de las costumbres claras
se fue a habitar sin mí las provincias silvestres [...]"
Las manos negativas (Pablo Neruda)*

En una ciudad Estadounidense, de cuyo nombre no quiero acordarme, vivía un hidalgo. David Hidalgo Fernández, hijo de padres Manchegos.

El siempre decía que era hijo de Castilla la Mancha, aunque nunca había pisado suelo Español. Se conocía parte de La Mancha como la palma de su mano, gracias a las historias que le contaba su padre a la hora de dormir.

Con trece años ya sabía hablar perfectamente el castellano y el Catalán.

A sus veinticuatro primaveras, David, se había leído todo tipo de folletos relacionados con la Mancha, además de libros, novelas y demás escritos. Estudiante de psicología, era un apasionado de los libros. Era una obsesión. El siempre decía: - todo lo que tenga letras y sea español, me interesa-

Era poco probable que saliera con sus amigos a divertirse un sábado por la noche. Prefería quedarse en su cuarto de la universidad leyendo antiguas novelas.

Los demás estudiantes del campus lo tomaban como un tipo raro. No faltaban los que divulgaban retorcidas leyendas sobre él a los nuevos alumnos. En realidad esa era otra de las causas por la cual no tenía casi ningún amigo.

Su círculo de amigos era reducido. Estaba compuesto por los dos mas raros de la facultad de psicología:

Eddy Newman, hijo de un creador de programas informáticos de una prestigiosa marca a nivel mundial, era en chico callado, solo hablaba muy de vez en cuando, cuando lo hacía, solo era para participar en los debates de la hora de comer, y para recitar sus famosas poesías en verso.

Por su aspecto fornido, pocos eran los que se atrevían a decirle algo fuera de lugar, pero él era incapaz de hacerle daño a una mosca. Se llevaba muy bien con David pero a él también, en cierto modo, le parecía fuera de lo normal, ya que no tenía coche, teléfono móvil, ni ordenador. Eso era raro para un universitario.

Thomas Dooley, era el otro amigo de David. Compartían cuarto, y se llevaban bastante bien, los dos sabían hasta el secreto más íntimo del otro.

Thomas, a diferencia de Eddy, era un muchacho de pueblo, su padre no era imprescindible para ningún financiero; solo lo era para Barry (un pequeño cerdo de su granja).

Desde pequeño, Thomas, era un niño con muchísimo talento. Pero fue a raíz de la muerte de su madre cuando empezó a sentir atracción tanto por la literatura como por la muerte. Con quince años ganó un certamen de literatura con la redacción: "A un paso de la muerte" (sobre el fallecimiento de su madre).

En la universidad era conocido como el "Gótico", ya que iba siempre de negro y maquillado de blanco.

Una noche de miércoles, poco antes de que empezaran los exámenes del tercer curso. David, Thomas y Eddy decidieron reunirse en el cuarto de Eddy a ver una película, escuchar música, comer algo... David prefirió llevarse uno de sus libros favoritos, por que no le gustaba la televisión, el cine, ni el teatro.

Tras pasar la puerta que separaba el cuarto del pasillo de estudiantes, David fue sorprendido por Eddy.

- Ah!?! no, hoy no – protestó Eddy al ver el libro que portaba debajo del brazo - hemos quedado para ver una película, no para leer.
- No te molestes Eddy – inquirió Thomas. - ya le intenté convencer antes de venir.
- Bueno pues me iré a la biblioteca - dijo David en un todo de decepción, dando media vuelta.
- ¡Espera! - le frenó Eddy - he alquilado un documental español sobre las corridas de toros.

En aquel momento los ojos de David se iluminaron, como lo hacen los de un niño al que se le promete un caramelo - Tras los ojos de un Hidalgo -

El nunca había visto una corrida de toros, puesto que, como ya he dicho antes, odiaba la televisión.

Postrados en el sofá del cuarto, los tres amigos decidieron aguardar un poco para poner la película. Aún era pronto, pero para no aburrirse encendieron la televisión. Para su sorpresa, el padre de Eddy salía en primera plana. Estaba promocionando un nuevo programa informático, y por lo que decía, David pensó que tendría que ser bueno. Por unos instantes, la pantalla se puso en negro, y acto seguido salió el presentador de informativos de la televisión local.

- Interrumpimos la programación de esta madrugada | | de marzo, para informarles de un reciente atentado
- dijo el presentador mientras ordenaba una pila de folios que tenía delante.
- Que ha tenido lugar hace apenas unos minutos en la ciudad de Madrid, la capital Española – prosiguió el locutor. - Por el momento no tenemos más noticias. Sigán atentos a este canal y le mantendremos informados.

La cara de David reflejaba una mezcla de incredulidad, preocupación y rabia. Le empezó a faltar el aire, y entró en un estado de Shock.

- Eddy, por lo que más quieras. ¡Trae agua! - dijo Thomas.
 - David, tu no te preocupes, seguro que no ha sido nada - intentaba tranquilizarle Thomas mientras esperaban el agua.
- Tras beberse el agua, y ya más tranquilo. David volvió en sí.

- Además - dijo Eddy, - por terrible haya sido, nosotros no estamos allí.
- Pero, ¿Cómo te atreves? ¿y si hay gente herida? – protestó David envuelto en rabia - Me marchó a la cafetería a ver las noticias. No quiero estar cerca de una persona que piense así.
- David, será mejor que te tranquilices. Así no vamos a llegar a ningún sitio - intervino Thomas, alzando la voz para poder ser escuchado. - No creo que lo dijera con mala intención.
- Mira David, lo siento no quería ofenderte. - dijo Hedí irónicamente - ¿Por qué no ponemos el documental y nos tranquilizamos todos?

Thomas y Eddy se quedaron boquiabiertos cuando David, en un ataque de ira y gritando que le daba igual el documental lo tiraba por la ventana. Acto seguido, se marchó de la habitación dando un fuerte portazo.

Cuando entró en la cafetería se encontró con una masa de alumnos que se distribuían por toda la sala para presenciar las noticias.

Abriéndose paso entre ellos, David, llegó frente la televisión.
Un presentador con cara de no haber dormido bien estaba informando en directo desde una de las zonas afectadas.

En la imagen captada por la cámara, se podía apreciar un tumulto de gente que corría despavorida, y un amasijo de hierros, del cual surgía una columna de humo. Posiblemente podría haber sido un tren. A simple vista no se podía deducir.

David quitó su mirada de la pantalla y se percató que a su lado se encontraba Isabel, la profesora Española de historia del Arte. Estaba tan conmovida por la brutalidad de las imágenes que no pudo mantenerse firme y se derrumbó. Calló como cae una construcción de juguete mal construida.

Mientras intentaba auxiliar a Isabel, David pudo apreciar en la pantalla el desconcierto que reinaba en la zona, sus ojos no dejaban de ver: humo, hierro, sangre, y gente totalmente apabullada por las circunstancias. Su cerebro no podía procesar todas aquellas imágenes que le atormentaban el resto de sus días.

No podía seguir ahí, no podía seguir atormentándose. Debía hacer algo. Pero ¿Qué podía hacer un simple universitario? ¿Por dónde empezar? No lo tenía muy claro pero cruzado de brazos, estaba claro que no llegaba a ninguna parte.

Cogió a Isabel en brazos y la sacó de la universidad. Sabía muy bien donde vivía, en mas de una ocasión se había acercado a su casa a por novelas Españolas que ella tenía.

Ya en la puerta de la casa adosada, David rebuscó en el bolso que Isabel portaba en el brazo, quería encontrar las llaves, pero no hubo éxito. En ese momento recordó que ella solía guardar una copia en la maceta de la entrada.

Después de entrar, David se encaminó al salón, dejó a Isabel en el sofá. La estaba cubriendo con una manta cuando esta, dijo en casi un susurro: - debo ir a ayudar a toda esa gente. –

Aquella noche no pudo dormir, se tiró toda la noche dando vueltas en la cama mientras le venían a la cabeza las terribles imágenes que había presenciado horas antes. Y entre todo, recordaba las palabras de Isabel. Las tenía grabadas a fuego en la memoria.

A la mañana siguiente no fue a clase, llevaba desde la seis de la mañana caminando por toda la ciudad, Necesitaba pensar. No podía entender que ser tan retorcido y sin escrúpulos podía haber hecho algo así. Por mas que lo pensaba, mas furia le entraba.

Decidió que sería mejor calmarse, relajarse, ya que no quería ponerse al mismo nivel que los cobardes que habían hecho un acto tan maquiavélico.

A las doce de la mañana, con las ideas mas claras, se dirigió a casa de Isabel. Para el ya estaba claro lo que tenía que hacer, era su destino.

- Hola Isabel ¿te encuentras mejor? – empezó a hablar David.
- Por favor pasa, y ponte cómodo - propuso Isabel un tanto cansada - gracias por traerme anoche. Fue todo un detalle.
- Me gustaría, pero no tengo mucho tiempo - dijo David inquieto. - En realidad solo he venido a despedirme.
- No entiendo, ¿Dónde vas? – interrumpió Isabel. - ¿te pasa algo? Te noto nervioso.
- No, estoy bien, solo que no tengo mucho tiempo, debo marcharme.
- Espera, dime donde vas ¿Qué pasa?
- Verás, debo ir a ayudar a Madrid - dijo David reprimiendo un grito - No puedo quedarme aquí sin hacer nada.
- Pero, ¿tu estas loco? ¿Qué va pasar con los exámenes? – la cara de Isabel reflejaba incredulidad y un cierto orgullo ajeno - además no tienes dinero. ¿Seguro que te lo has pensado bien?
- Si - contesto David rotundamente - lo tengo todo pensado, tengo dinero ahorrado para el avión, y una vez allí ya veré. Aquí me siento inútil, y puede que allí se necesite gente. Si es así, y me quedo, me sentiré culpable el resto de mi vida.
- Tienes toda la razón, creo que será mejor si voy contigo.
- No, no lo permitiré, ¿Qué vas a hacer con tu trabajo?
- No se, ya se nos ocurrirá algo - dijo Isabel guiándole un ojo a David. - Si vas solo y te ocurre algo, yo si que no me lo perdonaría.

Quedaron en la salida de vuelos internacionales del aeropuerto a las seis y cuarto. El avión despegaba a las siete menos cuarto, eso no les daba mucho tiempo para arreglar todo.

David solo introdujo en la maleta objetos de primera mano como: el pasaporte, dinero, su libro de psicología, y algo de dinero.

- David ¿a dónde te vas? - dijo sorprendido Thomas mientras se levantaba de una placida siesta.
- No te preocupes estaré de vuelta en un mes – respondió un tanto excitado. - bueno, puede que dos o tres.
- ¿no pensaras ir a Madrid? ¿verdad?
- Ahora no tengo tiempo para hablar, ya te llamaré.
- Mira haz lo que quieras, se que lo vas a hacer de todos modos. Lo único que te puedo decir es que tengas cuidado, y... - pero antes de que acabara la frase David se había ido - ¡maldita sea David!

Isabel en cambio decidió no llevarse mas que lo puesto, un paquete de tabaco, y su agenda de teléfonos. Que seguro que les haría falta. No se despidió de nadie, no dijo nada. Estaba segura de que el decano de la universidad la perdonaría.

El aeropuerto estaba lleno, todos los vuelos saturados. David e Isabel tuvieron que pagar el billete en primera clase por la falta de plazas. Lo cual no hizo mucha gracia a sus cuentas bancarias.

El trayecto se les hizo muy breve, lo pasaron mirando por la ventanilla. Viendo el mar bajo sus pies.

El avión arribó la mañana del doce de marzo. El cielo estaba de un color ceniciento. - Madrid esta triste. – pensó David.

Decidieron hospedarse en un motel, pues no tenían suficiente dinero para hacerlo en un hotel. Empezó a llover cuando estaban en el taxi. Isabel, exhausta por el vuelo se dejo caer sobre el hombro de David, y ahí se durmió todo el camino. David no podía pensar en dormir tenía muchas cosas en la cabeza, entre ellas el hecho de que por fin había cumplido su gran sueño. Estaba en España, aunque lamentaba que fuera en ese contexto.

Tras dejar el equipaje en la habitación del motel, David e Isabel pensaron que seria mejor que aprovecharan la mañana para desplazarse a Atocha (uno de las zonas afectadas por el atentado) para ver la gravedad de este.

Al llegar a la estación, fueron sorprendidos por un grupo de agentes del policía que tenían acordonada toda la zona.

- Lo lamento señores, pero no pueden traspasar este cordón policial – advirtió un agente que vigilaba la zona
- Pero ¿Por qué? ¿Qué están haciendo? – replicó David con un sonado acento americano.
- Perdone, pero nosotros solo queremos ayudar – intervino Isabel un tanto estupefacta.
- Perdone si he sido un poco tosco, pero estoy, como muchos compañeros míos, bastante agotado. Pero eso, no me daba derecho a hablar así, disculpen - dijo el agente. - si de verdad desean ayudar, pueden hablar con el conductor del SAMUR.

Al hablar con el, este les dijo que todos los heridos fueron desplazados a diferentes hospitales. Que hacía falta donantes de sangre, y apoyo psicológico.

Rápidamente, David e Isabel se trasladaron al hospital mas cercano. Una vez ahí, tras un par de pruebas, pudieron donar sangre. Cuando David hubo acabado y se disponía a comer algo, fue sobrecogido por el llanto de una niña. Provenía de una de las habitaciones improvisadas del pasillo. Por un momento dudo de ir a ver que le ocurría. Pero fue un sentimiento que llevaba en el pecho el que le hizo correr en se ayuda.

Al llegar allí, corrió uno de los biombos que rodeaban la cama, se encontró con una niña de unos diez años aproximadamente. Tenía una venda en la cabeza, y las manos. Esta, al ver a David contuvo su llanto.

- Hola pequeña ¿Cómo te llamas? – preguntó David en un todo pausado. - ¿te encuentras bien?
- Me llamo Laura. – contestó reprimiendo un grito.
- ¿Qué te pasa, Laura?
- Quiero ver a mama. – suspiró

En aquel momento entro una enfermera y le llamó con el dedo. David se acercó a hablar con ella.

Le tengo que pedir que se marche, no puede estar aquí – empezó a hablar la enfermera.

¿Por qué? Yo solo quería...

Usted no lo entiende, esta niña tiene un traumatismo craneoencefálico - le interrumpió la enfermera. - esta muy grave.

Pero si de verdad esta tan grave como usted dice. - dijo David envuelto en irritabilidad - ¿Por qué no hay nadie ocupándose de ella?

Debe entender que no es la única que se encuentra en ese estado. ¡Necesitamos personal!

Yo puedo ayudarles, yo y una amiga, que hemos venido desde el extranjero.

Esta bien, quédese pero no moleste al equipo médico.

Las tres semanas siguientes tras corrieron muy ajetreadas, David las paso dando ayuda psicológica a los heridos y familiares, recaudando dinero, y convenciendo a gente de todo el país para que donaran sangre. Pero también se hizo cargo, de forma especial, de Laura. La relación entre ambos llevo a ser muy estrecha. Demasiado.

El pasaba diez horas día con ella, le daba la comida, le curaba las heridas, hasta le hacía regalos. Pero Laura no mejoraba, cada día que pasaba empeoraba un poco mas.

Durante media hora al día, David, intentaba encontrar a los padres de Laura. Era en vano. Pensaba que tal vez, Laura se recuperaría mas rápido y mejor si encontraba a su madre.

No dormía, no comía, no leía. Había cambiado su obsesión de leer por la de ayudar. Llegó incluso a donar sangre dos veces en tres semanas (aunque fuera peligroso. ¡Le daba igual!).

Isabel se empezó a preocupar por su salud mental.

Últimamente solo se encontraba cuidando a Laura, y dejaba de lado a los demás heridos, decía cosas poco elocuentes. - Una cosa es ayudar y otro es lo que tu estas haciendo. - Le repetía Isabel muy a menudo.

Isabel se ocupó de apoyar y acompañar moralmente a los familiares de los heridos. Nada era suficiente.

Un día después de ir a ver una asociación que se ocupaba de ayudar a heridos de toda Europa, y de comprarle un regalo a Laura.

David se sorprendió de no encontrarla en la cama. No se preocupó, pensaba que se la habían llevado para hacerle unas pruebas y que después de un rato la traerían de vuelta.

Pasaron los minutos, las horas. Laura no regresaba. Se empezó a inquietar, salió en su busca.

- Perdona ¿sabe donde se han llevado a la niña que estaba aquí?

- ¿se refiere a Laura? – respondió la enfermera con seriedad en el rostro. - si se refiere a ella, lamento informarle... de que falleció esta mañana.

- No puede ser, pero si ayer estaba bien.

- Murió de un derrame cerebral – empezó a explicar. – Los médicos sabían que esa posibilidad existía pero se descartó. Por eso no le comentamos nada. Las personas que sufren un traumatismo craneoencefálico corren el riesgo de llegar a tenerlo. Hay algunos casos en los que se detecta a tiempo y se puede tratar. El caso de Laura ha sido un tanto especial, ya que se le detectó desde su inicio, pero no se le llegó a tratar a tiempo.

En aquel momento, David sintió que el mundo se le derrumbaba. Se mareó, perdió el equilibrio y se desmayó.

Cuando abrió los ojos, se encontraba en el motel en compañía de Isabel. Se encontraba aturdido y cansado así que se tumbó, se estaba que dando dormido cuando escucho la voz de Isabel a lo lejos: - estamos en paz. -

El despertador de Isabel sonó a las diez de la mañana. Se levantó, duchó y desayunó, no se percató de la ausencia de David hasta que no entró en su cuarto con el desayuno.

Al mismo tiempo, al otro lado de la ciudad, David caminaba pensativo y perdido a la vez. Con tristeza recordaba todos los momentos agradables que tuvo con su Laurita.

Pasó por todos los sitios en los que había pensado llevaría cuando se recuperara. Sentía una sensación indescriptible, sentía como si Laurita estuviera presente en todo momento.

Volvió a el motel sobre las once de la noche, exhausto por la larga caminata se derribó en la cama. Aquella noche tuvo un terrible sueño, sonó con la imagen de Laurita completamente ensangrentada. Se levantó al alba, envuelto en sudor.

Salió corriendo, por la calle a media noche. Estaba seguro que Laura le perseguía, mirara donde mirara veía su imagen. Escuchaba su voz, le hababa.

- No!! Esto no puede ser real, estas muerta - le gritaba a un maniquí de un escaparate - ¿Qué quieres de mi?

Pero no recibía respuesta alguna. Solo oía un profundo llanto.

Corrió como una loca que se lleva el diablo, hasta que se paró en un parque. Se sentó en el columpio, le llamó la atención que el columpio de al lado se moviera. No quería girar la cabeza ya que sabía lo que iba a ver. A Laurita.

Al día siguiente, de regreso al motel por una calle lleno de gente, David vio la cara de Laura en la de una niña, un anciano, una pareja...veía aquella cara vendada medio descubierta. Aquella cara que le había atormentado toda la noche. Escuchaba un llanto, y a Laura que le decía: - Ayúdame.-

Se sentía tan asustado que le falló el corazón. Le dio un infarto. Se desplomó sin dar tiempo a amortiguar la caída.

Ya en el hospital y tras un par de pruebas, Isabel fue informada del grave estado psiquiátrico de David.

- señora, imagine por lo que debe estar pasando - le dijo el director del departamento de psiquiatría del hospital. – suele ser doloroso para los familiares y amigos recibir una noticia así.
- Y lo es – respondió rotundamente Isabel.- ¿hay alguna manera de ayudarlo? Haré lo que sea.
- Sería conveniente que David sea internado en un centro especializado en enfermedades mentales.

Un año mas tarde Isabel fue a visitar a David al psiquiátrico.

Había empeorado demasiado. Según el, allí se encontraba cómodo, decía que estaba acompañado, y que ya había echo las paces con Laurita.

Autor I.V.C.
Centro Altamira

63

*Ismael,
al que Dios ha oído*

22 de Septiembre de 1988, Albufera costa del Algarbe, una nueva vida viene al mundo y la luz vuelve a puertas de mi casa. Aunque éramos bastante pobres podíamos vivir, o mas bien sobrevivir, gracias a lo que mi madre sacaba cantando en la rua y mi padre tocando la guitarra. El tiempo fue pasando y yo creciendo. Por cierto me llamo Ismael, al que por el contrario de lo que se dice, "Dios nunca ha oído".

Todos los problemas comenzaron el segundo año de mi vida, cuando mi madre daba a luz al segundo de sus hijos: Manuel. Por aquellos tiempos el dinero empezó a escasear y la comida ya no era la misma. El pan estaba siempre duro y las frutas demasiado maduras. Mis padres discutían frecuentemente, y mi hermano y yo siempre nos encontrábamos en medio de todo aquello. Pero la verdad es que daba un poco igual, porque aun no éramos conscientes de lo que era la pobreza y a donde nos llevaría.

13 de Marzo de 1992. Martes por la mañana. El ambiente en casa esta mas cargado de lo normal y un fuerte golpe ha roto mi sueño. Mi padre acaba de entrar por la puerta y no razona con nadie. Su aliento huele a bebida. De repente agarra fuertemente a mi madre y arremete contra ella. Mi hermano esta llorando y yo escondido en un rincón siento mas miedo que nunca. Mi corazón bombea con fuerza y me tiembla el pulso pero de repente escucho una voz en mi interior que me dice "mas vale una palabra a tiempo que cien a des-tiempo" entonces salí de mi escondite y gritando todo lo que pude dije- "Basta" - en ese momento el silencio mas profundo hizo justicia y el mundo se detuvo por un segundo.

Mi padre soltó a mi madre y comenzó a sollozar. Mi madre asustada cogió a mi hermano en brazos y a mi de la mano. Yo miraba a mi padre fijamente y veía a un hombre angustiado, con la mirada perdida en la desesperación. Así que a pesar de haber pegado a mi madre corrí a abrazarle y entonces fue cuando se derrumbó del todo y estalló en llantos.

Por la noche hicimos las maletas todos excepto mi madre y nos vinimos a España. Mi padre decía que allí nos esperaba una vida mejor. Nos alojamos en una pequeña pensión en la mismísima Puerta del Sol, en Madrid, y conocimos al resto de nuestra familia. A los 2 meses de estar viviendo en Madrid a mi padre le surgió un importante asunto en Francia. Así que nos dejó a cargo de una niñera. El tiempo pasó y mi padre no volvió. por tanto, aquella señora que nos tenía a su cargo, sin saber que hacer con nosotros, nos dejo en manos de la Comunidad de Madrid.

Fuimos pasando de Centro en Centro de Acogida y conociendo diversas personas y educadores que estaban a nuestro cargo. Todo marchaba muy bien, cuando de pronto, mi hermano sufrió la crueldad de un atentado terrorista en Madrid, que por casi le cuesta la vista. Fue como si la vida nos indicara que haya personas marcadas por la desgracia. Sin embargo, para recompensarle, mientras permanecía en el Hospital, fue a verle la plantilla del Real Madrid y su foto apareció en todos los periódicos del país, junto a Mijatovic y Roberto Carlos. Por un momento fue el niño mas feliz del mundo, el mas envidiado. Para que os deis cuenta de lo que hace la Navidad.

Posteriormente a que mi hermano fuese ingresado en el Hospital, comenzamos a vivir con una familia acogedora, que nos había reclamado en adopción. Mi hermano tenía 6 años y yo tenía 7. Todo fue perfecto al principio, hasta que empezamos el colegio. Yo en 3º, y mi hermano en 1º de primaria. Como a mediados del curso escolar mi hermano empezó a hacer de las suyas y la situación en la nueva casa ya no era tan perfecta, y es que los diamantes terminan por estropearse con el paso del tiempo.

Me gustaría decir que los seis años que convivimos con esa familia fueron felices, pero no fue así. Un día acudimos al médico para ver por que mi hermano no podía estarse quieto y resultó ser hiperactivo. A causa de ello fuimos víctimas de innumerables palizas y humillaciones. Nada de lo que hacíamos estaba bien. La culpa de todo era nuestra. "Quien nos habrá mandado a nosotros adoptar a estos muertos de hambre" repetían una y otra vez. Y como bien dijo una sombra, amiga mía "las tristezas no se hicieron para las bestias, sino para los hombres; pero si los hombres las sienten demasiado, se vuelven bestias".

Por desgracia, creo que esa frase es una gran verdad y el infortunio de haber perdido un hijo y de no poder engendrar mas, convirtió nuestras vidas en un infierno. Me refiero, a nuestros padres acogedores y a ese hogar maldito. El tiempo fue pasando pero todo continuaba igual, día si y día también recibíamos brutales palizas. Estábamos semanas sin ir al colegio para que así nadie pudiese ver el rastro de la tragedia.

A pesar de todo, nuestros estudios iban bien. Nuestras notas eran estupendas, dentro de lo que cabe, pero eso no era suficiente y yo rezaba por salir de aquel infierno, hasta que cierto día llegó.

Era una noche fría de invierno, de esas que te apetece estar tapado con tu manta, al calor de la estufa, viendo la televisión. Aunque lo que yo recuerdo queda muy lejos de lo soñado. Ese aire viciado por el humo del tabaco que no me deja respirar. Mi "madre" esta planchando frente a la televisión y mi "padre" se fuma su puro y mi hermano y yo, como de costumbre, estamos castigados sin salir de la habitación, sosteniendo un par de enciclopedias en cada una de las manos con los brazos estirados. Aprovechando la situación me escabullí un momento para ver la tele desde el pasillo, en cuclillas y sin hacer ruido. De pronto la madera crujió y mi "madre" se giró bruscamente. Entonces me vio, allí, agazapado. Se dirigió hacia mí rápidamente. Me cogió de la pechera. Me arrastró hasta que cogió el palo de la escoba y sin mas miramientos empezó a pegarme. Mi hermano corrió a ver lo que pasaba. Me miró a los ojos sintiéndose impotente y comenzó a llorar de rabia. En ese momento vi la misma cara de desesperación de mi padre reflejada en Manu.

La situación se repetía. Yo atrapado entre el mueble y la mujer que tantas veces había sido objeto de mis pesadillas no me daba tregua, hasta que en una ocasión conseguí zafarme de sus garras y eché a correr. Abrí la puerta y me encamine lo mas rápido posible a la Comisaría. Un sudor frío resbalaba por mi frente. El corazón me bombeaba a punto de estallar y el frío atravesaba mi pecho, como una espada punzante atraviesa una manzana. Cuando por fin llegué a la Comisaría, pude ver una sombra que me gritaba. No se bien lo que me decía, y tampoco le di mucha importancia. Pensé que se trataba de algún loco. Ya sin aliento y a punto de desvanecerme, un policía me cogió y agitándome bruscamente me preguntó que es lo que me pasaba. Le conté preso de los nervios nuestra situación, sin titubeos y me desplomé. Al día siguiente me desperté en casa de mi mejor amigo, de quién casualmente su padre era un alto cargo de la Guardia Civil. Rápidamente pregunté por mi hermano, sin haberme percatado de que se encontraba frente a mí. Esa misma mañana una asistente social vendría a por nosotros a recogerlos. Así que nos llevaron a una habitación para arreglarnos y así dar una buena impresión. Fue entonces cuando me pareció volver a ver la sombra de aquel loco enjuto de la Comisaría, en un cuadro colgado en la pared del pasillo...

Como a las 12:00 horas del mediodía, vino aquella asistente social, con unas faldas a cuadros por debajo de la rodilla, una blusa abrochada hasta el cuello y unos andares impulsivos y atropellados, típicos de cualquier anti-erotismo. Nos tomó de la mano. Tenía unas manos gordas y sudorosas, y nos dijo que había venido a recogerlos para llevarnos a un Centro de Menores. Allí, en el interior del Centro, una socióloga vino a hablar con nosotros y nos informó de la situación. Ya no tendríamos que ver a esa familia nunca más.

Así, sin más preámbulos y sin más miradas al pasado, comenzamos una nueva vida en "Manzanares", una Residencia de Menores situada por la rica barriada de Madrid de Arturo Soria. ¿Quién me lo iba a decir a mí? Pasar de los callejones de la Albufera a los señoriales y distinguidos paseos de Arturo Soria.

Allí, en aquella residencia continuamos nuestros estudios, aunque por las noches seguía revolviéndome en la cama por culpa de las pesadillas. No era capaz de borrar de mi mente el momento en el que salí a correr hacia la Comisaría y menos aún de aquella sombra que había visto agazapada, gritándome, intentando decirme algo, sin lograr descifrar que me decía. Las voces en mi cabeza, cada segundo, se hacían más profundas, pero nunca llegaba de desvelar ni a entender lo que querían decirme. ¿Me estaría volviendo loco? En fin...

A la mañana siguiente todo se veía con un color distinto. Un color radiante y cálido. Ahora las cosas eran muy distintas. Desde que llegué a aquella Residencia todo me iba perfectamente. Tenía más libertad que nunca. Salía cuando quería y hacía absolutamente lo que me daba la gana con 11 años. Eso es lo que se llama "educar". Con menos años aun que yo, mi hermano ya había empezado a fumar y yo me sentía más responsable de él. Era como si ejerciera del padre que nunca habíamos tenido.

22 de septiembre de 2004. Mi cumpleaños número 15. Ahí es nada. El día más feliz de mi vida. Tuve un montón de regalos de mis educadores, entre ellos un libro con las tapas en granate titulado "Don Quijote de la Mancha". Empecé a aficionarme a leerlo en mis noches inquietas, quizá para olvidar los rostros de mis anteriores "padres". En ese libro pude reconocer algunas de las frases y pensamientos que tanto me habían ayudado en los momentos de mi breve vida. Así fue como empecé a interesarme por la literatura de Cervantes. Leía hasta que me quedaba dormido y las horas pasaban muertas hasta que no se por qué razón dejé de leer. Quizá fuera culpa de mis 15 años, y de mis mortales coqueteos con las drogas. Puede que la juventud sea un caldo de cultivo muy peligroso para la rebeldía interna que uno lleva en su interior. El caso es que dejé de estudiar y de obedecer. Mi lema era el "no" por sistema. Un lema que terminaría por abrirme las puertas de un Reformatorio.

26 de octubre de ese mismo año. Las cosas no marchan. Mi padre ha entrado en la cárcel y eso me descuadra. Me deja fuera de juego. Mi hermano lleva un mes fugado, viviendo de ocupa en su propia casa. Se cuelga por la ventana cuando puede, para robar su propia comida. La cabeza me da vueltas será culpa mía. A lo mejor no he sabido quererle. Esas son algunas de las preguntas que se me amontonan y de las que no se la respuesta. Así que salgo a la calle en su busca y para sorpresa mía lo encuentro. La verdad es que no está en muy buenas condiciones. Sus manos están cortadas por el frío.

Se le ve sucio, descuidado y por más que intento razonar con él, que piense en lo que hace, no hay manera, así que lo llevo donde un amigo para que se duche y se arregle. Le doy de comer y le prometo que todo va a salir bien. Le miento, porque lo cierto es que no se como. Una idea no deja de dar vueltas en mi cabeza. Salir a robar para conseguir dinero. Ya lo hice antes en un par de ocasiones y nunca ha pasado nada, me digo interiormente para convencerme. No se por qué pero estoy más nervioso que nunca. Temblando cojo un cigarrillo y me lo llevo a la boca. Intento encenderlo pero los nervios me traicionan. Por fin lo enciendo y comienzo a buscar presas fáciles para dar un palo. Sale la gente del Instituto y ahí estoy yo, agazapado como un depredador que acecha a sus presas. Mirando a cada uno de ellos, a sus relojes, a sus cadenas, a sus mochilas... El rostro se me transforma, los nervios se tensan como acero...

El día está nublado y mi vista también. Estoy a punto de lanzarme sobre mi presa, cuando de repente veo esa sombra que tantas veces ha sido dueña de mis pesadillas. No puede dejarme tranquilo ni por un momento. Por que me aparece esa imagen, esa figura alargada de mirada inquisitoria. No me lo pienso. Aparto de mi mente aquella sombra, y cojo a dos chicos por la espalda exigiéndoles que me entreguen todo, pero... Ahí está la trampa. De repente siento un fuerte golpe en la cabeza y mientras caigo veo a alguien riéndose pero no

logro ver quien es. Tan solo oigo su risa estrambótica y desaforada. Un amplio silencio se hace en mi cabeza. Estoy flotando en la nada escuchando voces que no logro definir. De repente me despierto rodeado de suciedad y escucho una voz que se esta riendo de mi. Cuando consigo recobrar el sentido, un policía me informa de donde estoy y cual es mi situación: "estoy en la comisaría de menores (GRUME) pendiente de juicio por un robo con intimidación y violencia".

El tipo duro que llevo dentro ya no es tan duro, cae reducido a escombros y empieza a sollozar como un niño. Todo se nubla y mi vida pierde el sentido, pero cuando alzo la cabeza, ahí esta de nuevo, en la pared,. La sombra que tantas veces había visto, incluso antes de entrar aquí. Veo que su mano se acerca a mi rostro pero no puedo ver su cara. Su mano huele a papel quemado y son ásperas como una lija para metal. Sus ojos son brillantes pero humildes. Estiro la mano para tocarlo pero antes de alcanzar su rostro un policía abre la puerta del calabozo y la sombra se desvanece, como si nunca hubiese estado ahí. El olor a papel quemado y a pergamino viejo se esfuma con él. Es la hora. Me suben esposado a una sala. Las pintas que llevo no son las mas propicias para un juicio y además, llevo tres días en el calabozo sin ducharme. Entro con la cabeza agachada como muestra de arrepentimiento pero la jueza me mira como si fuese un bicho al que hubiera que pisar. Un negro, un emigrante mas que ha venido a España a hacer daño. Están hablando, pero no se bien de que. Estoy absorto. Mi cabeza es incapaz de regir. Tan solo pienso en lo que minutos antes me había sucedido. En aquel golpe en mi cabeza... De repente la jueza dicta sentencia con un fuerte martillazo y el mundo se me cae a los pies, 3 meses en régimen cerrado en un Centro de Reforma:

"RENASCO". Ya no hay solución. Hay que aceptar las cosas como vienen me dijo en una ocasión mi padre y comportarse como un hombre. Me muerdo los labios, porque aunque el lagrimal de mis ojos me delata, no quiero romper en llanto. Como a las nueve de la noche un furgón viene a llevarme a mi "nuevo Hogar".

Me esposan, junto a otros dos chavales, nadie abre la boca en todo el viaje. Algunos de esos chavales se van quedando en el camino hasta que por último llego a mi destino. Me están esperando. Un educador habla conmigo. Le cuento porque estoy allí, muerto de vergüenza y le pido algo de comer. El me lo trae sin rechistar. No me echa el sermón, ya habrá tiempo. Me manda ducharme y después me meto en la cama. La noche es fría y todavía no se lo que me depara ese lugar. Un recinto siniestro, lleno de barrotes, de humedad y de oscuridad. Me remuevo en mi cama tratando de encontrar la postura. No soy capaz de dormir así que me asomo a la ventana, y ahí esta ese hombre, apoyado sobre la pared, sin que se le llegue a ver el rostro. Se lleva algo a la boca, pero no parece un cigarro si no mas bien una hoja con un mensaje. Saca los fósforos y enciende la hoja dejando ver el brillo de sus ojos pero sin que se le descubra el rostro. Un rostro de perfil aguileño que dibujo entre los claros oscuros parpadeantes de la llama de aquel fósforo. Ya no se si lo que percibo es real o es que me estoy volviendo loco. Intento atraparle del cuello y pedirle que me deje en paz, que me deje dormir, pero su figura se desvanece entre mis manos como humo.

Por fin consigo dormirme. A la mañana siguiente el sol alumbraba un nuevo día. Mis ojos están enrojecidos. El ambiente es tenso, el aire cargado de humo, se puede hasta masticar... Es algo a lo que me tendré que ir acostumbrando.

Pasa un mes desde mi encierro y un día, al levantarme, descubro sobre la mesa un sobre cerrado. Hay en su interior un papel envejecido y con olor a quemado. Es el mismo olor, característico e inolvidable de esa figura que aparece y desaparece, que me tortura con su presencia, y mas aún con su huída. Mi impaciencia me lleva a rasgar el sobre y descubro en su interior una carta escrita a pluma y tintero. Una carta que reza así:

"No puedo darte soluciones para todos los problemas de tu vida, ni tengo respuestas para tus dudas o temores; pero puedo escucharte porque yo también he vivido lo que tu vives ahora. No puedo cambiar tu pasado ni tu futuro, porque eso es algo que cada hombre labra personalmente. Pero cuando me necesites si puedo ofrecerte para estar junto a ti. No puedo evitar que tropieces, pero si puedo ayudarte a levantarte. Una y otra vez pues el tesón y la perseverancia son dos grandes virtudes. No puedo evitar tus sufrimientos cuando alguna pena te parta el corazón, pero si puedo llorar contigo y ayudarte a recoger los pedazos para reconstruirlo de nuevo. No puedo decirte quien eres, ni quien deberías ser. Pero si puedo ayudarte a ver algo que pueda dar valor a tu vida. De la misma manera que la dío a la mía.

1er. Premio de Creación Literaria desde la Privación de Libertad.

Se, como lo puedes saber tu, lo que es caminar sobre una vida de angustias. Y también se lo que es encontrarse en un embudo del que cada vez, sientes que es más difícil salir.

No desesperes y busca un punto de apoyo que te ayude a levantarte de nuevo. Yo lo encontré en el rincón sucio y cochambroso de una celda en Argel hace muchos años.

Escribir en las largas noches de insomnio me ayudó a sobrevivir. No me ayudó a borrar de mi vida las continuas penalidades, pero si me ayudó a aparcarlas por un momento y a vencerlas a través de la imaginación. Dale valor a tu vida, muchacho. No te dejes llevar por esa corriente que te arrastra y que terminará por condenarte a un miserable olvido. Ten en cuenta que cada uno traza su propio destino. “

Cervantes...

Aquella noche fue diferente a todas las demás. Empecé a perder el frío que sentía en la habitación. Miré, a través de la ventana, al cielo, de otra manera distinta. Algo quedó grabado en mi cerebro. Una imagen. La de esa sombra que depositaba una carta en la mesa de la habitación y que se marchaba sigilosamente. La imagen de un libro titulado “Don Quijote” y la sombra de alguien que rellenaba cuartillas bajo la penumbra de una vela, en un rincón perdido de Argel.

1 de octubre de 2005. Terminó de fumarme mi cigarro. El último cigarro de la tarde, antes de irme a la habitación para acostarme. Me tumbo, y vuelvo a coger aquel libro de poesías que dejé a medias de leer la noche anterior, titulado “Scholia”. “Y tus ojos, tus pétalos de luz, aquellos ojos que resumían el estío / vasijas de pureza, / agonizan de sombra en su prisión de nieve / y de silencio. / El mundo es una catedral helada...” leo en voz alta... El mundo es una catedral helada, repito. Y entonces vuelvo a sentir en cada verso, en cada lectura, la presencia de aquella sombra, y una voz en mi conciencia que me dice “No puedo darte soluciones para todos los problemas de tu vida... pero escribir en las largas noches de insomnio es algo que me ayudo a sobrevivir”. Un impulso inapreciable me arrastra hacia la mesa para volver a emborronar las cuartillas con la historia de mi vida. Quien sabe si en un futuro, este relato que ahora redacto entre mis manos, no será la semilla que me ayudó, no ya a vivir, sino a sobrevivir... a mi, a Ismael, al que Dios nunca ha oído...

Autor S.Z.
Centro El Encín

64

*Don Quijote en busca
de su hermana*

DON QUIJOTE DE LA MANCHA

La vida de Don Quijote

Don Quijote es delgado, tiene las piernas muy delgadas y tiene unas barbas muy grandes. Siempre lee muchos libros y siempre estaba enfadado con sus hermanos. Siempre lleva las mismas zapatillas y lleva las mismas zapatillas y una espada con la que siempre esta luchando.

La vida de Sancho Panza

Sancho Panza es muy gordo, siempre lleva las mismas ropas, viste con una gorra, calcetines amarillos y pantalón marrón. Tiene una barba negra y larga.

La vida de Rocinante

Rocinante es muy delgado, tiene el cuello muy delgado y esta algo loco. Tiene los ojos muy grandes y la cabeza muy larga. Esta tan delgado que se le ven las costillas.

DON QUIJOTE EN BUSCA DE SU HERMANA

Don Quijote se enfadó con su hermana y esta se me de casa. Al día siguiente fue a buscarla, pero no la encontraba. Su hermana se escapó porque le tenía miedo a Don Quijote cuando se enfadaba. Mientras la buscaba se encontró con Sancho Panza y le preguntó por su hermana, pero no la había visto - ¿Por qué se ido tu hermana de casa?- preguntó Sancho. - Porque se ha enfadado conmigo- respondió Don Quijote - ¿Vienes conmigo a buscarla?-.

Juntos Don Quijote y Sancho se fueron a la búsqueda de su hermana al pueblo, pero no la encontraban. De repente Don Quijote se encontró con un Caballo y se quedó con él y le puso de nombre Rocinante, los tres se fueron preguntando a la gente si alguien había visto a la hermana de Don Quijote, pero nadie la había visto.

De repente a Don Quijote le pareció verla comprando carne y junto a Sancho se fueron a hablar con ella, pero al volverse esta comprobaron que no era ella.

Poco a poco se fue haciendo de noche y Don Quijote y Sancho se fueron a una pensión. A la mañana siguiente bajaron a desayunar y al salir de la cafetería Sancho vio a alguien que podría ser quien buscaba. La llamó varias veces y esta respondió. Sancho se fue a hablar con ella. Luego Don Quijote hizo las paces con ella.

Los tres se fueron a vivir a otro país que se llamaba Francia y vieron que allí se hablaba otro idioma que no era el español. Se fueron a pasear por su nuevo país y descubrieron un montón de cosas nuevas

Autor M.D.A.
Centro Altamira

65

De Meco a escritor

Era ser una vez Don Quijote, saliendo de Altamira por primera vez esposado se lo llevan para Meco cuando cumplió los 18 años
Estuvo con nosotros un año y se lo llevaron a cárcel porque su medida era un poco larga.

Bueno al poco tiempo tuvimos noticias de él que le iba bien en Meco.
Después al poco tiempo nos escribía sus primeros libros y eran fenomenales
Después de 2 años me dieron la libertad a mí el, le quedaba poco tiempo pero no se olvidaba de nosotros.
Nos escribía y nos mandaba sus poesías y sus guiones y cada vez eran mejores los guiones que el mismo escribía.

A los dos años más le dieron la libertad y vino a visitarme muy cerca de donde yo vivía había un concurso de los mejores escritores y se lo dije pero él no quería presentarse porque le daba vergüenza de que sus libros no le gustaran a la gente y estuve todo el día para convencerle y lo conseguí se presentó y ganó ese concurso y empezaron a publicarlo salían sus libros por todas partes él se alegró mucho
Se hizo muy famoso y empezó a escribir sus mejores libros y tubo mucho éxito
Pero lo malo es que tenía que hacer un viaje para mucho tiempo muy medio mucha pena que se tuviera que ir se fue pero no lo olvide y él tampoco se olvidó de nosotros nos seguía escribiendo y nos contaba lo bien que le iba y nos dijo.

Se lo dedico a los chicos de reforma espero que el tiempo que estuviste en el centro Altamira no sea para empeorar si no para mejorar y aprender.

Índice

Presentación por Carmen Balfagón Lloreda	7
Prólogo por Antonio Garrido	9
1 El Ingenioso Hidalgo D.Omar y su fiel amigo Said (R.A y T.B.)	15
2 Dale duro (A.A.F.)	19
3 Una Biografía de Miguel de Cervantes (W.A.M.)	21
4 La Historia de mi novia (Basada en la historia de mi novia) (A.G.A.C.)	27
5 (Sin título) (A.A.B.)	29
6 Don Quijote de La Mancha (A.A.)	33
7 El sueño de Don Quijote (A.F.A.N.)	37
8 Don Quijote en otro mundo (M.B.)	41
9 Quijote Mohamed Reformatorio (M.B.)	43
10 En un lugar de Canillejas (I.B.R.)	45
11 Don Quijote de la Mancha en un Centro (basado en hechos reales) (S.B.G.)	47
12 Eneko: El caballero de la triste figura (A.B.)	51
13 El regalo de Dios (R.A.B.J.)	57
14 Juntos hasta la eternidad (R.C.T.)	63
15 El Hidalgo Don Quijote de La Mancha (R.C. de L.)	67
16 Del Quijote a Miguel (M.D.S.)	71
17 El Don Quijote de Norteamérica (A.M.D.D.)	79
18 La victoria del tiempo (C.D.S.M.)	81
19 El verdadero Hidalgo (M.A. el H.C.)	85
20 Una historia real (F.N.N.)	87
21 El Quijote del siglo XXI (G.E.M.)	89
22 Don Yusef de Parla (Y.E.)	97
23 La historia de Jorge (M.F. el F.)	99
24 El viaje en el tiempo de Don Quijote y Panchito (B.F.)	105
25 Reflejos de Don Quijote (A.F. de C.F.)	109
26 Don Quijote en apuros Sancho Panza enamorado (J.F.D.)	113
27 El gitano Ramón (R.F.F.)	117
28 Don Quijote (D.S.G.R.)	119
29 Santa Fe (R.G.F.)	123
30 Don Quijote y el futuro (A.G.E.)	125
31 Todos llevamos un Quijote dentro (P.G.M.)	129
32 La puerta que se abre (J.C.G.R.)	131
33 Loquito me tienes ... (A.J.J.)	133
34 Don Quijote de la Mancha (D.L. del P.)	135
35 La leyenda de Lunitani (J.M.M.)	141
36 La libertad de Matamala (F.M.H.)	157
37 Don Quijote de Tetuani (O.M.)	159
38 Las aventuras de un Hidalgo y aventurero caballero (D.M.S.)	161
39 Don Quijote de Colombia (B.S.M.M.)	163
40 De como un Hidalgo preso en un centro de Menores recuperó la vida (R.M.B.)	167
41 La última gran aventura de Sancho Panza y Don Quijote de La Mancha (El casco de oro) (I.M.N.)	171
42 La vida en la cárcel (R.N.P.)	175
43 El número esperado (E.O.X.)	179

44	La infancia de Alonso Quijano (E.O.J.)	183
45	Don Paulino y Sancho el Zampón (J.PF.)	191
46	El héroe Americano (E.PS.)	195
47	Biografía de Henry (G.P.A.)	199
48	El Quijote (D.PD.)	205
49	La aventura de un Quijote moderno (A.P.)	207
50	Poesía y relato del Quijote (G.Q.V.)	211
51	Delirio de un caballero (M.R.)	215
52	Don Quijote en el Bernabeu (J.C.R.L.)	219
53	Testimonio de la calle (H.D.R.C.)	223
54	Don Quijote de La Mancha (G.R.)	227
55	El Quijote número uno (R.S.J.)	231
56	Alonso Quijano llamado Don Quijote de La Mancha (B.S.)	233
57	Don Quijote en el 2005 (J.M.S.D.)	237
58	Tras los barrotes (A.S.P.)	241
59	El loco de La Mancha (J.C.S.M.)	243
60	Los presuntos Quijotes de la paz (J.T.C.)	247
61	Don Quijote en Tanger (F.T.)	249
62	Tras los ojos de un Hidalgo (N.A.V.L.)	251
63	Ismael, al que Dios ha oído (I.V.C.)	259
64	Don Quijote en busca de su hermana (S.Z.)	265
65	De Meco a escritor (M.D.A.)	267



 CONSEJERÍA DE MEDIO AMBIENTE
Y ORDENACIÓN DEL TERRITORIO
Comunidad de Madrid



CONSEJERÍA DE CULTURA Y DEPORTE

Comunidad de Madrid



VICEPRESIDENCIA SEGUNDA
Y CONSEJERÍA DE JUSTICIA E INTERIOR

Comunidad de Madrid